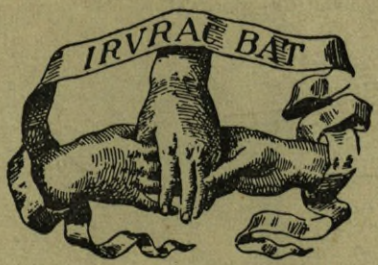
BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

Año XXII — Cuadernos 3.° y 4.°



Redacción y Administración: Museo de San Telmo

SAN SEBASTIAN

1966

SUMARIO

El vascuence y Africa, por *Antonio Tovar.*

El jesuita Manuel de Larramendi (Miscelánea con motivo de su Centenario (1766-1966), por *J. Ignacio Tellechea Idígoras.*

Azkue y Barrutia, por *Lino de Aquésolo.*

Algunos documentos del archivo de la Casa de Hijar, por *G. Manso de Zúñiga.*

Fragmentos de canciones populares roncaleses, por *Juan San Martín.*

Los vascos en un episodio bélico de la historia romana, por *Isaac López-Mendizábal.*

Cinco diccionarios vascos, por *P. Lafitte.*

Ultzamako Euskeraren gai batzuk, por *A. Kandido Izaguirre, O. F. M.*

Sobre el título de Conde de Oñate, por *Ignacio Zumalde.*

MISCELANEA. – Despedida a don Fausto Arocena. – Iltmo. Sr. don Joaquín Muñoz-Baroja y Agote. – D. Juan de Idiaquez. – Fray Miguel de Alzo, O. F. M. Cap. – El pintor Ascensio Martiarena Lascurain. – Dos artistas vascos: Basiano y Quintín de Torre. – ¿Quién es vasco?. – "Arrugain" (1890-1966). – Casas-torres: la de Echezar, en Izurza. – Guernicaco Gabon-cante (1764) Corrigenda. – Paz Ciganda. – Apellidos vascos en el cementerio de Aravaca (Madrid). – Bienvenida de un "bertsolari" a un general en versos castellanos. – Martín de Oyarzabal – Los ochenta años del P. Ignacio Errandonea, helenista vasco de nombre universal. – Cirilo de Arzubiaga (1874-1966). – Apuntes para la bibliografía vasca. – Fray Felipe de Murieta (1897-1966). – Escudo de Eguzquiza situado en el claustro del Museo de San Telmo de San Sebastián. – Ramón de Maruri. – Peñas de Mañaria. El último oso que se mató en Vizcaya. – Xabier Lazcoz. – El "Galbarioco bidea" de Jáuregui. – Anai Manuel, (1881-1966). – Iñigo de Heredia, primer premio Guernica de ensayos en vascuence y Sabino Alonso de cuentos. – Dominique Peillen, premio Domingo Aguirre de novela. – Centenario del Padre Linaza.

BIBLIOGRAFIA.

REVISTA DE REVISTAS.

Relación de los Sres. Suscriptores al BOLETIN en 1966.

Indice de autores.

Indice de materias.

Indice bibliográfico.

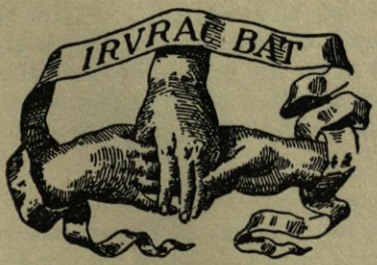
BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

Año XXII — Cuadernos 3.° y 4.°



Redacción y Administración: Museo de San Telmo

SAN SEBASTIAN

1966

Depósito Legal 271/59

B O L E T I N

DE LA

REAL SOCIEDAD VASCONGADA

DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

AÑO XXII CUADERNOS 3.º - 4.º

Redacción y Administración: MUSEO DE SAN TELMO - *San Sebastián*

EL VASCUENCE Y AFRICA

Por ANTONIO TOVAR

No está de moda, desde hace tiempo, la relación del vascuence con las lenguas de Africa. La preferencia por la conexión con el caucásico ha atraído mucho más la atención. Desde las monografías de Schuchardt en los volúmenes VI y VII de la *RIEV,* hace más de medio siglo, casi no se había vuelto a buscar por este lado, y un artículo de Zyhlarz en 1932, en que se negaba tal relación, tuvo un éxito desmesurado.

El descrédito de la relación del vascuence con lenguas del vecino continente africano iba de acuerdo con tendencias de los arqueólogos y prehistoriadores, que hace ya varios lustros que tienden a reducir la importancia del elemento africano. Por ejemplo, recordaré que en el reciente primer volumen del *Homenaje a Jaime Vicens Vives* (Barcelona, 1965) se incluye un trabajo de M. Tarradell con el título de «Una hipótesis que se desvanece: el papel de Africa en las raíces de los pueblos hispánicos».

Por nuestra parte, guiados por algunas de las más convincentes comparaciones de Schuchardt, siempre hemos creído que existían semejanzas, principalmente de léxico, entre el vasco y los dialectos bereberes. Cuando en este mismo BOLETIN (XVII 249-281) publicamos un ensayo de comparación léxico-estadística del vasco con

varias lenguas, comprobábamos que las lenguas más emparentadas eran el bereber del Sus (7 o 10 %) y el bereber del Rif (6 o 9 %), seguidas por el circasiano (6 o 7 % de coincidencia con el vasco), el georgiano (4 o 7 %), y luego por otra lengua de entronque camítico, el copto (5 o 6 %). Es decir, que los paralelos bereberes son más numerosos que los de dos lenguas caucásicas que se escogieron para representar respectivamente el grupo del noroeste y el meridional. No hay, excepto en las semejanzas de sustrato o vecindad con los dialectos románicos circundantes, más próximo pariente del vasco que el bereber. El parentesco del copto, y del árabe, con casi 5 o 3 %, es una confirmación muy interesante de que el elemento camito-semítico en conjunto tiene semejanzas con el vasco.

Se comprende que el trabajo del africanista Dr. Hans G. Mukarovsky titulado Baskisch und Berberisch *(Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 59/60, 1963/64, 52-94) nos parezca sumamente interesante, al confirmar las relaciones del vascuence con lenguas africanas de gran arraigo en aquel continente.

Resumiendo las ideas del Dr. Mukarovsky, que está exponiendo en varias monografías, unas publicadas ya y otras en prensa, el vasco está genéticamente emparentado con el conjunto de la familia camitosemítica en sus cinco ramas (semítica, egipcio, bereber, kusita y camítico del Tchad), que tienen también relación con lenguas del Africa occidental. Es más, algunas de estas lenguas (mande, songhay, ful, wolof), cree dicho africanista (carta de 7 de julio) «están quizá más cerca del vasco que las camitosemíticas y deben forzosamente derivar de las lenguas pre-bereberes del norte de Africa». El vascuence no es una lengua africana, sostiene, pero pertenece a un estrato euro-africano que es más antiguo que el euro-asiático.

Nos limitaremos a ofrecer a nuestros lectores un resumen, con alguna crítica, del citado artículo del Dr. Mukarovsky en que se estudian las semejanzas del vascuence con los dialectos bereberes. He aquí algunas coincidencias morfológicas:

1. Artículo postpuesto: v. *gizon-a*, ber. *argaz-a* 'el hombre'.

2. Genitivo con *n*, dat. con *i*, caso mediativo *z*, comitativo *ki(de)n*, partitivo-elativo *ik*, *tik*, alativo *ra*, comparables a preposiciones bereberes realmente parecidas; quizá es real el parentesco entre el genitivo con *ko* y el elemento bereber *u*, *gu* 'hijo de'.

Menos convincente es la comparación del sufijo *k* de activo con el estado absoluto o dependiente del nombre en bereber. Como el

sufijo de agente está en relación con el tema del pasivismo del verbo, habría que plantear este problema.

3. El inesivo con *n* es comparado con un elemento que en hausa forma una especie de gerundio: *ya nâ zuwa* 'él está (en) viniendo'.

4. De nuevo el caso en *tzat*, que Mukarovsky llama prolativo, es comparado con preposiciones en bereber.

5. A la objeción de que lo que en vasco son postposiciones, en bereber son preposiciones, se responde haciendo notar que en ciertos casos, como pronombres o adverbios, las preposiciones bereberes aparecen usadas como postposiciones.

Quizá nos atrevamos a disentir en cuanto a la formación del plural, que en vascuence carece en absoluto de los cambios vocálicos del camito-semita, y en el que la oposición sing. dat. *gizonari*, pl. *gizonei* es secundaria y moderna, y se refiere únicamente al artículo.

6. La *n* del plural bereber podría ser idéntica a la de genitivo en vasco.

7. Las semejanzas en el capítulo de los pronombres personales son claras, y Mukarovsky presenta independientemente las por nosotros dadas en nuestras listas, bajo los núms. 1, 2, 4 y 5, completándolas con los pronombres reducidos tal como se usan en la conjugación, y reforzándolo todo con paralelos del hausa.

Menos convincente parece la comparación de la conjugación de intransitivos, que, por otra parte, dentro de las lenguas camíticas ofrece cambios independientes que oscurecen la situación primitiva.

8. La cuestión del relativo es absolutamente convincente, pues a v. *dabilan* 'que va' corresponde ber. *ingan* 'el que ha matado', con la misma *n*. Me remitiré a mi análisis de este elemento en el BOLETIN II, 51 ss., y al comentario, con observaciones del celta, por J. Pokorny, *Die Sprache* I, 244 s.

9. La semejanza de los pronombres se completa con el parecido de las desinencias personales de los tiempos del transitivo presente: v. 2.ª sg. masc. *du-k* y ber. *iqedda-k*, id., fem. v. *du-n* y ber. *iqedda-m*, 1.ª pl. v. *du-gu* y ber. *iqedda-yag*, etc.

10. Es posible que el pasivismo del verbo vasco tenga una correspondencia en la indiferencia del bereber, que a veces se puede usar como intransitivo o pasivo.

También descubre Mukarovsky la incorporación del pronombre en el verbo bereber. Pero en realidad, como el verbo bereber no es

«pasivo» ni tiene conjugación objetiva, lo único que podría parecerse algo es la incorporación de pronombres sujetos que se repiten para formas enfáticas.

El elemento causativo *-ra-* que se encuentra en el frecuente tipo v. *ikusi* 'ver', *irakusi* 'mostrar', se compara en el artículo de Mukarovsky con el prefijo causativo bereber *s* y la desinencia causal hausa *-as*.

11. El género, que subsiste en vascuence sólo en los pronombres incorporados a la conjugación: masc. *k*, fem. *n*, se halla más extendido con los mismos signos en camito-semítico.

Creemos que Mukarovsky tiene razón cuando afirma (p. 92) que «el parentesco genético del vasco con el bereber no debe dudarse después de la exposición hecha sobre la correspondencia de tantos elementos de la morfología del nombre, pronombre y verbo. El parentesco del vascuence con lenguas africanas no es un supuesto, sino una realidad». Quizá en lo que exagera es en hallar de una mayor relación entre el bereber y el vasco que entre el bereber y las otras lenguas camíticas y semíticas.

El vasco es, según él, superviviente de una vieja familia eurosahariana que se muestra en ciertas supervivencias europeas, como en sardo, y en restos mauritanos que sobreviven en ful. El eurosahariano habría formado una unidad anterior con el camito-semítico.

Tal es el horizonte que las investigaciones recientes asignan a nuestra vieja lengua. Su ajuste con los resultados de la léxico-estadística no es sino una buena prueba en favor de ella, con lo que podemos responder a las objeciones que nos hace el Prof. H. Vogt (*Norsk Tidskrift for Sprogvidenskap*, 20 (1965), 28-37).

EL JESUITA MANUEL DE LARRAMENDI

Miscelánea con motivo de su Centenario (1766-1966)

Por J. IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS

La obra del jesuita andoindarra padre Manuel de Larramendi se encuentra, como lo he repetido en diversas conferencias, inédita en gran parte. Las dificultades que encontró en vida para publicar sus escritos y la extinción de la Compañía al año siguiente de su muerte, explican en parte el olvido en que cayeron. Hoy preparo su edición, que sin duda ninguna provocará agradables sorpresas. Precisamente por la magnitud de la obra emprendida, el camino se encuentra salpicado de dificultades. El anticipo de algunos de sus escritos puede ayudar a resolverlos, especialmente cuanto se refiere a la correspondencia, género éste que se dispersa fácilmente y donde es muy difícil obtener todas las piezas. El airear lo ya encontrado puede suscitar el interés y la búsqueda de otros investigadores y facilitar así la recuperación de las cartas salidas de la pluma de Larramendi. También ofrezco el catálogo de la librería de Larramendi, escrito de su mano, que se conserva en Loyola. Aunque es bastante detallado, no permite fácilmente la identificación de todas sus obras. Mis huecos podrán ser mayores en el intento de acumular una bibliografía sobre Larramendi; la ayuda de los eruditos puede ser para mí preciosa. Con todo ello busco, además, la presencia de Larramendi en este BOLETIN, que no puede dejar pasar tal centenario sin una muestra de estima para el gran guipuzcoano y extraordinario amigo del país, aunque no figurara en el elenco de los primeros miembros de la Real Sociedad.

I

CARTAS DEL PADRE LARRAMENDI

El principal conjunto de cartas de Larramendi se conserva en el Archivo de Loyola, *Estante 10, plúteo 1, Sección 2, Serie 2, n. 8.* Son varias las subdivisiones de las carpetas que llevan el n. 8 = 8^1, 8^2, 8^3,

etcétera. Prescindiremos de la larga signatura inicial, indicando solamente la carpeta en que se encuentra la carta. Algunas de ellas presentan estropeados los márgenes o parte de su papel. Cuando tal circunstancia afecta al texto, señalaremos la laguna con puntos suspensivos. Ordenamos las piezas según su orden cronológico. En la célebre carta al P. Berthier, publicada por el P. Fita, decía Larramendi de su comercio epistolar: «se reduce por lo común a bagatelas áridas e insulsas». En efecto, la mayoría de las piezas conservadas se ajustan a ese juicio poco lisonjero. Sin embargo, sirven para descubrir el mundo de Larramendi y sobre todo para seguir con exactitud sus andanzas por Guipúzcoa, y a veces fuera de ella. En tal sentido prestan inapreciable auxilio para su cronología. Por otra parte, las cartas conservadas en Loyola son en su mayor parte internas, esto es dirigidas a otros miembros de la Compañía. Ciertamente debieron existir otras, cuyo paradero nos es por ahora ignorado.

La lectura de estas cartas, la mayoría de las cuales son breves misivas al Hermano Procurador Francisco de Anduaga, nos permiten seguir el ovillo de asuntos que ocupaban la atención de Larramendi, su estado de salud, trabajos eruditos, amistades o pleitos. Colman además el gran vacío de noticias que gravita sobre sus 30 años de permanencia en Loyola. Un cuadro esquemático y provisional de sus estancias durante estos años, a través de sus cartas, nos da el siguiente resultado:

1733. 18 julio en Bayona (en la Corte de Mariana de Neoburgo).

1737. 29 abril en Loyola.

1744. 24 abril, 3 junio, 23 julio, 8 agosto, 3 septiembre, en San Sebastián.

1745. 27 mayo en San Sebastián (imprimiendo el Diccionario).

1748. 28 julio en Hernani.

1748. 6 agosto en Oyarzun.

1754-5 (?) en Hernani.

1759. 29 septiembre, 26 noviembre y 16 septiembre en Hernani.

1760. 12 septiembre, 4, 13 y 20 octubre en Oyarzun.

1760. 14 diciembre en Pasajes.

1763. 31 agosto y 4 noviembre en Andoain (ocupado en la construcción de la nueva parroquia).

1764. 5 febrero en Loyola (no asiste a las fiestas de Vergara, de San Martín de la Ascensión).

Algunas otras cartas, como las enjundiosísimas dirigidas al Ministro Ensenada y al Secretario Carvajal, las publicamos en el número de la «Colección de Documentos inéditos para la Historia de Guipúzcoa», n.º 7, dedicado al P. Larramendi (San Sebastián, 1966), pp. 105-173.

1

Al P. Martín de Vergara, S. J.

Bayona, 18 de julio de 1733

Pax. Adisquide Jauna: Estimo mucho la carta y la atención con que me da la bienvenida, y hace bien en pensar que si no passé por es... casa, fue por no poder más. Sobre el contenido de ...carta digo que la Reina mi ama y señora, ha mucho tiempo que se niega a semejantes empeños y que aora no anda de mui buena salud, y tiene entre manos cosas de gran peso que la embargan todas sus atenciones. Pero no obstante digo que en desembarazándonos desto, yo procuraré no perder ocasión que se ofrezca opo... inclinar a Su Magestad a esta gracia, y aun me parece que la podremos conseguir para que mi hermano quede satisfecho y salga de expectante D. Nicolás. Por Vitoria he sabido hallarse allí el P. Rector, de quien no he tenido aquí carta alguna: yo me holgaré buelva bien ...blecido de sus males. Y *agur maite.*

Bayona y julio 18, de 1733.

Muy *biotzetic zurea*
Larramendi

Al P. Martín de Vergara, de la Compañía de Jesús, Procurador del Real Colegio de Loyola. Dirigida por el Dr. D. Juan Meagher.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

2

A la Diputación de Guipúzcoa[1]

Loyola, 29 de abril de 1737

Señor: Tengo la fortuna de presentar a V. S. esse libro con el gusto

(1) Es copia del original, que se encuentra en la R. Academia de la Historia *Colección Vargas Ponce, XVIII.* Está escrita con ocasión de la presentación del *Discurso Histórico sobre la antigua Cantabria,* Madrid, 1736. Pensaríamos que el Echeberri mencionado pudiera ser el Dr. D. Juan de Echeberri, médico en Azcoitia, autor de un Diccionario. Al llamarlo *Rmo.*, ¿será el teólogo Dr. Juan de Echeberri, autor de los *Noelac* impresos en Bayona en 1630?

y satisfacción de acreditarme hijo suyo, el menor en mérito, pero el mayor en la vanidad que hago de serlo. Quería la embidia, vestida de erudición, echar a V. S. con el Alaba y Bizcaya fuera de la antigua Cantabria, despojándole injustamente de aquel lustre y honor que tiene la preeminencia y superioridad entre todos los demás, que tanto ennoblecen a V. S., atrevimiento que me hiere en lo vivo y procuro escarmentar con sus autores en este libro... a quien obedeceré con toda resignación en lo que últimamente se ha dignado mandar a mi insuficiencia, cometiéndome la revisión de la obra o tratado del Rmo. Echeberri, a que atenderé con aquel cuidado de que es acreedora la grande autoridad de V. S.

Dios guarde a V. S. muchos años en toda prosperidad, como deseo y necesitamos todos.

Loyola y abril, 29 de 1737.

Señor
hijo el más rendido de V. S.
JHS
Manuel de Larramendi

(Arch. Loyola, *Carpeta 5).*

3

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Donostia, 24 de abril de 1744

Px. Mi H.º Procurador: No se enmotrique (!) tanto, y más si de recudida han de venir a mí las impertinencias. La pretensión no es fácil, aunque con obispo como el que nos le pintan, puede ser que algo se haga, aunque no le conozco, y más aviendo tanto tiempo. Avíseme del nombre y apellido del muchacho, y lo que sabe y demás circunstancias: pues ya no me acuerdo de lo que me marmujeó Aguirre. *Agur.*

Donostia y abril, 24 de 1744.

Mui suio ex corde
JHS
Larramendi

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

4

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

San Sebastián, 3 de junio de 1744

Px. Mi H.º Francisco: La herencia quedó a medias y el viejo no quiere hacer cosa derecha. He escrito a Dña. Manuela y mi sobrina, y me dicen que saque mi H.ª executivo contra Juan de Camino y herederos de Manuela de Belaunzarán, y nominatim para embargar y hacerse pago de los frutos que están en vez del diezmo porque los va vendiendo, para decir después que la heredera se haga pago de la hacienda. Y hágalo assí, sin decir a nadie, que lo hace por mi inducción. *Agur.*

San Sebastián y junio 3 de 1744.

Mui de mi H.º
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS, Procurador del Real Colegio de Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

5

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

San Sebastián, 23 de julio de 1744

Pax. H. Francisco: Ando mui ocupado y dígaselo assí al P. Mata, y que sea ésta la respuesta también de la suya. Yo no puedo ir por modo de assueto algunos días a esse Colegio hasta librame de una grave ocupación distinta del Diccionario, que me tiene clavado y ciertamente no se acabará por la Octava, ni algo después. No quiero hacer pretensión en el Pasage, porque son mui *zurres* y no darán cosa de provecho. Embíeme la razón del Mayorazgo y lo demás por menudo, y que se lo dé la *alarguna,* porque la pedirán. No hai lugar para más. *Agur.*

San Sebastián, julio 23 de 1744.

Mui de mi ... Jesús
Manuel de La

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús, Procurador del Real Colegio de Loiola. Ocho maravedís.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

6

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

San Sebastián, 8 de agosto de 1744

Px. Procurador: El otro día tuve essa inclusa con sobrescrito para mí: entréguesela a su título. Hoi escribo al amigo embiándole la cuenta de Valladares, y que mande se le pague essa cantidad. Este Ministro dice para el P. Mata, que no le responde porque le está esperando acá; y yo no le respondo, porque no tengo tiempo.

San Sebastián y agosto 8 de 1744.

Mui ex corde de mi H.°
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS, Procurador del Real Colegio de Loíola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

7

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

San Sebastián, 3 de septiembre de 1744

Px. Procurador: Creo que dos veces me hace pagar los tres reales de plata de Pamplona, pues me acuerdo que tuvimos brava fiesta sobre el chasco que se me pegaba de «tras cornudo, apaleado». Sin embargo, si le parece que no los he pagado, apúnteselos a este procurador con quien después tengo que ajustar cuenta. La desgracia de los caídos, después del pesar grande, me ha dado mucho enfado, porque son unos bárbaros o que no quieren escarmentar, y casi les está bien empleado. *Agur* y *goraincis* al P. Rector.

De San Sebastián septiembre 3 de 1744.

Mui de mi H.° ex corde JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS. Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

8

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

San Sebastián, 27 de mayo de 1745

Pax. Mi H. Francisco: Recibo su carta y digo que en el asunto he

respondido a nuestro amigo con Esteban Maior lo mismo que digo aora, y es que antes escribí y hoi escribo a Valladolid con todo empeño; pero con un desconsuelo que no puedo echar de mí, y es que los que han andado con tantas trampas y pasión, tendrán más malicia para pintar a su favor el cuento, y temo que nos dejen desairados. En fin, a nosotros nos toca hacer con viveza el empeño, y lo demás hágalo Dios. Diga al Sacris, que no dé libro ninguno de mi aposento, y especialmente para Vitoria, de donde el bueno de Mata me pide unos ocho tomos. Que los compren si quisieren. *Agur.*

San Sebastián, mayo 27 de 1745.

Mui de mi H. JHS
Larramendi

Haga que se entregue con seguridad essa carta en Santa Cruz.

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús, Procurador del Real Colegio de Loiola. Ocho maravedís.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

9

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Hernani, 28 de julio de 1748

Pax. Mi H. Francisco: No vale la ... de dos años en lugar de uno, que es la gracia que me han hecho; y assí queda el recibo acá en suposición de que los mil pesos se pagarán cumplido el año y es la corrección que yo he puesto en él. Yo me alegro, en fin, que a la hora desta aya acabado de dispensar a la pobre Dña. Tomasa. Yo estoi sin haver ido todavía a Oyarzun, y estoi con un catarrazo y pechuguera, que me da mui malas noches y un comonio de flato a los riñones que me tiene sin aliento. Ya avisé al P. Rector, que en San Sebastián he sacado espera para el dinero de las piedras compradas. *Agur.*

Hernani, julio 28 de 1748.

Mui servidor de mi H.°
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS, Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

10

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Oyarzun, 6 de agosto de 1748

Px. H. Francisco: Su carta y el propi[o me] hallan en Oiarzun, donde estoi [ocupa]dísimo con Arriaga, que no acaba de venir a confirmar el compromiso antecedente, que es el único medio de evitar el pleito en Valladolid, donde se destruirán todos sin provecho. El casero me buscó en San Sebastián; hablé a Landa, Amiano y a Olabe, y le despacharon luego. Según me dijo Olave, lo que resulta contra el casero es que dio acogida en su casa a los ladrones. La fianza no quiere decir que aya de pagar los gastos de los demás, que esse es disparate: y sin embargo, voi a escribir a Amiano, para que me lo explique y el mozo llevará ahí en derechura la respuesta para que salga de cuidado; y si fuere necessario, pasaré de vuelta a San Sebastián y hablaré a Olave. Veriztain me dijo la orden que tenía de pagar a Lopeola los 1.198 reales, y me alegro que la pobre Dña. Tomasa aya salido de cuidado por este lado. Assí saliesse por el de Joaquín. *Agur.*

Oiarzun, agosto 6 de 1748.

Mui servidor de mi H.°
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús. Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

11

Al Hermano Francisco Beriztáin, S. J.

Hernani, 5 ... (?) de 1754 (?)

Pax. Aita Jauna:[1] Es la primera vez que escribo después de mi tempestad. Desde antes de ayer me levanto, aunque tarde; y va mui despacio mi convalecencia. La difunta mujer de Corta me dejó 300 ducados empleables en obras pías, y con su aprobación empleé los 200 en casar dos pobres parientas. Los otros ciento los tengo en depósito en Loiola y están ofrecidos a una barquera del Pasage, mi parienta. Esta se casa por Navidades y hoi me ha venido su pobre madre por este socorro. Yo no tengo aquí lo que basta, y no me quiero valerme de seglares. Vea si me puede adelantar essos cien ducados, que los daré luego que me restituya a Loiola, o antes haré que se los abone Anduaga. Si me quiere hacer este favor, avíseme en respuesta, y con

(1) Una nota en el margen izquierdo, de otra mano, dice: 1754, edo 1755.

ella por señal embiaré por el dinero a la madre o a la hija, y pídala el recibo. No puedo más, y aún esto ya con las fuerzas de la charidad.

Agur.

Zurea biotzetic
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Veriztain, de la Compañía de Jesús, Procurador del Colegio de San Sebastián.

(Arch. Loyala, *Carpeta 3).*

12

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Hernani, 29 de septiembre de 1759

Px. H. Francisco: Respondo a su carta desde Hernani a donde he venido enfadado de algunos enredos de Andoain, que espero componerlos mejor desde aquí. Para el recobro del contingente de Caracas, no tiene que escribir ni hablar palabra el Colegio ni el P. Rector. Los testamentarios han de escribir a Dn. Eugenio de Urbiztondo, como el año pasado, embiándole nuevo poder para la cobranza, si el del año pasado no fue general, diciéndole que cobrado el caudal lo entregue al Procurador Olascoaga y que éste dé su recibo para los testamentarios. Si el poder del año pasado no fue general, podrán los testamentarios embiar el poder al Procurador Olascoaga. *Agur.*

Hernani, septiembre 29 de 1759.

Mui servidor de mi H.
JHS
Manuel de Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, Procurador del Real Colegio de Loila.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

13

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Hernani, 26 de noviembre de 1759

Pax. Mi H. Anduaga: Hoi lunes he escrito a Madrid para deshacer el enredo ruin que han repetido esos, o esse indigesto, como el año pasado; y he informado aquí a Dn. Joseph Agustín, que también ha escrito. En quanto al cacao, este sábado hizo ocho días que saqué a Dn. Joseph Agustín un billete de seis quintales para Loiola, y otro de un quintal para mí: y el domingo siguiente se los embié a Olas-

coaga, diciéndole que los sacase luego y se los remitiese a mi Hermano, advirtiéndole que el un quintal era para mí y que todo lo cargase en la cuenta de ese colegio. Y yo suponía que los havía embiado. Creo que por su descuido u olvido aun los billetes estuvieran aquí. Le escriví aier, y me responde hoi cien cosas, que no son del caso; pero no me dice si ha sacado el cacao o le embió ya. Dios nos libre de hombres tan chiquitos, que luego se atufan y no saben sufrir un «venga uste mañana». Aora no más, que ya proponen los ojos. La inclusa va así, porque no se la saquen del correo, conociendo mi letra; y embiésela luego. *Agur.*

Hernani, noviembre 26 de 1759.

Mui servidor de mi H.°
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús, Procurador del Real Colegio de Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

14

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Hernani, 16 de diciembre de 1759

Mi H. Francisco: Este invierno me va maltratando y más me ha maltratado en San Sebastián. Digo a lo de la casería de Oiarzun, que daré a la Sra. de Urdinola, que es la interventora, la respuesta que me da el P. Rector. Lo de Oiararte nos da el tiempo que queremos, y en restituiéndome a Loiola, le escribiremos. En el traspaso de Alza, quando estuve en Oiarzun, saqué esa respuesta, que es de D. Miguel Ignacio, y la he tenido en el bolsillo por olvido. De Madrid tuve respuesta puntual, diciéndome que aquel correo daban orden para que se entregase a los testamentarios su contingente. Vino la orden de San Sebastián a esta villa y la firmó Dn. Joseph Agustín y me la mostró. Escribí a Urbiztondo y a Olascoaga, y el 1.° me respondió que era assí, según le dijeron en la Contaduría, y el 2.° no me ha respondido, y supongo que ya se abrá cobrado: y no estoi para más. *Agur.*

Hernani, diziembre 16 de 1759.

Mui servidor suio
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús. Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

15

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Oyarzun, 12 de septiembre de 1760

Pax. Mi H. Francisco: He estado con Alza y amandre de Urdinola, y me han dicho que no han tenido resulta de la respuesta última que por mí le embiaron. La amandre está pronta a pagar lo que se debe a Alza, pero en veces y poco a poco, y es como ha pagado cien pesos, porque no puede por junto y no tiene su deuda que ver con los hijos. Avíseme lo que quiere sobre esto.

Aquí he venido a romperme la cabeza sobre que el administrador del Duque de Granada ha venido con una escritura antigua, que, si ha de tener fuerza, Urdinola y sus pertenecidos no son destos dueños, sino de los herederos de los Marqueses de Aguaio, y por su madre lo es el Duque. Avise a Dn. Domingo de Segurola, pues no tengo tiempo para escribirle que me embíe la copia que tiene de la otra escritura, para cotejarla con los papeles de aquí y con tiempos y circunstancias. *Agur.*

Oiarzun, septiembre 12 de 1760.

Mui servidor suio ex corde JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús, Procurador del Real Colegio de Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

16

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Oyarzun, 4 de octubre de 1760

Pax. Mi H. Francisco: Aún estoi en Oiarzun y no sé quándo saldré, porque la escritura con que han salido aora, de la venta de la casa de Urdinola que se hizo el año de 1616, trae tantos enredos, ahogos y quebraderos de cabeza, que muchos años ha no me ha dolido como aora; y no puedo abandonar a estos pobres mis compadres hasta que esto se enderece de algún modo.

Aora por diversión y pasacalle, el otro día me vinieron Ursula de Unsáin y una hija suia, diciendo que havían ofrecido pagar a Loiola 500 y tantos reales (no me acuerdo) por Navidad. Que estaban asegurados de cumplir, porque suponían que otro les pagaría para entonces maior cantidad que les está debiendo y se lo havía ofrecido.

Pero que, aunque hacen harta diligencia, no ven traza alguna de que cumplirá tan presto; y de aquí la consequencia de que ellas tampoco podrán cumplir por Navidad. Pero ofrecen tomarlo a censo desde entonces o desde luego, poniendo por finca segura la casa en que viven, que es buena, y no tiene otras obligaciones. Me han pedido que se lo escriba yo a mi H.°, para que lo admita si el P. Rector no hallare inconveniente, como yo no le hallo. Y si no le hai, mi H.° se entiende con Mendiburu; que no es posible entrar yo en eso. La amandrea no ha vuelto todavía de la Herrera para hablarla de lo de Alza. *Agur.*

Oiarzun, octubre 4 de 1760.

Mui servidor de mi H.°
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS, Procurador del Real Colegio de Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

17

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Oyarzun, 13 de octubre de 1760

Px. Mi H. Francisco: He estado con amandre y con ..., y éste dice que, además de lo que la Sra. le tiene pagado, que es bastante, estará debiendo como 200 pesos; y que si es algo más lo que se debe a ese Colegio, él lo pagará. Y me han añadido que examine bien la calidad de la deuda de su suegro y las circunstancias que tiene, y que puede estar contento con que la amandre pague a poquitos y como pudiere. Es increíble lo que he trabajado y lo que tengo que trabajar sobre la dichosa escritura de venta de 142 años de antigüedad con que salen aora a inquietar y dar sustos: y no sé en qué han pensado en tantos años. Veremos cómo se puede desatar esta maraña. *Agur.*

Oiarzun, octubre 13 de 1760.

Mui servidor suio
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS, Procurador del Real Colegio de Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

18

Al Hermano Manuel Ituarte, S. J.

Oyarzun, 20 de octubre de 1760

Pax. Mi H. tocaio: Por si dura la vendimia del chacolín, digo que espero la respuesta del Procurador, y de nuevo va otra propuesta, y es que la gente de Vicariotegui, que es casa del Colegio, se me ha quejado lastimosamente del ruin estado de la casa. He bajado a verla y todo el interior está inhabitable, y no sé cómo viven. Y pues me dijeron que a cuenta de la renta, irán componiendo lo más inescusable, y que así lo havían propuesto antes al Procurador, no veo razón porque aia de negarse a esto, con riesgo evidente de que se venga al suelo. Que venga bien despachada esta pretensión, pues me hallará aquí, aunque creí despachar estos terribles enredos en algunos días más, pero no puede ser. Diga al Sacris que he recivido su carta y que diré la Misa por el jesuita bienhechor, de que me da noticia. *Agur.*

Oiarzun, octubre 20 de 1760.

Mui siervo suio
JHS
Larramendi

Diga más al Sacris, que reciví la mudanza del rezo en el papelillo del P. Arizab.°

Al H. Manuel de Ituarte, de la Compañía de JHS, Loiola.

(Hay un timbre que dice VIZCAIA).

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

19

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Pasajes, 14 de diciembre de 1760

Pax. Procurador: La amandre convino en la escritura de pagar tanto al año y Alza tiene la culpa de no embiar yo la escritura, pues me la ofreció y no ha cumplido.

Si no hai inconveniente, escriba mi Hermano a Juan Antonio de Mendiburu, para que dé un retazo de monte junto a la casería de Sarobe, que es de ese Colegio, a Joaquín de Susperregui, ferrón de Oiarzun. Hoi tiene el monte seis años, y ha de ser con la condición de que se ha de cortar el año próximo no, sino el de 62. Y quiere pagar de presente el importe que tuvo en el último corte: o si le parece

lo que dijeren éstos. Este es el empeño que he tenido hoi y mui impertinente. *Agur.*

Pasage, diziembre 14 de 1760.

Mui servidor de mi H.°
JHS
Larramendi

Al H. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús, Procurador del Real Colegio de Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

20

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Andoain, 31 de agosto de 1763

Pax. Procurador: Aquí en A..... con la de Durango, y me... el dinero del cacao y en... su abío para Azpeitia, o ... tan a Elgoibar y Durango ...dre de aquí; porque además ...do cartas del Bienhechor, y aunque son favorables, pero el bien desta iglesia, me traen que trabajar y discurrir, y también a Ibero, que ha estado aquí estos días y salió ayer para Motrico.

Bien puede, en lugar de burlarse, embiarme un carro de nieve, cuia falta siento terriblemente, pero paciencia. Al Sacris, que recibí también las cartas que embía en la suia y del Rector goraincis. Saludo al P. Rector, y dígale que estoi hecho un badulaque, aunque no tan solemne como fr. Juan, con la rodilla y espaldas como en Loiola, y no sé quándo me dejarán en paz. Si está ahí el P. Lili goraínci, y que tiene motivos para estar animoso, y que se lo digo yo. *Agur.*

Andoain, hoi último de agosto de 63.

Mui af. s.°
JHS
Larramendi

Al P. Francisco de Anduaga, de la Compañía de Jesús, guarde Dios muchos años. Loiola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

21

Al Hermano Francisco de Anduaga, S. J.

Andoain, 4 de noviembre de 1763

Pax. Aita Fraisco: Ma ... a Tolosa, como no sien... escribe, pidiéndole ent... pesos, que es preciso por las... apretadas, en que se ve

del depósito que ha de entregar a D. Vicente Baiazaval, y se han valido de mí y yo de Ibero, y así no hai que refunfuñar, que en otra ocasión se suplirá. *Agur* que ya me canso.

Andoain, noviembre 4 de 1763.

Mui af.º servidor de mi
JHS
Manuel de Larramendi

Al P. Francisco de Anduaga, de la Compañía de JHS, Procurador del Real Colegio de Liola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

22

Al Rector de Andoain

Loyola, 5 de febrero de 1764

Erretorea: [1] Ahí va en estotra oja la carta para Matilde, y no Matilda: y que se la entreguen quanto antes. La obra algunos días ha que está en Vitoria de camino para Madrid, como avisé el viernes a Orobio, que me dice que casi todo este invierno está en cama. El ha hecho lo posible para que yo vaia a Vergara, y Olaso y otros ayer viernes quisieron venir a llevarme: pero no puede ser tendiendo así la rodilla, que es el único embarazo, pues en lo demás estoy despejado y prosigo con admiración de todos, con aguas de mucho zumo de limón mañana y tarde, para tener sosegada la sangre. Eche v. m. con mil diablos a Canales y Navarros, que seguramente están ganados por aquel taimado, y recurra por fuerza al Consejo, y para eso mude procurador, que si no, se la pegará a cada instante. Ya me dijeron el peligro del pobre Pachi, y estoi con mucho cuidado, ni su madre le puede embiar a la hija maior que está mala y en cama, ni a la menor que está en proclamas para casarse. Paciencia. *Agur.*

Loiola, febrero 5 de 1764.

Tuus ex corde JHS
Larramendi

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

(1) Se trata de una reproducción fotográfica del original, a cuyo pie se lee de mano del P. J. I. Arana: Mandóme de Londres en 1877 el Príncipe L. Bonaparte que tiene el original. En una copia moderna, y en adición de mano del mismo Padre, se lee: N. B. Llevó el original de Andoain el Príncipe bascófilo Luciano Bonaparte, quien lo posee. El Olaso mencionado es el primer secretario perpetuo de la R. Sociedad Vascongada, que invitó a Larramendi a los festejos de Vergara en los que nacería la Sociedad.

II

CARTAS DIRIGIDAS A LARRAMENDI

De la correspondencia dirigida a Larramendi, que forzosamente tuvo que ser abundante, sólo puedo ofrecer unas pocas piezas, aunque algunas muy largas e importantes. Casi todas ellas se encuentran en el citado grupo manuscrito del Archivo de Loyola, *Estante 10, Plúteo 1, Sección 2, n. 8.* Seguiremos citando la carpeta correspondiente, comprendida bajo el n. 8. Algunas se encuentran en la Real Academia de la Historia de Madrid, en el fondo *Jesuitas,* leg. 62, sin foliar. Publicamos un primer grupo de cartas ordenadas cronológicamente, sin añadir notas o comentarios que haría excesivamente largo este trabajo de tipo más bien documental. Sobresalen por su extensión las cartas del General don Agustín de Leiza, generoso mecenas de la nueva parroquia de Andoain, las cartas de los andoaindarras Ubillos y Apezteguía así como los apuntes del arquitecto Ibero, relacionadas todas con la construcción de la magnífica iglesia de Andoain. Añadimos también algunas notas tomadas de otras cartas dirigidas a Larramendi o en las que aparece su nombre.

Azcoitia, 6 mayo 1728

1

LA DIPUTACION DE GUIPUZCOA AL P. LARRAMENDI

Rmo. Padre:

He entendido la celosa aplicación con que V. R. se dedica, como tan amante Hijo mío, a la extensión de mis maiores lustres y de los de mi Nativa lengua Bascuenze; aviendo escrito con tanto desvelo y estudio el Arte de ella, para lograr por este medio su extensión, haciéndola universal a las Gentes: y doy a V. Rma. las más affectuosas reconocidas gracias por este tan particular zelo, con que se distingue entre mis Ilustres Hijos.

Y deseando que esta obra salga a luz con la possible brevedad y alibio de V. Rma., he acordado que mi Diputación le libre las cantidades que sean necessarias para su impressión: y quando sea tiempo, señalará V. Rma. persona, a quien se entreguen; y desseando manifestarle en repetidas ocasiones de su agrado el verdadero affecto que le professo, ruego a Nuestro Señor que guarde a V. Rma. muchos años, como puede.

De mi Junta General en la N. y Leal Villa de Azcoitia 6 de Maio de 1728.

Por la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa

Dn. Manuel Ignacio de Aguirre

2

MANUEL DE MUXICA AL P. LARRAMENDI

Rmo. Padre Manuel de Larramendi.

(Real Academia de la Historia, Jesuitas, leg. 62, n. 16).

Mi Padre Larramendi y amigo: Dos días después de la marcha de nuestro amigo Dn. Joachin de Mendoza a su destino, reciví carta del P. Procurador de Salamanca, su fecha 23 del corriente, en que me ordena entregar a dicho Mendoza trescientos ducados en la forma que me prevenía vra. R., en cuyo suppuesto y el no ser tanta cantidad, como la que espressaba V. R.ª, tengo por mejor que se valga V. R.ª de esse Procurador nuestro de Loyola, para que lo entregue a las monjas de Azpeitia y libre contra mí letra de igual cantidad, pues de este modo giramos con claridad y más formalidad todos: esto salvo meliori iudicio. De V. R.ª, a quien deseo servir en todo, como el que le guarde Nuestro Señor muchos años.

Valladolid y noviembre 29 de 1748.

Mui af.º servidor y amigo
Manuel de Muxica

Al P. Manuel de Larramendi, de la Compañía de Jesús, Loyola.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

3

IGNACIO Y AGUSTIN OROBIO-BAZTERRA
AL P. LARRAMENDI

13 noviembre 1757

Mi Padre Manuel: Como io me hice Bachiller a poca costa, pasando a serlo de balde, quise meterme a examinador de dos proposiciones de la Phaleographia del Padre Terreros, y esponiéndolos con la pasión de vascongado a mi hermano Agustín, los remití en una Carta anónyma que forjé como escripta en Nápoles, por desconfiar de mi pensar y por lo que olía a Censura, para que si le pareciese, los comu-/ nicase con el author.

Aora que estaba olbidado de ello, me hallo con el consuelo de decirme Agustín, que antes quel comunicase mis reparos al P. Terreros, ia los mismos y otros se los había puesto V. R.ª en derechura sobre barias terminaciones vascongadas, y que los reconocía por verdaderos y los publicaría por tales mejor informado. Bien que aunque le hace fuerza lo que expongo en orden a la primera población de España y ser nuestra lengua anterior/ y no posterior a la confusión de Babel (1), no podría hacer asumpto o defensa de lo que io escribía con escriptores extranjeros, que deben confesarnos por coetáneos suios de toda la Europa y aun por una misma gente con la italiana según los apellidos, de que se jactan de familias, provincias, ciudades, villas, montes, ríos, que en ellos pocos existen, y biben incorruptos en Cantabria, y por lo que eternamente nos dicen sus significa-/dos.

Yo entré en este andabatismo a escribir o amontonar especies sin orden, por haber llegado a mis manos la «Italia ilustrada», que hice pasar a manos del P. Terreros. Aora que me resituie Agustín mi cartapacio de reparos, le remito a V. Rª, y el tomo italiano. Si gusta V. P. le embiaré también luego que llegue, porque juzgo que los infinitos nombres y apellidos que dicen salieron enjutos del dilubio, pueden serbir a V. R. más que a mí. Y entretanto podrá / reirse de mi cartapacio o entremés, si tubiere lugar.

Mi jente se encomienda a V. R., y io ruego a Dios le guarde muchos años

noviembre 13 de 1757

(2) Ayta Manuel: Salud y buenas Pasquas. Por el tomo italiano, que es en folio y cinco dedos de grueso, se pueden sacar inumerables apellidos (más de los que yo apunto en mi cartapacio) con significados proprios o acomodados a las cosas, ciudades, éroes, sepulcros, etc. de suerte que sobre ser apellidos conocidos, vibos y existentes de casas solares vascongadas, se puede decir a Italia: Si, como suponen (y dicen que lo pruevan), su origen y población es inmediatamente de Noé y sus hijos, que impusieron esos primitivos nombres en lengua bárbara que confiesan estar abolida, ¿de quién y desde quándo provienen en el vascuence esos idénticos nombres

(1) *Al margen con caligrafía menuda de otra mano:* como lo escriben y se colige del Jénesis.

(2) Esta postdata es de la misma mano que la nota marginal anterior. Creemos que la primera parte de la carta es de Ignacio y la segunda de de Agustín Orobio-Bazterra.

y apellidos que usan con signi-/ cados (sic.) adecuados a la realidad de los nombres en lengua no abolida, cántabra o bárbara?

Si mantenemos los nombres y apellidos, que, sin tenerlos, los apunta por gloriosos y primitivos los Italianos, y no sólo los retenemos, sino que los entendemos y hablamos, digan si en nosotros proceden de diverso padre que el que ellos pretenden, o de tiempo más reciente, o de alguno de sus nietos mucho anteriores a los romanos, con quienes se desdeñan de emparentar.

O los italianos son casta y población de cántabros, o nosotros de ellos; o para no serlo uno de los otros, ambos lo fueron de uno y de una lengua y de un tiempo.

Ya veo que / aunque V. R. haga el juicio que yo de los italianos al ver su origen, no faltarán embidiosos y sandíos que digan (maiormente si el que lo publicase fuese otro que V. R.) el ¡demontre del Borrico! por donde asoma V. R., especialmente nuestros amigos de la vanda metropolitana. Pero si V. R. hallare que en esto haia fundamento sólido, la verdad tendrá el mejor partido, y añadirá V. R. nuebas recomendaciones al País, que todo lo necesita en los tiempos presentes.

Parcatu y agur
De V. R. que besa su mano, su afto. seguro servidor
Orobio Bazterra

(Real Academia de la Historia, Jesuitas, *leg. 62)* (3).

4
FRANCISCO DE EGÜES Y GANUZA AL P. LARRAMENDI

J H S

Muy Sr. mío y Aita Manuel: Me alegraré que v. m. de fin a essa Tharea Testamentaria sin algún peligro de perder su salud, pues la contemplo muy necessaria para todos; y así procure de sí mismo y no tomar las cosas con tanta intención que sean a v. m. perxudiciales, pues otro Padre Manuel no ha de parir su Sra. madre. Aquí todos estamos buenos y lo encomendamos a Dios a fin de su salud y de su buen éxito. La cantora, quanto más, más dura y obstinada. Dios nos remedie como puede.

Aquí me allo como v. m. no ignora, con mi tío, a quien se le cumplen las lizencias de zelebrar el mes primero viniente, como podrá v. m. ver por las lizencias que a v. m. remito en ésta inclusas.

(3) Están con la carta los dos escritos de que se habla en ella.

Y assí suplico se digne escrivir al secretario o al Obispo, para que se las prorrogue o revalide, para que pueda proseguir en celebrar el Santo Sacrificio de la Missa, o que remita remissiva para examen de zerimonias, para que en vista de su censura pueda celebrar, pues a mí se me siguen graves perjuicios el que se ponga en camino unicamente a presentarse a Palacio por revalidar sus lizencias. Yo también escribo al secretario para el mismo fin. Y dichas licencias remita v. m. inclusas en la suia al secretario y lo mismo vengan de él, porque corre peligro que se pierdan o se trasmanen por el correo. Espero en este empeño salir airoso de v. m. Y mande quanto sea de su agrado

Tuus ex corde
Dn. Francisco Egues y Ganuza

Al M. Rmo. P. Manuel de Larramendi, que Dios guarde muchos años como deseo, en el Real Colexio de Loyola.

(Archivo Loyola, *Carpeta* 4).

5

EL CORONEL D. AGUSTIN DE LEIZA AL P. LARRAMENDI

Jujui, 13 junio 1760

Mi Padre Maestro Larramendi:

Mui Señor y venerado dueño mío: En este octavario del Señor, me a consedido su piedad el consuelo deseado y esperado de rezevir la favorecida de V. P. de 22 de diziembre de 1758: tan completo en todo y a satisfación mía, que su reconocimiento y reconpensa remito a Dios, pues save equibalentemente premiar a quienes se dedican a su santo agrado y servicio, por lo que quedo cierto que experimentará V. P. con aumento de gloria en su santo Reyno, por lo actuado en esa nuestra Patria, para que tenga cumplimiento la obra de esa Santa Iglecia, que ya la concidero manifestada sobre la as de la tierra con demostración de lo que a de ser, que ya se muestra a mi concideración, de que no cesaré de dar gracias al Padre de misericordias, pidiéndole le conseda a V. P. salud y vida para la continuación de su facilitación en los tropiezos que el enemigo común propondrá hasta su total perfección, y que con este consuelo le sea a V. P. menos penosa la muerte, y sí sea cual muchos siervos de Dios desearon y lograron.

Quedo impuesto en los entes (?) de nuestros parientes y compatriotas, que me expresa V. P., cuia ponderación en mi mente, desde

la antecedente que rezeví de V. P., no s me havía olvidado, y aora renuebo y me persuado a que les corresponde V. P. con el término de «los protestantes», que concideraba yo no ubiese por la lejanía de Alemania; pero se me dirá que Francia está serca, aunque en distinto artículo, pero la fee definirá V. P., pues les a oydo de serca sus vellos conzeptos. Pero bálgales la firmeza de sus corazones para que el Santo Tribunal no tenga en qué entender. ¡Cuántos en el mundo cathólico desean semejantes obras, y no consiguen, aun con aplicación de sus medios; y que haiga tanta limitación con razones equivalentes en esa nuestra Patria, que discurrieron oponerse (dejando lo principal, que es el servicio de Dios) a un tamaño veneficio, de que tengan templo donde yr, sin las fatigas que al antiguo, por su lejanía y riesgo, dearruinándose como amenasa quedar, sin tener a dónde zelebrar los divinos oficios, con la obligación presisa de oyr misa y cumplimiento del precepto anual, que supongo sus circunvecinos abrán tenido bastante que moralisar! Y dejando esto por materia que se deve abandonar y no formalisarse, bamos a lo principal. Díseme V. P. el dictamen del maestro D. Francisco Ybero fue que en la Iglesia vieja quedase una buena vacílica, aun después que se diese uso a la nueba, a que supongo convendría ese senado ateniense. Y si, como estoi distante más de tres mil leguas (según Murillo), ubiera estado presente, me persuado a que aprovaría el dictámen, pues save Dios si abrá quien se acuerde de poner una luz sobre aquellos huesos desamparados de esos christianos viejos. (Acuérdome de mis padres. ¡Quién supiera dónde están para trasladarlos a la nueba y ponerlos en una bovedita serca del Introito!).

Quando se me escrivió de deshaser dicha Iglesia para aprovecharse de sus materiales para la nueba, el aver respondido que por mí no se egecutase, fue porque con cualquier acecimiento no se iciese culpa o cargo; y quedando yo libre por dicha expreción, es cierto que me parese que la Junta de ese Consejo determinará el que se dedique todo el material no necesario de la Iglesia vieja para la nueba, como V. P. me dise, para que el horro del gasto equivalente se aproveche en la nueba.

Y es cuanto a los agradecimientos de esos señores, dóilas por recevidas; y con que reziva Dios por digna ofrenda, abré conseguido mi intento, que lo demás del mundo *Aita nerea, aireac eramaten duela* (1). Y no a sido ni es de mi genio, pues de querer llevarse algo de éste, se pierde mucho mérito y esto no conviene, sino aumentar todo lo posible.

(1) Padre mío, lo lleva el aire.

En punto de la solicitud de la real venignidad, nunca se podrá solicitar de antemano, pues con la llegada del caudal a Cádiz, luego entra en la Caza de la Contratación, y el decir los señores que concurren que no pueden dar informe sin mandato superior, es consecuencia de sus cargos, por lo que escriven se solicitase en la Corte por mano de agente o amigo; y si no se puede conseguir, paciencia, que Dios proveherá de lo necesario. Yo escreví a mi hermano Sevastián con la remición; y no alcansándole, quedo sin solicitud. Y no obstante, para solicitar una gracia real no será tarde.

De la data de los doze mil pesos, ya me escrivieron los señores del Consulado; y las disposiciones con las precauciones que V. P. me dise, de su depócito para su seguro y su administración para todo lo necesario por mano y dirección del maestro Ibero (que supongo éste será el hijo de D. Ignacio, según la expreción de la antecedente de V. P.) (2), tengo por tan acertado como conveniente, pues otro ninguno podrá con mejor dirección que el que a de operar en la obra, de que resulta que tendrá más livertad para con los operarios y éstos maior sugeción, como para echarlo al que no cumpliere con su obligación; lo que servirá de respecto a los demás.

Díseme V. P. compra del terreno (Acuérdome del gorvo (?) con que la primera ves ofreció mi primo el Rector para zelebrar sin costo alguno) y que tenía mayorasgo. Yo solo me acuerdo de haver visto, cuando fui de San Sevastián a despedirme para venir a Cádiz, una Plaza, Plazueleta o campo pequeño, donde está la caza (sic) del Ayuntamiento, a man derecha de la única calle que corre por mi caza a la puente, y no sé si será Plazuela donde se fabrica o en el campo que bí, que acía para la Iglesia vieja, preguntando dóndestava ésta, por ignorar, a causa de haverme criado en San Sevastián desde la edad de dos años, en los que me dejaron mis padres por su fallecimiento.

En cuanto al mayor premio de que le hase V. P. acrehedor al Maestro Ybero, además de lo consertado, se servirá V. P. de avisarme, para corresponder a la satisfación que tiene V. P. de haverle ofrecido en mi nombre, que agradesco a ambos, por el consepto que se han formado de mi buen deseo de reconoser el veneficio que recivo de sus favores.

Díseme V. P. que dicho Maestro D. Francisco Ybero formó juicio de que, no ayudándose con el material de la Iglesia vieja, pudiera faltar algún dinero del caudal destinado y que está en la Caza dicha

(2) Al margen, de letra de Larramendi: Ojo para lo de Ibero.

de Cádiz para la conclusión de la obra; y aplicando dicho material, se sigue que abrá menos cuiado. Y cuando falte en éstos términos, tengamos fe en Dios que no nos a de faltar con sus providencias; éstas no se estrechan y acude a quien es servido en tiempos oportunos, maiormente para emplear en semejantes obras, por lo que le dirá V. P. que es temeroso; no descaesca de sus buenos discursos para la perfección de dicha obra, ni V. P. divierta sus ocupaciones con el discurso del adorno interior, que Dios no a de olvidar o desamparar esa obra que es suia, pues no se atenúa a cantidades de solicitaciones mundanas. Y fiado en esto, no se acovarde este ijo de Lizaur (éste era el término con que davan los muchachos de San Sevastian a los de Andoayn para apuñetearse bien en mis tiempos, no sé si permaneserá; esto era decir que eran vasallos de D. Joseph de Lizaur).

El retablo maior parece que está dorado á pocos años, que costeó dicho mi hermano Sevastián, y no sé si vendrá bien para la testera dessa nueba Yglesia, para su lleno cumplido, que bien podrá con alguna agregación. Y por vía de curiosidad mía, sírvase V. P. de aplicar un rato a aser una nómina de dicho adorno y del costo que podrá tener. Ya veo que por mucho que se adorne, siempre tiene ueco un templo. Pero yo no boy en estos términos, sino en lo más preciso de la desencia. Las alajas de plata siempre e tenido por mejores labradas por esos payses, que no en este reyno, porque por lo regular son poco aseadas y lixadas, con lo que pierden su lustre con poco manijo; por lo cual envié providencia y me trageron una custodia labrada para esta Yglesia matris, echa en Cádiz por Maestro que eligió dicho mi hermano Sevastián, y estos Maestros no tienen los principios y conciertos de los de esos payses. Y en todo ello y lo asesorio, siendo V. P. presente y que tiene bien visto y especulado todo, y que se a aplicado en agrado de Dios a formalisar esa obra, sírvase de decirme su sentir, y bamos a pasos largos en solicitud del cielo, pues deste mundo sabemos lo que emos de sacar, que estamos biendo cada día y ora, además de la consideración, lo que aun los gentiles conocieron; y no careció dello Saladino rey de Oriente, pues mandó a su Alféres que en su entierro llevase en una lanza una mortaja, diciendo en alta vos que solo esto sacava de este mundo. Por lo cual mi pensamiento a sido y es, el de anticipar en vida las lámparas que me alumbren y dejar para lo último, lo inescusable a más no poder, cuio dictamen dejo a la maior comprehensión de V. P.

Quedo en la ynteligencia de lo que V. P. me dise de D. Joseph

Rodrígues Tamayo, y soi con V. P. en lo que le parese de presumpción; pues conmigo formó sentimiento porque dirijí ese caudal para su mayor seguro a la Caza donde está, sin conciderar que el primer riesgo emvié ausente (?) de dicho mi hermano Sevastián, a dicha Caza, y cuando llegó, ya era muerto. Este accidente no deve de esperar, y teniéndole en la reputación a mi servicio, ¿quién asegura las contingencias que sobrevienen a los hombres durante sus días? Y después de ellos, no savemos lo que será; causa por la que se han perdido muchos caudales. Y arto satisfecho puede estar con correr con otras negociaciones mías, y que las tiene en manejo para remitirme, y por lo que V. P. me dise le escrivo el contexto de la copia o adjunta, en términos que no deverá cargar la concideración en V. P., sino en mi livertad de correrle la pluma, lo que ejecuto por pareserme conveniente, y entienda que en su fideicomiso pueden conoser y pedir cuenta el Illmo. Sr. Obispo de esa diócesis, el dicho Rector y otro cualquiera que pasa por esas calles, por cauza del venefisio que carese; que le muestre a su avogado, con cuio dictamen me escrivió que prosedía en todo, ni sé quién le dirigió a dicho Sevastián, que supongo que sería buena dicha dirección, pero no conforme le escreví, y comensamos a cartear y tratar nuestras disposiziones y se apartó de mi dictamen y estoi en que fue dicho Rector la cauza, sobre que le escreví mi sentir, y reservaría para sí. Quisiera que dicho contexto esté al agrado de V. P. y que se le mueba al cumplimiento de su obligación, pues será caridad que se usará con las almas de mi hermano y la suia: para lo que se puede presentar ante Su S.ª Illma. dicho Rector, yendo en persona para pedir copia auctorizada de el testamento, y en su vista pasar a las demás diligencias, pues se deven practicar aun con erederos lejítimos de suseción, cuando ay legados que cumplir, sobre que V. P. dirigirá como conviene, y de sus resultas espero aviso con dictámen de V. P.

Tamvién con dicimulo pudiera escrevir ese Illmo. Sr. al Illmo. Sr. Obispo de Cádiz, que con motivo de vicita haga llevar el testamento a su vista y mande su cumplimiento y envíe él un trasumpto en forma que haga fee, para en su cierta inteligencia se solicite lo conveniente: lo que pudo haver hecho ese Rector, dejando las demás expreciones que su pluma corrió tras el patacón indiano, de que tengo copias. Cada asumpto deve correr por los términos correspondientes, sin inclinarse a manejos que no les compete, y menos a los eclesiásticos, que fue la cauza que no correspondiese dicho albazea; y pretendiendo conmigo lo mesmo dicho Rector, manifestándome su virtud y dinero, le escreví con mi umor para que divirtiera el suio

con dicho Rodríges; ¿adónde se verá ni se a visto que no se tome cuentas a albazeas, administradores de mandas forsosas, de obras pías y no pías? Y cuando tenga tal cláusula, es nula y deve ser castigado el escribano que tal puso, por pena ynpuesta, por la obligación que tienen de dirijir conforme lo dispuesto por las leyes, y así no es de ningún emvaraso. Yo cuidadoso no le digo desto, porque no infiera que V. P. me a impuesto. En lo que le apunto verá las obligaciones en que está constituído; y por fin si es eredero, es gravado; y así acudir luego al cumplimiento del gravámen, no sea que los avogados se yntrodusgan con cuestiones y se redusgan a pleyto, que a este estado suele conducir, para perder, la inprudente codicia.

Aprecio la expreción que V. P. me hase de la fundación del Ospital. Yo tengo echo mi testamento por sexta ves con cláusulas sobre este asumpto confuso, dejando al advitrio de dicho Consulado, con consulta de ese País, lo que aclararé con la prevención que V. P. me hase en otro nuebo, como tamvién sobre las mugeres, con la luz que me dan las consultas de paz, sobre la Casa de Misericordia de Filipinas; y la mejor será la de la dirección de la Divina Piedad, como le pido y espero me conseda.

Díseme V. P. de su cumpleaños, que eran 68 los que el Señor le ha consedido con elección de su persona para poner en obra esa Sta. Yglesia, y fío que le a de continuar hasta su total perfección, con la laudatoria en su colocación, acordándose de su Arte (que tengo los primeros que vinieron 2 tomitos) para que los señores baserritarras le comprehendan a V. P. en la oración que yciere. Y fuera uno de los grandes veneficios que rezivo de Dios el que me consediera, como deseo, su asistencia, pues aunque los años que me acompañan ya son serca de 65, la salud es conpetente y siempre con buen arreglamiento, con ajilidad, en los términos que me conoció D. Manuel de Berroeta, vezino de San Sevastián, aún para campear a cavallo. La cauza de mi detención en este Reyno (ablando en términos umanos) ha sido la fábrica desta Sta. Yglesia matris; su conclusión espero en Dios en este año, pues ya estoi por atechar actualmente, y luego pasaré a Potosí en solicitud de recaudar lo que me deven, que es cantidad, y evacuar lo que exsiste sin reparo, como tamvién lo que aquí poseo, que importa algunos medios reales, como save dicho Berroeta, y todo sin pención de zensos, ypotecas ni obligazión alguna, porque no e acostumbrado empeñarme, desde que Dios me dio de 8, a 10 (1), mediante viages y diligencias, sin in-

(1) Sigue un signo extraño: U" = ¿años, miles de pesos?

tervención de goviernos, correjimientos ni otros egercicios de título de justicia y juramentos: porque siempre e repugnado con orror y miedo de incurrir en la indignación divina, por lo mucho que se ve en este Reyno y sus castigos, en los que han egercido y se emplean en ellos.

Dígame V. P. qué costo tendrá la fundación del Ospital, como se dise; y si del caudal que dejó dicho mi hermano Sevastián, tiene algún dinero para ello, con lo demás que se le ocurriere a V. P., para, si Dios me diere vida, formalizar mejor mi testamento, arreglándome al tiempo que ocurriere, conforme fuere. En caso que no pueda yr en persona, desmayo y br... en Dios que no e de tener; otras travas que me detenga, no tengo gracias a Dios, ni e tenido, ni las que generaliter se atribuyen a los indianos, de Elenas; y si me hallase ay, estoy, según mi genio, que no concurriera, si sospechara alguna gloria mundana, plásemes de hombres; que al que solicita al cielo, deve uyr como de peste peligrosa, pues pudiera tocar en alguna vanidad; que independiente dello, biera conponer en la Plaza los bigotes si selebrara.

La epístola de V. P. se parese a algunas de Sn. Paublo, pero ésta a las del Sr. Guevara, y así para su letura, cogen el jardín, que me alegraré uela a flores, como a mí me a acontecido con la de V. P. Esta ba por la vía de Cartaxena y con su duplicado por la de Buenos Aires. Escriviré a los Sres. Ignacio (1) Ybero y a su hijo, por considerar más vreve.

Repito mi afecto a la obediencia de V. P., cuia vida guarde Dios muchos años. Jujuí y junio 13 de 1760 años.

B. l. m. de V. P. su afº paysano y servidor

Agustín de Leyza *(rubricado)*

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

6

PEDRO JOSE DE ALDAZABAL AL P. LARRAMENDI

Deva 13 noviembre 1762

Rmo. P. M. Manuel de Larramendi

Mi Rmo. Padre y Dueño: Aunque no hai mérito alguno para tomar la satisfacción de escrivir a V. R., pidiendo favores, el presente me parece tiene la calidad de ser pedido por el objeto que tiene de

(1) *Tacha:* Dn. Francisco.

qualquiera interesado en mirar por el bien de la Iglesia de Garagarza de Mendaro. Y siendo V. R. quien le ha protegido y yo quien debo mirar y procurar su bien, me ha sido forzoso hacer esta súplica, que es que V. R. ponga los medios posibles a fin de que no entren en dicha Iglesia algunos Maiordomo o Maiordomos que pretenden, y favorezca al portador de ésta, que es hermano del Vicario de dicha Iglesia y Maiordomo que ha sido della. Informará a V. R. del asunto el mismo poder con el que marcha a Pamplona, sin perder tiempo, pues que los ministros del alcalde no se apartan de sus puertas; y aunque se ha pedido con razones que a éste le asisten y con declinatoria, no parece que se ha echo caso. Todo proviene de que huelen a unte mexicano, y como la obra que se ha de executar tiene mucha carpintería, los opositores no dejan de poner sus medios a conseguirla y pringar por medio de ella.

Suplico también a V. R. llebe a bien esta molestia y mande como puede a este su servidor seguro del devido afecto con el que ruego a Dios le guarde muchos años. Deva y noviembre 13 de 1762.

De V. Rma. su más atento servidor y capellán

Pedro Joseph de Aldazaval y Murguía

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

7

EL GENERAL D. AGUSTIN DE LEIZA AL P. LARRAMENDI

Jujui 4 diciembre 1762

M. R. P. Manuel de Larramendi

Mui Sr. dueño y paisano mío: Recibo 7 de V. P.: sus fechas las 3 de septiembre, 2 de 19 de nobiembre y 31 de diziembre del año pasado de 61, y las otras doz de trez de henero y 21 de febrero del presente año: las que me condusen las más apresiables noticias de la permanente salud de V. P., como tan ymportante para ese País, y favoreserme a mí que por sus buenos exersicios espero le consederá la Divina Piedad su dilación para después premiarle con eterno descansso.

Díseme V. P. la boz que corrió de que io era muerto y que con la llegada del Navío San Ignacio fue savedor de que era bivo; de cuio gusto doi a V. P. las gracias, y siendo natural el morir, no sé de dónde dimanaría, pues el Señor, libre de acsidente que pudiera ocasionar, me ha mantenido sin novedad, grasias a su Divina Magestad.

Mi amigo Dn. Joseph Rodríguez Tamaio me escrive sobre la testamentaría de mi hermano Sebastián con el estilo suave que V. P. save, de castellano sagas y biejo, queriéndome satisfazer con presunción de que me desbelase (y ¡qué poco me conose!), pero sin determinar lo que deve ¡y a su sagas razonamiento! y correspondiendo a su milodía, le escrivo como viscaíno lo que berá V. P. por la copia en capítulo que a ésta acompaña; y lo que siento es que subsederá lo que le digo, de morirme sin cumplir la voluntad de Sebastián, y quedará el caudal a advitrio de otro, que dirá no me comunicó; no sé y para reparo desto soi de sentir que con poderes de ambos Cavildos, a costa del caudal de Sevastián, benga hun ladino de esos a Cádiz a tratar con él la materia; y en no queriendo sugetarse ante el juez real por caso misti fori, y que hai mejor expediente en lo secular que en lo eclesiástico, donde se eternizan ynmortalmente las causas, y le aga cargos y le obligue al cumplimiento de su cargo, lo que se puede, si por cláusula no constare de comunicatos secretos, como así me persuado, y para el buen entendedor basta con esto. Lo que estraña es que en hun Cádiz faltaron directores y escrivanos prácticos para ambos hermanos. ¡Qué diré yo en este guaico, que no hai a quien hazer una pregunta! Dios me alumbre a su santo agrado.

En el subsequente navío beo que resibieron V. P. y los de ese Ayuntamiento mis cartas que con detención en Buenos Aires caminaron, por lo que no remito sus copias.

En cuanto a no haver escrito esos dos Cavildos con separación, dege V. P. a los nuebos críticos, que quieren establecer nuebos estilos, que gasten de su umor.

Sobre las bariaciones que ubo para esa fábrica (como escreví), no estrañe; pues el enemigo común procura perturbar, y quede gustoso con que la Piedad de Dios por medio de V. P. que le puso por su parte, se facilitasse su consecución. Ya ven nuestros Parientes y Paisanos el beneficio que resiven de Dios, que le sehan gratos. No dudo que yo me estoi complaciendo que para la obra tan de su agrado tomase por ynstrumento a hun hijo suio de ese lugar, cuando devía ser repelido por mis deméritos.

Discurriré en algún saine *(sic!)* para el Dor. mi Primo, en recompensa al gasto que tiene con V. P. cuando ba a Andoain, dándole su messa y cassa, no obstante la obligación que le yncumbre de atender a V. P. con galantería por muchas rrazones.

Beo lo que me disse V. P. sobre el adorno de esa Santa Yglesia, y se deve atender maiorme *(sic!)* donde ese lugar no puede; y la

fábrica correrá en los términos que en otras partes, a cargo de los eclesiásticos y para el consumo de éstos será mui corta; y para que corresponda lo ynterior en lo presiso a lo esterior, concurriré gustoso, y para esto conclúiase la obra material de la Yglesia, y en el ynter suspendo el determinar sobre la obra de la Misericordia, porque para ella, por su costo de fundar tan cresido, tengo que berme con mis medios, por la gran decadencia de mi caudal en las dependencias de las Provincias de arriva y saver en qué resultas quedo, y de ellas determinaré a favor de ese lugar, quitando lo demás que comunique para San Sevastián y monasterios. Y para evitar confuciones, aré nuebo testamento y quemaré el que tengo, como he practicado; y será nobeno, mediante Dios, a quien ruego me alumbre y me dé asierto.

Ya parese que io no tengo que ynstar sobre la grasia de los derechos, pues V. P. gobernará su pretención si conbiene, como mejor le paresiere. De la Cassa Rectoral, no tratemos por aora; y bamos a lo contenido de la Yglesia, porque es sierto me repugna el costehar.

En quanto a que Tamaio tenga ynterbención sobre esa obra y su caudal destinado, no tenga V. P. cuidado, que sin su expresión y su ánimo a vista del prosedimiento con el caudal de mi hermano, y aun al prinsipio se me ofreció y se me dio por sentido que yo ubiese puesto en la Cassa de la Contratación; le respondí que era mortal y que dicha Cassa avía de bivir, y por esto lo aparté de ynterbención con V. P. y de lo perteneciente a ello, aunque continúe en mis negocios por lo eslavonado que estava con Sevastián, que fue presiso. Esta yrá por mano de D. Joseph Pachino, residente en Cádiz, y todas las demás.

Beo la desasón con que estavan los vezinos de Andoain por no tener carta mía y que en breve se aquietaron con el resivo de la que le escreví al Consejo con la jurídica seción del Patronato, de que estoi gustoso, por estar en todo satisfechos de mi buena ynclinación a mi patria, y que eso lo reservo para mí como nesesitado de la Piedad de Dios para la salvación de mi alma.

Buelvo a nuestro Tamayo en haver exparsido la boz de que escreví para obras en Cádiz, lo que es mui falsso y fuera expesie de locura en mí, y assí no he escrito ni pensado ni tengo fundamentos para tanto discurso, y V. P. fuera savedor como de mis pensamientos para mi réximen en lo que pudiere, sin estender mi juicio que, aunque limitado, no es tan flaco. Y assí esté V. P. sólo en lo que comunico con V. P., y de todo lo demás que oyere, diga que es falsso (como en el cresimiento que disen hai de mi caudal: desatinos ahun

para ymaginar los que saven quánto son sien pesos y cuestan el ganarlos, aunque desentrañara el serro de Potossí, de cuio mineral y de otros tengo experiencia, porque mis primeros años de este Reino me exercité en travajarlas) y el clérigo Ybarrola fuera bien se ympusiera mejor, para correr la pluma, pues cuanto escrivió es falsso.

De las resultas que se puedan originar manteniendo la Yglesia bieja que V. P. me disse, se me ofresse (y no digo que se aga más de lo que hubieren por conbeniente), si fuera combeniente aprovecharse de la piedra de su thorre y parte de la Yglesia para la nueva, para con este motivo no tubiesen esos vezinos tanta repugnancia para deshaser lo combeniente y que no binieran a conocimiento del motivo principal; pues, como digo arriva, por aora no me determino a que se ponga en obras la dicha Cassa de la Misericordia, hasta ber las rresultas de mis dependencias y estado de mis vienes, por el mucho costo de esa fundación, que no sé si alcansará, ahun yéndome mui favorable en todo, y sólo pudiera ayudado del caudal de mi hermano Sebastián. Para esto era menester que estubiera en otro umor distinto del que tiene la poseción; y no obstante, le aré hun apuntito.

Vengo a lo más gustoso por la complasencia y ternura con que resivo la expresión del estado tan adelantado en que corría essa Santa Yglesia de nuestro Andoain. Repitamos muchas grasias al Señor, que nos consede sus beneficios a manos llenas, y sepa io reconoser para mejorar de vida, que es la recompensa a que pretende su Divina Piedad y Liveralidad. Y en quanto a que por no alcansar los quarenta y cinco mill pesos por la cavilación de nuestro Maestro Dn. Francisco Ybero y que hassu juizio se necesitarán otros doze mill pesos para el todo de su perfección, y me añade V. P. que de leher no me asustare, esté V. P. sierto en esto, pues para tales obras ni se me pega el dinero, de suerte que no me pueda desprehender, pues tengo consentido que restituio a su Dueño, y esto presissa para con esto condusir a su Soberana Presencia menos cargos de los que espero. Y para si fuere necesario, y no por essa obra, tengo en Cádiz en poder de Dn. Joseph Pachino, como seis mill pesos fuertes o lo que digere, que se le remitieron para empleo y su remición a Buenos Aires, y parese se detubieron por caussa del rompimiento de la guerra con el inglés, y que no abrán caminado ni bendrán tan breve por dicho ympedimento. Y en casso de hallarse en su poder, los aplique a essa obra, si necesario fuere; y si se hallan en efectos empleados, procure su reducción a dinero,

que considero no llegará a este aprieto por el adelantamiento de dicha obra, y que para su conclusión se llevaban de Cádiz veinti y hun mill pesos que havía, según me escriven; y quando no sehan suficientes ambas cantidades, permitiendo esos mares ynfestadoss de dicha nación ynglesa, podré embarcar alguna cantidad más: pues concluida dicha obra material por dicho maestro, es necesario acudir a la desensia de lo ynterior, esto es, para lo presisso, de que se me dará rrazón para mi govierno.

V. P. me disse que las cuentas del Maestro se embiarán a Cádiz o se darán en ese País. Y considerando que esto me propone V. P. para el maior crédito de dicho Maestro, por darle gusto, pues bastava con una palabra de V. P., remito mi poder a Cádiz a Dn. Joseph Pachino, para que éste sobtituia en San Sevastián a quienes le paresciere, por no tener yo a quién remitir: por lo cual V. P. por su elección y dicho Maestro, saldrán con más aplausos; que para mí, con que se diga se acavó la plata en la perfección de la obra, basta. Y la compra del altosano me parese bien, por quitar la vista a dicha Yglesia. Y desirme V. P. que su lustre saldrá ympresso con mi nombre, suplico a V. P. omita, pues el genio que Dios me ha dado es mui apartado de esos aplausos mundanos, pues sólo solisito que me asepte Dios en descuento de mis pecados, con que haia distribuido bien sus talentos.

Asta aora he preguntado a V. P. sobre mis discursos, sin resolver: pues primero es salir de hun empeño que emprender otros, sin concluir con lo que V. P. me dise con el Maestro Dn. Francisco Ybero; quedo ympuesto, y como digo, dejo esto para después.

Por la sitada de 31 de diziembre selebro el que llegasen mis letras a esos señores del Consejo y se aquietasen de sus escrúpulos de no resevir letra mía, cuio testimonio de su acuerdo agradezco como continuación de las onrras que le meresco, y el resivo por V. P. del cajonsito con las dos cajas. El polvo que yncluía, con los mondadientes y la piedra, es de mi complasensia, como la equibocación que padesí con el padre del Maestro Ybero por no haver yo comprehendido la expresión de V. P., pues mejoró el destino con darle a su sobrina, y aplicado, los mondadientes a quienes no tenían dientes ni muelas, con lo que sin lastimar las enzías, pasarían a otros por su presio, con que a rredundado en caridad, del que me ago partísipante.

V. P. disponga el que es Maestro organero haga el órgano que V. P. me disse para essa yglesia nueba a costa de los seis u ocho mill reales de bellón, que supongo serán cossa de quinientos pesos,

poco más o menos; y en quanto al organista para la selebridad de las fiestas, determinará V. P. lo conveniente, tratando la materia con dicho mi apoderado D. Joseph Pachino.

Con lo que han visto los clérigos que tienen que ablar sobre el Patronato de la Misericordia, si llegare el caso, lo que yo estraño es que no aian cogido al Maestro y echádolo al río, porque emprehendió tal obra, porque no concluia; sus oposiciones y desatinos no estraño, porque quieren apropiar como acrehedores que se consideran de cuanto se dedica a los templos y obras pías; y si se ponen, se pierden.

El tiempo presente de dícha guerra no permite ningún rriesgo: motivo porque con la notisia que tubieron en Buenos Aires, se desembarcaron los caudales que remitían, en que era yo ynteresado, que yban para empleo, por lo que si consiste en algún empeño a interés, para la conclusión de esa obra en quanto es del arte del Maestro, para lo esterior será menester coger, como espresaré en mi poder; y para lo demás del ynterior, se tendrá pasiensia hasta que llegue dinero mío, que daré providencia para que se remita y se continúe con lo ynterior, que era el primer empeño que hago desde mis principios. Y si resultare alguna sobra de reales, podrán aplicar al gasto de los vezinos de la colocación, que supongo se podrá hazer sin la perfección ynterior, pues ésta no ympide, y Dios querrá que continúe y se concluia. Y como digo, hasta su conclusión no tratemos de otros gastos. Y assí, que tenga pasiensia María Bauptista y todas las demás, porque, como se ha visto en la repitición de esta Yglesia de aquí (1), he llevado el procurar concluir lo comensado y parese que Dios me quiere conseder. Y en cuanto a estar enterado del Rector, á tiempos que estoi, como he manifestado en averlo apartado de mí y en las cartas que le he escripto sólo con la bondad de Sebastián tubo lugar.

Apresio lo que V. P. me disse sobre mi pregunta de la onrradez tan general en el mundo, que no se halla la capa. Yo estava ygnorando de que en San Sebastián avía Consulado. Considero que será de la Compañía de Caracas; me ynformaré para mis discursos.

Sobre los que discurren en esos Países ser mis señores, tiempo á que les escreví no biniese ninguno por mí; a lo qual me motivó las muchas experiencias que en mi cavessa y en las agenas tenía. Y por esto han mudado de sus pensamientos, porque les dije que,

(1) De aquí = lo añade Leiza de su mano.

no siendo yo cavallero castañetero, no me podía servir de cavalleros de pelucas y pies de danssa, como vienen años ha, y assí se han perdido y rraro es el que se a logrado.

La ynquietud de su juisio le llevaría a essa al Rector ¡Assí a de morir! Me escrive cuatro cartas largas, embiándome copias de las que se han escripto con Tamayo; y lo que siento es que Tamaio con su sosiego a de haser que lo lleven a San Andrés. Tamaio me envía las copias de su correspondensia con el Rector, y por mi cortedad no puedo concordar las unas con las otras; y no se si le acompañará alguna ynquietud de espíritu por lo que nos acussa.

No se enoje V. P. con nuestros cónsules romanos de nuestra patria. Con ellos se ha de selebrar la colocación (2) y le han de dar mill paravienes. Los hijos de San Pedro, discurro, sin comedirsse a cossa ninguna, querrán ser bien servidos de todo el pueblo; pero no quedarán sin desir por esto y por lo otro, que es propio de osiosos el motejar; y si se les pregunta la caussa, no hallan en sus libros qué responder. Y assí bálgasse V. P. de su prudensia y esperiensias, y bamos a lo que ymporta.

Hun fabor pido a V. P. y me ha de conseder: que en los sermones de la colación y conbersacioness no se coja mi nombre, y sólo se diga, y con berdad, que la Providencia y Piedad de Dios a dado a ese lugar el consuelo que nesesita; va con consederle el beneficio que resive, para que den las devidas grasias.

Buelvo a nuestros cónsules romanos. ¿Qué más ladines, crítica y política quiere V. P. que tengan, que la que contiene la expresión de su acuerdo que me remiten? Baia hun poco de este divertimiento en la molestia que causare esta epístola, que se parese a las del señor Guebara en su estención, aunque he procurado rredusir a lo presiso, quedando como quedo, mediante el favor de V. P., de todas las particularidades de esa Yglesia y País que deseava saver, enterado; y porque no se enojen, les escrivo esas dos letras.

[*De letra de A. Leiza*] Nuestro Señor guarde a V. P. muchos años. Jujuí y diziembre 4 de 1762.

Besa la mano de V. P. su afectíssimo paysano y servidor

Agustín de Leyza

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

(2) Corrige por *colación*.

8

CARLOS DE UBILLOS AL P. LARRAMENDI

Andoain 29 noviembre 1764

Mui Señor mío: Con el aprecio que siempre, receví la favorecida de V. Rma. de 22 del corriente, en cuia respuesta devo decirle que el domingo pasado no concurrió gente al aiuntamiento por el mal tiempo que hizo, y se suspendió para el primero siguiente, en que les persuadiré a los señores vecinos de mi parte como lo hize la vez pasada, en quanto sea posible. Y caso que quieran mantenerse en su terquedad, havisaré a V. Rma. puntualmente quiénes son los opositores con sus nombres y apellidos.

Lo que abultan más es que le entregan todos los caudales a Ybero sin la menor dificultad, y que él los manexa sin saviduría ni intelixencia alguna de la Villa, y que él mesmo hace y deshace todo, sin que se le pueda tomar cargo en lo que hace. Y algunos se dexan decir que la escritura que tiene es solamente para hacer la fábrica de cantería de la Yglesia, y que ésta se halla ya acavada; y que en lo tocante al adorno interior, no tiene tal facultad, y que esto se ha de hacer, esto es, en quanto a los colaterales y otras cosas principales, poniéndolos en almoneda, llevando quenta formal del coste de todo.

Hagora haunque dicen semexantes cosas en particular, no savemos qué semblante pondrán en el aiuntamiento. Yo de mi parte procuraré, como digo, disuadirles; y de lo que ocurriere, daré parte a V. Rma., con puntualidad. Y si algo le ofreciere a V. Rma. que mandarme, podrá havisarme, que lo executaré con gusto. Nuestro Señor cuide a V. Rma. muchos años.

Andoain y nobiembre 29 de 1764.

B. l. m. de V. Rma.
su favorecido seguro servidor

Carlos de Ubillos Portu

Tamayo ha emviado diez mil y novecientos reales de vellón. Los trecientos ducados para el preceptor; siete mil reales para celebrar setecientas misas a diez reales cada una, entre el Rector y el Preceptor, por mitad; y los 600 reales, para los patronos.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

9

APEZTEGUIA AL P. LARRAMENDI

Andoain, 28 [diciembre] 1764

Mi muy Señor mío: El domingo pasado vino el conductor con el dinero consavido de la Preceptoría, para cuio recivo nos juntamos el Alcalde, el escribano e yo. El Alcalde en mi presencia entregó al escribano la carta de V. P., que me la dio para la leer, de cuio contesto y de lo que sobre él ocurría ni que el Alcalde hubiese estado con V. R., estaba en ayunas, asta que mi sobrino, el clérigo, me hizo relación en casa de Machalen la Víspera, que era sábado, después de mui noche y menos del ayuntamiento del domingo antecedente. Así a mí Dios me salve, pues desconfían en mí, presumiendo que Ybero e yo nos damos las manos y hacemos desprecio formal de la Villa.

Los motivos de ésta para la quexa, y los están esparciendo, son que este verano pasado ha entrado poca gente, que lo travaxado no llegará al salario que el mismo lleva; y esto mesmo cierto sugeto acia la mitad del verano en presencia de otros con mucho enfado me lo dijo a mis vigotes, como se lo dije entonces al sobrestante Careaga; y que según las prevenciones de piedra, pues no ay ninguna en la obra ni en las canteras ni orden para sacarla, que ten con ten andubieron para dar la cornisa y dexar la torre como está, se travaxará menos el que viene, y si entra una primavera lluviosa, por fatalidad de los caminos tan pantanosos que son inandables, tardará su condución; y si la traen, mucho menos y será en perjuicio de la fábrica y llegará San Juan para quando entren a travaxar con gente y ganas. Con la toba que está aquí, acabarán estos albañiles, a lo más tardar, por todo el mes de enero; y lo que falta para las bóvedas y sacristías, no ay ninguno que ande en su acarreto por la mesma razón de malos caminos, y en particular asta sacarla asta el camino carretil, según dicen los mismos de Villabona.

De las cuentas dicen que están murmurando, porque teniendo la obligación de dar todos los años conforme la escritura, tan solamente entró a dar el primero y luego retiró el libro y no se sabe nada de lo que pasa. *Adisquideac zar ta contuac berri* (1); que esta escritura esp..., puesso lo se reducía a los quarenta y cinco mil pesos, que esistían en el Consulado de Cádiz. Demonios son estos y andar con los paños calientes; que en los lugares comarcanos se...

(1) Amigos, viejos; y cuentas, nuevas.

quando las fiestas y oficios con el picher a lado, te... dolos V. R.; y que Ybero se burla de ellos por lo que va obrando con tanta lentitud; y según muestras y falta de materiales para la primavera primera, durará esta obra otros cinco o seis años, estando con la mano absoluta que asta aquí.

Según me aseguran, ya están conformes en que el dinero se deposite en el Colexio; pero para sacarlo y para qué efectos saca, dicen que también ellos han de saber, y que esto ha de ser con libramiento de ambos Cabildos. El hacer esto es cosa fácil, porque el dinero esté a nombre de Ybero o de ambos Cabildos poco importa, pues a Ybero nunca se le... lo que pide. En fin, dicen que están aguardando a la... de Cádiz para descubrirles sus intentos, e yo he querido prevenírselos a V. R., porque por falta de esto, no me riña. Y si... biera sido por la carta de V. R., escrita al... y la relación echa de mi sobrino, assí a mi... estaba ignorante de lo que estos brutos trataban en...

Ybero va para un mes que salió al reconocimiento de los... con ánimo de boverse (sic!); pero no parece, y aquí di... vió a su casa. Yo no sé nada. Agur, Andoain... 28 de 1764.

Apezteguía
Muy de V. R. servidor y capellán

Me dijo el Alcalde que le avía enterado sobre la sexta parte, etc. La torre ha echo su poco de movimiento o vicio, pero será cosa de cuidado, según se cré, por lo menos nada dicen ni que quexan.

(Arch. Loyola, *Carpeta 4).*

10

APEZTEGUIA AL P. LARRAMENDI

Andoain 17 enero 1765

Rmo. Larramendi.

Mi muy Señor mío: Aier 16 del presente mes, se combocó ayuntamiento en vista del papel adjunto que a ruegos del Alcalde y del escribano y mi sobrino e yo, levantó el Ar. Ybero, quien con juramento a Dios, nos aseguró no hubiera entrado en el remanente del dinero, acabada su incumbencia de la cantería, para cuia conclusión perfecta (a su parecer) le bastarían de 7 a 8 mil pesos. Al pie de este papel (1), todo se hubiera decretado a placer, porque los que

(1) Publicamos la Memoria citada de Ibero en el n.º siguiente.

tienen juicio y razón estaban muy de acuerdo conmigo en que se tomasen las providencias más oportunas y promptas para que, interim se mantubiere Ybero, nos guiase en todo como lo ofrece este papel. Pero como se juntaron al pie de 50 o más vecinos, no faltó quien a muchos de ellos los alucinase; y sólo quedamos en que los quatro del regimiento nombrasen otros quatro, y éstos comunicándose con el Cabildo ecclesiástico y arreglándose al testamento, tomasen las providencias más eficaces para acabar con esto quanto antes. Esto es lo que ocurre al presente. Y en adelante daré aviso de lo que se ofreciere. Y agur.

Andoain y enero 17 de 1765.

Su más atento servidor y obligado capellán

Apezteguía

(Arch. Loyola, *Carpeta 4*).

11

MEMORIA DEL ARQUITECTO FRANCISCO DE IBERO

Memoria de los puntos que devieran tratar y conferenciar entre ambos Cavildos ecclesiastico y secular, y decidir acerca de los adornos internos de su nueba Parroquia y demas que corresponde, toca y pertenece a ella, para su maior decencia y lustre.

Que para conseguir con la brevedad que se desea la perfecta conclusión de la nueba Iglesia, en primer lugar se requiere que ambos Cavildos tomen providencias eficaces sobre el añadimiento que necesita el retablo maior de la Parroquia viexa, sobre el órgano, quatro colaterales, una caxonería para la sacristía y demás adornos precisos de candeleros de plata y ornamentos que necesita la Iglesia nueba, maiormente sobre el añadimiento del retablo maior y órgano, que éstos, como de precisión, está pidiendo la Iglesia para su traslación.

Que como no ay duda alguna en que la traslación de la Parroquia de la Iglesia se puede hacer el año de 176..., se hace preciso el baxar el altozano de la heredad de Egoavil para despexar del embarazo que le hace cansando a la Iglesia en su vista por la parte de Villabona; y en segundo lugar ambos Cavildos deven providenciar sobre que la Iglesia se apropie de aquel terreno, sin que por razón del vínculo pueda tener derecho alguno el poseedor actual ni sus sucesores y herederos a dicho terreno, que deve comprar o aprovar la Iglesia para el fin prevenido.

Iten que respecto la distancia larga en que están las casas actuales del Rector y sacristán desde el sitio de la nueba Iglesia, no pueden estos sacerdotes asistir a ésta desde dichas casas, como corresponde a su obligación, que por esto es preciso erigir nuebas.

Iten, que reconociendo la licencia que tiene concedida S. I. para la demolición de la Parroquia viexa, ambos Cavildos deverán resolver sobre el estado en que deve quedarse dicha Iglesia viexa.

Iten, que como en el dilatado tiempo de la erección de dichas obras de adornos y demás que ba expresado, se ofrecerán muchos puntos que deverán tratar y resolver ambos Cavildos; será conducente que la villa nombre dos o tres comisionados para que en nombre y representación de ella y sus vecinos, puedan tratar y resolver con el dicho Cavildo ecclesiástico sobre todos los sobredichos casos y puntos, pues de este modo pueden quedar exonerados los vecinos de la molestia de ayuntamientos que a cada paso se pueden ofrecer.

Iten, que sobre todo, como Su Ilma, y el Reverenᵐᵒ Larramendi se allan comprehensos en la testamentaría del dicho D. Agustín de Leyza a una con los dos cavildos, nada se puede determinar sólo por los dos Cavildos, y es preciso que antes de entrar a determinaciónes sobre los dichos puntos y en ninguno de ellos se proceda sin consentimiento de los dichos, por ser expreso en el testamento del dicho Leyza que sus caudales pertenecientes a la nueba Parroquia, se distribuian con intervención de S. I. y el Reverenᵐᵒ Larramendi. Y para que se camine con acierto y como corresponde, pueden disponer ambos Cavildos se saquen traslados fehacientes del testamento del dicho Leyza por el escribano del Aiuntamiento y el que a cada dicho de los dichos se entregue un traslado, sea por vía de agente o embiando personalmente diputado nombrado por ambos Cavildos, preveniéndose que no les bastará esta diligencia de la entrega de los traslados del testamento para que sólos los Cavildos puedan resolver sobre los puntos expresados, que también se hace preciso consignar su previo consentimiento sobre todo lo que va prevenido en esta instrucción.

Iten, el maestro Ybero, que en los dos *(sic!)* que espera tardar en la conclusión de la obra, en caso que quieran valerse ambos Cavildos de su asistencia personal para las ideas, axustes y elección de maestros para que todo quede lucido con primor, se ofrece a servir a V. S. Mas previene que, para en caso de elegir sugetos, será mejor sean éstos unos sólos, porque no aya novedad ni alteración con los nuebos nombrados y se inoven los proiectos primeros. También previene que para lo remanente del dinero que sobrare, será

preciso se le suplique al Rmo. Larramendi interponga su authoridad para con el Rmo. Rector y Prior del Colegio de San Sevastián, para que asta que se acaben estas obras, se sirban de tener en su poder el dicho remanente.

Mi Padre.

En Loyola *(Carpeta 4)*, se guardan también cuatro cartas dirigidas a Larramendi, por Matías de Landaburu.

En la primera carta, fechada en Cádiz el 16 de octubre de 1764, Landaburu se presenta como uno de los cónsules del Consulado de Cádiz. Llevaba dos años y terminaba su gestión el 8 de mayo de 1766. Uno de los asuntos que tenía entre manos era el de la ejecución del testamento del General Leiza. Landaburu esperaba que los cabildos eclesiástico y secular de Andoain darían cuenta puntual a Larramendi de las obras de la nueva parroquia. Francisco de Ibero necesitaba 12 mil pesos para concluir el proyecto. Con ánimo de no dilatar la ejecución del testador, Landaburu pedía a Larramendi que nombrase un seglar de confianza de Andoain para elegirlo como depositario de los caudales, y esperaba su respuesta para poder regularse con los citados cabildos. En nueva carta del 26 de noviembre comunica a Larramendi que tiene dada orden para que, recogido el último dinero que llegó de Buenos Aires en el navío San Juan Evangelista y vendida la plata labrada al mayor precio, se haga la remesa de plata redonda a Francisco de Ibero, para que ingrese en el depósito del Colegio de San Sebastián los 45 mil pesos que menciona Larramendi; con los 19 nuevos pesos recibidos, se podrá concluir la iglesia de Andoain y llevar a debido efecto su planta «con aquel pulimento que se advirtió en el diseño». Conforme vayan llegando los otros caudales de la testamentaria de Leiza, quedarán retenidos; y oído el P. Larramendi sobre los adornos proyectados en la iglesia, y el dictamen de ambos cabildos, se atenderán otras obras según el dinero que llegue. En estos asuntos ha de servir de regla «el caudal, la prudencia y el buen consejo» de Larramendi. Landaburu se propone tenerlo al corriente de todo mientras esté en el Consulado, y se alegra que Larramendi, recuperada la salud, se haya restituido al Colegio de Loyola. Sus salidas le proporcionarán los alivios necesarios. Landaburu y su señora, María Magdalena, agradecen las finas expresiones de Larramendi, así como el P. Ignacio, que va envejeciendo en la Procura de Indias de la Compañía. Concluye Landaburu poniéndose al servicio de Larramendi, juntamente con sus tres hijos, que se hallan en el Seminario de Madrid.

De nuevo escribe Landaburu el 5 de febrero de 1765, acusando recibo de carta de Larramendi del 20 de enero. Le comunica haberle enviado la carta dirigida a los cabildos de Andoain y el inventario hasta el último real de la plata labrada y sellada. Entregada en el Colegio de San Sebastián, quedará a disposición de los cabildos, de Ibero y Larramendi, para que con audiencia de éste se haga el gasto y «no se exceda de la planta que se entabló, para que no falte después para los ornatos de la iglesia misma». «A no estar V. R. con tanta satisfacción nuestra dirigiendo este negocio —dice—, no soltaría tanto el freno el Consulado». Este, en efecto, había recibido facultades del propio General Leiza. «Y aunque haya necesidad de sujetar mucho la voluntariedad de los que no han tenido más comercio que el de su tierra —concluye Landaburu—, V. R. tiene la gracia de traerlos y acomodarlos a la razón». Termina la carta comunicándole que ha de mover de Durango a Villarreal de Urrechua, para el Vicario de esta Villa, la cantidad de 1.613 reales de plata de a 16 cuartos, a cuenta del testamento de la Excma. Sra. Ipeñarrieta, conocida de Larramendi, para misas y limosnas a pobres y al Hospital. En espera de dos fragatas reales, donde vendrá todo el dinero remitido pos los albaceas de D. Agustín de Leiza, celebra la buena salud de Larramendi.

Por una última carta, fechada en Madrid el 15 le julio de 1765, sabemos que Larramendi escribió a Landaburu en diciembre pidiendo una limosna para una gran caridad, y volvió a escribirle el 21 de marzo. En ella le daba cuenta del camino o comunica a Larramendi, que tiene dada orden para que se haga la remesa de plata redonda a D. Francisco de Ibero.

En la misma *carpeta 4*, se halla una carta de pago, fechada en Madrid el 6 de enero de 1748 por el Marqués de Portago, del Consejo de Hacienda, por valor de 15.060 reales y 10 maravedises vellón. Era lo que se debía a Larramendi de una cantidad mayor en concepto de sueldo devengado por confesor de la Reina Mariana, desde el 10 de septiembre de 1733 hasta el 16 de julio de 1740 en que falleció la Reina viuda. Larramendi dejó de ser efectivamente confesor de la augusta señora en 1734; pero se ve que ésta le correspondió con una renta mientras estuvo en vida. El libramiento se había despachado tardíamente el 10 de noviembre de 1744 sobre la caja de la Tesorería. A partir de 1760 afectaron a esta deuda diversos descuentos: una décima parte en 1760, un 6 % sucesivo en los años 1761, 1762, 1763 y 1764; y un 4 % en 1765. El 5 de junio de 1765 Juan de Goizueta da cuenta al P. Mendizábal, Rector de Loyola, de haber recibido la

fe del fallecimiento de Larramendi: por entonces quedaba reducido el crédito a 9.755 reales, amenazados siempre con nuevos descuentos. El primer apoderado de Larramendi fue Juan Bautista de Urízar Amézaga. Más tarde fue el citado Goizueta, quien lo cobraba en vida de Larramendi «por complacer a éste», y después de su muerte a nombre del Rector de Loyola. Al llegar la expulsión de los jesuitas, Goizueta se dirigió a D. Francisco Folch de Cardona en carta fechada en Madrid el 27 de abril de 1767. Los 15 mil reales iniciales habían quedado reducidos a 9.755. Había mostrado el recibo al fiscal Rz. Campomanes para acordar la aplicación que debía tener en la circunstancia. Por consejo de éste, notificaba a Cardona que lo incluyese en el inventario de los efectos pertenecientes al Colegio de Loyola. Tal fue el destino de este crédito de Larramendi.

Otras menudencias relativas a Larramendi encontramos en cartas contenidas en la misma *carpeta 4*. Así en carta del Hno. Juan de Alústiza al Hno. Anduaga desde San Sebastián el 18 de marzo de 1763, le encarga entregue a Larramendi 814 reales de vellón: 764 de parte de D. Miguel Iriarte, contador de la Compañía de Caracas, y 50 por un juego del Diccionario vendido a una monja. Le había de decir que Garagorri había enviado a Mendaro los 120 pesos. El 20 de septiembre del mismo año, el Hno. Ignacio Aguirre le pedía al citado Hermano le remitiese 3 o 4 quintales de cacao: «Así me lo manda Larramendi». En una carta de la monja Corazón de María, de las Agustinas de Mendaro, en que se da cuenta de celebración de misas por el Sr. Unzué, iba incluida una misiva para Larramendi en la que se pedía su parecer sobre un asunto no expresado. Lleva fecha del 31 de diciembre. Días antes, el 6 de diciembre el Hermano Ignacio Aguirre en carta al Hermano Ituarte, desde el Colegio de San Sebastián, le encarga diga al P. Larramendi «me alegraré lo pase con la salud que yo le deseo y que ruegue a Dios me ponga entre gente que saben algo de economía y gente alegre, pues entre estos santos ermitaños ya yo voy haciéndome uno de tantos y no deseo serlo tanto».

Decididamente hay que confesar que el epistolario de Larramendi, escaso y de breves misivas, aunque arroje siempre destellos de su personalidad inconfundible, no refleja su calidad intelectual, y menos aún la ascética. También hay que anotar, como disculpa y como detalle pintoresco, que se dirige preferentemente a Hermanos de la Compañía: se intuye que ellos debían constituir un refugio grato para el humanísimo Larramendi y éste debía hacer las delicias de los Hermanos. La última alusión a los «ermitaños» deja ver muchas cosas.

III

LARRAMENDI REFORMADOR DE LAS AGUSTINAS DE HERNANI Y MENDARO

Uno de los aspectos más curiosos de la vida de Larramendi es el de su dedicación a la reforma de las agustinas de Guipúzcoa. Por algunas cartas del siglo pasado, dirigidas al P. Ignacio Arana, se comprueba que había desaparecido totalmente el recuerdo de la actuación de Larramendi. Pensaríamos que nos encontramos ante una leyenda, si no fuese por testimonios irrecusables. Podemos ver las cuentas presentadas por el impresor Riesgo con motivo de la impresión de las Constituciones (1). En los inéditos larramendianos que daremos a conocer se habla largamente de sus actividades en este campo. Sus éxitos reformistas llegaron a figurar en los informes anuales de las casas de la Compañía redactaban y luego se imprimían con el título de *Annuae litterae*. En el Archivo de Loyola, *carpeta 3*, se copia en una hoja el párrafo correspondiente al Colegio de Loyola. Su fecha aparece incierta: an. 175 *(sic!)* y una mano añadió la referencia aproximativa *ad an. 1757*, hacia el año 1757. Sin embargo, la actividad de Larramendi en las agustinas de Hernani se inició hacia 1750-1751, y este último año se hizo ya la impresión de las Constituciones para Mendaro. En la carta anual se nos habla de la afluencia de gentes a Loyola, para escuchar la palabra de Dios y confesarse. Se nos habla también del estado de las obras del gran santuario de Loyola; mas entre los casos raros y dignos de especial comentario, se da cuenta de la actividad reformista de Larramendi en las comunidades de agustinas de Hernani y Mendaro. Su actuación no fue superficial: recuperó e innovó las Constituciones de los monasterios, e introdujo la vida común, la oración mental o meditación, los exámenes de conciencia y la práctica anual de los Ejercicios de San Ignacio durante ocho días. El texto dice así:

Annuae Litterae Collegii Regalis Loyolensis (sic!) *ad an. 1757.*

In hac alma domo, Collegioque Regali Loyolaeo nostrae Societatis, ministeria ingenti proximorum aedificatione ac utilitate exercentur.

Duplici in tempore, Quadragessimali scilicet et in tota S. P. N. Ignatii Octava, sive ex finitimis populis, sive aliunde confluentium concursus longe maior est, et in eo copiosior confessionum numerus, fructusque messis evangelicae uberior. Verum casus aliqui rariores et qui speciali narratione digni sint, ad nos non devenerunt.

(1) Cfr. Colección de documentos inéditos para la Historia de Guipúzcoa, n. 7 (San Sebastián, 1966), p. 178.

Pater Emanuel de Larramendi (2), pro reformandis monialium Canonicarum S. Augustini monasteriis duobus enixe laboravit, et auspice Deo voti compos effectus est. Monasterium alterum in oppido est Hernaniensi, et in Mendarensi alterum. In eis praecepta, statuta admissaque (3) a Monialibus omnibus sunt vita communis, oratio mentalis mane, et vespere in choro et singulis annis per dies octo S. P. N. Ignatii exercitia: exacteque omnia deinde servantur (4).

Colegii quoque regia fabrica suos nobiles spectabilesque non parum habuit progressus. Primum vero locum inter caetera tenet mereturque optime altare maximum in magnificentissimo novo templo. Marmoreum ad tectum usque totum est, ea tamen industria compositum, arte elaboratum, varietateque instructum, ut peritissimis et qui in urbe urbis mirabilia videre assequuti sunt, opus hoc mirabundi inspiciant, laudent, probent, praedicentque absolutissimum.

(Arch. Loyola, *Carpeta 3).*

Uno de los medios que utilizó el P. Larramendi para la reforma de estos monasterios fueron los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Por una hoja volante, incluida en la misma carpeta, podemos conocer el severo horario que se seguía en ellos. Dice así:

Orden de los Exercicios espirituales

Por la mañana.

5,00 - 5,30 Levantarse.
5,30 - 5,45 Puntos de meditación.
5,45 - 6,30 Oración mental.
6,30 - 7,00 Horas menores.
7,00 - 7,30 Plática.
7,30 - 8,00 Misa.
8,00 - 9,00 Labor de manos y componer la celda.
9,00 - 9,30 Examen de confesión.
9,30 - 10,00 Barrido.
10,00 - 10,30 Lectura espiritual en el Coro.

(2) *Tacha el nombre y pone sobre línea:* Unus e sociis.

(3) *La mano correctora tacha y establece así el texto:* In is Constitutiones et statuta Ordinis, penitus oblivioni data et rejecta, admissa sunt a Monialibus omnibus; insuper vita communis, examina conscientiae, oratio mentalis, etc...

(4) *La misma mano añade:* cum magna aedificatione totius Guipuzcoe.

10,30 - 11,00 Oración mental.
11,00 Comida con lectura.

Por la tarde.

De 13,30 a 14,00 Rosario.
14,00 a 14,30 Vísperas y Completas.
14,30 a 15,00 Examen de confesión.
15,00 a 15,30 Lectura espiritual en comunidad.
15,30 a 16,30 Oración mental.
16,30 a 17,30 Labor de manos.
17,30 a 18,30 Maitines y Laudes.
18,30 a 19,00 Lectura espiritual de comunidad.
19,00 a 19,45 Oración mental.
19,45 a 20,00 Descansar.
20,00 a 21,00 Cenar y conversar.
21,00 a 21,15 Examen.
21,15 Tocar a recogerse.

Habrá una Hermana que sea distributaria de las horas. Otra lectora. Las labores de manos y otros cuydados se procuren dejar por los exercicios fuera de las horas señaladas. Habrá disciplina el 1.º, el 2.º y último día de exercicios, por toda la Comunidad en dando las nueve de la noche y en particular cada una según Dios la inspirase. Hará cada religiosa un día sí y otro no alguna mortificación en el refectorio. En todo se encarga un gravísimo silencio. Y si alguna estubiere ocupada, procurar los precisos oficios repartirlos con otras, que las señalará la Superiora.

(Arch. Loyola, *Carpeta*, 3).

IV

LOS CATALOGOS DE LA PROVINCIA DE CASTILLA Y LA CRONOLOGIA DE LA VIDA DE LARRAMENDI

Una de las primeras tareas en orden a la biografía de Larramendi, generalmente demasiado esquemática y concisa, es la de establecer su cronología: un esqueleto mínimo, donde unos hitos vayan apuntalando su larga vida. En el archivo de Loyola se guarda una copia fotográfica de los llamados Catálogos de la Provincia de Cas-

tilla, en los que periódicamente se registran todos los miembros de la Compañía de un año determinado, con indicación de los siguientes epígrafes: nombre, patria, edad, salud, tiempo que lleva en la Compañía, tiempo de estudios, ministerios, grados académicos, grado dentro de la Compañía. He revisado 16 tomos, que abarcan los años 1714-1764, en los que se desarrolla la vida de Larramendi como jesuita. Algunos apartados no merecen repetirse, puesto que son invariables.

El nombre: sólo en el Catálogo del año 1714 aparece como *Emmanuel de Larramendi;* en los demás figura como *Emmanuel Larramendi.* Respecto a su patria de origen, hay que decir que en todos menos en el de 1764, figura como *Hernaniensis* (1714 y 1717), *ex oppido Hernani, dioecesis Pampilonensis* (1720 y ss.). Sólo en el de 1764 se dice *ex oppido Andoain, dioecesis Pampilonensis.* La razón de esta anomalía, en contra del nacimiento cierto de Larramendi en Andoain, estriba en el hecho de que en el libro de ingresos del noviciado de Villagarcía, los padres de Larramendi aparecen como vecinos de Hernani (1). ¿Se trata de una segunda vecindad foránea? Lo cierto es que Larramendi nació en Andoain el 24 de diciembre de 1690, como lo demuestra su partida de bautismo (2). Respecto al ingreso en la Compañía, los Catálogos muestran otra variedad. Algunos años consignan la fecha del 6 de noviembre de 1707 (1714, 1717, 1720, 1723, 1730, 1734); en cambio otros —y no están en lo exacto— señalan el 7 de noviembre de 1707 (1726, 1740 ss.) (3). Respecto al grado dentro de la Compañía, se nos dice en 1714 que emitió los votos del bienio el 13 de noviembre de 1709. Previamente fue aprobado como *scholarus,* aunque se señalan las fechas del 7 y 13 de noviembre del citado año 1709 (4). A partir del Catálogo de 1726, se indica en todos el grado máximo en la incorporación a la Compañía: en efecto, hizo profesión de los cuatro votos el 3 de marzo de 1726. Eliminados estos datos, nos quedan por consignar los que se refieren a su salud, estudios y ministerios. Dispondremos a continuación del tomo correspondiente del citado catálogo, señalando además el lugar de su residencia:

---

(1) Cfr. *Colección de documentos inéditos para la Historia de Guipúzcoa,* n. 7 (San Sebastián, 1966), p. 7.

(2) *Ibid.,* p. 7.

(3) Véase el Acta oficial, *ibid.,* p. 7.

(4) *Ibid.,* p. 8. Hizo los votos de devoción el 18 de noviembre de 1708, y la profesión y votos de bienio en Villagarcía de Campos, el 13 de noviembre de 1709.

Catálogo	*Lugar*	*Salud*	*Tiempo de estudios*	*Ministerios*
1714, p. 8, n. 24	S. Ambrosio Valladolid	(Vires) robustae	Studuit Phil. an. 3 Theol. unum et studet	Docuit Gramm. annum unum
1717, p. 2, n. 19	Colegio Real Salamanca	mediocris	Studuit Phil. 3 Theol. agit annum 4	»
1720, p. 3, n. 19	»	»	Phil. an. 3 Theol. 4 et recoluit	»
1723, p. 32, n. 11	Colegio Palencia	robustae	»	Docuit Gramm. 1 Phil. nostros 2 et docet
1726, p. 3, n. 14	Colegio Real Salamanca	»	»	Docuit Gramm. 1 Phil. nostr. 3 et Theol. eosdem 3
1730, p. 19, n. 7	Colegio S. Ambrosio Valladolid	»	»	Docuit Philos. 3 Theol. 7. Fuit concionator 1 et docet Theol.
1734, p. 125, n. 9	Loyola	»	»	Nada
1737, p. 57, n. 6	Loyola	mediocris	»	Repetit a. 3 Docuit Phil. Theol. Fuit confessarius Reginae Hispaniae
1740, p. 45, n. 6	»	»	»	Docuit Phil. an. 3 Theol. 5. Fuit operarius 5.
1743, p. 45, n. 6	»	»	»	Fuit operarius et est
1746, p. 48, n. 5	»	»	»	Fuit operarius 11 et est. Recoluit
1749, p. 69, n. 5	»	»	»	»
1754, p. 141, n. 4	»	»	»	Phil. 3. Theol. 4. Operarius 19 et est
1758, p. 149, n. 3	»	»	»	»

Catálogo	*Lugar*	*Salud*	*Tiempo de estudios*	*Ministerios*
1761, p. 149, n. 3	Loyola	mediocris	Phil. an. 3 Theol. 4 et coluit	Phil. 3. Theol. 4. re-Fuit Conf. Reginae Viduae Bayonae 3 an., et est operar.
1764, p. 149, n. 3	»	»	»	Docuit Gram. 1 an. Phil. nostros 3. Theol. Moral. et Scholast. 5 vel 6. Fuit Reg. Viduae Conf. 3 an., et est operarius

Los escuetos datos del *Cathalogus* nos permiten seguir la permanencia de Larramendi en distintos lugares, así como la curva de su salud, debilitada definitivamente a partir de 1737; lo mismo se diga del curso de sus estudios y de sus ministerios, aunque en éstos aparezca alguna variante. Es de advertir, con innegable sorpresa, que nunca se asigna grado alguno académico al P. Larramendi; ni siquiera consta un bachillerato, en quien será llamado a boca llena *Padre Maestro*. Será preciso despejar la incógnita con otras fuentes. A la luz de estos datos, podemos establecer la siguiente cronología provisional sobre la vida de Larramendi.

1690. 24 de diciembre. Nace en Andoain.
1707. 6 de noviembre. Ingresa en la Compañía en Bilbao.
1709. 13 de noviembre. Emite los votos del bienio.
1710-13. Hace el noviciado en Villagarcía.
1714. Valladolid. Colegio de San Ambrosio. Ha estudiado 3 años de Filosofía y hace el primer año de Teología.
1717. Salamanca. Colegio Real. Hace el cuarto año de Teología.
1720. Salamanca. Colegio Real. Comienza a enseñar Filosofía a los jesuitas.
1723. Palencia. Lleva tres años enseñando Filosofía.
1726. Salamanca. Colegio Real. Lleva tres años enseñando Teología.
1730. Valladolid, Colegio de San Ambrosio. Ha explicado siete años Teología, ha sido predicador durante un año y continúa enseñando Teología.
1734. Inicia su estancia en Loyola, ininterrumpida hasta su muerte. Ha sido confesor de Mariana de Neuburgo en Bayona tres años.
1766. 29 de enero. Muere en Loyola.

V

LA BIBLIOTECA DE LARRAMENDI

Conocer la biblioteca de un hombre es adentrarse un poco en el misterio de sus inquietudes y preferencias. Larramendi utilizaría la librería de Loyola; pero además poseía libros personales y en época tardía redactó de su puño y letra un inventario de los mismos. Aunque la descripción de las obras sea un tanto somera, ofrece indudable interés. No indica ciudad y año de edición; en algunos casos ni siquiera el autor. Dejando para otra ocasión la identificación de cada obra, presentamos sin más el índice de los libros de uso personal con un breve comentario. Podemos apreciar en el catálogo grupos de obras muy diferenciados. Por una parte nos encontramos con nutrida representación de obras históricas: así los seis grandes infolios del *Diccionario Histórico* de Moreri, los 36 tomos de la clásica *Historia eclesiástica* de Fleury y su continuador, obras de Historia antigua de Collin, la *Historia de España* de Peralta, 11 tomos de la *España Sagrada* del P. Flórez, y la *España primitiva* de Herrera.

El regalismo y el jansenismo, dos de las graves preocupaciones de Larramendi, están representados abundantemente: aquél por la *Ecclesiastica Disciplina* de Dupin, de quien dijo en alguna ocasión Larramendi, aludiendo a su regalismo, que era más malo que erudito, y era esto segundo infinitamente; el jansenismo, por numerosas obras teológicas y polémicas, no pocas acotadas por el propio Larramendi con el apelativo de jansenista. Posee diversas obras oratorias de Grasset, Bourdaloue, y las clásicas de Bossuet, *Historia de las variaciones protestantes* e *Historia Universal.* Señalamos también varias obras de piedad, sobre todo del P. Croisset; así como libros de erudición varia como las *Observaciones astronómicas* de Jorge Juan, la *Relación del viaje a la América Meridional* de Antonio de Ulloa, las *Advertencias a la Historia de Mariana* del Marqués de Mondéjar, el *Diario de los Literatos de España,* el *Aucupium speciosum* del P. Losada, S. J., a quien elogió sin tasa Larramendi, y *La juventud triunfante,* obra dedicada a S. Luis Gonzaga por las plumas de los PP. Losada e Isla. También está una obra que alcanzó gran difusión en su tiempo, *El espectáculo de la naturaleza,* de Pluche, en edición francesa y en la traducción del P. Terreros.

Merece comentario especial la biblioteca vasca de Larramendi:

poseía la *Gramática* de D'Harriet, el *Gero* de Axular, el Kempis vasco de Chourio, el Catecismo vasco mayor y menor impreso en Bayona por el obispo Lavieuxville en 1731, la *Introducción a la vida devota*, de San Francisco de Sales, el *Combate espiritual*, del italiano Scupoli, la obra de Mendiburu *Jesusen biotzaren devocioa*, y «algunos librillos en bascuence» no detallados. Dentro de este grupo habría que incluir una edición del *Fuero de Guipúzcoa*, la *Historia de Irún* de Gainza y la *Historia del Béarne* de Marca.

Y finalmente hay que destacar la constancia de las obras debidas a su pluma. Figuran en el inventario, a su nombre, el *Arte*, el *Discurso Histórico* y el *Diccionario Trilingüe*. Y además —con lo que confirma de su mano la paternidad ya sospechada— *Dos papeles de derecho a favor de Hernani*, la *Nueva demostración de Vergara* «con aditamentos de otros» y las *Notas al manifiesto de Beasain*. Estas dos últimas obras, relacionadas con el pleito sobre la patria de San Martín de la Ascensión, las poseía en doble ejemplar. En un segundo asiento de las *Notas al manifiesto de Beasain*, añade «a nombre del alcalde Vergara». En relación con el tema figuran también en el Catálogo la *Historia del Japón*, de Charlevoix, el *Manifiesto de Beasain*, la obra de Torrubia *El hijo de Beasain*, y la biografía del santo, por Alcalá. No pone su nombre al frente del *Alegato y examen jurídico de Hernani*.

El resto de la biblioteca lo integran menudencias como el *Arte de estudiar* de Collin, la *Práctica de la memoria artificial* de Buffier, el *Bulario franciscano*, las *Constituciones de los Carmelitas Descalzos*, y alguna obra literaria. De Teología y Moral hallamos sólo la colección de Hardouinus, la Moral de Lacroix, el compendio de Suárez de Noel y la Teología de Mair. Sólo un manuscrito aparece en el catálogo: los tres tomos de las lecciones de Filosofía impartidas por Larramendi en Palencia los años 1722-3. Parecen extraacadémicos por lo cuidado de su caligrafía y sus bellas portadas ornamentadas. Se conservan dos de ellos en el Archivo de Loyola, *Est. 9, Pluteo 5, n. 12*. Sus títulos rezan así: *Commentaria in Aristotelis naturalem Philosophiam, labore et opere Rmi. Patris Emmanuelis de Larramendi, in Pallentino Societatis Iesu Divi Laurentii Collegio... anno Domini MDCCXXII*. 483 pp. *Tertia Philosophiae pars libros Generationis et corruptionis Animasticam, item et Metaphisicam complectens, auctore P. Emmanuele Larramendi*. 425 pp. En el f. 425 lleva la fecha 14 de junio de 1723.

INDICE DE LOS LIBROS DEL USO DEL PADRE LARRAMENDI

1. HARDUINO, *Collectio magna Conciliorum*, doce tomos en folio mayor.
2. MORERI, *Diccionario Histórico*, etc., seis tomos y otros dos del Suplemento en folio mayor.
3. MARCA, *Historia de Bearne*, 1 tomo folio.
4. LA CROIX, 2 tomos, folio I.
5. BOSSUET, *Historia de las variaciones de los protestantes*, 2 tomos en 4.º
6. IDEM, *Historia Universal*, 2 tomos en 4.º
7. FLEURI, *Historia Eclesiástica*, 20 tomos y su continuador, otros 16 y todos en 4.º
8. COLIN, *Historia antigua de los Egypcios;* etc..., 7 tomos en 4.º
9. IDEM., *Historia Romana*, 12 tomos en 4.º
10. IDEM., *Manera de estudiar*, 2 tomos en 4.º
11. CROISSET, *Ejercicios de piedad para todos los dias del año*, 12 tomos en 8.º
12. IDEM., *Exercicios de piedad para todos / los domingos del año y fiestas movibles*, 5 tomos en 8.º
13. IDEM., *La devoción al Sagrado Corazón de Jesús*, 2 tomos en 8.º
14. IDEM., en castellano; traducción del P. Peñalosa, 2 tomos en 8.º
15. IDEM., *Reflexiones*, 2 tomos en 8.º
16. *Vida de San Francisco de Asís*, 1 tomo folio.
17. *Les entretiens de la Comtesse del Prieur;* etc..., 2 tomos en 8.
18. SOBRINO, *Diccionario*, 2 tomos en 4.º
19. VAIRAC, *Arte francés*, en dos tomos en 8.º
20. *El espectáculo de la naturaleza*, 4 tomos en 8.º
21. *Memorias chronológicas y dogmáticas*, 4 tomos en 8.º
22. BERRUYER, *Historia del pueblo de Dios*, 10 tomos en 8.º
23. *Anécdotas o Memorias secretas sobre la Constitución*, 3 tomos en 8.º (Jansenista).
24. FERTRE, *Entretiens sur la religion contra Deistas*, etc., 3 tomos en 8.º
25. Horas de NOAILLES para su arzobispado de París, 2 tomos en 8.º
26. BUFFIER, *Práctica de la memoria artificial*, 2 tomos en 8.º
27. *Examen Theológico*, 3 tomos en 8.º (Jansenista).
28. *Vida de Mr. Paris, el santo de los apelantes*, 1 tomo en 8.º (Jansenista).
29. *Cathecismo maior y menor en bascuence para el obispado de Baiona*, 2 tomos.
30. DARRIET, *Gramática Barcongada y francesa*, 1 tomo.
31. *Cathecismo Histórico y dogmático sobre la Constitución Unigenitus*, etc., 4 tomos en 8.º (Jansenista).
32. *Affaires du temps*, 2 tomos in 8.º
33. *Renversement des libertés de l'Eglise Gallicane*, 2 tomos en 8. (Jansenista).

34. *Semana Santa*, 1 tomo en 8.º
35. *Verdadera política*, traducida del francés, 1 tomo en 8.º
36. *Cartilla política*, 2 tomos en 8.º
37. *Amusements litteréres*, 3 tomos en 8.
38. *Indiculus universalis*, 1 tomo en 8.º
39. GAUTRUCHE, *Histor. Sant.*, 1 tomo en 8.º
40. *Nouvelles Lettres sur la critique generale*, 2 tomos en 12.º
41. CRASSET, *Entretiens pour la Carême*, 2 tomos en 8.º. Prestóse el 1.º y se perdió.
42. *Prejuges legitimes contre le jansenisme*, 1 tomo en 8.º
43. LIVINI MEYER, *Poematum*, 1 tomo en 8.º
44. HUERTA, *España primitiva*, 2 tomos en 8.º
45. *Diario de los Literatos de España*, 6 tomos en 8.º
46. FONTENELLE, I tomo de sus obras en 8.º
47. *Avertissements de Vincent de Lerins*, 1 tomo en 4.º
48. CHARLEVOIX, *Historia del Japón*, 2 tomos en 4.º
49. LATARTE, *Letres Théologiques*, 2 tomos en 4.º
50. DUPIN, *De ecclesiastica disciplina*, 1 tomo en 4.º
51. *Conjeturas sagradas, de Mr. Acosta, rabbí de Bayona*, 1 tomo en 4.º (Judío).
52. *Eucharistici amores*, 2 tomos en folio.
53. *Vindicias de la virtud*, 2 tomos en 4.º
54. NOEL, *Compendio de Suárez*, 2 tomos en folio.
55. MAIR, *Theologia*, 7 tomos en 8.ª (Falta un tomo).
56. PERALTA, *Historia de España*, 1 tomo en folio.
57. LARRAMENDI, *Arte del Bascuence*, en 8.º
57. IDEM, *Discurso histórico*, etc., 1 tomo en 8.º
58. IDEM, *Diccionario Trilingüe*, 2 tomos en folio.
59. IDEM, *Nueva demostración de Vergara*, con algunos aditamentos de otros, 1 tomo folio.
60. IDEM, *Notas al manifiesto de Beasain*, en 4.º
61. *Manifiesto de Beasain*, en folio.
62. TORRUBIA, *El hijo de Beasain*, en 4.º
63. *Fuero de Guipuzcoa*, en folio.
64. GAINZA, *Historia de Irún*, en folio.
65. *Constituciones de los Carmelitas Descalzos*,
66. ALCALA, *Vida de San Martín de Aguirre*.
67. *Alegato y examen jurídico de Hernani*.
68. MECRILLE, sus dos papeles.
69. *Memorial de la Provincia de Castilla contra el de Vitoria*.
70. AXULAR, duplicado *Gueroco-guero*.
71. Kempis en bascuence por Chourio.
72. *Instrucción pastoral del obispo de Seez*.

73. *Amadeo de Amadeis* (Condenado).
74. BURDALUE, *Retiro espiritual.*
76. *Aucupium speciosum, Auctarium Aucupii.*
77. *Breviario Romano,* en 4 cuerpos grandes.
78. Otro *Breviario* en un cuerpo y cuaderno de Santos.
79. *Consideraciones del P. Salazar sobre los Exercicios.*
80. Algunos librillos en bascuence y otros papeles sueltos.
81. *Bullario de los Menores Descalzos de S. Francisco.*
82. MENDIBURU, *Jesusen biotzaren devocioa.* 1 tomo en 8.º
83. DON JORGE JUAN, *Observaciones astronómicas y physycas,* 1 tomo folio.
84. DON ANTONIO DE ULLOA, *Relación del viaje a la América meridional,* 4 tomos folio.
85. LARRAMENDI, *Curso Philosophico,* ms. tres tomos.
86. MAYANS, *Orígenes de la lengua española,* 2 tomos en 8.º
87. EL MARQUES DE MONDEJAR, *Advertencias a la Historia de Mariana,*
88. *Voyage de Italie, par Maximilien Misson,* 2 tomos in 8 (Protestante).
89. *La juventud triunfante.* Fiestas de Salamanca, 1 tomo en 4.º
90. *Combate espiritual,* en bascuence, 1 tomo.
91. *Introducción a la Vida devota,* en bascuence, 1 tomo.
92. *Espectáculo de la Naturaleza,* traducido por el P. Terreros, 16 tomos.
93. HERRERA, *España primitiva,* 2 tomos.
94. FLOREZ, *España Sagrada,* 11 tomos.
95. IDEM, *Clave historial,* 1 tomo.
96. Historia del pueblo christiano. 3.ª parte del pueblo de Dios, de Berru-
97. *Manera de estudiar,* de COLIN, traducida por Madama, 1 tomo.
98. *Historia del Viejo y Nuevo Testamento,* 1 tomo.
99. *Combate espiritual,* en francés.
100. LARRAMENDI, *Dos papeles en derecho a favor de Hernani,* 2 tomos.
101. IDEM, *Notas al manifiesto de Beasain* a nombre del alcalde de Ver-
102. IDEM, *Nueva demostración de Vergara,* 1 tomo folio.
103. *Epístolas familiares,* de CICERON, 1 tomo.

VI

BIBLIOGRAFIA SOBRE LARRAMENDI

La bibliografía sobre Larramendi que va a continuación demuestra el interés que su persona despertó con motivo del segundo Centenario de su nacimiento (1690-1890). A partir de entonces menudean, aunque sin excesiva prodigalidad, los estudios consagrados a su personalidad, todos ellos altamente elogiosos. Es de esperar que la publicación de sus numerosos inéditos, que descubren tantos aspectos ignorados de su personalidad, provoquen nueva bibliografía. Es muy fácil que este primer intento de bibliografía larramendiana

presente lagunas imperdonables. Ruego encarecidamente a los lectores me ayuden a subsanarlas en mis ulteriores trabajos.

AGUIRRE, DOMINGO DE, *Aita Larramendiren bizitzaren berri labur bat*, en «Euskal-erria», 23 (1890) 545-561.

ANTIA, MANUEL DE, *Aita Manuel Larramendiri* (poesía), ibid., 566.

ARANA, J. IGNACIO, S. J., *Aita Larramendi, euskaldun paregabeari Andoaindarren kantak*, ibid., 562-564.

ID., *Carta del P. Manuel de Larramendi al P. Sebastián de Mendiburu.* Loyola, 15 de marzo de 1747. Texto vasco y traducción castellana. Ibid., 6 (1882), 197-203.

ID., *Egillearen berri laburtxo bat.* Breve esbozo biográfico previo a la edición del sermón del P. Larramendi sobre San Agustín (Azpeitia, 1885).

ID., *Apunte para una biografía del R. P. Manuel de Larramendi*, en «Euskal-erria», 23 (1890) 214-221.

ID., *Vidas de algunos claros varones guipuzcoanos de la Compañía de Jesús* (Tolosa, 1870), p. 255-280.

ARZAC, ANTONIO, *Aita Larramendiri* (poesía), en «Euskal-erria», 23 (1890), 571-2.

ASTRAIN, A., S. J., *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* (Madrid, 1925), VII, 220-222.

AZKUE, RESURRECCIO MARIA DE, *Aita Manuel Larramendiren «Corografía de Guipúzcoa»*, en «Yakintza», n.º 1 (San Sebastián), 3-17.

CARDAVERAZ, AGUSTIN, S. J., *Euskeraren berri onak*, (Colección Auspoa, n. 37) (San Sebastián, 1964), pp. 62, 66, 88-94, 110-112.

CASAL Y OTEGUI, FELIPE, *Aita Larramendiren bigarren eunkidan oroimena, en «Euskal-erria»*, 23 (1890) 565.

Cathalogus Provinciae Castellanae (años 1714-1764). Copia fototípica del manuscrito, en el Archivo de Loyola.

Diario de los Literatos de España (Madrid, 1737), II, p. 3.

ETXAIDE, YON, *Amasei seme Euskalerriko* (Zarauz, 1958), 119-124.

ECHEGARAY, CARMELO DE, *Larramendiren oroitzan, en «Euskal-erria»*, 23 (1890) 567-8.

Euskal-erria, 23 (1890) 573-5. *Centenario del P. Larramendi.* Ibid., p. 576, *Acta del Ayuntamiento de Andoain sobre la erección de una estatua a Larramendi.*

FITA, FIDEL, S. J., *Galería de Jesuitas ilustres* (Madrid, 1880), 266-271.

ID., *Corografía de Guipúzcoa*, del P. Larramendi (Barcelona, 1882). Antepone una breve biografía de Larramendi.

LANDAZURI, JOSE JOAQUIN, *Historia de Guipúzcoa* (Madrid, 1921), I, p. 9, 20-21.

MALAXECHEVERRIA, J., S. J., *La Compañía de Jesús por la instrucción del pueblo vasco en los siglos XVII y XVIII* (San Sebastián, 1926).

MANTEROLA, JOSE DE, *Los Padres Larramendi y Mendiburu*, en «Euskal-erria», 5 (1882) 116-7.

Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux Arts, commencés d'être imprimés l'an 1701 a Trévoux, año 1748, pp. 1587-1603 y 748-751.

MICHELENA, LUIS, *La obra del P. Manuel de Larramendi (1690-1766).* Cuadernos de la Cátedra Feijóo, n. 6 (Oviedo, 1959), 27 pp.

ID., *La correspondencia del P. Larramendi,* en «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País», 15 (1959) 440-442.

ID., *Historia de la Literatura vasca* (Madrid, 1960), pp. 93-99.

ID., *Euskal-iztegigilleak XVII-XVIII'garren mendetan,* en «Euskera», 6 (1961) 7-22. La contestación del P. L. Villasante, OFM., en las pp. 22-26.

ORDOÑEZ, JOAQUIN, *Descripción de San Sebastián.*

SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus,* Nueva ed. (Bruselas-París, 1893), IV, 1532-35 y IX, 574-5.

SORALUCE, NICOLAS DE, *Los RR. PP. Jesuitas Manuel de Larramendi y Sebastián de Mendiburu* (Vitoria, 1882).

ID., *Historia de Guipúzcoa.* II, 334.

TEJADA, FRANCISCO ELIAS DE, Y PERCOPO, GABRIELA, *La Provincia de Guipúzcoa* (Madrid, 1965), 156-173.

ID., *Manuel de Larramendi en la trayectoria del pensamiento político guipuzcoano,* en «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País», 20 (1964) 351-365.

TOVAR, ANTONIO, *La cátedra Larramendi en la Universidad de Salamanca,* en «Zumárraga» (Revista de Estudios Vascos), n. 3 (1954), 440-442.

URIARTE-LECINA, *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua Asistencia de España, desde su origen hasta 1713* (Madrid, 1925 ss.). Cfr. *Larramendi,* en el Indice de nombres.

URQUIJO, JULIO DE, *Los Amigos del País según cartas y otros documentos inéditos del siglo XVIII,* en «Revista Internacional de Estudios Vascos». En mi extracto (San Sebastián, 1929), p. 29-30.

VILLASANTE, LUIS DE, O. F. M., *Historia de la Literatura Vasca* (Bilbao, 1961), 124-141.

EPILOGO

Mientras se componía esta Miscelánea ha visto la luz el fascículo 7 de la Colección de documentos inéditos para la Historia de Guipúzcoa, patrocinada por la Excma. Diputación de Guipúzcoa. Todo él está consagrado al P. Larramendi. Tanto el fascículo como la presente Miscelánea, redactada con prisa, demuestran hasta qué punto quedaban inexplorados, por falta de documentación, muchos aspectos de la personalidad de Larramendi. Si añado que llevo muy adelantada la preparación de varios tomos inéditos del gran jesuita, comprenderá el lector mis fundadas esperanzas de que el estudio de Larramendi entre en una nueva y definitiva etapa, en la que su merecida fama, envuelta en brumas casi legendarias, recupere sólidas apoyaturas que le ganen el puesto que se le debe en nuestra historia.

Azkue y Barrutia

Por LINO DE AQUESOLO

Resulta ocioso advertir que, tratándose de un artículo polémico, el BOLETIN deja al autor la responsabilidad de sus afirmaciones.

La colección *Auspoa* nos ha hecho el regalo de un número más, en el que se recogen, bajo el título de *Teatro Zaarra,* tres obritas de mediado el siglo dieciocho, consideradas, si descartamos las pastorales suletinas, como las primicias del teatro vasco, y cuya paternidad ostentan el escribano de Mondragón Pedro Ignacio de Barrutia, Sor Luisa de la Misericordia y el Conde de Peñaflorida Xavier de Munibe.

Presenta la edición Gabriel Aresti, el conocido escritor bilbaíno, al que recientemente Antonio María Labayen en su *Teatro Euskaro* hacía poco menos que el descubridor de otra obra teatral vasca, hoy en paradero ignorado, contemporáneo de las que ahora salen a luz reeditadas. La verdad es que este *Boletín* se había ocupado de ella hace tres años, y dijo de la misma cuanto en las actuales circunstancias se puede saber. Puede verse en el volumen correspondiente al año 1962, p. 431-32.

La colección *Auspoa* nos tiene acostumbrados a prólogos más enjundiosos, por cierto, que el que sirve de presentación a este número, porque Gabriel Aresti se ciñe en él a decirnos dos cositas, que podrá verlas allí el que las leyere, como decían algunos clásicos, y a repetir algo de lo que recientemente, en el semanario *Zeruko Argia,* dijo sobre la citada obra teatral desaparecida, a la que bautizó ya con un título, y de la que llega a darnos una pista probable nada menos que en la revista que los jesuitas publicaban (?): *Jesusen Biotzaren Deya.* De las otras obras de la colección no se nos dice sino que se publicaron en la revista *Euskalerria* (1889), y en la *Internacional de Estudios Vascos* (1907-1909). Ninguna referencia hay a otras ediciones anteriores o posteriores. Tampoco se nos ex-

plica a qué obedecen las variantes que en esta edición se registran respecto de la versión que de la misma nos dio en las páginas de la revista *Euskera* (año 1960).

Pero mi propósito al tomar la pluma en esta ocasión no ha sido ni el de ponderar el servicio que *Auspoa* nos ha prestado con la publicación de este número de su colección, ni el de analizar o criticar el curioso prólogo que le precede; sino el de aprovechar la ocasión para salir por los fueros de la verdad (que aquí se quieren ignorar), en relación con el papel preponderante que desempeñó Azkue en la divulgación y valoración artística de la obra del escribano mondragonés.

Ya anteriormente lo hice incidental y muy sumariamente. Ahora era la oportunidad para que se demostrara que se leyó lo entonces escrito y se viera algún indicio de rectificación. Por eso quiero escribir una vez más, esta vez por más extenso, utilizando las notas que entonces me sirvieron de base. Juzgo un deber de justicia el hacerlo, lamentando que el tono reivindicatorio que forzosamente han de revestir mis palabras parezca darles un aire de polémica, que no hubiera sido necesario de no haber mediado la actuación desafortunadísima de quien para enaltecer a Barrutia no supo recurrir a otro procedimiento que el de rebajar a Azkue.

Y, con esto, baste ya de preámbulo, y voy al tema.

En contra de las especies infundadas vertidas por Aresti contra Azkue a propósito de Barrutia, si a alguien es deudor este último del puesto que ocupa en la literatura vasca es al que fue presidente vitalicio de la Academia de la Lengua Vasca. Azkue nos lo dio a conocer, y Azkue estuvo, a lo largo de su vida, recordando y apuntando los méritos literarios del escribano de Mondragón.

Azkue, en efecto, publicó por primera vez la obrita de Barrutia en las páginas de *Euskalzale* en los números 50 y 51 de este semanario. Unos amigos, decía Azkue (más tarde nos daría el nombre de Juan Carlos de Guerra), habían puesto en sus manos el preciado tesoro, y Azkue, considerándolo digno de ser conocido de sus lectores vascos, se apresuró a darlo a conocer, dándole cabida en las páginas de su semanario. Ahí comienza la gloria literaria de Barrutia.

El original manuscrito llevaba un título castellano y el editor lo bautizó con uno vasco, que hizo que precediera al castellano de esta manera: GABON GABERAKO IKUSKIZUNA edo ACTO PARA LA NOCHE BUENA. Como se ve, no es exactamente el que se le da en la edición actual, que dice: GABONETAKO IKUSKIZUNA.

Su presentación se hacía sobriamente con estas sencillas palabras: «Mondragoi-ko geure adiskide batzuk lortuta eskuratu dauskue irakurkizun au. Erderazko gauza asko ta erderakada geiago eukiarren, guztia agertu nai izango dogu azaldariak (Mondragoi-ko bertako *eskribau* Pedro Barrutia-tarrak) orain IA BERREUN URTE egin eban erara». Era el único dato que daba sobre el autor; y con esas palabras manifestaba el deseo del editor de publicar la obrita tal y como el escribano de Mondragón la había redactado hacía cerca de 200 años, «a pesar de contener muchas cosas en lengua extraña y muchos más barbarismos».

El sentido de las palabras de Azkue parece bien obvio. El, en plena etapa de preparación y acopio de materiales para su gran diccionario, buscaba y allegaba cualquier fuente, viva o escrita, impresa o manuscrita, que enriqueciera su caudal de voces vascas, y a veces tenía la fortuna de encontrarse en sus manos con tesoros como éste que le llegó de Mondragón, al que le dio especial importancia no sólo para el lexicógrafo, sino aun para el público en general. No se fundó el semanario *Euskalzale* para especialistas y arqueólogos, ni para servir de archivo de antigüedades vascas. La obrita de Barrutia halló gracia ante Azkue, ciertamente; pero hace falta leer sus palabras, las que hemos transcritos, a traves de un prisma bien deformante para decir que lo fue gracias a su antigüedad, o a ciertos arcaismos suyos, o que contienen una petición de excusa por reproducir sus numerosos barbarismos. De arcaismos no hay mención alguna en sus palabras, y de los barbarismos y de los trozos en lengua extraña se habla para decir que publica la obra tal cual la dio su autor, a pesar de ellos. Esa otra explicación de sus palabras no cabe sino en un estado de hipnosis provocada o bajo el influjo de algún prejuicio.

Azkue recogió con interés cuantos datos pudo recoger sobre la vida del autor. Más tarde, en los índices de su *Morfología*, pudo decirnos que había ejercido su escribanía en Mondragón por los años de 1711 a 1752, advirtiéndonos que este dato lo tomaba de la obra de Juan Carlos de Guerra sobre los *Cantares antiguos del Euskera*, obra ésta cuya existencia fue negada por Gabriel de Aresti en el trabajo que contiene su descabellada diatriba contra Azkue, porque él no la había visto en ninguna parte (dicho sea de paso para que el lector se forme una idea de la altura y tipo de lógica que emplea el que ha querido oscurecer los méritos de Azkue en el punto en cuestión). En esa misma obra nos informa Guerra de que las piezas euskéricas de Juan Ignacio Barrutia y otras más, castellanas, que

obraban en su poder, eran un obsequio del que era deudor al amigo de su infancia, don Miguel de Viguri y Balbuena.

Azkue no parece haberse satisfecho con los datos que sobre Barrutia le podían ofrecer los demás, y así llevó a cabo investigaciones personales sobre su vida, fruto de las cuales fue el averiguar el lugar y la fecha del nacimiento del escribano de Mondragón. Ya en su estudio sobre la *Evolución de la Lengua Vasca* (1935), no recurriría a ese cargo para designarle, porque podía precisar algo más: «Nació Barrutia en Zalgo (Aramayona) el año de..., hijo de mondragonés y de aramayonesa. Vivió en Mondragón ejerciendo el cargo de escribano». Así escribía en la página 66 de *Euskera* (XVI, 1935), y en la página 14 de la edición en folleto separado del mismo estudio. Doy estas precisiones, porque se me ha afirmado (y hay indicios de que es cierto) que han sido puestas en duda mis anteriores referencias al caso por el peregrino principio antes indicado de que lo que yo no he leído no existe. Así se discurre y habla cuando hay más ganas de hablar que de decir algo. Es una pena que resulte así tan difícil el poner sobre bases más objetivas y serias el campo libre de nuestras discusiones.

Volviendo al nuevo dato que Azkue nos da sobre Barrutia, nos resultan interesantes hasta los puntos suspensivos que suplen el año del nacimiento de Juan Ignacio. Se ve que se les traspapeló el dato, y ahí deja esos puntos suspensivos para rellenarlo en la primera ocasión. Verdaderamente, repetiremos, Barrutia halló gracia ante Azkue. Y esta gracia se le trasluce casi cada vez que lo cita. Pocas veces falta el detalle de su cargo de escribano, de su siglo, de la fecha de la aparición de la obrita en las páginas de *Euskalzale*, acompañada de algún calificativo apropiado, casi como si en cada una de las citas hiciera su primera presentación.

Y vamos ya con esos calificativos a que acabo de hacer referencia, reveladores de los valores literarios positivos que Azkue vio en la obrita teatral de Barrutia. Si ya lo dicho sobre la prisa que se dio por publicarla no nos convenciera, esos epítetos valorativos son decisivos y concluyentes. La obra de Barrutia es «digna de leerse, interesante, curiosa, linda composición arrancada del pueblo».

Para satisfacción de los exigentes en pedir el dato confirmatorio, aunque por paradoja sean fáciles en doblegarse ante los fantasmas de su propia imaginación (que por la muestra no faltan entre nosotros), voy a presentar algunos de los lugares en que Azkue emite esos juicios de valor sobre la obra en cuestión, que no hay que ir

a buscarlos en los índices de su *Morfología vasca*, que al parecer es la única fuente a donde han ido a buscarlos algunos.

Sea el primero el calificativo de «lan irakurgarria» que le da en un trabajo que lleva por título: «*Bai* aditz irabiatu aurrean», aparecido en *Euskera* (III, 1922, p. 64-79). En la página 75 leemos: «Arrasate'ko (Mondragoiko) eskribau orain berreun urte izan zan Pedro Ignazio Barrutiak Gabon gaberako ikuskizun bat idatzi eban, «acto para la noche buena». Beren eskutiko itzez agertu eban Euskalzalek 1898-garren (sic) urtean lan irakurgarri au». El calificativo de «irakurgarria» significa y está diciendo que para Azkue la obra de Barrutia es «interesante, digna de leerse».

El calificativo de «curiosa», aplicada a la obra en general y a alguna estrofa en particular, se puede leer, por ejemplo, en *Euskalerriaren Yakintza* (t. I, p. 125), y en el cuerpo de la *Morfología*, no en sus índices, p. 741 («curiosa pieza de escena»). Cualquier significación que ese adjetivo «curioso» pueda tener en nuestro caso, está claro que Azkue no consideraba a la obrita estéticamente de ningún valor, sino que halló verdaderamente gracia ante él, y nos invitaba a leerla, a conocer personalmente esas mismas curiosidades o novedades técnicas que algunos pretenden ser los primeros en haberlas descubierto.

El tercer calificativo con el que Azkue distingue la obrita teatral de Barrutia es aun más expresivo. «Linda composición arrancada del pueblo» la llama, calificativo este compartido por una canción de danza, recogida en Gabika (Vizcaya). Podemos leerlo en el *Gipuzkera osotua*, trabajo publicado por su autor en *Euskera*, años 1934-35, y luego en edición separada, en su página 134, donde, a propósito de unas flexiones verbales singulares, dice: «Sólo he conseguido dar con su existencia en dos lindas producciones arrancadas del pueblo, que son: *Gabon gaberako ikuskizuna* o «Acto para la noche buena» del escribano mondragonés Barrutia, publicado en *Euskalzale* a fines del año 1897; y la canción de danza, linda, aunque larguísima, mezcla de los dialectos B y G, que empieza con estas palabras: *Ardaoak parau gaitu kantari*», canción en la que no escasean, por cierto, los barbarismos, lo que no ha sido obstáculo para que Azkue le tribute los elogios que hemos visto.

Creo que Azkue, sin haberse puesto a tratar de propósito sobre este punto, no ha dejado sin recoger en sus expresiones nada de cuanto de válido y substancial hay en lo que han dicho los que han tratado exprofeso sobre lo mismo. Ha visto en el *Acto para la noche buena* una pieza de escena digna de leerse, interesante y curiosa

por su técnica, una obrita linda; pero, antes que nadie, ha visto en ella, con certero instinto, la entraña del alma popular. Tiene, en efecto, trozos que parecen arrancados y tomados de piezas de literatura popular navideña.

¿Cómo ha podido ser tomado en serio y escuchado quien ha dicho esas extravagancias e incongruencias de fondo y de forma que manchan las páginas de *Euskera* (año 1959, p. 139 ss.) y, arrogándose la autoridad de extender patentes de buen o mal gusto artístico, ignorando cuanto hemos expuesto, se ha lanzado a esos ataques frenéticos contra Azkue, acusándole hasta de ser el causante y culpable de que no se haya hecho justicia a los méritos artísticos de la obra de Barrutia? Porque de valoración positiva de la obra en cuestión hay poca en el desafortunado trabajo de Aresti. Prescíndase de la descripción que hace de cómo se desarrolla la acción de la obrita teatral, que no es especialmente primorosa, y como juicio de valor sobre ella queda muy poco. Porque decir que en tal personaje tenemos un arlequín vasco *(euskaldun arlekiña)*, o que tal otro trozo nos recuerda un «tobera mustra» vasco-francés, o que tal verso es fino, es decir bien poco. Y afirmar que tal otro pasaje no tiene par en la literatura universal, es decir demasiado, que es como no decir nada. Y proclamar entusiasmado a Barrutia como grande, como «nuestro príncipe, que ha estado durante tanto tiempo en estrecho castillo», podría pasar por apóstrofe extemporáneo y barato, si en él no estuviera contenida la especie tan absurda y descabellada, que está resonando en las líneas contiguas, de ser Azkue el carcelero que mantenía en su encierro al gran príncipe ignorado.

Y, gracias a Azkue, el tal príncipe, aunque despojado de alguna de sus prendas más chillonas y trajeado más a la moderna, aún pudo hacer, con la colaboración de un duende astuto, una salida triunfal, ganando batallas, como el famoso héroe, después de muerto. Me refiero al premio otorgado en un concurso de obras teatrales a la de Barrutia, con los trozos castellanos traducidos y limpia de barbarismos y de alguna otra nota chillona que contiene, premio ganado dos o tres años antes del descubrimiento de Aresti.

Bien les estaría a los responsables de la revista *Euskera* un gesto de justicia histórica, rectificando conceptos tan injustos como injuriosos contra Azkue, que nunca debieran haber tenido acogida en sus páginas. El que esto escribe, ya antes de su aparición, hizo alguna gestión para que no se publicasen tal como habían sido leídos en su día, o al menos sin alguna satisfacción y rectificación. Una revista seria no puede y no tiene por qué admitir todo lo que re-

gistra un magnetófono. No se me hizo caso. Hice un nuevo intento después, ofreciéndome a aclarar algunos puntos. Me contestaron que no era cosa de dar lugar en la revista a discusiones y polémicas.

No quiero calificar este criterio, que es bastante corriente en algunas publicaciones nuestras, pero que es a todas luces inadmisible en la forma que algunos los entienden y practican. Con tal criterio, el insulto entra por la puerta grande, y no hay lugar a una réplica razonada. Al primer atacante le ampara la ley de la ventaja. Bien sé que este criterio no se admite en principio, pero puede imperar en la práctica, e impera, por ignorancia. Se ignora el fondo de error que hay en el ataque, y no se es capaz de juzgar y de ver la razón que asiste al replicante. Y es muy cómodo calificar la acción de éste de polémica, y encastillarse así en un falso pacifismo, hijo y paliativo de la ignorancia y de la incapacidad para opinar y discernir.

Se nos anuncia algún nuevo trabajo sobre el mismo tema y por el mismo autor y en la misma revista. Pues bien, creo y repito que esa revista no debe tocar tal tema, sin antes ofrecernos alguna rectificación y dar la debida satisfacción por las especies incalificables vertidas en sus páginas contra el que con escritos tan meritorios la honró y fue Presidente vitalicio de la Academia de la Lengua Vasca, don Resurrección María de Azkue.

Me es muy penoso expresarme así, pero es un deber de caridad y de justicia: de caridad para el equivocado, y de justicia para la memoria respetable del atacado.

ALGUNOS DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DE LA CASA DE HIJAR

Por G. MANSO DE ZUÑIGA

Existe en el bien ordenado archivo de la Casa Ducal de Hijar, que se conserva en su Palacio de la villa de Epila (Zaragoza), una gruesa carpeta con documentos relativos a las ciudades de San Sebastián y Fuenterrabía, así como a las villas de Pasajes y Andoain. Todos ellos tiene la Dirección del Boletín la intención de ir publicándolos por su excepcional interés.

Debido a la premura de tiempo, los que se incluyen en este número no se copiaron directamente de los originales, de muy difícil lectura, y sí de los facsímiles del siglo XVII que cada uno de ellos lleva unido, por lo que es posible que algunos nombres estén mal interpretados por quien hizo el traslado, como por ejemplo el apellido Vildain que figura en un documento del año 1528, y que probablemente no será sino Pildain. En algunos casos se consultó el original, pero en la mayoría se ha recogido lo consignado en la copia del siglo XVII o, a lo más, se anota entre paréntesis la interpretación del nombre que se considera correcta.

Conste el agradecimiento de la Dirección del Boletín, hacia la Madre Arrázola y don José María Lacarra que fueron quienes nos dieron la pista conducente hasta ese archivo, así como muy especialmente a los Emos. Sres. Duques de Alba que tan amablemente nos facilitaron el estudio de estos documentos.

AÑO 1449

Escritura de venta judicial de las Casas Viñas Manzanales Montes V^a^ sitos en la jurisdiccion de S. Sebastian rematadas a precio de 560 florines corrientes, depacaha en favor del Bachiller ochoa Lopez Dolazaval vecino de dha. villa con fecha 30 de Diciembre de 1449 ante Joan Martinez de Rada esc^o^ publico.

Legajo 3.º, n.º 3

AÑO 1460

Escritura de venta q. otorgo Joana de Lizaur legitima heredera de Juan Perez, Señor de Lizaur y de Jurdana de Verástegui, su muger, con licencia de esta y Martin de ecelain su marido del termino e Montes llamados de la Harberro q. la dha. Casa tubo y poseio..... lo correspondiente..... de las ciento de que se compone, en precio y quantia de seiscientos florines corrientes de cien blancas viejas castellanas... a favor del Bachiller Ochoa Lopez de Olazabal, su fha. —Ante las Puertas maiores de la Iglesia de San Sebastian el viejo de cerca la villa de San Sebastian a 13 de Septiembre de 1460 ante Juan Sanchez de Sorola escº de S. M.

Legajo 3.º n.º 4

AÑO 1487

Escritura de Venta de un pedazo de tierra de pan de 200 Manzanos por quantia de 120 florines corrientes contando cien blancas viejas Castellanas cada un florin, otorgada por Juan Perez de Sarasti y Maria de Samates, Marido y muger, a favor de Anton Vidal y Maria Sanchez de Samates su fha. en el Pasaje jurisdiccion de la Villa de S. Sebastian a Iº de Febrero de 1487 ante Felipe Chazarreta Notario apostolico.

Legajo 3.º, n.º 5

AÑO 1500

Escritura de venta de unas tierras manzanales e viñas y Casa detras del Monasterio de San Bartolome en precio de 800 Florines comunes contando cinco Saboyanos: otorgada por Juan Perez de Pandilla a favor de Ysabela de Yta, Viuda de Juan Perez, su hijo como tutora y Curadora de los suios; en la Villa de San Sebastian a 3 de Enero de 1500 ante Martin de Ysturunga (?)=Escº de su Numero.

(Donde dice Ysturunga, yo leí en el original de pergamino ASTURRIAGA).

Legajo 3.º, n.º 6

AÑO 1506

Esscª de Venta echa pr. Miguel de Madut y Navarrina de Avinaga su Muger: De una Tierra en la Jurisdiccion de S. Sevastian y linda con la de Herederos de Pedro de la Borda: Termino Rl. q. va a la Vª de los Pasajes y con el de la Montaña: Por precio de 255 Florines. En favor De Miguel de Ochoa de Olazaval su fha. en S. Sev. a 21 de Marzo de 1506 ante Luis de Alzaga esno. del Nº de dha. Vª.

Legajo 3.º, n.º 8

AÑO 1507

Escritura de venta de una tierra llamada Argallon sita en termino y jurisdiccion de la Villa de Sn. Sebastian por precio y quantia de 15 ducados en barra de oro bueno y de justo peso: otorgada por Catalina de Olaiz muger de Martin de LLanes, a favor de Miguel Ochoa de Olazabal, en la dha. Villa de Sn. Sebastian a 2 de Marzo de 1507, ante Juan de Roncesballes Esn. de S. M.

Legajo 3.º, n.º 9

AÑO 1507

Escritura de Venta de una tierra Viña, sita en la Jurisdiccion de Sn. Sebastian, en precio de 83 ducados y medio viejos: otorgada por Iñigo Martinez de Zaldiviria vecino de Tolosa, a favor de Mari Gomez Olazabal muger del Bachiller Miguel Perez de Erbeta en la dha. villa de San Sebastian a 20 de Marzo de 1507 ante Luis de Alcega escº de S. M. y de la Nª de la de Hernani.

Legajo 3.º, n.º 10

AÑO 1507

Escritura de Venta de los Sobrados de una Casa con su escalera e suvidas, sita en la Villa de San Sebastian, en precio de 650 florines corrientes, otorgada por Gracia de Ysasa vecina de ella, a favor de Miguel Ochoa de Olazabal de la misma vecindad; su fecha en la dha. villa a 22 de Mayo de 1507, ante Luis de Alcega Esno. de su Ñumº.

Legajo 3.º, n.º 11

AÑO 1507

Escritura de Venta de una tierra Argomal en la Jurisdiccion de San Sebastian por precio y quantia de 120 florines corrientes: otorgada por Martin de Gayangos, vecino del Pasage, a favor de Miguel Ochoa de Olazabal, en la citada villa de San Sebastian a 7 de Agosto de 1507, ante Luis de Alcega escº de su Numº

Legajo 3.º, n.º 12

AÑO 1514

Escritura de venta de un pedazo de tierra sito en la Sierra de Miraelba *(quiza sea «bu» o «bei»)* del Pasaje, en precio de Catorce ducados de oro: otorgada por Miguel Ochoa de Olazaval a favor de Juan Chipres y Nabarrina de Arenchez *(puede ser Trenchez)* su muger, en la Villa de Sn. Sebastian a 6 de Noviembre de 1514, ante Juan Bono Escº de su Numº

Legajo 3.º, n.º 14

AÑO 1515

Escª de Venta que otorgó Sebastian de San Just vecino de la Villa de Sn. Sebastian de una Casa, sita en dha. Villa en la calle que dicen de la Moleta en precio y quantia de 250 ducados de oro, a favor de Miguel de Ochoa Olazabal de la misma, en dha. villa a 16 de Noviembre de 1515 ante Juan Bono de Durango escº de su Numº

Legajo 3.º, n.º 16

AÑO 1515

Escª de Venta otorgada por Maria Perez de Alcega y Valentin de San Just su hijo de unas casas sitas en la Poblacion de la Villa de Sn. Sebastian y calle de la Moleta, en precio de 360 ducados de oro, a favor de Sebastian de San Justo, su hijo y heredero, su fha. en dha. Villa en 30 de Julio de 1515 ante Juan Bono de Durango Escnº de S. M.

Legajo 3.º, n.º 15

AÑO 1518

Escritura de Venta de una Casa y tierra sitas en la villa del Pasage en precio y quantia de doscientos ducados de buen oro e de justo peso, otorgada por Arnaut de Jado y Maria Perez de Sarasti su muger a favor de Miguel Ochoa de Olazabal, en San Seb. a 22 de Junio de 1518 ante Luis de Alcega Escº de S. M.

Legajo 3.º, n.º 17

AÑO 1521

Escritura de Venta de la Vanela y mitad del Muro y Pared de Cal y Canto de una Casa Palacio en la Villa de Sn. Sebastian por precio y quantia de doce ducados de oro, otorgada por Juana de Santander y Marota de Segura, viudas a favor del Bachiller Miguel Perez de Herbeta, su fha. en dha. Villa 5 de Agosto de 1521 ante Luis de Alcega escº de S. M.

Legajo 3.º, n.º 18

AÑO 1523

Escritura de Venta de una Huerta cerca de la Villa de San Sebastian en el lugar llamado el Campanario, en precio de treinta ducados de oro en oro: otorgada por Catalina de Seguras, Viuda de Arnaut de Retumbio, por si y como Madre Tutora y Curadora de la persona y bienes de su hija Maria Juan de Retumbio a favor del Bachiller Martin Perez de Erbeta y Dª Maria Gomez de Ola-

zabal su muger en la referida Villa de San Sebastian a 12 de Diciembre de 1523 ante Juan de Roncesvalles esn° de su Num°

Legajo 3.°, n.° 19

AÑO 1524

Escritura de venta de una Tierra Monte, sita detras de la Iglesia de San Sebastian en precio de 22 ducados de oro viejo de quarenta e siete champones el ducado: otorgada por Marquesa de Luzcandio, muger de Domingo Diaz, a favor de D^{a} Maria Gomez de Dolazabal consorte del Bachiller Miguel Perez de erbeta; en dha. villa de San Sebastian a 7 de Noviembre de 1524 ante Yurte Durango escn° de su Num°

Legajo 3.°, n.° 20

AÑO 1526

Escritura de Venta de un pedazo de tierra sito en Ergoibia de 480 pies de Manzanos de diez codos cada uno por precio y quantia de ocho champones q. todos componen 3.872 champones otorgada por Domingo Gonzalez de Guarnizo vecino de la Villa de San Sebastian a favor de Juan de Aya, su sobrino, en dha. Villa a 24 de Febrero de 1526 ante Juan de Roncesvalles Esc° de su M.

Legajo 3.°, n.° 21

AÑO 1528

Dos copias de la ex^{a} de ratificacion de la venta que hizo Juan de Lerchundi a Amado Ochoa de Olazabal dif.° vecino de la villa de San Sebastian de seis partes y media del ciento el Monte e termino nombrado Lacirberna *(o Lacirberro)* otorgada por Miguel de Lerchundi en dha. Villa a 4 de Marzo de 1528, ante Luis de Alcega esc° de S. M.

Legajo 3.°, n.° 22

AÑO 1528

Escritura de Venta de dos piezas de tierras sitas en la parte que dicen ercoybia o de Yhurreta de Legarra que componen 1113 suelos de Manzanos contando diez codos por suelo de manzano, a razon de ocho tarjas por cada pie de manzano otorgada por Marota de Santander Viuda de Martin Perez de Vildain; Jaime y Catalina Vildain hijos y herederos de ambos, a favor del Bachiller Miguel Perez de Herbeta y D^{a} Maria Gomez de Olazabal su muger, su fha. en la Villa de Sn. Sebastian a 3 de Mayo de 1528 ante ocho de Sarobe Escn° de su Num°

Legajo 3.°, n.° 23

AÑO 1529

Escritura de Venta que otorgaron Maria de Santander Viuda y Catalina de Vildain su hija heredera universal de Martin Perez de Vildain, de una pieza de tierra de Monte q.es en la parte de Hergoybia de 128 pies de manzanos a razon de diez codos de la medida de la Villa de San Sebastian y ademas 40 pies de suelos de manzanos por precio de cuatro tarjas de ocho mrs. monedas castellana cada pie; a favor del Bachiller Miguel Perez de Herbeta y Dª Maria Gomez de Olazabal su muger en dha. Villa en 12 de Abril de 1529 ante Luis de Alcega Enº de S. M.

Legajo 3.º, n.º 24

Muy posterior, de más de tres siglos después, figura en el mismo archivo el curioso reconocimiento médico que a continuación se inserta:

AÑO 1851

Dn. Eugenio Arruti y Dn. Juan Antonio Monedero, Doctores en Medicina y Cirujia; Medico titular el primero de esta M.N. y L. Ciudad, y el segundo 1r Ayudante de Medicina del Cuerpo de Sanidad mar

Certifican: que por encargo el Licenciado Dn. Joaquin Calbeton y en su presencia han procedido a reconocer con toda detencion al Licenº Dn. Juan Antº Mendoza, el cual dijo ser de 45 años de edad, y gozar de un temperamento sanguineo-nervioso. Su aspecto esterior es bueno; el estado de sus funciones intelectuales despejado; el estado del pulso manifiesta una circulacion arreglada, asi como la respiracion en un estado normal; en las funciones digestivas y visceras de vientre nada se nota contrario a la salud, ni señal ninguna de padecer ninguna enfermedad crónica ni hallarse predispuesto a padecerla. Asimismo manifestó que no habia padecido enfermedad grave que pueda haberle dañado el organismo.—S. Seb. 15-1-1851.

SALA IV. Carpeta 119, n.º 28

Este extraño certificado médico, algunas de cuyas afirmaciones, como las referentes a las *funciones digestivas y visceras de vientre*, debe deducirse que las certificaron los Doctores fiados de la palabra del paciente, tiene la rareza de haber sido extendido como consecuencia de que el Licenciado don Juan Antonio Mendoza deseaba adquirir 7 acciones del Montepío de Tribunales a razón de 460 reales acción, para cuya posesión era, sin duda, condición previa el gozar de una excelente salud física y mental.

Fragmentos de canciones populares roncaleses

Por JUAN SAN MARTIN

Euskeran maixu eta Euskalerriko eta Pirineoetako gaillurretan lagun izan dudan Yon Etxaide-ri, biotzez eta esker onez.

Los que frecuentamos las regiones montañosas, especialmente las más apartadas físicamente de los modernos centros humanos, observamos lo mucho que aun queda por recoger de la vida autóctona de cualquier lugar. Rincones que aportan un caudal de elementos de vida aislada en siglos, y que rápidamente va desapareciendo, arrastrados por métodos modernos de comunicación y modo de vida, que se imponen por doquier. Vida pasada. Pero que nos conduce a las fuentes originarias de nuestra civilización, marcando la trayectoria evolutiva de la cultura de los pueblos.

Del folklore, en general, se han recogido las manifestaciones más sobresalientes. Pero aun queda mucho material desperdigado fuera de lo sensacional y que no espera a la recogida por su inminente peligro a perderse.

Todo ello justifica la recopilación de las canciones, aunque fragmentariamente, que me propuse recoger procedentes de un dialecto del vascuence que acabamos de perder. Si bien aún quedan cinco o seis personas octogenarias en Isaba y Uztárroz, que saben el vascuence.

Estas indagaciones han sido para mí como un último intento de robar a la muerte trozos de poesía popular de esa variedad dialectal del euskera (mejor dicho del *uskara*, como dicen aún los pocos octogenarios). Algunas de ellas son peculiaridades muy propias del lugar y otras con parentesco en el país vasco de allende la frontera, como luego veremos.

Me limité a recoger canciones. En su día, Azkue, el grupo Beloqui, Elósegui-Sansinenea y Michelena, los hermanos Estornés, el R. P. Cándido Izaguirre y Jacques Allières se dedicaron a otros aspectos del idioma. Sus trabajos me han servido de ayuda para aclarar algunas partes confusas.

Azkue también se dedicó a la recopilación de canciones. Pero casi todas son de Bidangoz (Vidángoz), cantadas por Mariano Mendigacha. Por lo que se ve, el Valle de Roncal ha sido escaso en canciones. Azkue decía hace 35 años: «en un dialecto tan fecundo en proverbios, pues pasan de 250 los recogidos por el autor de estas líneas, no se ha podido recoger más que estas doce canciones.» (1). Pero de las doce canciones que él recogió, solamente *Gairon gairona* coincide con las recogidas por mí, salvo una estrofa con variante de *Los goácenes* (que comienza con «Goatzen aingurieki»).

La melodía que hace pocos años popularizó, poniendo de moda por toda España, el compositor donostiarra Sorozábal, con la canción *Marcelino, pan y vino,* no es otra que *Aita ttun-ttun, ama ttun-ttun,* recogida por Azkue en Bidangoz (Valle de Roncal), cuya melodía es también similar a *Abu nina, Katalina,* recogida por él en Aribe (Aezcoa), de la que es otra variante *Boto nina, boto nina* que a su vez recogió en Uztárroz. Por la última decía Azkue: «una canción infantil sosita y monótona» (2). Sin embargo, sosita y monótona es también *Marcelino, pan y vino,* pero se divulgó con gran éxito por toda la Península. Aunque es cierto que tal vez vivimos una época en la que no se exija mucho a las melodías con cualquier letra por canción para implantar moda. Pero sí es considerable la buena acogida que se le dispensó a la melodía roncalesa.

Dicha melodía, con la que se canta *Aita ttun-ttun, ama ttun-ttun,* a juzgar por su métrica y por lo que he oído cantar, probablemente, coincide con las que serviría para cantar la mayoría de los poemas del primer libro en vascuence, *Linguae Vasconum Primitiae* de Bernard de Etchepare, impreso en Burdeos en 1545.

Sin más preámbulos pasaré a exponer las fragmentos recogidos en Isaba y Uztárroz, por separado.

---

(1) *Particularidades del dialecto roncalés,* "Euskera", XII, pág. 319. Bilbao, 1931.

(2) *Cancionero popular vasco,* tomo II, pág. 217. Barcelona, sin año.

I. – ISABA

Los primeros fragmentos los recogí el 20 de marzo de 1962. Mi primer contacto con los euskaldunes de Isaba, y único con Pastora Anaut Garde, que falleció el 5 de febrero de 1963, quien se distinguía sobre las demás personas por su buena memoria y clara dicción. Nos reunímos en casa de Pastora Anaut, que a la sazón tenía 83 años, su hermana Simona de 88 (fallecida el pasado año) y Antonia Anaut Garde, de la casa Catalín-Garde, prima de las mismas, de 74 años.

Recogí, de ésta primera entrevista, cuatro estrofas del género de coplas sin relación alguna entre sí. Por ellas se ve que era costumbre sacar cantos a los sucesos. Como lo es aún hoy en Zuberoa (Soule), región limítrofe en la frontera. La primera tal vez no responda, como veremos, a ese tipo de coplas, pues aunque la métrica sea análoga, se diferencian en consonancia y temática. Mas parece proceder de una serenata romántica:

Zu oyan ta ni bortán,
biak gitutzu penatan.
Xax bazinde bortareino,
gur neutezu lurriareino.

Tú en la cama y yo en la puerta,
los dos estamos penando.
Si bajaras hasta el portal,
me agacharía (en reverencia) hasta el suelo.

La recogí enteramente de Pastora Anaut. Lleva la métrica de 15 sílabas, con cesura en: 7 + 8. Y consonancias 1-2 y 3-4. Como se puede ver claramente. Ambas cosas diferencian con las siguientes de métrica parecida.

Beloqui, Elósegui (Jesús), Sansinenea de Elósegui y L. Michelena recogieron esta estrofa con un verso más, es decir con dos líneas más; y que dice: «Adios, doncellita novia, / degun bedátserareino» (3). (Adios, doncellita novia, / hasta la primavera que viene.) (4).

Las dos estrofas siguientes sí están relacionadas entre sí. Las hermanas Pastora y Simona me cantaron la primera y parte de la segunda, que la completé gracias a su prima Antonia, quien mejor recordaba las coplas. Es difícil de interpretar bien por tratarse de juego de palabras. El motivo es una negativa amorosa.

(3) La anteúltima línea está en castellano. Ello no tiene nada de extraño, pero dudo que originariamente haya pertenecido a la estrofa, porque no obedece a la rima de la misma.

(4) Vid. *Contribución al conocimiento del dialecto roncalés*, BOLETIN de la R. S. V. de los A. del P., año IX, Cuaderno 4.º, pág. 512, 1953.

Bar baduk erosi túpla,	Si necesitas comprar cebolla,
ene bartzian baratxuri.	en mi huerta hay ajos.
Paskolantonion ez dieusa,	(A) La negativa de Pascual Antonio,
erkintzala gezur-txuri. (5)	que le saque mentira blanca (falsedad).

Le segunda estrofa no fue recogida por mis predecesores. La misma la recogí en dos versiones distintas.

Paskolantonion ez dieusa,	La negativa de Pascual Antonio,
eltu dun ire bortára.	llegó a tu puerta.
Mecauen tu descendencia,	
grandísima descarada.	

Pero esta última estrofa la recogí mucho mejor, y sin duda en su forma originaria, de Ricarda Pérez de Uztárroz, en 1965. Su versión, más refinada y con mejor sentido, dice:

Paskolantonion ez dieusa,	La negativa de Pascual Antonio,
ire bortára eltu dun.	llegó a tu puerta.
Ire maxelian ekustrá,	Para ver en tu mejilla,
morros de sapo, «kun-kun».	morros de sapo, «kun-kun» (onomatopéyico del cantar del sapo).

Por la consonancia se deduce que etsa versión debe ser la primitiva de la copla.

La última parece una copla de ronda. Ocasionado probablemente por idéntico motivo, Pues, por lo que averigüé, Potxen era apodo de un alcalde, que multó a los cantantes por cierto motivo entre los portales de Austin-Marko (Agustín Marcos) y Katrutxo (Cartucho, probablemente). Es una mezcla humorística de castellano y vascuence.

De la puerta de Austín-Marko	
Katrutxo bortareino,	hasta la puerta de Catrucho,
nos hizo pagar Potxen,	
ba-panak irorna sueldo.	a tres reales cada uno.

Las últimas están en métrica de 16 sílabas, con cesura: 8 + 8.

(5) Una versión distinta recoge M. Estornés Lasa en *Oro del Ezka*, pág. 268. Editorial Auñamendi. Zarauz, 1958.

Aunque la última estrofa esté muy mal medida. Probablemente por haberse adulterado en el transcurso del tiempo. Pues la poesía popular vasca sabe ser muy exigente en la métrica.

Téngase en cuenta que las traducciones son literales, y no literarias. Que aunque pierdan en belleza expresiva, se ajustan más a la veracidad del sentido significativo.

A continuación, para facilitar la interpretación, detallaré los vocablos y formas gramaticales menos comunes a la generalidad del vascuence, con sus correspondientes guipuzcoanos y castellanos.

ba-panak	= bakoitzak	= cada uno
bar	= bear	= necesitar
bartzia	= baratzea, baratza	= huerta
(xax) bazinde	= (Jetxi) bazindeke	= si (baja)ras
borta	= atari	= portal
(ez) dieusa (6)	= (ez) dio	= (a él) (no) le ha
ekustrá	= ikustera	= a ver
eltu	= eldu	= llegar
erkin	= atera	= sacar
gituzu	= gaituzu	= (nos) estamos
gur	= agur(tu)	= saludo, saludar
irorna	= iruna	= cada tres
«kun-kun»	=	= onomatopéyico del cantar del sapo
maxelian	= masailean	= en la mejilla
neutezu	= nizuke	= me le
-reino	= -raño	= hasta
sueldo	= errial	= real
túpla	= tipula	= cebolla
xax	= jas, jex (jetxi)	= bajar

II. – UZTARROZ

Las canciones de Uztárroz son, en general, del género de villancicos.

Azkue recogió en Bidangoz *Gaiaren gai ona* (La buena – nueva – de Noche Buena), facilitada por Mariano Mendigacha. La publicó en

(6) Equivalente a la forma vizcaína ***deutsa***.

su *Particularidades del dialecto roncalés* (7). Anteriormente la había incluído en el *Cancionero popular vasco* (8). En la primera de las obras citadas daba a conocer que también se cantaba en Uztárroz. Mariano Estornés Lasa, en su novela costumbrista *Oro del Ezka*, también la daba a conocer (9).

Algunas estrofas de las canciones conocidas por *Goátzenes*, variedad de villancicos suletino-roncalesa, Azkue y otros, como luego veremos, dieron a conocer por *Ots! ainguriekin*.

El arcaísmo de estas canciones no solo demuestran sus procedencias de ancianos de una zona donde el vascuence está a punto de extinguirse, sino también del elemental concepto cristiano que aportan y que en su día buscó el impacto en las gentes populares en épocas de romances. Y, sobre todo de las particularidades que se dejan entrever la influencia de elementos de concepto pagano en mezcla a los cristianos. Sobre todo en *Gairon gairona*. Pero más aún en la canción que he conseguido recoger últimamente de León Cebrián, de 74 años, natural de Uztárroz y residente en Isaba, que no habla vascuence pero entiende bastante y sabe algunas canciones aprendidas de niño. La canción que puede servirnos de ejemplo de la infiltración de conceptos paganos en el campo cristiano, es prueba evidente del arcaísmo que trato de probar a dichos cantos.

La que me cantó el señor Cebrián, referente al fuego bendito del Sábado Santo, indudablemente procede de los ritos paganos de adoración al fuego. Estas costumbres, hago la salvedad, que aun perduran en nuestras provincias. Aparecen, muy especialmente, en los cambios de las cuatro estaciones. Pues estos ritos, en origen, se hicieron durante los solsticios, desde épocas neolíticas cuando menos. De cuando la vida del hombre estaba sujeta a la trashumancia pastoril, con dos estaciones básicas. En épocas posteriores, las necesidades de la vida agraria, provocarían sin duda el trasplante de conceptos rituales solsticiales a primavera y otoño. Una prueba de ello son las designaciones vascas de la primavera y el otoño (también se da el caso en castellano, solo que más difícil de explicar). En vascuence, sólo tienen nombre propio

(7) Pág. 331.
(8) Canción número 948.
(9) *Oro del Ezka*, págs. 146-147. Editorial Auñamendi. Zarauz, 1958.

y directo el verano (=*uda* o *udara*) y el invierno (=*negua*). Pues los nombres de las otras estaciones derivan de ellos. Es decir, primavera =*udaberri*, que significa nuevo verano o comienzo de verano. En este caso, etimológicamente, también coincide el significado castellano. Y, otoño = *udazken* (fin de verano).

La canción en cuestión, recogida en forma de recitado, dice lo siguiente:

Su-berri	Fuego nuevo
Ur-benedikatu	agua bendita
Meza andira	a misa mayor
Bezpetra	a vísperas
Maitrinetra	a matines
Akudatzera	(a) acudir
Mundu guzia	todo el mundo
Su-berri xerka	en busca de fuego nuevo.

En Isaba y Uztárroz, hasta hace muy pocos años se ha conservado la costumbre (según Ricarda Pérez y Ubaldo Hualde entre otras personas), la mañana de San Juan, solsticio estival, de meterse descalzos en el río a la salida del sol. El mismo día se recogía flor de saúco y se guardaba durante el resto del año para empleos curanderiles, principalmente para cataplasmas con objeto de aplicar a flemones.

En Uztárroz, el día de Santa Lucía, solsticio de invierno, se acostumbraba encender hogueras en la plaza. El mismo día, por tradición, se comían *migas* en las hogares. (Las *migas*, son una sopa típica roncalesa, cuya receta dio a conocer Busca Isusi) (10).

Es necesario advertir también, que la Iglesia adaptó dicha costumbre al hacer coincidir, en la primera mitad del siglo IV, el natalicio de Cristo con las fiestas paganas de ritos al sol.

La tarde de Noche Buena, los mozos y mozas de Uztárroz rondaban de puerta en puerta cantando el siguiente recital, con una melodía monótona:

(10) *Boletín de la Cofradía vasca de gastronomía*, año II, cuaderno 1.º, págs. 48-50. San Sebastián, 1964.

Ai Mariá,	Ave María,
Gairon gairona,	la buena de la Noche Buena,
sortu da Jein ona,	ha nacido el buen Señor,
naterabitate	natividad
urterebitate	entre dos años (?),
argizagia	la luna
medalla andia,	gran medalla,
zutara miratan da	a vos contempla
mundu guzia,	el mundo entero,
xan doro petik lakote,	para todos vendrá alimento (?),
giltzak eskian dakote,	trae las llaves en la mano,
Paradusuko zabala,	anchura del Paraiso,
kanko unra sagarra,	la avellana de allí manzana,
xagar kartarik xan lezana	quien comiese de aquella manzana
Jeinaren seme ta alaba.	hijo e hija del Señor.
Jesus, Santa Maria,	Jesús, Santa María,
dakigula balia,	válganos
ilean ta bizian, (11)	en la vida y en la muerte,
arimaren orduan,	a la hora del alma,
oilarra txuria mundutik,	el gallo blanco (sube) del mundo,
ainguru ona zerutik;	el buen ángel (baja) del cielo;
ogi ona ostiarako	el buen pan para la hostia,
ardaú ona kalitzearako,	el buen vino para el cáliz,
ketan bietan konbertitu	en las dos se han convertido
Jesukristo goretako.	Jesucristo para nosotros.
Ekusirik birtute, gore Jainaren,	Viendo la virtud, de nuestro Señor,
kandelari	la Candelaria
graziaz beterik dakote.	llena de gracia nos viene.

A pesar de haberme insistido el señor Ubaldo Hualde que no era *Gairon gairona*, sino *Gaion gaiona*, y de creer por mi parte que en realidad le asiste toda la razón —además con el antecedente de que Azkue recogió su variante en Bidangoz como *Gaiaren gai ona*—, he preferido respetar la forma generalizada en la actualidad.

(11) La hija de Teodora Layana, a continuación de *Ilean ta bizian*, intercalaba: *ore mare mundutik, ogi ona zerutik*.

Esta canción la completé, después de varios intentos, durante el verano de 1965, con las señoras Teodora Layana y Ricarda Pérez, ambas de 82 años. Muy fragmentariamente me cantaron también otras personas, especialmente los señores Ubaldo Hualde, de 94 años, y León Cebrián, de 74 años, ambos nacidos en Uztárroz y residentes desde muy jóvenes en Isaba. Los cité más arriba.

Por último, confronté todos los fragmentos recogidos, conjuntamente con las dos primeras señoras, Layana y Pérez, y la hija de la primera. Gracias a la clara pronunciación de Teodora y la buena memoria de Ricarda, aclaré muchas partes confusas de la canción. La música podemos verla en el *Cancionero popular vasco* de Azkue (12). Pues según él, cantaban igual en Bidangoz y Uztárroz.

En la misma son notables las particularidades paganas al mezclar la luna, así como el gallo blanco, anunciador de la salida del sol; que vienen a entrelazar la idea del poder astral.

Los *Goátzenes* o *Goácenes* son más generalizados. Así como *Gairon gairona* no se ha encontrado más que en el Valle de Roncal, los *Goácenes* son conocidos en Zuberoa (Soule) con otros nombres, de los cuales daremos aclaración.

Precisamente, gracias al conocimiento de otras variantes de allende la frontera, pude extraer mayor cantidad de fragmentos, haciéndoles recordar el comienzo de cada estrofa.

Así como los niños cantaban el *Gairon gairona* a primeras horas de la tarde (por cuyo motivo conocen muchas personas relativamente jóvenes trozos de esta canción), las personas mayores cantaban por la noche los *Goácenes*. Ambos servían para recoger el aguinaldo y al cantar las primeras estrofas, por lo general, les mandaban con regalos o dinero sin dejar terminar la canción. A ello atribuyen el que se les hayan olvidado muchas estrofas. En los últimos períodos acabaron cantando tan solamente la primera y última estrofas.

De esta canción suletino-roncalesa, la última de las estrofas es con toda seguridad autóctona. Que además de no encontrarse en las conocidas canciones zuberotarras, lleva un sello peculiar, inconfundible, del habla local, algo diferenciada de la de Soule.

Para la recopilación de ésta, colaboraron las cuatro personas aludidas, pero muy especialmente doña Ricarda Pérez.

---

(12) Canción número 948.

Goatzen (13) ainguriekin		Vámonos con los ángeles
arkanxeliekin		(con los) arcángeles
gaur kantatzera,		esta noche a cantar,
gore Erregearen		a nuestro Rey
Jeinko Semearen	bis	de Dios Hijo
adoratzera.		para adorarle.
Goatzen gu ere,		Vámonos también nosotros,
biotzez berere,		de corazón siquiera,
leku kartara		al sitio aquel
Jeinko Gizonaren,		al Hombre Dios,
Jesus maitearen,	bis	al amado Jesús,
adoratzera.		a adorarle.
Ez izotza gatik,		Ni por el hielo
ez ulunpe gatik		ni por la oscuridad
egon erabez		estemos temerosos
. . . . .		. . . . .
. . . . .		. . . . .
. . . . .		. . . . .
Badugu artzaina		Ya tenemos pastor
arinik beláina,		ligera la rodilla (pierna, en sentido figurativo)
laster zoin lehen;		pronto, a quien antes;
xagi aldironez		levantad de buena gana
egiá sortu denez,	bis	puesto que nació la verdad,
Jesus Belenen.		Jesus en Belén.
Mazte erdiberrian		La esposa recien parida
Aur ekun berrian		del nuevo Niño concebido
nekez sentotzen,		curándose de mala gana (14)
Aurra ziezun sortu,		dio a luz el Niño,
bera ez eritu,	bis	sin que ella enfermara,
Birjena bizen.		puesto que era Virgen.

(13) Según la métrica, tiene que ser "Ots!", como recogieron Azkue y el Padre Donostia, y como aparece en *Kantikak: Ots! ainguriekin.* Sin embargo, *"Goatzen"* es una variante local, provablemente traspuesto de la segunda estrofa que también empieza de ese modo. Consiguen encajar en la melodía por una forzada sinalefa.

(14) Según la versión de doña Ricarda. Doy fe por ser ésta la única estrofa segura de la misma localidad. Las demás estrofas se pueden atribuir con poca seguridad. Se hallan más extendidas en el país vecino de Soule.

Variantes encontraremos en *Particularidades del dialecto roncalés* de Azkue (15). Así mismo en la gran obra del mismo autor, *Cancionero popular vasco* (16). Se reducen a dos o tres estrofas solamente, recogidas en Uztárroz y Bidangoz del Valle de Roncal y en Atharratze (Tardets). En esta última localidad suletina, de Albert Constantin, médico, quien en vida fue largos años presidente de «Eskualtzale-Biltzarra», hijo de Jean-Baptiste de Sainte-Engrace (pueblo lindante con el Valle de Roncal, en la frontera de Francia), conocido escritor en vascuence suletino.

Oro del Ezka de Mariano Estornés Lasa (17), presenta sólo dos estrofas, pero una de ellas, que también aparece en *Kantikak*, no he tenido la suerte de recoger.

En las *Obras musicales del Padre Donostia* (18) también encontraremos *Ots! ainguriekin* como canción suletina.

Pero donde mejor y más completas aparecen es en *Kantikak* (19), atribuidas como canciones populares suletinas de Navidad. En dicha obra, al igual que en las de Azkue y P. Donostia, encontraremos la música.

He aquí la interpretación de vocablos y formas gramaticales menos comunes, extraídos de estas canciones de Uztárroz, con sus correspondientes guipuzcoanos y castellanos.

ainguriekin	= aingeruekin	= con los ángeles
ainguru	= aingeru	= ángel
ardaú'	= ardo, vizc. *ardau*	= vino
argizagia	= illargia	= la luna
arkanxeliekin	= arkanjeluekin	= con los arcángeles
artzaina	= artzaiña	= pastor
badugu	= badegu	= ya tenemos
beláina	= belauna	= rodilla
berere	= bada ere	= siquiera
bezpetra	= bezperetara	= a vísperas
bizen	= bai zen	= puesto que era

(15) Págs. 324 y 335.
(16) Págs. 899, canción núm. 790.
(17) Pág. 146.
(18) *I - Navidad*, pág. 54, canción núm. 34 (traducción bastante defectuosa en las páginas 132-133). Lecároz, 1960.
(19) *Kantikak*, pág. 288, canción núm. 237; pág. 296, canción núm. 243. Abbaye N.—D. de Belloc. Urt, 1948.

dakote	= datorke	= vendrá
doro	= oro, dana, guzia	= todo
egiá	= egia	= la verdad
ekun	= euki, eduki	= tener
ekusirik	= ikusirik	= a la vista, al ver
erabez	= beldurrez, lotsaz	= temeroso
erdi-berrian	= aurgin berrian	= recién parida
eskian	= eskuan	= en la mano
Gairon gairona (20)	= Gauon-gauona (?)	= la buena de Noche Buena (?)
goatzen	= goazen	= vámonos
gore	= gure	= nuestro
goretako	= guretako	= para nosotros
Jein	= Jaun	= Señor
kalitzearako	= kalizerako	= para el cáliz
kanko	= hango, ango	= de allí
kartara	= hartara, artara	= a aquél (refiriéndose a lugar)
kartarik	= hartarik, artarik	= de aquél (aquélla)
lakote	= letorke	= vendría
maitrinetra	= maitinetara	= a maitines
mazte	= emazte	= esposa
miratanda	= begiratzen da	= se contempla
naterabitate	= natibitate	= natividad
sentotzen	= sendatzen	= curándose
sortu	= jaio	= nacer
ulunpe	= illunpe	= bajo oscuridad
urterebitate	= urteren bitarte (?)	= entre dos años (?)
unra	= urra	= avellana
xagar	= sagar	= manzana
xagi	= jaiki (= yagi, Viz.)	= levantar
xan	= jan (= yan, Viz.)	= comer
xerka (21)	= billa	= en busca
zoin	= zein	= cuan
zutara	= zuregana	= a vos

(20) Mejor aún *Gaion gaiona*. Probablemente equivale a nuestro *Gabon-gabonete* y su variante *Gabon-gabontzeta*.

Según Izaguirre, en su *Erronkariko euskal-ondakin batzuk*, BOLETIN de la R. S. V. A. P., año XV, pág. 297: *gaión*=buenas noches, en Uztárroz. Y, BOLETIN de la R. S. V. A. P., año XVII, pág. 403: *gaióro*=cada noche, en Isaba.

(21) *Xerka*, procede del francés *chercher*. Vocablo muy generalizado en Soule y Baja-Navarra.

Consideré los trabajos publicados sobre el dialecto roncalés, los cuales me ayudaron a aclarar algunos puntos poco claros. Consideré también las diversas interpretaciones de las canciones recopiladas por mis predecesores, pero procurando no hacer demasiado uso de las mismas. con el propósito de no alterar mis propias interpretaciones, deducidas principalmente de indagaciones directas entre personas que me facilitaron dichas canciones. Aunque también, como digo, de los estudios sobre el dialecto, cuyas citas he ido dando oportunamente.

De entre los trabajos manejados, a las citas aludidas he de añadir *Un vocabulario aezcoano, salacenco y roncalés preparado por el Príncipe Bonaparte,* con presentación y notas de Luis Michelena, en el BOLETIN de la R.S.V.A.P., (año XIV, cuaderno 3.º, págs. 335-364, 1958)

POST SCRIPTUM

Respecto al juicio de la forma *ez dieusa,* que expone el señor Michelena, y cuya autoridad en la materia es por todos conocida (Ved el número anterior de este BOLETIN de la R.S.V.A.P., N.º 2, págs. 262-263. 1966) me complace hacer ciertas advertencias. Por otra parte, también A. Irigaray me había advertido por carta en el mismo sentido. Pero no quise alterar la interpretación que me facilitaron mis informadores, a quienes consulté insistentemente, y me dieron: *ez dieusa,* por «negativa». Puede ser error interpretativo por transposición del adjetivo, «insignificante» por «negativo». Agradezco esta advertencia al señor Michelena al mismo tiempo que hago alguna salvedad sobre el sentido de *ez dieusa.*

Ese fue un punto que no llegué a comprender bien en su verdadero valor e insistí reiteradamente sobre el mismo y, como digo, las tres ancianas coincidían en «negativa». Quizás fijándose más en el sentido de la copla, que según ellas era de una negativa amorosa; pero también a su proximidad al adjetivo «nulidad», que también señala Michelena para *ez dieusa.*

Por otra parte, en mi última visita a Isaba, el verano de este año (cuando este trabajo mío lo tenía ya enviado), saludé al «Tío Ubaldo» (Ubaldo Hualde) de la casa Sandi, de 93 años de edad. Al decirle yo: «Ontsa!»; él me contestó: «Bai; yateko ontsa, berzetarik ez dieus ere». Que viene a ser: «Sí; bien para comer, para otras cosas nulidad».

Por lo expuesto, admito y agradezco a los señores Michelena e Irigaray, que el significado de *ez dieusa* sea «nulidad» o «insignificancia», en lugar de «negativa» (*).

(*) En el fasc. 2 del corriente año se produjo un error, ya que en él apareció una nota sobre el artículo del señor San Martín que sólo ahora, en el fasc. 3-4, sale a la luz. Téngase esto en cuenta y presentamos nuestras excusas al autor y a los lectores por haber puesto descuidadamente el carro delante de los bueyes. (N. de la R.).

Los vascos en un episodio bélico de la historia romana

Por ISAAC-LOPEZ-MENDIZABAL

Empezamos por manifestar categóricamente que los vascos o vascones estuvieron siempre durante siete siglos en paz con Roma hasta la caída de este Imperio. En cambio, hay que anotar que Roma luchó contra las gentes de la Aquitanía y de las Galias, situadas al norte del País Vasco, hasta que Julio César las sometió completamente. Por la parte del sur, Roma luchó obstinadamente contra los celtíberos, tomando Numancia, su ciudad principal, el 133 a. de C. y sitió Calahorra, junto al Ebro, el 74 a. de C., permaneciendo neutrales los vascones. Calahorra no era vascona, sino celtíbera. Por la parte del Este, Roma luchó contra los ilergetes, lacetanos y demás gentes hasta que, viniendo personalmente el Emperador Augusto, fueron sometidas tras larga contienda. Y por la parte del oeste, Roma tuvo que hacer una gran campaña desde el 29 al 19 a. de C. para someter a cántabros, astures y galaícos, viniendo para ello también, personalmente, el Emperador Augusto.

Durante todas esas luchas ocurridas en los cuatro lados del País Vasco, éste se mantuvo neutral y en paz con Roma, como también en los períodos anteriores y posteriores a esas contiendas.

Sin embargo, en la Edad Media, época en la que tantas leyendas y falsas crónicas se forjaron, se empeñaron, algunos historiadores, en pretender que las guerras cantábricas tuvieron lugar en territorio vasco, lo cual motivó polémicas que duraron varios siglos. Pero todo esto cayó ya por tierra y nadie defiende esas falsas hipótesis y fantásticas descripciones.

Vamos, pues, a buscar la verdad histórica, para lo cual hemos examinado los relatos de los numerosos historiadores romanos en cuyos textos no se halla ni la más mínima referencia a lucha alguna entre vascones y romanos. Y la única referencia bélica en la que aparecen los vascones es, precisamente, en el episodio que luego comentaremos y en el que intervinieron los vascones, con pleno éxito a favor de Roma.

Pero antes de relatarlo queremos, para encuadrarlo mejor, reseñar la situación social y política de Roma, así como de la difícil intranquilidad que en esos momentos reinaba en todo su imperio. Habían pasado ya los reinados de Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón, llenos de dramas, angustias y horrores. Nos hallamos ya en el año 69 d. de C. con Galba como emperador y sucesor de Nerón. Este año, precisamente, es conocido por los historiadores por el nombre de «el año de los cuatro emperadores», ya que en él se sucedieron rápidamente Galba, Otón, Vitelio y Vespasiano, de los cuales los tres primeros murieron violentamente, así como Cornelio Pisón al que Galba había elegido como adjunto y sucesor suyo.

Para presentar la verdadera situación de Roma, aduciremos la narración que de ellas nos da Tácito en su libro de «Historias» (edic. Esp.-Calpe, Buenos Aires). Tácito es considerado como un verdadero historiador veraz y al propio tiempo contemporáneo de los sucesos que va a relatar, pues nació hacia el 55 de la era cristiana, Es, además de gran historiador, un literato de excepcional valía y considerado como uno de los mejores, si no es el mejor, de los prosistas romanos. Sus descripciones y relación de hechos son, por lo tanto, de grandísima autoridad.

He aquí, pues, en qué forma nos presenta Tácito la situación de la Roma, en la que él vivía en esos tiempos. Dice así (según la traducción de la obra antes citada, pág. 12): «Doy principio a una empresa llena de varios casos, de guerras atroces, de sediciones y alborotos, crueles hasta en la misma paz. Cuatro príncipes muertos a hierro, tres guerras civiles, muchas extranjeras, y las más veces mezcladas unas con otras. Sucesos prósperos en Oriente, infelices en Occidente. Alborotado el Ilírico, inclinadas a levantamiento las Galias, Britania acabada de sujetar y perdida luego; los sármatas y suevos confederados entre sí contra nosotros; los dacios engreídos con estragos y destrozos, no menos nuestros que suyos. Las armas de los partos casi movidas por la vanidad de un falso Nerón; Italia afligida de calamidades nuevas o a lo menos renovadas después de un largo número de siglos; hundidas y asoladas ciudades enteras. La fertilísima tierra de Campania, y la misma ciudad de Roma destruida con muchedumbre de incendios, abrasado el Capitolio por las propias manos de los ciudadanos, violadas las ceremonias y cultos de los dioses; adulterios grandes; el mar lleno de gente desterrada, y sus escollos y peñascos bañados de sangre. Crueldades mayores dentro de Roma, donde la nobleza, la riqueza y las honras fue delito el rehusarlas y el tenerlas, y el ser un hombre virtuoso ocasión de certísima muerte... Los esclavos obligados a declarar contra sus señores; los libertos contra los mismos que acababan de ponerlos en libertad, y aque-

lios que habían sabido vivir sin enemigos, no poder evitar su destrucción por medio de sus mayores amigos».

Vamos ahora a relatar la situación de los dominios de Roma. Estos se extendían por diversas regiones de Europa, Asia (en el medio Oriente) y Africa del Norte.

Para la conservación de sus dominios, Roma había formado una organización militar constituída del modo siguiente: las *legiones* que se componían de 5.500 hombres de infantería, divididas en *diez cohortes*; la primera de *mil* hombres (milliaria); las nueve restantes, de 500 (quingenarias).

Había también, a veces, grupos de caballería que iban unidos a las legiones y cohortes, y se componían de 120 jinetes en cuatro escuadrones de 30 denominados *turmas*. Una de ellas fue la llamada *TURMA SALIUITANA* que actuó el 89 a. de C. en la toma de Ascoli, Italia, y que estaba compuesta de 30 *celtíberos* de las proximidades de Salduba o Salluba, junto al Ebro, frente a la actual Zaragoza, y de poblaciones próximas al río Gállego, en Aragón, cuyos nombres figuran en una célebre inscripción al concederles el derecho de ciudadanía romana.

Había también cuerpos auxiliares de infantería y caballería, los cuales estaban divididos en forma similar a los antes citados del ejército oficial, todo lo cual lo exponemos para relacionarlo con la formación de *las cohortes vasconas y de su importancia.*

Al frente de la legión iba el *tribuno* o *prefecto de legión*, y al frente de la cohorte el *prefecto de cohorte* (praefectus cohortis).

Las legiones y cohortes eran desplazadas de un país a otro según la conveniencia de las situaciones militares, para lo cual aprovechaban la magnífica red de vías que Roma mandó hacer por todas partes. Por eso vemos a veces legiones que marchaban del Continente europeo a las Islas Británicas o a las del mar Mediterráneo utilizando para ello nutridas escuadras.

Había también cuerpos auxiliares que eran pagados a sueldo, como también percibían sus emolumentos los otros cuerpos de ejército. Precisamente la falta de pago o el retraso en entregar los sueldos fue motivo de diversos levantamientos.

Y dicho lo antecedente vamos a dar cuenta de la sublevación que estalló el año 69 d. de C. en tiempo de Galba, una de las más graves que soportó el Imperio, y que se relata minuciosamente en la importante obra «Historias», de Tácito.

Anotemos, desde luego, que no es objeto de este estudio relatar

detalladamente todos los diversos sucesos de esta sublevación del año 69, y nos reduciremos tan sólo a dar cuenta de sus aspectos esenciales, para poder luego destacar mejor la actuación de las cohortes vasconas.

Era muy explicable que la situación caótica de la capital, repercutiese en las tropas que se hallaban guardando las fronteras del Imperio.

El ejército del Rin Inferior se subleva y luego se le une el del Rin Superior y bajan ambos a Italia contra Roma; sale a su encuentro el Emperador Otón, el cual es derrotado, por lo que los invasores nombraron a Vitelio como su sucesor.

Pero una legión procedente del Oriente llega a Roma, mata a Vitelio y nombra Emperador a Vespasiano.

Mientras tanto los Bátavos del Rin Inferior se sublevan siendo su jefe Civil o Civilis el cual luchando contra las tropas romanas, las rodea y cerca en el campamento de *Vetera-Castra*.

La sublevación se extiende a las Galias, sumándose también a la revuelta algunas tropas romanas del Rin.

La situación de los romanos sitiados en *Vetera-Castra* era, pues, muy desesperada y a punto de rendirse «cuando repentinamente – y aquí copiamos textualmente a Tácito (pág. 189, ob. cit.) – por un nuevo socorro, se trocó la fortuna. Las cohortes de vascones, tomadas a sueldo por Galba y convocadas después para esta necesidad, acertando a llegar entonces y oído el rumor de la batalla, acometieron al enemigo por las espaldas, que estaba ocupado en ella, causándole mayor espanto del que parece que podía prometer *su poco número* (el subrayado es nuestro). Creyendo unos que de Novesio y otros que de Maguncia habían venido todas las gentes de socorro. Dio este error ánimo grande a los romanos sitiados, los cuales, mientras confían en las fuerzas ajenas, recuperan las propias. Fue rota y degollada toda la mejor infantería de los Bátavos (sitiadores): los caballos se salvaron con las banderas ganadas y con los prisioneros adquiridos en el primer asalto. Murieron en esta facción más de los nuestros, aunque de los más viles (cobardes), y de los germanos todas sus fuerzas».

«Ambos capitanes enemigos – añade Tácito –, con igual culpa merecedores de aquella adversidad, faltaron igualmente también cuando tuvieron a la fortuna de su parte; porque si Civil hubiera enviado más grueso ejército, no fuera tomado en medio *por tan poco número de cohortes* (subrayado nuestro) y hubiera destruido los alojamientos ya ocupados; y Vocula ni previno la venida impensada del enemigo, que resultó quedar vencido a la primer vista, ni supo después aprovecharse de la

victoria, gastando vanamente muchos días antes de ir en busca del enemigo».

El resto de los sucesos no interesa para el objeto de este estudio que pretendía tan solo recoger la actuación de esas cohortes vasconas.

¿Cuántas fueron éstas? Tácito no nos lo dice, nombrando tan solo a «*las cohortes vasconas*», pero se ha supuesto con fundamento que fueron *dos*. Desde luego el mismo Tácito, como se ha visto en su narración, nos habla «de su poco número» (de soldados) y luego repite que se refiere a ese «*poco número de cohortes*».

Roberto Grosse en el tomo VIII, pág. 29 de la obra «Fontes Hispaniae Antiquae» dice, después de citar parte del texto de Tácito, que «con motivo de los desórdenes del «año de los cuatro Emperadores» (69 d. de C.), los Galos y Germanos se sublevaron. Los rebeldes atacaron al legado romano Vocula que acampaba en Asciburgio, cerca de Novesio (hoy Neuss, en el bajo Rin). Fue salvado por el comportamiento valeroso de las cohortes vasconas, reclutadas, según Tácito, por Galba el 68 d. de C. Hubo dos *Cohortes Vasconum*, de las que conocemos la segunda por las lápidas (ver RE, IV, 1, 349)».

Hemos podido consultar la magnífica obra de gran erudición a que se refiere la sigla RE, que indica Grosse, o sea «Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft, editado por Georg Wissowa, Stuttgart, desde 1893 y suplementos posteriores, donde dice que «cuenta Tácito en sus «Historias», IV, 33, el valiente comportamiento que en el año 69 d. de C. en la guerra contra Civilis tuvo una Cohorte de Galba «Vasconum lectae». Y añade que debieron actuar por lo menos dos de ellas pues aparece la Cohorte II en algunas inscripciones que se conservan. Estas cohortes fueron probablemente las formadas en España en el año 68 y enviadas más tarde al Rin donde se distinguieron después. De su ulterior destino —añade— no se sabe, sin embargo, nada».

«La Cohorte II Hispana Vasconum c. R. Equitata es la única cohorte de los vascones que aparece en algunas inscripciones, formada por Galba el año 68 (o sea, añadimos nosotros, cuando estuvo de gobernador en la Tarraconense y cuando también fundó la nombrada Legio VII (Gemina) cuyo nombre tomó la actual ciudad de León, en España, y que luego, al año siguiente, fue enviada contra Civilis, en Germania, luchando oportunamente para liberar a los romanos, por medio de un ataque por las espaldas que determinó la victoria salvando a Vocula y los suyos. Su título de honor c. R. (es decir, Civium Romanorum) puede muy bien haber sido ganada por esta hazaña».

Las inscripciones que se citan (N.° 1086, 3376/7, 3183, en la RE) se

hallan copiadas en Corpus Inscriptionum Latinarum (C. I. L.), una de ellas en el Museo Maffei de Verona, ciudad situada entre Milán y Verona, ciudad situada entre Milán y Venecia, y se refieren a lápidas dedicadas a jefes militares que fueron «praefecti Cohortis II Vasconum Hispaniarum», pero ninguna de ellas indica que hubiesen actuado en contra de la sublevación habida en el Rin.

Anotemos también que las excavaciones realizadas en la línea del «limes» (es decir, en la frontera) han tenido como resultado numerosos hallazgos, sobre todo en los grandes campamentos legionarios de *Vetera Castra* y *Novaesium*, lugar de los combates que tuvieron que efectuar las *cohortes vasconas* para salvar a las romanas tropas sitiadas. (Ver Leon Homo, «El Imperio Romano», edic. Espasa Calpe, Madrid, 1946, pág. 191).

Resumiendo podemos decir que el País Vasco jamás tuvo contienda alguna con los romanos y que, en cambio, según las referencias más seguras que nos da Tácito, cohortes vasconas (probablemente dos) con un total de unos mil hombres, rompieron el sitio que tenían establecido los Bátavos contra los romanos en «Vetera Castra» y los salvaron tanto a ellos como a su jefe, el tribuno Vocula.

Cinco diccionarios vascos

Por P. LAFITTE

(Traducido del francés por Jaime Goenaga.)

La lexicografía euskérica se ha manifestado en estos últimos tiempos por una producción que inunda las Provincias peninsulares. Citaremos cinco obras de importancia muy desigual.

1.° Vocabulario vasco-castellano, castellano-vasco

Sin nombre de autor, publicado por Editorial «Itxaropena», de Zarauz.

Es un pequeño volumen de 360 páginas (11 x 7,5) comprendiendo 4.000 voces traducidas primero del vasco al español y a continuación del español al vasco. Representa un vasco mas bien guipuzcoano con matiz labortano. Perfecto, sobre todo para no asustar a los principiantes.

2.° Diccionario vasco-español

De López-Mendizábal: 4.ª edición, mejorada y aumentada, publicada por Editorial «Auñamendi», de San Sebastián.

Es un hermoso libro de 450 páginas (22,5 x 16) dando la traducción de 27.000 términos y de sus diversas acepciones. Sobre la cubierta se habla de más de 50.000: es posible.

Aparecido por primera vez en 1916 en formato de bolsillo (16 x 9,5), esta obra ha rendido ya grandes servicios. La generación de entre las dos guerras, ha obtenido gran provecho de ella. Para leer a los autores de esta época, este diccionario es indispensable: en él se pueden hallar los neologismos con los que aquéllos sembraban su prosa y sus versos (ej. *lutizti*, «geología», *lutelesti*, «geografía», *gotzai*, «obispo», *gotzon*, «ángel», *txadon*, «iglesia», etc...).

La nueva edición ha conservado este material, en el que ningún signo indica por lo demás el carácter postizo, habiéndose añadido buen número de voces populares.

Sin embargo, es un diccionario insuficiente para la traducción de los textos tradicionales e incluso de los textos continentales contemporáneos.

Un tercio del vocabulario de Axular no se encuentra en él.

Me dirán que el «Gero» es del siglo XVII. Toménse las coplas de *Iragan San Ferminetan:* 26 palabras de esta canción popular de Otxalde faltan en López-Mendizábal, voces tan comunes como *plaza, kondu, ardit, pikarta, parta, beha!*

Trátese de traducir con la ayuda de este diccionario a Oxobi, Zerbitzari, Léon: se tendrán grandes decepciones.

En resumen, para un estudio serio del vasco, este trabajo está lejos de ser satisfactorio. No puede reemplazar a la reedición del de Azkue que ha emprendido L. Michelena.

3.° Iztegi erdera-euskera

Es un léxico español-vasco anónimo aparecido en Editorial «Ekin» de Buenos Aires. Su formato es de 18,50 x 13 y tiene 324 páginas.

Está emparentado al «Diccionario castellano-euzkera» del P. Román Bera (1916), si bien es un trabajo diferente que traduce en vasco alrededor de 17.000 vocablos españoles.

Aquí también se señala una importante colección de neologismos: son los mismos que en el Diccionario de López-Mendizábal: fueron flores de 1920 a 1936, y, reconozcámoslo, algunos han llegado a ser populares, como *aberri*, «patria», *abertzale*, «patriota», *idatzi*, «escribir», *idazle* o *idazlari*, «escritor», *antzoki*, «sala de teatro», *antzerki*, «obra teatral», etc.

No hay duda de que este léxico es una empresa de la escuela purista en contra de la corriente popular que, desde 1947, trata de conservar un vasco menos ambicioso y más natural. Los neologismos más inusitados son presentados sin el menor signo distintivo, sobre la misma base que las voces más tradicionales.

Encabezan la obra, una veintena de páginas consagradas a la sufijación vasca, la cual es de una importancia capital: permite a cada uno desarrollar su vocabulario casi hasta el infinito a medida que

habla, siendo cada palabra susceptible de múltiples modificaciones, un poco a la manera del verbo francés que se conjuga, pero en francés, el verbo casi solamente se presta a parecidas facilidades. Puede decirse que en vasco la lexicografía forma parte amplia de la gramática.

4.° Diccionario castellano-vasco

Del P. Plácido Múgica, publicado por «El Mensajero del Corazón de Jesús», de Bilbao.

Hénos aquí en presencia de un verdadero monumento: 1.897 páginas (26,5 x 16), el mayor diccionario español-vasco que se haya publicado nunca.

La presentación es impecable y agradable a la vista. Los términos españoles a traducir están en versales negra. Las diversas acepciones siguen en bastardilla acompañadas de los diversos equivalentes vascos, y numerados; las palabras están relacionadas por siglas del dialecto del cual proceden.

El P. Múgica ha realizado una labor gigantesca; no sólo ha puesto en fichas el clásico diccionario bilingüe de Azkue, sino que ha examinado innumerables manuscritos del mismo autor, ha consultado a Lhande, Tournier, y cantidad de otros léxicos, hojeado traducciones, gramáticas, métodos para aprender el vasco, acumulado las listas de los términos locales técnicos o raros. En resumen, más de veinte años de trabajo encarnizado han preparado esta obra considerable que merece admiración y agradecimiento.

Sin embargo, es quizá una lástima que esta inmensa labor no haya sido concebida sino al servicio de los escritores vascos peninsulares, en un interés práctico, donde la ciencia objetiva no encuentra siempre su sitio.

Las voces de los dialectos continentales son en él desfigurados por la supresión sistemática de la «h», de la «ü», de las nasales y silbantes características de nuestra región.

El vocabulario sin ser tan estrictamente purista como el del «Iztegi» de Ekin, es todavía excesivo para nuestro gusto. Asimismo, no creemos necesario abandonar los términos técnicos religiosos como, *graziazko estatua, purgatorio, kofesio, komuniatu, Pasione, proosino,* ni las voces populares como, *posible, fini, akabo, pleini, libro,* etc.

Se echa de menos también que los neologismos no estén marcados con un asterisco: parece que eso será para la segunda edición.

Nosotros aquí, desearíamos distinguir entre neologismos propiamente dichos y los que no pueden considerarse como tales.

No se puede propiamente llamar neologismos a términos como *aire-jale, zur-jale, harri-jale,* que son traducciones literales de «aerófago», «xilófago», «litófago»; son estas composiciones tan normales como *talo-jale, arto-jale, ogi-jale.* Por el contrario, cuando para traducir «ángel» se nos elabora un **gotzon* que representa, no se sabe según qué leyes fonéticas, una reducción de *gogo, huts, on* (espíritu, puro, bueno), uno se encuentra ante una invención que es un verdadero neologismo, por lo demás inútil, pues ya tenemos *aingeru* que es tan vasco como *gogo,* ya atestiguado en francés del siglo XV.

El P. Múgica no ha tomado personalmente la iniciativa de los neologismos propiamente dichos y frecuentemente sus «traducciones» de términos nuevos son felices; se ha inspirado del alemán y del griego. Pero no ha descartado los vocablos artificiales de cierta escuela, como ** txadon,* «iglesia», ** bakaldun,* «rey», ** erkalderri,* «república». Incluso ha registrado contrasentidos: por ejemplo el término *jauretxe* en el sentido de «iglesia», ya que significa «casa del señor».

Estas observaciones no pretenden en modo alguno desacreditar el trabajo del P. Múgica, sino simplemente señalar sus límites. Tal cual es, rendirá ciertamente grandes servicios. Personalmente, desde que lo hemos adquirido, no cesamos de consultarlo con provecho. El estudio sobre la composición de las palabras vascas en 33 páginas es particularmente bien recibido.

5.° Diccionario Auñamendi español-vasco

Una obra inmensa que aparece en forma de volúmenes sucesivos de 225 páginas (12,5 x 18,5), en la colección «Auñamendi» de San Sebastián. Por el momento sólo los dos primeros volúmenes han visto la luz. Se lee en el subtítulo «medio millón de voces, variantes, sinónimos, y modismos con acepciones y ejemplos».

Las fuentes son poco más o menos las mismas que las del P. Múgica, pero la realización es la de un equipo que parece haber utilizado más los escritos de Azkue.

El promotor y director del Diccionario es B. Estornes Lasa. El R. P. J. Ignacio Goicoechea Olaondo elabora y redacta.

La estructura es fiel al plan expuesto en el prefacio: «Muchas voces apenas tienen otra cosa que la equivalencia vasca correspondiente. Pero gran número de ellas ofrecen gran complicación y complejidad que ha sido necesario estructurar. En líneas generales podemos decir que el orden dialectal ha sido el meramente geográfico, empezando por el vizcaíno y siguiéndole el guipuzcoano, alto navarro, laburdino, bajo navarro, suletino y roncalés (B, G, AN, L, BN, S, R). Cuando una misma palabra es común a varios dialectos se ha dado preferencia siempre al dialecto más occidental. En los casos de voces comunes o casi comunes a toda la lengua su preferencia es absoluta. A continuación se han colocado aquellas palabras conocidas únicamente a través de autores, cuyo nombre se incluye abreviadamente entre paréntesis, para finalizar con los neologismos señalados con (n). En cuanto al contenido se ha procurado comenzar por el grupo de voces con sentido propio, desde las más generales a las más particulares, para seguir después con las acepciones en sentido figurado. Luego, los casos muy singulares, los modismos y, finalmente, los sinónimos».

La ortografía respeta aquí la «h» de los dialectos continentales y la «ü» suletina.

El vocabulario es ampliamente acogedor: en él se encuentran las voces *prezio, tatsatu, urus, trastu, sofritu, deboillatu, zerri-patata,* que los otros diccionarios no han admitido.

Los nombres de localidades y de sus habitantes figuran también, lo cual es una excelente idea; desgraciadamente la documentación aparecida hasta hoy día tiene gran necesidad de revisión. Por lo que al País Vasco continental respecta, tenemos el agrado de anunciar que un trabajo sumamente escrupuloso de M. Louis Dassance corregirá los errores de Azkue, Lhande, Lafitte, etc. Este trabajo aparecerá en la revista Gure Herria. Será necesario referirse a él para controlar estos nombres propios y completar la lista de los mismos.

En el Diccionario Auñamendi estimamos grandemente las citas y las expresiones adverbiales; lamentamos, no obstante, que las mismas no sean más numerosas. Es en el contexto de una frase donde se calibra el verdadero valor de una palabra.

No sabemos si en el último volumen se encontrará un estudio sobre la composición u otras tablas concernientes, por ejemplo, a las monedas, pesos y medidas, o incluso al calendario.

Desde ahora felicitamos a los animosos realizadores de esta empresa extraordinaria.

ALGUNAS OBSERVACIONES DIRIGIDAS A TODOS LOS LEXICOGRAFOS

1.º En todos los diccionarios se desearía que para los adjetivos fuere precisado:

a) si son declinables,

b) si cambian de sentido con el artículo,

c) cómo se construye su complemento.

Ejemplos de adjetivos indeclinables como tales y que por consiguiente no pueden ser epítetos: *orhoit, ahalge, beldur, mintzo, pleini, komeni, haiduru, ihesi, bali, izerdi...*

Ejemplos de adjetivos cambiantes de sentido con el artículo: *kexu da,* «está irritado», *kexua da,* «es irascible»; *bizi da,* «vive», *bizia da,* «es vivo»; *ari da,* «está ocupado, haciendo algo», *aria da,* «es activo».

Ejemplos de adjetivos declinables como epítetos, indeclinables como atributos o en aposición: *gizon hastioa,* «hombre detestable»; *hastio dut,* «yo le detesto»; *oilo gosea kantari,* «la gallina hambriente es cantora»; *gose gira,* «tenemos hambre».

Ejemplos de adjetivos cambiantes de sentido según la forma del complemento: *elgarren bethe dira,* «son tal para cual»; *adar hori sagarrez bethea da,* «esa rama está llena de manzanas»; *zerbaitez ohart,* «que se apercibe de algo»; *lanari ohart,* «atento al trabajo».

2.º Para los verbos se desearía se precisase:

a) si tienen una conjugación «fuerte» y en qué casos las formas «fuertes» son obligatorias.

b) si se conjugan con *da* o *du.*

c) si exigen un complemento dativo, y en qué caso se precisa *zaio* o *dio,*

d) cómo se construyen sus complementos.

Ejemplo 1: «tener», *eduki,* es preciso decir que *eduki* tiene una conjugación fuerte, activa: *dauka,* etc. En la expresión «ez dauka *ikusirik,* «no le ha de ver», la forma fuerte es obligatoria.

Ejemplo 2: «brillar», *argitu,* es preciso decir que se construye con *du;* «aclararse», *argitu,* por el contrario, se construye con *da* (cosa que no se adivina).

Ejemplo 3: «seguir», *jarraiki,* en laburdino la conjugación es intransitiva en dativo: *jarraiki nitzaio,* «yo le he seguido»; en Soule,

se dice a menudo *jarraiki düt*, «yo le he seguido», con complemento directo. «Mirar», *behatu*, se construye con la conjugación transitiva en dativo: *behatu daukute*, «ellos nos han mirado».

Ejemplo 4: «soñar», *amets egin;* «yo he soñado contigo», *zurekin amets egin dut;* «acordarse», *orhoitu:* «acuérdate de mí», *orhoit nitaz;* «vendar», *lotu:* «yo he vendado al herido», *kolpatua lotu dut;* «ponerse a», *lotu: lanari lotu*, «ponerse a trabajar», etc.

3.° Cuando se trata de compuestos del pronombre personal o de los posesivos, es conveniente precisar que la forma cambiará si se cambia de persona.

Ejemplo: «apropiarse», *beretu*, será conveniente decir que este verbo no sirve más que para la 3.ª persona del singular. «Yo me apropio», debe decirse, *neretzen dut*, «nosotros nos apropiamos», *guretzen dugu*, etc.

4.° En general estas palabras son presentadas en nominativo indefinido: *handi* y no *handia*. Pero hemos advertido que para traducir los participios pasados españoles en «-*do*», ocurre con frecuencia que se añade una *a* al participio vasco. «Iztegi» traduce «accidentado» por *ezbearrez betea;* Múgica en otro sentido por *kordegabetua;* Auñamendi interpreta «acopado» por *adarburutua*. Esta «a» final sirve sin duda para insistir sobre el valor de perfecto; sería conveniente separarlo del participio por un apóstrofo; los principiantes pueden llegar a creer que estas palabras tienen un tema en *-a*.

Estas observaciones no significan que los diccionarios arriba estudiados no hayan nunca proporcionado los datos que reclamamos, sino que no los presentan sistemáticamente; los autores son por lo demás perdnables. Fuera de un trabajo de Karl Bouda sobre los verbos del País Vasco continental, no existen monografías serias relativas a los auxiliares y complementos de los verbos vascos, y casi todo está por hacer en cuanto al estudio de los adjetivos y los diversos problemas que plantean: colocación, empleo del artículo, construcción de sus regímenes. Gracias a M. René Lafon el verbo del siglo XVI es bien conocido; triste es pensar que está mucho menos claro el de épocas más próximas a la nuestra.

De la lectura de los Diccionarios del P. Múgica y de Auñamendi, queda uno impresionado de la cantidad de sinónimos que se acumulan en ciertos artículos. Sería conveniente que la Academia escogiera como literaria una forma entre tantas variantes y proponga una repartición del resto. Así, es verdaderamente abusivo disponer de 153 voces para decir «mariposa» en general: quizá se podría dar un

nombre a cada una de las 75 variedades que revolotean en nuestros campos.

Por otra parte la multiplicación de los diccionarios en orden disperso, lejos de favorecer la unificación del vasco, presenta el peligro de aumentar la confusión y ello al precio de un dinero «loco» que se podría emplear más juiciosamente en favor de la lengua y de su literatura.

Se tiene, verdaderamente, la impresión de esfuerzos considerables, pero desordenados; ciertamente falta un plan de conjunto, y no se siente la voluntad, entre los realizadores de trabajar en equipo.

Rogamos nos disculpen el que terminemos con una nota pesimista el informe de las obras que han costado tantas vigilias estudiosas, tanta paciencia, tantos sacrificios, en definitiva, tanto amor por nuestro querido euskera.

ULTZAMAKO EUSKERAREN GAI BATZUK

A. KANDIDO IZAGIRRE, O. F. M.

Naparroan, Iruñatik ogei ta iru kilometrora dago Ultzamako baillara eder au. Txikia da lurrez, Naparroko beste baillara batzuen aldean. Larogei ta amazazpi km.^{2} besterik eztitu zabalean. Gipuzkoan Oñatiko erriak baiño amar km.^{2} gutxiago, oso oker ezpanago.

Bizi-lagunak ere eztitu asko. Amalau erri koxkorretan banatuak dauzka lurrak eta bertan bizi diranak, guzira ere, bi milla inguru izango dira.

Baillarako erri danetan egiten da oraindik euskeraz, esan zidatenez, eta Eltzaburun geienbat. Baiña emen ematen ditudan gai danak Alkotzen, berreun bat lagun dituen errixkoan jaso nituen. Eskerrak bertako parroko berria dan don Migel Egozkue jaunari, egin zidan arrera onagatik. Gauza onek uskeri bat dirudi, baiña ezta uskeria: toki ez-ezagun batera joan danak onginaia ta bertako laguntasuna bear ditu lenengo, lan ontan ari al izango bada; saio auek lankideentzat ere naiko astunak izaten baitira.

Gaien emaleak andre ta gizon auek izan nituen: Francisca Balda, María Asunción Elizondo, María Iraizoz, María Jesús Alda, Basilia Sala, José Villanueva ta Migel Indaberea. Danak Alkozkoak. Gairik geienak lenengo irurai artu nizkien.

Itzen eta azentuen donuak artzen Aita Joxe Iturriak lagun egin dit berari dagokion trebetasunez. Eskerrak.

Amorráye, béye, endáye ta abar *-y-*kiñ idatzi ditut, garbi esan erazitakoan ola ematen zituztelako. Baiña *amorráie, béie, endáie* dirala esan liteke izketan egiten dituztenak. Itzen asieran, ordea, garbi entzuten da *y-* ori *yautsi, yéndia, yuan* eta abar esaten dituztenean.

Aiskídia, ábria, zárria ta abar ere ola esaten dituzte garbiro emateko eskatutakoan. Baiña *aiskídea, ábrea, zárrea* bezelatsu edo pixka bat antzera egiten dituzte izketan. Alaz ere, oso garbi ematen dute *-é-* au *méa* (2s.), *orraxéa* (4s.) esaten dutenean.

Beste ainbeste gertatzen da *lépua, água, órrua* ta abar esaten dituztenean: pixka bat *lépoa, ágoa, órroa* balira bezela egiten dituzte. Baiña *lóa* (2s.), *yóa* (2s.) esaten dutenean, zearo garbi agertzen da *-ó-* au.

Gaiñera, *-ia* edo *-ea* ta *-ua* edo *-oa* oriek ditongo egiten dituzte eta berak mira erizten diote gipuzkoarrak luzeago egiteari. Baiña *errie, burúe* ta beste olako izten *-íe* ta *-úe* oriek, alderantzira, bi silaba egiñez jarraitzen dute azentu nabarmenik eztutenean ere.

Itz batzuetan ez-bai ta zalantza asko egiten dute: *urrúx bet* esan orduko, *irurruxe* esango dizute; *estrabil gúzie* esan orduko, *iruestrabille; bí eskol* ta *bí eskola.* Era ontako izenak, esan bearrik eztago, ezin ditezke aintzat artu obeto ikusi gabe.

Lagun batek, *íru itxexúr, bí pitxer, zazpi plater* esaten duenean, azkeneko *-r* laburra ta biguna egiten du; eta lagun berak, *zázpi kaildur, amár ezkur, íru ailtzur* eta beste izen batzuk esaten dituenean, azkeneko *-r* au, ondo nabari dala, luzeago egiten du eta *-r* onen dardaraxkak garbi entzuten dira. Baiña, ala ere, eztut uste ontan gauza garbia ateratzea erreza izango danik: lagun orrek berak, *íru muxer, íru txekor, zazpi bi-or* eta beste izen batzuk esaten dituenean ere, eta itzak garbi entzuten diralarik, azkeneko *-r* laburra ta ia entzuten eztana ematen baitu.

Marra-tartean jarri ditudan letrak: *pas(a)tu, aitz(e)atela, beitt(i)árra, anbértz(e)ardo* eta abar, oso laburrak diralako edo ia entzun ere egiten eztiralako ipiñi ditut ola.

Izen batzuk nola idatzi, *zaiñe* ala *zañe, láiñua* ala *láñua, óillua* ala *óllua,* ezta erreza egokiena zein litzaken igartzen. Dana dala, ortik eztatorkela okerrik uste dut eta *-i-* rik gabe idazten ditut berdin idaztearren.

Beste itz batzuk: *torri-ek, e-unen, buru-en, altziña-ókuak, anbértze-aurroyál* eta abar jarri ditudanean, ditongoak desegiteko da ori.

Magnetofonez artuak izar (*) onekin izentatu ditut. Eta itzaren esanaiari indar aundiagoa emateko egiten duten luzapena irukoakin adierazten dut, ola: *goizzzeko, béttti* (emen, jakiña, ixillunea edo ertsunea luzatzen da), *boxxxík* eta abar.

☆ ☆ ☆

Euskalerriaren edozeiñ aldetan egin diteke gure izkuntzaren gaiak aztertzen eta biltzen, ikas-gaiak agortuko diran bildurrik gabe. Baiña beti uste izan dut gure Naparro zaarra degula oraindik lantegi aberatsena ortarako. Alde ontara joateko asmoan nengoela, Luis Mitxe-

lena jaunari galdetu nion bere eritzia Naparroan zeiñ aldetara joan, eta Ultzamako euskera izentatu zidan ikusteko. Bidenabar, emengo azentuaren nabaria aitatzen zidan. Nabarmena da izan Ultzamako azentua, gaztelerazkoa bezin nabarmena *água, lábia, aràna, nekazaríe* ta beste itzak soillik edo izketako eten-aldien aurretik esaten dituztenean, baiña ez ain nabarmena bestela.

Geiegi luzatzeko bildurrez bada ere, ikusi al izan nituen azentuera guziak jarri nai nituzke ikusi nituen bezela.

1) *anbértzeabre* (4s.); *bí agosabai; íru ailtzur; anbértze aizego; anbértzeaiziper* (5s.); *láu aizkora* (1); *amár aizpe* (2); *alaba bát; írualki* (3s.); *zázpiallategi* (5s.); *amár amorrai; bí amaiarreba; bí amutxi* (3); *bí anai; íruandaitz* (4); *bórtz andregai* (5); *íru apez; bí ardatz; láu ardiko; bí aritz; íru armimau* (3s.); *amár arotz* (6); *íruarpugi* (4s.); *íruartzar* (3s.); *zázpiasto* (3s.); *íru atari; íruaurmen* (3s.); *anbértzeauzelan* (5s.); *bí aztal; íru baratxuri; bí baresare; íru basurde; íru batzarre; anbértze berrubi; bí betazal; íru bildots; íru bildur; íru billegarro; amár bior* (2s.); *séi biotz* (2s.); *íru burtzin* (*-n*-kin); *íru defota; bí deiztogi, bí deiztegi; denbora gútti* (7); *zázpi diabru* (2s.); *edari gúti; íruegur* (3s.): *íru eizilari; eizi* (3s.) *gútti; anbértzelur, elur gútti; zázpiendaye* (sic.); *zázpierbi* (3s.); *íruerlaztaiñ* (4s.); *íru erle; amár erlesaski* (8); *amár erletogi* (9); *íruerrege* (4s.); *anbértzerresiriñ; anbértze esene, esne; esnegain gúzie* (10); *eskaratze gúzie; anbértzetsai* (11); *íru etxol; anbértzeuskeldun* (12); *íru exkilloxo; íru ezkil; ezkur bétzuk; ezpal bátzuk; íru ferrazale; bí furruntxel; anbértze garagar; bí gatzuntzi, bí gatxuntxi; íru gaztañaga; íru gaztañondo; gazure gútti, gazuráunditz; amár gibel; íru giltze; améka giltzurriñ; gorrigeri gúzie; zázpigitegi; illeba bát; anbértzeillengi* (5s.); *illergiósua* (4s. «la luna llena»); *bí infernu; irelarre gúzie; íru irilkizai; ister gúzie; itseso gúzie; amár itxe* (13); *láu itze; íru izaiñ* (sic.); *bí izengoitti; íru izillu; izoz gúti; zázpi kaildur; íru kalpizer; íru kaskarabill; íru kerren; íru kertoki; íru kisuskill* (14); *íru kokill; íru upel; amár lagun, lagun aundíek; lanburi gúziek; íru lantegi; lañoáunditz* (15), *áundiz laño* (16); *améka maixtar; íru manazale* (17); *íru mandoko; íru maratill; bí mataxa; mingain gúzie; zórtzi musker; íru mutiko* (18); *egún mutill* (19); *anbértze mutur; íru naigabe; odoluri gútti; bí okubill; zázpiolata* (4s.); *oliyo gúti; bí ollotegi; láu ordots; bí orrax; bí oska; íru ostatu; amár oyan; anbértzeozpiñ* (4s.); *zórtzi sagar* (20); *améka senargai* (21); *bí soingaiñ* (2s.); *íru subendill; anbértze sugarri; sukelde gúzie; íru sustopill; íru txekor; íru txirriñ; bí uli; anbértzeuriñ* (4s.); *anbértze zabor; íru zagi; zázpi zartagi; ziller gútti; íru zurgiñ* (22).

Azentuak beren etorriz ematen zituztenean, ontara ematen zituzten itz bikote auek; edo, obeto esateko, azenturik gabe ematen zituzten izenak, aldameneko itzaren azentuakin bakarrik. Ta auxe da beren modua, iñolaz ere.

Baiña izenen azentuak ezagutu naiean eta ortarako beste biderik asmatu eziñik, izenen azentuak galdetu nizkien nere lankideai. Orrezaz konturatu ziranean eta azentuak jartzen asi ziranean, lengo izenak bi aldetara bereizten zituzten. Emen iru lankide besterik aitatzen ezpaditut ere, aurreko laurak, gaiñerako gauza batzuetan ikarati xamarrak izanarren, bat etorri ziran itzen eta azentuen bereizkuntza ontan, bakoitza bere aldetik.

2) *amár afári* (23); *íru ailtxúrko; íru akúllo; amár albeitéro; bí amaiarréba; bí arditógi; anbértze-argizéri* (24); *amár axkíde* (25); *íru baratxúri; íru barátze; íru bégi; íru beitógi; bí bekátu; bí bibóro; amár búrko; anbértze edári; anbértze egárri* (26); *éke gúti; zázpiéltze; íru erdézu; bórtz eríko* (27); *amár erranáire; anbértze ártze; íru estrási; anbértze gaztanbéra; gazúre gútti; íru gerézi; íru gerezióndo* (4s.); *gerráuntze gúzie, amár gerráuntze; íru gólde; anbértze gorrigéri; bí guátze* (2s.); *anbértzeibíntze* (5s.); *bí iyénde; zázpi igitégi; zázpi igitelári; illézu gúti; bí irelárre; jíto gúziek; láu karnaikúlo; íru kattalingórri; láu lárru* (28); *bórtz lengúsi; amár maindére; anbértze nabarréri; íru nekazári; íru neskáto; bí ñegúrri; anbértze olío; anbértze oránza; amár orratxúxte; otzikéra gútti; bí pantxóte; bedrátzi pixíke; amár sáki; íru serbitzéri; bí sukélde; amár titére; anbértze txerrikúme; zázpi-uztérri; anbértze yénde* (29); *zázpi záldi; zázpi zartági.*

3) *íru abráts; amábi adár; bí agosabái; ailtzúr* (soillik); *amár alargún; anbértze-alfér; íru alór; anbértzealsár* (4s.); *amár amorrái; íru anái* (2s.); *anbértze añár; anbértze-apár; amár arán; ardátz* (soillik); *bí arítz; íru armimáu* (3s.); *amár arótz; amár artzái* (2s.); *anbértze asnái* (30); *íru astigér; íru attún; íruaurmén* (3s.); *bí aurtzái; íru ausín; bí aztál; anbértze belár; íru beláun* (2s.); *séi biótz* (2s.); *bí bizkér; burtzíñ* (soillik); *amár edaztún; egúr* (soillik); *anbértze eltxáur* (2s.); *elúr* (soillik); *íru-erlaztáiñ; íru-errekasún; zázpierrén* (3s.); *erresiríñ* (soillik); *anbértzerrói; anbértze esnegáin (-n-kiñ); etxól* (soillik); *íru ezkill; láu ezúr; garagár gúti, anbértze garagár; íru gatzakói* (3s.); *bí gaztamíñ; bí gaztazár; amár gibél; bí giltzurríñ; améka gizón; íru gorpútz; anbértze ikétz; amár ikezkíñ; anbértzeilláun* (4s.); *anbértze illér; irín gúti; zázpi itzéi* (2s.); *zázpi kaildúr; kerrén* (soillik); *íru kisuskill; kokíll* (soillik); *kupél (soillik); bí kuttún; íru lagátz; iru larráiñ; maixtár* (soillik); *íru makíl (-l-kiñ);*

íru martúx; zórtzi muskér; egún mutíll (31); *anbértze negár; anbértze-okér; bí okobíll, bí okubíll* («puño»); *bórtz onbór; láu opíll; íru orbél; láu ordóts; láu orrátz; orráx* (soillik); *bí otamén; amár oyán; ozpíñ* (soillik); *anbértze panpalíñ; amár pikór; íru puztén; bí sabái* (2s.); *zórtzi sagár* (32); *améka senargái* (33); *íru subendíll; sustopíll* (soillik); *íru txekór; íru txirríñ; amár txondór; bí txongór; íru txopín (-n-kiñ); amár tzapél; urdéi* (2s.) *gúti; anbértze-urdéi; anbértze-urín (-n-kiñ); anbértze urríñ; íru urrítz; anbértze yolás; zabár* (soillik); *anbértze zerrazái; anbértze zillér; íru zizáiñ; amár zurgíñ.*

Eztut esango zenbateko balioa duten era ontara artutako azentuak. Ikusten zan nekez xamar esaten zituztela itzak, eta geienetan bata besteagandik pixka bat edo zearo etenaz ematen zituzten bikote auen itzak. Alaz ere itzen bereizkuntza au egiteko duten senak indar aundia dauka beren artean eta pentsatu diteke bereizkuntza au, beren etorriz ere, egiten dutela izketaren beste uneren batzuetan.

Azentuakiñ esaten dutenean *arpógi* esaten dutelarik, eztute iñola onartzen *garágar* esatea: azentuakin izatekotan *garagár* bear omen du itz onek. Azentu-konturik aitatu ez nion batek *áute exkerráiñ!* esan zidan garbi asko. Orduan astirik ezta, ez nion galdetu geiago; baiña baliteke olako esaeraren batean argitu al izatea itzen eta azentuen bereizkuntza au.

Azentuaz, gertatzen zan beste au ere: *oléztak* esan ondoren, bereala galdegiten bazan, *olézta batzuk* esatea; *atíje* esan ondoren, *atíje bat* esatea edo *atíjeka; defóta* esan ondoren, *defóta bat* ematea. Olakoak askotan ateratzen ziran. Ia beti ordekoa laister ematen zuten berak: *atijéka, defotá bat.* Eta orduan lenengoak ipiñi gabe, bigarrenakin gelditu nintzan.

Onezaz gaiñera, uste dut badabillela bertan beste azentu-modu bat: *erréstora* «al surco», *Erríberara yuan* «ir a la Ribera», *arráusiken dago* «está bostezando», *gogórtue* «lo endurecido», *umérri bet* «un cordero», *béitiarra* (3s.) «el ribereño» ta olako batzuk entzun nizkien lankideak ez nituen batzuei, batez ere, gizonezkoai. Azentu auek eztakit zenbateraiñoko zabalera izango duten baillara ontan.

Magnetofonaren aurrean itz egiteko lotsa aundia izan zuten lankideak. Gauza asko eztira ondo artzen eta artzen diranak ere urri xamarrak dira. Baiña lankideak aukerakoak artuko balira — onek asko esan nai du lan ontarako — eta gaiak ugari artuko balira, azentuak ere uste dut era geiagotara agertuko lirakela.

OARRAK

1) (1) *láu aizkora: aizkora* donu batean, baiña iru beerago aurreko itza baiño (M. Iraizozek).—(2) *amár aizpe: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *aizpe* donu batean, baiña bi donu ta erdi beerago aurreko *-már* baiño (F. Baldak).—(3) *bí amutxi: amutxi* donu batean, baiña iru donu beerago aurreko itza baiño (M. Iraizozek).—(4) *iruandaitz* (3s.): *iru-* donu batean; *-andaitz* donu batean, baiña lau donu beerago aurreko itza baiño (M. A. Elizondok).—(5) *bórtz andregai: andregai* donu batean, baiña iru donu beerago aurreko itza baiño (M. Iraizozek).—(6) *amár arotz: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *arotz* donu batean, baiña lau donu beerago aurreko *-már* baiño (M. A. Elizondok).—(7) *denbora gútti: denbora* donu batean; *gú-* donu bat gorago; *-tti* bi donu beerago aurreko *gú-* baiño (M. A. Elizondok).—(8) *amár erlesaski: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *erle-* donu bat beerago aurreko *-már* baiño; *-saski* bi donu beerago aurreko *erle-* baiño (M. Iraizozek).—(9) *amár erletogi: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *erle-* donu bat beerago aurreko *-már* baiño; *-togi* bi donu beerago aurreko *erle-* baiño (M. Iraizozek).—(10) *esnegain gúzie* (2s.): *esnegain* donu batean; *gú-* donu bat gorago; *-zie* iru donu beerago aurreko *gú-* baiño (M. J. Aldak).—(11) *anbértzetsai: -bértze-* donu bat gorago aurreko *an-* baiño; *-tsai* bi ta erdi beerago aurreko *-bértze-* baiño (F. Baldak).—(12) *anbértzeuskeldun* (5s.): *-bér-* donu bat gorago aurreko *an-* baiño; *-tzeuskeldun* donu batean, baiña bi donu ta erdi beerago aurreko *-bér-* baiño (M. A. Elizondok).—(13) *amárritxe: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *itxe* donu batean, baiña donu ta erdi beerago aurreko *-már* baiño (M. J. Aldak).—(14) *íru kisuskill: íru* donu batean; *kisuskill* donu batean, baiña lau donu beerago aurreko itza baiño (M. A. Elizondok).—(15) *lañoáunditz* (3s.): *laño-* donu batean; *-áun-* bi donu ta erdi gorago; *-ditz* bi donu ta erdi beerago aurreko *-áun-* baiño (M. A. Elizondok).—(16) *áundiz laño: áundiz* donu batean; *laño* iru donu beerago aurreko itza baiño (M. A. Elizondok).—(17) *íru manazale: íru* donu batean; *mana-* donu batean, baiña donu bat beerago aurreko itza baiño; *-zale* donu batean, baiña bi donu beerago aurreko *mana-* baiño (M. Iraizozek).—(18) *íru mutiko: íru* donu batean; *mu-* donu bat beerago; *-tiko* donu batean, baiña bi donu beerago aurreko *mu-* baiño (M. Iraizozek).—(19) *egún mutill: -gún* donu bat gorago aurreko *e-* baiño; *mutill* donu batean, baiña bi donu ta erdi beerago aurreko *-gún* baiño (F. Baldak).—(20) *zórtzi sagar: zórtzi* donu batean; *sagar* donu batean, baiña iru donu beerago aurreko itza baiño (M. Iraizozek).—(21) *améka senargai: -méka* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *senargai* donu batean, baiña iru donu beerago aurreko

-méka baiño (M. Iraizozek).—(22) *íru zurgiñ: íru* donu batean; *zurgiñ* donu batean, baiña lau donu beerago aurreko itza baiño (M. A. Elizondok).

2) (23) *amár afári: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *a-* bi donu beerago aurreko *-már* baiño; *-fá-* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *-ri* bi donu ta erdi beerago aurreko *-fá-* baiño (M. Iraizozek).—(24) *anbértze-argizéri: -bértze* donu batean, bi donu gorago aurreko *an-* baiño; *argi-* donu batean, baiña bi donu beerago aurreko *-bértze* baiño; *-zé-* donu bat gorago aurreko *argi-* baiño; *-ri* bi donu beerago aurreko *-zé-* baiño (F. Baldak).—(25) *amár axkíde: -már* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *ax-* bi donu beerago aurreko *-már* baiño; *-kí-* donu bat gorago aurreko *ax-* baiño; *-de* bi donu beerago aurreko *-kí-* baiño (F. Baldak).—(26) *anbértze egárri: -bértze* donu batean, baiña bi donu gorago aurreko *an-* baiño; *e-* bi donu beerago aurreko *-bértze* baiño; *-gá-* donu bat gorago aurreko *e-* baiño; *-rri* bi donu beerago aurreko *-gá-* baiño (M. Iraizozek).—(27) *bórtz eríko: e-* donu ta erdi beerago aurreko itza baiño; *-rí-* donu bat gorago aurreko *e-* baiño; *-ko* bi donu beerago aurreko *-rí-* baiño (M. J. Aldak).—(28) *láu lárru: lá-* donu bat beerago aurreko itza baiño; *-rru* bi donu ta erdi beerago aurreko *lá-* baiño (F. Baldak).—(29) *anbértze yénde: -bértze* donu batean, baiña donu bat gorago aurreko *an-* baiño; *yén-* donu bat beerago aurreko *-bértze* baiño; *-de* bi donu beerago aurreko *yén-* baiño (M. Iraizozek).

3) (30) *anbértze asnái: -bértze* donu batean, baiña donu bat gorago aurreko *an-* baiño; *as-* bi donu beerago aurreko *-bértze* baiño; *-nái* donu bat gorago aurreko *as-* baiño (M. J. Aldak).—(31) *egún mutíll: -gún* donu bat gorago aurreko *e-* baiño; *mu-* bi donu beerago aurreko *-gún* baiño; *-tíll* donu bat gorago aurreko *mu-* baiño (F. Baldak).—(32) *zórtzi sagár: zórtzi* donu batean; *sa-* bi donu ta erdi beerago; *-gár* donu bat gorago aurreko *sa-* baiño (M. Iraizozek).—(33) *améka senargái: -méka* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *senar-* iru donu beerago aurreko *-méka* baiño; *-gái* donu bat gorago *senar-* baiño (F. Baldak).

a ze tarrapáta bota duen! «¡qué corrida ha echado!»
abrátsa «el rico»; *abrás bat; abras-samarra* «el bastante rico».
ábria (2s.) «el animal caballar»; *abré bat.*
adárra «1) el cuerno! 2) la rama».
adin berekuak (3s.) *gará* «somos de una misma edad»; *gu biek* (2s.) *gara adin berékuak* «los dos somos de una misma edad».

afaltzéra «a cenar».
afaríe «la cena»; *afarí bet; zenbat afari paratu ttu árrek?* «¿cuántas cenas ha puesto aquél?» *non dago onen (onendako) afaríe?* «¿dónde está la cena para éste?» *onendáko (soillik)* «para éste».
ágak, gaztañágak «las varas de varear la castaña».
agíñek «las muelas»; *agín bet.*
ago ixilik lotsagábia «cállate, desvergonzado».
agosabáye, ágosabayé «el paladar»; *agosabayén dut pikór bat* «tengo un grano en el paladar».
agótza «la paja».
água (2s.) «la boca»; *ago gúzie* (2s.).
agudo itzeliko diau alde ortara sue (2s.) «pronto apagaremos de esa forma el fuego» (*).
áide (2s.) *gu ezgara áide ayéki* «nosotros no estamos emparentados con aquéllos».
ai dire erakústen, biño eztu ikésten «están enseñándole, pero no aprende»; *erakus zozu leitzen* «enséñele a leer».
ailtxúrkua (3s.) «la escarda».
ailtzúrre «la azada»; *ailtzúr bet.*
aintzíre (3s.) «el lugar pantanoso»; *aintziré bat.*
airegáistua (4s.) «el rayo»; *áire gáistuak yóa* «el herido del rayo».
áise (2s.) *kendu itten ttuguáise* (3s.); *gero áztia* (2s.) *gosta itten diré* (*) «los quitamos fácilmente; luego el criarlos cuesta»; *áise para daitteke tranpa bateki* (*) «se puede poner»; *aiságo* «más fácilmente».
aiskídia (3s.) «el amigo».
aistíen pastu de emen «hace poco ha pasado por aquí».
áite (1) «el padre»; *aité, torri laguntzéra* (2) «padre, venga a ayudar»; *áite allegatú zen, allegatu zen áite* «llegó el padre»; *aitéee* (urruti badago), *atoz onára* «padre, venga acá»; *battúte, battúte; oyek izein dute merito geyágo; aite iltzelaik ere etzen*

(1) *áite* (2s.): *-te* iru donu beerago aurreko *ái-* baiño.

(2) *aité, torri laguntzéra* (*): *-té* donu bat gorago aurreko *ai-* baiño; *torri* donu bat gorago *-té* baiño; *lagun-* bi donu beerago *torri* baiño; *-tzé-* donu bat gorago aurreko *lagun-* baiño; *-ra* bi donu ta erdi beerago aurreko *-tzé-* baiño.

atra.—Eta Maritxu iltzelaik ere ez?—Eztáre, eztáre. An bérian ta...—Bére, bére.—Battúte «ya tienen (cosas), ya; ésas tendrán más mérito; tampoco salió (la monja) cuando murió el padre.—¿Ni tampoco cuando murió Maritxu?—Tampoco, tampoco. Estando allí mismo...—Mire, mire (*).

aittu ttuzu zakurráunkek? «¿ha oído los ladridos de perro?» *aitz(e) atela?—Au ai delaik bere liburuen parátzen, eskribítzen aitzen diñe tabérnan; biñeztiñ importatzen orrek. Dáudela; ala-(r)e obé, gizon mozkorran abuzkera (?) txarrayek bíño, ókek áittu. Lekútu, lekútu zu ortik* (*) «¿que lo oyen?—Mientras éste está escribiendo, lo oyen en la taberna; pero no importa por eso».

aittu giñen azten (*) «estuvimos criándolos».

aitutxí bet «un padrino»; *torri de aitutxíe* «ha venido el padrino»; *torri de aitútxi* «ha v. el abuelo»; *torri de amutxíe* «ha v. la madrina»; *torri de amútxi* «ha v. la abuela».

aizkolaríe «el leñador».

aizkóra «el hacha».

áizpe (2s.) «la herm. de hermana»; *aizpé bat.*

akérra «el macho cabrío»; *íruaker* (3s.).

akétza «el verraco»; *akez bat.*

akíttuik (3s.) «consumido»; *ai, neskakuá!* (3s.) *eta guk noiz akittiko ttugu gauzokek orai?—Emen ittugunenáak?—Bai.—Kuskoen ixtenteko; agitz agúdo.—Bái ze.—Bai, bai; agitz agúd(o), mintzún* (?). *Ongiedo* (3s.) *gáizki...* (*).

akúllua eztenáki «la vara (de boyero) con aguijón».

ala iduritzen zaire «así me parece».

alába «la hija»; *datola alába* «que venga».

alargúne «el viudo, la viuda».

albaitérua, albeitérua «el veterinario».

aldékuak «las limoneras».

aldi bétez gure aite geldittu yuén (s. 1) *guatzian ezóngi eta erran zidenén: itxondoko alorttoi* (3s.) *layetu biartziñuké. Ta layetu niñenén. Goizian*

(2s.) *bedatzietan ási, yuan nunen layéra. Eta atsáldian «txix-txix-txix» ittentzuela ta: nón demóntre ote de nere* (?) *ole* (?) *axakatzen ai dena? Ta berriz ai nunen beiregonta, eta: «txix-txix-txix». Ni alde guzietara béire* (2s.), *eta ñór arai éz, ta: «txix-txix-txix» aité ataixulotik. Atsaldeko séietako, kónnnten geldittu yuen gure aite layetu nuela. Eta oyanera yuaten giñe (nik?) iketziteraré kontent asko geldittu yuen* (*).

alférra «el vago»; *alfér bat.*

al gúziek «todos los posibles (hacer)».

alkíe «el banco»; *alkí bet.*

(bí) almóte «almud».

alor landúe «el campo labrado»; *alorrian ere bos gizoneki aittu izendu naun ni eúnnn guzien layen* (*).

alsárra «el pulmón (sic) que se mete en el embutido»; *alsar gúzie.*

(bota) altxáurri «(echar) a voleo».

altxírre «el excremento de oveja»; *altxir* (sic) *guti.*

áltza «el aliso»; *iru altz.*

altzíñe, altzíñe «adelante, adelante»; *altziña-ókuak* «los anteriores»; *altziñékua atzéra* «el delantero atrás»; *altzíñen, áurrian* (2s.) «delante».

allattegíe «el lugar cubierto para ordeñar las ovejas o tenerlas cuando está malo el tiempo».

áma «la madre»; *amá, atoz onára.*

amabórtz pézta «quince pesetas».

amaiarréba «la suegra».

amalau urtetik asíte berrogetalaurtekartio bái; berrogetalaurtekártio (*).

améka aldiz partitzen tzuten bat iru lagunendako «muchísimas veces partían una (pastilla de chocolate) para tres» (*); *amekak soñúen dáude* «está dando las once».

amets in «soñar».

amorráye «la trucha»; *amorrái bet.*

anáye «el hermano de hermano o hermana»; *anái bet, anaye bat; zénbat anáye diré?* «¿cuántos hermanos son?»; *erraten dút eldu zela arren anaye bát* «que venía»; *anayéki bátio* «juntamente con el herm.».

anayéttua «el hermanito».

an badá zelái (2s.) *bet* «allí hay una llanura»; *aán, ongarrí ori dagon tokíen patata txarragókua, ta aiskitten* (?) *egon gara beire* (*); *antzauden* «allí estaban».

anbértzeirrimúrritz (6s.) «tantas sonrisas».

anbíldu de arríe «se ha precipitado la piedra».

andáitze (1) «el timón del carro»; *andaiz bet.*

andría «la esposa»; *andré bat.*

andregái bet «una novia».

aníme «el alma».

ankazóla «la planta del pie»; *ankazol gúzie.*

ankako biátzak (2s.) «los dedos del pie»; *amár biátz* (s. 1).

antxíñe «hace mucho tiempo».

antxúe «la oveja de un año»; *antxu aríkua* «el carnero de un año».

antxúmia «el cabrito»; *antxumé bat, íruantxume.*

antzú bet «una (oveja) estéril»; *antzútu dé* «ha dejado de dar leche».

anzíek «las encías».

añárra «el brezo»; *añár batzuk.*

añimarro *ai diré añimárruan* «(jugando) al marro».

apárra «la espuma»; *apar guti.*

apéza «el cura»; *apéz bat; apezítxa* «la casa cural».

ápua «el sapo»; *iru apo.*

aragíe «la carne»; *aragi gúzie.*

arána «1) la ciruela; 2) el ciruelo»; *arán bat.*

aranpelóxa «la ciruela (pequeña, pero de huerta)»; *iru aranpelox.*

arbá bat «un palo (para sostener las vainas)».

arbéla «la pizarra»; *arbel gúti.*

ardátza «el eje».

ardibílle, ardiek billetzéra «en busca de las ovejas»; *ardiek eske yuan da* «ha ido (al monte) a traer las ovejas».

(1) *andáitze:* -*dái*- donu bat gorago aurreko *an*- baiño; -*tze* lau donu beerago aurreko -*dái*- baiño (M. A. Elizondok).

ardi-ílla «la lana»; *ardi-marraka bat* «un balido».
ardi-moxzália «el esquilador».
ardi-multzú bet «un rebaño de ovejas».
ardíkua «la hembra de cerdo».
arditogíe «el establo de ovejas».
argíe «lo claro»; *illúne* «lo oscuro».
árdua (2s.) «el vino»; *anbértz(e)ardo.*
arentxari bet «un carnero de dos años».
argístian yuan dire áyek «al amanecer»; *íru argiste.*
argittu dú «ha amanecido».
argizerie «la cera»; *argizeri gúzie.*
aríe «1) el hilo»; 2) el carnero»; *arí bet.*
ária (2s.) «1) la arena; 2) el apero de muchas púas para labrar la tierra»; *anbértze are, bí are.*
aríkua «el cordero (macho)».
arítze «el roble».
arizdíe, ariztíe «el robledal».
arkára dago «está en celo (la oveja)».
arkaxá bat «un granero».
armimáue «la araña»; *armimau-sária* «la telaraña»; *bí armimausare.*
arótza (1) «el herrero».
arpátu «coger»; *árpatu dút loiré bat* «un pez casi del tamaño de la trucha».
arpogíe, arpugíe «el rostro»; *arpogi gúzie; eztut béñere kusi anbértze arpógi.*
arra «1) el gusano; 2) el macho»; *ar bat.*
arramáska «la raspadura en la piel»; *arramaská bat.*
arránua «el buitre»; *iru arrano.*
arrántza «el rebuzno»; *arrantzá bat; arrántzaka* «rebuznando»; *duazíle arrantzára* «que vayan a pescar».
arráska «el instrumento de hierro para limpiar la artesa»; *arraská bat.*
(bí) arrataki «tenazas largas para coger las piedras calientes que se meten en la leche para cocerla».
arratória «la rata»; *arratoré bat.*
arratseko amarretan «a las diez de la noche».

(1) *arótza:* *-ró-* donu bat gorago aurreko *a-* baiño; *-tza* bi donu beerago aurreko *-ró-* baiño (M. A. Elizondok).

arrausí (3s.) *bet* «un bostezo».
arráutsi bota dute «han echado a voleo (en el bautizo)».
arráye «el pez»; *arrái bet.*
arréba «la hermana de hermano».
arrek ala zion (s. 1): *guk il biar giñezkén zázpi txerri* (*) «debiéramos matar siete cerdos».
arríke igorri du «lo ha mandado a pedradas»; *arríe, arrierauntsie in dú* «ha caído pedrisco»; *anbértzearri* (4s.).
arriertéka «el paso entre peñas»; *arrierteká bat.*
arróltzia «el huevo»; *arroltzé bat.*
arroltzetokie (6s.) *lertu eta il nuén* (s. 1) *eta yan giñuzen bíde; eta bertzatek berriz zazken* (?) *arroltziak* (3s.) *béltzbeltzaiñik* (4s.) *bárnian* (2s.*).
arropak xáutu «lavar las ropas».
arrósa «la rosa»; *kar txatzu iru arrosa* «traiga tres rosas».
arrótu autse «sacude el polvo, la ceniza»; *arrótu* «ahuecar, engreírse».
arrubíe «la cantera»; *bí arribi* (sic).
arrúnt láso dágo «está muy flojo».
arrúnt zakárra «lo muy feo, lo muy bruto»; *arrúnt pollítte* «lo muy bonito».
ártua «el pan de maíz (sin levadura)».
artzáingua (3s.) *erraxago dá nekazálgua* (3s.) *biño* «el oficio de pastor es más fácil que el de labrador».
artzárra «la oveja vieja».
artzaye «el pastor».
asarréka asi «comenzar a reñir».
asike badaoke txerrik il gabé.—Ni egoinitzeke beinpein zazpi pernil baníttu (*) «así que ya puede estar sin matar cerdo».
áska «el pesebre, el abrevadero».
askátu «soltar(se)».
(bí) artxáiko «pastor joven».
aski de «basta».
asmatu dut nola in «he hallado cómo hacerlo»; *asmatiko giñuén* (3s.).—*Bai. Orixe asmatiko giñuela* (4s.*).
asnáye «la rasquera (sic)»; *asnai in* «rascarse».
asótsa «el ruido»; *eztut aittu asótsik.*

aspaldi pas(a)tu ziren Trinteteko béstak «hace mucho pasaron las fiestas de Trinidad».

áspertuik dagó «está aburrido».

aspíntxe «la tenaza para coger las castañas»; *aspintxé bat; íru azpintxe.*

asteléna, astiértia (3s.), *astiezkéna, ortzegúne, ortzilléria, launbéta eta igéndia* (*); *bí ortzillere bí launbéta.*

astigérra «el arce».

ástuat (2s.) «un asno»; *eztá ástoik* «no hay asno»; *astokúmia* «el pollino»; *astokumé bat.*

atalgáñe edéki «abrir la hoja superior de la puerta»; *anbértze atalgáin.*

atarie, atáye «1) la puerta; 2) el portal»; *atarí bet; iruatai* (3s.), *iruatái* (3s.).

atértu dú «ha escampado»; *orai atéri dagó* «ahora no llueve».

átia «el pato»; *até bat.*

atíje «el estornudo»; *atíje* (sic) *bat; atijéka dagó* «está estornudando»; *atíjeka* (sic).

ator onára «ven acá».

atórra «la camisa (cualquiera)».

atoz orduréko «venga para la hora».

atra zayó ixtexorríe «el bulto duro que sale en el sobaco, bajo vientre, etc.»; *ixtexorrí bet; atrako zaiguné* «nos lo sacarán»; *atrako ttiñet értziak* «te voy a sacar los intestinos»; *oyek* (sic) *iruitzen zayete itxetan eztela jáeren falta; beño atra zatela kontúe beren itxétik; berek ere baute finke ederrá* (*).

ats artu «respirar»; *atsaundítuik* «jadeante».

atsoáizia (3s.) «el bochorno, el viento sur un poco fuerte».

átsua «la anciana»; *atso zarra.*

attúne «el anciano».

atzapárra «la zarpa»; *atzapar gúzie.*

atzéndu záire «se me ha olvidado».

atzera torri goittíre «ven otra vez arriba»; *átzera duaye* «va atrás».

atzo otza geyago itten tzuen (s. 1) *neski gaur* (s. 1) *biño, ez?* (*); *atzo eman biar nittizule oyek eta bátrerez éman,* «que ayer tenía que llevárselos a usted y no se los llevé» (*).

au erratáute (4s.) «esto dicen».
aule (2s.) «lo débil, sin fuerza»; *bizkórra* «lo fuerte».
aundíe «lo grande»; *ttikíe* «lo pequeño».
aundíttu «hincharse»; *tumore ori egiten zitzayon aundíttu eta asi zen oñaziáki* (4s.) *eztuéla denbora áunditz; medikúek etzion* (2s.) *ongi zautzen* (2s.) *zertzuén, biño...* (*).
aunditz aldiz «muchas veces»; *aunditz eztitzazkegu guk eduki: tokíik eztugú* (*) «no podemos tener muchas (gallinas): no tenemos sitio»; *áunditz klasetara, gañera, biar báiteta* (*) «porque, además, hace falta (ir) a muchas clases».
aunke bat «un ladrido».
áuntze (2s.) «la cabra»; *bí auntz.*
aurkerí bet «una niñería».
aurména «el manojo de trigo sin atar».
aurrei maten zayó ttittíe «al niño se le da el pecho».
aurroyálak «los pañales»; *anbértze-aurroyál.*
áurttuat (2s.) «un niñito».
aurtzáye «la niñera».
aurzittúen «en la niñez»; *aurzittué* «la niñez».
ausárki badú «lo tiene en abundancia»; *ausárki arági* «carne abundante».
áusmartu «rumiar»; *ausmárrian dagó* «está rumiando».
autsi dút kostíl bet «he roto una costilla»; *autsiártio* (3s.) «hasta romperlo».
áuspua (2s.) «el fuelle»; *bí auspo.*
auzelána «el trabajo vecinal».
axkídia (1) «el amigo»; *arrúnt axkide diré.*
(ori) axóla! «¡qué cuidado! ¡qué interés!» *ayola artu* «tomar interés»; *ori axolakábia!* «¡qué tranquilo!».
ayek juramentúek erran zituen! «¡qué blasfemias dijo!».
ayuri bet «un aullido»; *otsoayurie* «el aullido de lobo»; *añuríe* «el aullido»; *iru añuri.*
aza ere batzui gustatzen zayoté, beste (?) *batzui étzayote gustatzen* (*) «la berza»; *azak ere patzen ttun neguen oraingo garayen (go-?) erdien, biño*

(1) *axkidia* (3s.): *-kí-* donu bat gorago aurreko *ax-* baiño; *-dia* bi donu ta erdi beerago aurreko *-kí-* baiño (F. Baldak).

ezbadu egurik ítten, izeten ttún gogorrágo, eguz (?) *kiretxagókuak* (*).

(bi) azal «corteza».

azarie «la zorra»; *azarikúmiak* «las crías...»

azazkal mótzak «las uñas cortas».

azi detxakezketeke (*) «los pueden criar»; *eztú balío áztiak* (*) «no vale el criarlos»; *guk ere bi txanda azi ttugú, beño míxtos: ollända ta ollásko. Ta ollaskuak aunditz atra zaizkizu?—érdiz t'érdi edo akaso guttixágo ere bái* (s. 1 *).

azíe «la semilla».

azkár *Beldúrre nuntzegon?—Beldúrre? Bai, azkár beldúrre. Illunabarretan ere yayétan ezpagiñen illunezkillerako tortzen itxéra, asárre. Konténtetzigutenen makilléki yotzen* (*).

azkonár bat «un tejón»; *íru azkonarro.*

azpíek egíñ «hacer la cama del ganado»; *azpíek átra* «sacar la cama del ganado».

azpintzé bat «un pellizco»; *íruazpintze* (4s.) «tres tenazas (de sacar clavos?)».

aztaka-aztaka «a tientas».

aztal gúzie «todo el talón».

azukúria «el azúcar»; *azukure guti.*

bába gútti «pocas habas».

babatxurie, baratxurie «el ajo»; *babatxuriborká bat* «una ristra de ajos».

(bí) babatze «habar».

bagadíe «el hayedo».

bagiñáki zererrán (*) «si supiéramos qué decir».

bagobabáxa «el hayuco»; *bagobabaxá bat.*

bai, jáune (2s.) «sí, señor».

bai, tó «sí, toma (chico)»; *bai, nó* «sí, toma (chica)».

báitere, baitére «también».

bakándu, bakártu «entresacar».

baki «cortar»; *baki dú eskuñéko eskúe; bakíe* «la cortada».

bakarrák pasten (?) *dire* *emen ere autuaketaik, e?* «aquí también pasan, aislados, autos, etc. ¿verdad? (*).

bákia (2s.) «la paz»; *bake guti.*

barátzia «la huerta»; *baratzé bat; baratzia* (3s.) *zertan daukezu, María?—Bátrere eztauket ona aurten.—Zer pastzen zaizu ba?—Nik eztakit; alubíek beinpein arrúnt txárrak; kasik eztire iyeten ere makilletara.—Plantatu ttuzu tipulek eta porruek* (3s.) *etá?—Bai, tipulalde edérrra badugú.—Neskako oyek ere bátrere afizioneik eéz. Eztuté be-irétzen ere.—Guriak bezala.—Eztute itten?—Kéba; ezta bátrere gero.—Guk afizione gutti te oyek bátrerez. Nik ala erraten diot Inazioi: zuk pastiko baziñuke orduerdi* (3s.) *bet baratzian balioko luke guk bi ordu pastúte beño geyágo.—Erran zozu gure Pedroi: «oyék makomién* (3s.) *lanák tiré, baratzia makomiéna dá».*

baresária «el redaño».

bargaztá bat «cerdo de unos siete meses».

(bí) bargo «cerdo de un año o más».

bária «el limaco»; *baré bat.*

barrátu dé «se ha propagado».

bart arrátsian «en la noche pasada»; *gaur arrátsian* «en la noche que viene».

bártza «la liendre»; *iru bartza* (sic), *bíbartx.*

básа «la persona que no se atreve a tratar con gente»; *ori basa dá.*

basakatúe «el gato montés»; *basakatú bet.*

basepérra «la perdiz».

baserríe «el caserío»; *baserritárra* «el que vive en casa alejada de la población»; *erritárra* «el que vive en la población».

basúrdia «el jabalí»; *basurdé bat.*

basúre «el agua de la lluvia torrencial»; *basure gúziek.*

(bí) batáldi «servicio del carnero a las ovejas».

batzárria «la reunión del pueblo»; *batzarré bat.*

batzutén sartzén yaíz (*) «a veces, sí, sueles entrar».

báye «el cedazo»; *bi bai* (s. 1).

bazakiten zereldu zen «ya sabían lo que venía».

bazauzkela «que ya los tenía».

bazka edérra «el buen pasto».

bazkaltzen ai zeláik (2s.) *ilik geldíttu. Zerotezuen árrek? Karrua kargatzen belarráki, oron batártio, sóruan, biño bátre geldittu gábe* (*).

bazkarie «la comida del mediodía».

baztarrékua «el tronco mayor del fogón»; *oyan arren baztarretik* «por la esquina».

begietáko gáitze «el mal de ojos».

bei nabárrak «las que tienen blanco y negro»; *nabar gorriek* «las que tienen blanco y rojo»; *zutekizu ze nobillállldia dauketen; bi beyek azi ementzittuten yuan den úrtian ere bedrátzi* (*).

beirétu (3s.) «mirar».

beitt(i)árra «el ribereño».

beitogíe «la cuadra de vacas».

beitti gúzie «todo el solar (de la casa)».

bekañeko íllak «las cejas».

bekatúe «el pecado»; *bekatú bet.*

belárra «la hierba»; *belarra zakarxégo?—Lodixágo, lodixágo* (*).

beláune (3s.) «la rodilla»; *belaun gúzie; belauneko katillue* «la rótula».

belaxetto torko da «en seguidita vendrá».

beldúrre «el miedo»; *béttti beldurrík yuatekó drotriñéra* (*) «siempre (estábamos) de miedo para ir al catecismo»; *ori beldúrre dunen!* «¡qué miedo tienes!»; *au beldurre dugun!*» ¡qué miedo tenemos!»; *enuen uste onbertze beldur biar nuela izen, edo izen biar nuela: bi gauzek* «las dos cosas (se dicen)».

beldurtíe «el tímido».

bélia «el cuervo»; *belé bat.*

beño nik ez nuen béin (s. 1) *bertze kusi* (*) «pero no lo vi más que una vez»; *ortaráko gure bi mutiko oyek alubíe yaten zuten egúnero; beño bakizu, eúnnneró eztakizu zer patu* (*).

berándugi, berandúgi «demasiado tarde».

berátza «lo blando»; *gogórra* «lo duro».

berdíñek «los iguales»; *desberdíñek* «los desiguales».

berek bezala «como ellos mismos».

berexi díre «se han separado»; *berexi ttút* «los he separado»; *berex daude* «están separados»; *berexibiáute* (5s.) «hay que separarlos».

beroberóttua «lo más calentito».

bero gáitze «el calor muy grande».

berríe «lo nuevo»; *bérriz* «de nuevo»; *berriz ere eskian asiko dire oyek* (*) «comenzarán a pedir».

berriketa fránko «muchas habladurías».

bérrua «lo que es finca».

berrubíe «la roña (de los vegetales)»; *eztu berrubíik* «no tiene roña».

(bí) besape «1) sobaco; 2) carga que se lleva bajo brazo».

(bi) beso «brazo»; *besoburúe* «el hombro».

bésta «la fiesta»; *non da bésta, an da néska.*

bestóndua «la desgana que sigue al día de fiesta».

betazala «el párpado»; *betazál bat.*

betire txorizuak eta oyek *ne-onek itten ttutelaik obéki.—Onak atra zaizkizu?—ónnnak, arrúnt onak* (*).

béi (s. 1) *bet* «una vaca»; *beyere bái. Beye lenágo maten zittuénak amar litro, orai maten ttú ogeitebórtz. Pensu okéki adelantatu de aunditz orire; man in biar, man in biar. Maten dénoi gostatzen da áunditz; ori kejatzen gara; eta esniak eztu itten anbértze eta labradória beti errenkúren zerbaitéki edo denborangátik edo aziendangátik; negurríen béñere ez* (*); *amár béi nabár* «diez vacas pintas».

beztíttu itzuliko aldéra «vestirse al revés».

biarrí (2s.) *bet* «una oreja»; *bí biarríek* «las dos orejas».

biatz txingérra «el dedo meñique»; *biatz aundíe* «el pulgar».

biazúne (3s.) «la hiel»; *biazun gúzie.*

bibóruak «los mellizos».

bidéjia «el viaje»; *águan mireture ezmentzion in; agoko miñe zuela, aspirina bat artzeko errán eta lekutu mentzén ta kobrátu bidéjia ederki in mentzion.—Edérkintzen. Zenbeitzuk olaxetto itten baitúte, edddo-*

zein gauzengatik deittu (2s.) *medikue* (4s.*).

bidendako «para dos»; *biendako* «para los dos»; *bidena da* «es de dos»; *biena da* «es de los dos»; *bien ertian* (*) «entre los dos».

bídia «el camino»; *bidiártaik* (3s.) «por aquel camino».

bier (2s.) *ezkontzen men dire* «dicen que mañana se casan»; *bi-ér fedatzen men dire* «ídem».

(bi) bildots «cordero».

bigeli dut eskolára «lo he enviado a la escuela»; *eta bigeli biarko ttuzu neskako óyek?—In biarkóttut; atzore yuantzíren kanture.—Eta zéritten otaute?—éztakit nik zerittauten, denbora pastu beinpein.—Monjoi ere fuertexamarra izein dée.—Bai, bai. Orrei iduritzen zayo dominetu biar tuela, beño...* (*).

bíldu «recoger».

bildúrre «la madreselva».

billegárrua «el malvís».

billúxi «desnudarse»; *billúxik* «desnudo».

biórra, bi(y)órra «la yegua»; *biorrán kímek* «las crines de la yegua».

biótza (3s.) «el corazón».

biramóna «el día siguiente a una fecha»; *biramunian erraten digú eta kusi giñuen* «nos lo dijo al día siguiente y lo vimos» (*); *biramonagókuan* «en el día siguiente a *biramóna*».

birikek «los pulmones».

bizernabál bat «una navaja de afeiter».

bizérra «la barba»; *bizerzúe* «el barbudo».

(bi) bizetzekua (sic) «la (casa) de dos viviendas»; *bi bizitze* «dos viviendas».

bizkérra «la espalda».

bizpíru egún «unos tres días».

bodántiak «los invitados de boda».

bofáda «el calor falso (sin sol)»; *au bofáda dagon gaur!*

bordá bat «un edificio para tener hierba, ganado, etc.»; *eta pennnétan egon giñén ez giñu-*

zela eman bordá (sic*) «y estuvimos con grandísima pena porque no los llevamos a la borda».

bórka «la ristra».

borobílle «lo redondo»; *potórra* «lo redondeado»; *arripotórra.*

borondátia «la voluntad».

(bi) borroka «pelea».

brangá bat «una tranca»; *atakabránga* «la tranca de la puerta».

bulárra, bulérra man «dar el pecho»; *amar buler.*

búrkua «la almohada».

burní bet «un hierro»; *burni urtúe* «el hierro derretido».

burtzíñe «el badil»; *burtzín bet.*

buru agarien «con la cabeza descubierta»; *buru aríñe* la cabeza ligera».

burukáskua «el cráneo».

busti zala úrian «que lo moje en agua».

dagó kukurubittikó «está en cuclillas».

dáusere (3s.) «cosa alguna»; *dauséz* «nada».

defóta «la oveja que tiene tres años cumplidos»; *defóta bat, defotá bat.*

déitzi (2s.) *ttugu beiek* «hemos ordeñado las vacas».

deiztogíe, deiztegíe «el lugar para ordeñar».

denak emen in biar lutekela «que todos debieran hacerlo aquí».

denbóra «el tiempo»; *denbora ederrik galázten dioté; itxan falta ein te yuaten diré; gaur bérian lan gúziek útzi te...* (*).

dirualde bat «una buena cantidad de dinero».

dirúe (1) «el dinero».

(bi) donado «solterón».

ebátsi «robar».

ebazíe «la ganancia».

edaríe «la bebida».

edaztúne «la sortija»; *edaztún bet; edaztún urrézkua, urrézko edaztúne* «la sortija de oro».

edeki ataríe «abre la puerta».

édia «la correa del yugo»; *edé bat.*

egála «el ala (de ave)»; *bí egál.*

(1) *dirúe: -rú-* donu bat gorago aurreko *di-* baiño; *-e* bi donu ta erdi beerago aurreko *-rú-* baiño (M. Iraizozek).

egarríe «la sed»; *zuek* (s. 1) *egarríe izetauzienéko* «para cuando tengáis sed».
egátu de óllua «ha volado la gallina».
egátza «la viga (sic) saliente del alero».
egaztíe «el ave»; *egaztí bet.*
egi gutti «pocas verdades».
egoláñua «la niebla del sur».
egosite yateko (*) «para comerlo cocido».
egualdi edérra «el tiempo espléndido».
eguerdíen (4s.) «al mediodía».
eguerríek «las navidades».
egunón «buenos días»; *atsaldeón* «buenas tardes»; *gauón* «buenas noches».
egúndu «tejer».
eguríe, iguríe «la lluvia»; *sobra egúri* «demasiada lluvia»; *ai du eguríe* «está lloviendo»; *eguriondo* (4s.) *edérra* «el buen tiempo después de la lluvia»; *eguritánta* «la gota de lluvia»; *egurierauntsíe* «el chaparrón»; *guk deseyua bagiñúke, deseyua bagiñuké; emen onaráko zé kapitala utziko luké borraska bátek. Ai du dénian serio paratzen* (*).
egúrre «la leña».
eizíe «la caza»; *eizíre* «a cazar»; *eizilaríe* «el cazador».
eizturiek «1) las alimañas; 2) los cazadores»; *eizturi bet.*
ékia (2s.) «el humo»; *éke gúti.*
eldu zén gibelétik, atzetik «venía detrás».
(bí) elize «iglesia».
elkartiko gara «nos juntaremos».
elorríe «el espino».
edátu dé «se ha desperezado»; *eda zazie belar ori* «extended esa hierba».
eltxáur (2s.) *bet* «una nuez»; *eltxaurdíe* «el nogueral»; *eltxaurdi gúzie.*
eltxaurrónduat «un nogal».
éltxua «el mosquito»; *bi eltxo.*
éltzia «la olla»; *eltzé bat.*
eltzondókua «el hierro para apoyar la olla».
elúrre «la nieve»; *elur bustíe* «el aguanieve»;

elurpís bet «un copo de nieve»; *elur pitsutse ai du* «cae una nieve menuda»; *elurpitxek* «los copos»; *bi elurpitx.*

elurte bat «una nevada»; *bí elurti* (sic) «ídem».

emanzáliak «los conductores»; *lau emanzale.*

emen berian, ementxe berian, berióntan (3s.) «aquí mismo»; *emen bezala monja oyek eztire iññiñón ere egoten.—Eta eztute bertzeik destinetu biáar* (2s.)*?—Erran tzuten kozinera torri biar tzuelá.—Ta zerin biaute orreki, kolejio... —ézztakit, eztakit; asmuak aunditz battuté, biño...* (*).

émia «la hembra»; *emé bat.*

enáiz kasorátzen «no lo acierto».

epéla «lo tibio»; *trepéla* «lo tibio que más bien está frío».

erabaki dute «lo han decidido»; *erabákute* (*) «ídem».

eráñ «sembrar»; *aunditz eztugu eráitten* (*) «no sembramos mucho».

erauntsi áundie (2s.) «el chaparrón grande»; *eráuntsi* (3s.) *bet.*

erakútsi «enseñar».

erbíe «la liebre».

érdia «la baba»; *erde gúti; erdezú bet* «un baboso».

erdibésta «la media fiesta».

erdíkua «el troncho (del pescado)».

eréki (*) «abrirse (la portezuela)».

erenégu lértu zen «se reventó anteayer».

eríe «el enfermo»; *erí bet; eriei* «a los enfermos».

eríkua «el dedal (venda)».

eriotze bat «una muerte»; *bi eriotz.*

eritasún bet «una enfermedad».

eritzúe «el enfermizo»; *bi eritsu.*

erlaztáñe «la avispa»; *erlaztáin bet.*

erletogíe «el colmenar».

érlia «la abeja»; *erlé bat.*

ernaríe dá, ernari dagó «está para parir»; *ernari bétian dagó ta erdítzeko egúnten dagó* «está en preñez avanzada y en los días de parir».

érnia «el vivaracho».

erósi «comprar»; *erostéra* «a comprar».

erotasúne «la locura»; *ore erótu dé* «aquél se ha puesto loco».

erótsa «el ruido que precede al pedrisco»; *anbértze eróts.*

(bí) errai, (bí) errái «riñón».

érran dút bayétz, ezétz «he dicho que sí, que no»; *errain diot* «se lo diré»; *errantziren* «me lo dijo»; *nik erratenion mayétzian ogéitebosgarrenerákо asi biartzela belarretan ta erratentzuen: záude ixilik, záude ixilik; in gábe asiko zara zu belarretan; iñik daudela belarrak, iñ in diréla? Etzuen man denboraik eta ez giñen ási; beño asi bagíñe, kusko ziñuen* (*); *erran giñón Migéle-i; ta éz eldu te éz eldu te gure gizon oyek berént etsi zaudén ta...* (*).

(amár) erranáire «refrán».

erráñe «la nuera»; *erráñe* (sic) *bat.*

errañú bet «un rayo»; *argíen errañúe.*

errape gúzie «toda la ubre».

erregé bat «un rey».

erregíñe «la reina»; *erregín bet.*

erregúe «el robo (medida)»; *erregú bet; erreguerdí* (4s.) *bet* «un medio r.».

erréka «1) la regata; 2) la acequia de heredad»; *erreká bat.*

errekasúne «el requesón».

erréna «el pincho».

errexágo «más fácilmente».

errón du «ha puesto (la gallina)»; *erróten* «poniendo».

erronzália «la ponedora».

erróta «el molino»; *errotá bat; errotan egon ta bídian trosta* «estar en el molino y correr en el camino».

errotaríe «el molinero».

erróye «el endurecimiento de ubre».

ertékua «la ración que se mete dentro del pan para llevarlo al monte» (1).

értxi ttú begíek «ha cerrado los ojos»; *atayek étsi* (*) «ce-

(1) Markalaiñen ere, oraiñ erderaz egiten dalarik, «el *arteko*» deitzen diote gauza berari.

rrar las puertas»; *eix zán leyoí, zeatik aitzen ttun irri oyék dénak; eix zán leyoá* (3s.*).

ertze bat «un intestino».
érua (2) «el loco».
esíe «el seto»; *esi bet.*
eskarátzia «el espacio interior a la puerta de la casa»; *bí eskaratze.*
éskatu, eskátu «pedir».
esker mílle «muchas gracias».
(bí) eskola, (bí) eskol «escuela».
eskúe «la mano»; *eskú bet gári* «un puñado de trigo»; *guáye eskúiñ* (2s.) «vete a la derecha».
eskumutúrre «la muñeca».
eskuzóla «la palma de la mano»; *eskuzol gúzie.*
esnegáñe «la nata de la leche».
esnia iréxi biagu «tenemos que colar la leche»; *esneáunditz* (3s.), *áunditz ésne.*
espartzíñek «las alpargatas».
estali de «se ha perdido de vista».
(bí) estálki «cubierta».
estalpé bat «un lugar cubierto».
estrabil gúzie «todo el establo»; *iruestrabille.*
estrasíe «el trillo»; *estrasí bet.*
estúe «lo prieto»; *lásua* «lo flojo»; *estútu* «apretar»; *lasátu* «aflojar».
eta gaur gero indezioniak (4s.) *ere balio dute dinerál bat; gero bittértian man biar diozun pensuek ere balio dú; dénnna kontatzeraezgeróstik goittiáski, góittiáski* (*)... *eta olaxetto. Ola bizimodue* (5s.*).
etsáye «el enemigo»; *arrúnt etsái diré.*
etxóla «la cabaña donde vive el pastor»; *etxól bat, bí etxól.*
etzaiztela egon itzélian «no estéis a la sombra».
etzárriko díre gizónak «se despertarán los hombres».
étzi «pasado mañana»; *etzidámu* «tras pasado mañana».
etziñuten siñestatzen «no lo creíais».
exkerráñe «la garrotilla: «Convolvulus arvensis L.»

(2) *érua: -rua* iru donu beerago aurreko *é-* baiño (M. Iraizozek).

(A. J. A. Mendizabalek ikuskatu duenez); *áute exkerráiñ!* «¡cuántas garrotillas!»

exkillóxua «el arrendajo».

eyéra «a la pocilga»; *éi* (s. 1) *bet.*

eyittuen orduen sekoxago ta beratxagokuan erreparuan egoten (*) «no solían estar entonces mirando si (el pan) era más duro o más blando».

ezin goratu nuen bizkerréra «no lo podía levantar al hombro»; *ezin iyen nuen* «ídem»; *ezín ba; eta ezin yuan garén, aguantatu biar* (*).

ezkérra «la izquierda»; *zuazi ezker* «váyase a la izquierda»; *yuan gara ezkér* «a la izquierda».

ezkílle «la campana»; *ezkíll bet; ezkildórria* «el campanario»; *ezkildorre gúzie.*

ezkondiko dire bíer «se casarán mañana».

ezkúrre «la bellota de roble»; *ezkúr bet.*

ezlitzeke «no sería».

ezóngi dágo «está enfermo».

ezpáñek «los labios»; *ezpain gúzie.*

ezpálak «las astillas».

ezpéla «el boj»; *ezpeldí bet* «un bojedal».

ezpónda «el desnivel entre dos terrenos».

ezta añ onáre «no es tan bueno».

eztaittike aguantatu «no se puede aguantar»; *...eta énaitike ibilli.—Eztuzu alimentuik ártzen?—Gútti; kasi bátreréz* (*).

eztakit nik nork errantziren atra zittutéla gauza (sic.) *gúziek* (*).

eztíe «la miel»; *eztie* (2s.) *uzten bákeik* (2s.) *ume ayei* «no les deja en paz a aquellos niños» (*).

eztien erran «no me lo has dicho».

...eztire iru edo lau (s. 1) *planta bertzeik; karduek* (3s.) *bota giñuzén eta bertze laú planta; eta alubíek txarrak daudé; alorrian* (3s.) *eztakit nolakuak daúden, beño ór...* (*).

eztu yáus (s. 1) *kusi* «no ha visto nada»; *eztu já kusi* «ídem».

eztúle «la tos»; *eztúl bet.*

eztut astíik ortáko «no tengo tiempo para eso»; *eztut galdu díruik* «no he perdido din.».

eztuzúla kartzen «a que no lo trae».

ezúrre «el hueso»; *bizkerrezúrre* «la columna vertebral»; *bizkerrezur gúzie.*
férra «la herradura»; *ferrá bat.*
ferrazália «el herrador»; *ferrazalé bat.*
fistú bet in «echar un silbido».
frántsa «el francés»; *bi frants.*
furruntxélian dabílle «anda columpiándose»; *bí furruntxel* «dos columpios».
gazíe «lo salado»; *motéla* «lo soso».
gázta «el queso»; *gaztá bat.*
gaztamíñe, gaztazárra «el queso viejo».
gaztanbéra «la cuajada».
gaztáñe «la castaña»; *gaztain bet.*
gaztañóndua «el castaño».
gaztedenboran enintzen yuan eta orai guttiágo (3s.); *eztirete siñistátzen, ez, biño...* (*).
gaztezittuen «en la juventud».
gazúre «el suero».
geldi-geldíe dago «está quietecito».
gerezíe «la cereza»; *gerezióndua* (4s.) «el cerezo».
gerokek ittau (*) «lo hacemos nosotros mismos».
geroxágo «un poco más tarde».
gerráuntzia (3s.) «la cintura»; *gerrauntzeko miñe, gerrietako míñe* «el dolor de cintura».
gezúrre «la mentira»; *gezúr bet.*
gíbelá, gibéla «el hígado»; *gibela duayé* «va atrás».
(anbértze) gierri «magra».
gíltze «la llave»; *giltzé bat.*
giltzurríñe «el riñón»; *bí giltzurríñek* «los dos riñones».
gáñez-gáñ «de cima en cima».
gáistua «lo difícil»; *au gáistua da* «esto es difícil».
gáitze zen géro! «¡qué enorme era!»
(bí) gaitzéru «cuarto de robo».
galdéin, gáldetu, galdétu «preguntar»; *galdin zazie ta kontestatiko diziáu* (2s.) «preguntad y os contestaremos»; *nik béti ongitteraittaut* (5s.), *beño béti zautzaut eztuela nai galdíttare* (*) «yo siempre procuro hacerle bien; pero siempre me doy cuenta que no quiere ni que se le pregunte (de la salud)».
galtza xabála «la polaina (de lana)».

ganbára «el salón que va de un extremo al otro de la casa, en la parte superior, dejando a los dos lados el lugar para las habitaciones»; *ganbará bat.*

gantza «la manteca».

garagárra «la cebada».

garra «la llama»; *gar gutti.*

gatzakóye «el cuajo».

gatzalero gúzie «todo el salero».

gatzuntzíe «el salero».

gau te egún «de día y de noche»; *gabetáko* (*) «para las noches»; *gauuu gúzien antxe egon giñen artu geren argíek eta argitzen* (*) «alumbrando».

au gautiro edérra! «¡qué buen tiempo de noche!»

gaur dé Ama Birjín bezpéra «hoy es víspera de la Virgen».

giro óna «el buen tempero».

gizéna «lo gordo»; *gizzzen daudé, sóbra gizen* (*); *altziñako zéiñ urtetan zen olaxe barguak gizendu t'onduan dénak ondatu, láu maraiten saldu?* (*).

gizenkíe «la parte grasienta del animal».

gizzzonez buéno! Eregáz bakotxan gizon bat zagón eta... (*) «¡qué de hombres!»; (—Zenbat lagun ziñaten?—egiten diot neronek)—*Zázpi-zórtzi gizón* (*) «siete u ocho hombres».

gógua «la gana»; *anbértze gógo.*

goittítik beittiréño «desde arriba hasta abajo».

Goittikuan kontra ez gáizke yuan (s. 1*) «no podemos ir contra Dios».

goiztárra «la (semilla) tempranera».

góldia «el arado».

gonbietúe (5s.) «el invitado».

goríe «lo candente»; *goríttu* «ponerlo c.».

(séi) gorósti «acebo».

gorpútze «el cuerpo».

gorriéna (4s.) «el más rojo»; *gorriágo* (4s.) «más r.».

gorríngua «la yema (del huevo)».

gosaríe «el almuerzo».

gósia kentzeko bídia badugu ta zér geyágo? (*) «ya tenemos el modo de quitar el hambre y qué más (vamos a pedir)?»

gosta itten dá, gostá (*) «cuesta, sí, cuesta».

guartu (2s.) *mentzirén* «dice que ya se dieron cuenta»; *ori erraten du: pixkuat guartzen dela ta gero urbillen urteko atzendu ittentzayola* (*).

guátzia (2s.) «la cama».

guázen kiriketara «vamos a jugar a escondites».

gu gará Ulzamárrak «nosotros somos de Ulzama»; *guk bat olaxetto majua zen ta utzi giñuén ta illebétian burúko lau mille pezta eskeindu ziotén* (2s.*); *guk idukitzen giñuen ango txoklabá bat neskáto eta arrek ogeitebós duro* (*) «(cobraba) veinticinco duros»; *guk berian aurtén ongarríttu ttugú soro gúziek* (*).

gurátsuak «los padres»; *enuen uste anbertze guratso bildiko ziréla.*

gure altziñékuak «nuestros antepasados»; *gure ondorékuak* «nuestros descendientes».

gure parientiá (3s.) *da* «es nuestro pariente (*)»; *gure neskok ezzziñ egon guri kusi gábe, e?* «nuestras chicas no pueden estar sin vernos a nosotros (*)»; *guréki uskeraz aitzen díre* (*).

gurie «lo suave»; *látza* «lo áspero».

gurútzia «la cruz»; *gurutzé bat.*

ibíntzia «el rastrojo de trigo».

idelárria «el helechal»; *idelarré bat, bí irelárre.*

idíe «el buey»; *idí bet.*

idíkua «el ternero».

idorréra «(del mar) a tierra».

iduri dú gezúrre (*) «parece mentira».

gorrigerie «el sarampión».

iduzkiáizia (4s.) «el viento este».

iduzkíe, iruzkíe «el sol»; *iduzkítten dagó* «está al sol»; *iduzkie altxatu dé* «se ha escondido el sol».

iduzkipegie «el lugar soleado».

igende bat «un domingo»; *igendéro aitzen dut méza.*

igél dagó «está en celo la yegua o burra».

igerri gútti «poca magra».

igitegie «la hoz».

igértu «secarse (las plantas)».

igitelaríek «los segadores»; *yuan dire igítera* «han ido a segar»; *yuan diré igitéra* «ídem».

ik errán zan; ni asiko náun (s. 1).—*Nizerrabeizuporai?—Tagaur zer kusun iik? edo zérrin dun edo zér?—Niik? Goizian xabonáda ta bildure bái* (s. 1).—*Nikorireztiñét eiñ.—Nik indúpa. Nik ori iñik dauket. Orai falta zaide plantxátzia; banu norbait plantxatzeko gustora utziko nuke.—Biño bakotxak berak in biar.—Biarkó: eztut eginzaleik* (*).

iketza «el carbón».

ikezkíñe «el carbonero».

ilbéltza, otsáille (3s.), *mártxua, aprílle, mayétza, garagarzárua, úzte, agostúe, urríe, lastáille* (3s.), *azárua, abendúe.*

ilberríe «la luna nueva»; *ilzárra* «la luna llena»; *ilberrittu dú* «ha entrado en luna nueva o creciente»; *iltzartu dú* «ha entrado en luna llena o decreciente».

íltzen ttú, beño nayago dú ez íllik; izerdíttu t'óztu te ya adíñere... (*) «los mata, pero prefiere (estar) sin matarlos»; *nik kontestatu nion: ta biyérko iltzén banaiz?—éeez, etzare ílleiñ* (2s.*).

ílla «el pelo»; *íllak* «los pelos»; *lau ille.*

illáune (3s.) «el polvo que queda mezclado con el trigo al separar la paja».

illéba «1) el sobrino; 2) el nieto».

illengíe «el tizón del trigo, etc.».

illergíe «la luna»; *illergí bet.*

illérra «el guisante»; *iller gutti.*

illerrósi «sacudir».

illezúe «el peludo».

illunbétan geldittu dé, geldittu dé illunbétan «ha quedado a oscuras».

illundúte torko dá «vendrá después de oscurecer».

illúntzian «al anochecer»; *iru illuntze.*

in leike an májo «allí se puede hacer muy bien»; *in tzán fuertexágo yolasa pixkuat* «habla un poco más fuerte».

indérra «la fuerza»; *inderzúe, indersúe* «el forzudo».

infernúko deabrúe «el diablo».

ingirike, ingiriken dabille «está nadando».

intzatéla (*) «que lo hagan».
intze «el rocío».
iñórrere «persona alguna».
ipurdi gúzie «todo el culo».
iráus (2s.) *dago* «está en celo (la cerda)»; *lau letxon giñuzen ta laue batázi ta babakárrik nik uste ernári; gero bertziak itzuli ziren; berriz ibilli giñúzen eta orai eztakit gelditttuek* (4s.) *diren edo nóla; iraus etxugu sumetzen, biño eztute nabari ta eztakit* (*).
iráuten du, bertzenaz, e? (*) «¿verdad que, lo demás, dura?»; *orrek iraunen dú* (*) «ése durará».
irétsi «tragar».
irétzia «el helecho»; *iretzé bat.*
irexkie, irextokíe «el colador»; *irexki bet; irextoki bet, íru irixtoki.*
irilkizaye «el palo sobre el cual se mueve el cedazo»; *irilkizái bet.*
iríñe «la harina».
írri in du «se ha reído»; *arrek irri in dire* «aquél me ha burlado»; *et' írri, guk írri itten giñuén* (2s.*); *ta oroitzenaiz sékule: Prointzioneko Antonio zéna eslalapruñéki eta...* (*); *en medio de todo, in giñuen irríz, írriz* (*).
íruek bela bana ártu eta bat eskaleran, bertzat sabáyen eta bertzia beittíen egon gíñen; eta maiztarréngo Martínak erran ziren: béizon, guáye plazara; kus zan nola ai den erretzen ori; ointxe bota dién goittiko pisúe; eta ni atra nitzen bezála, pisúe rrráaa bota zén lurrera. Egaz bakotxan zagón gizon bat gure itxan eta Martixeneko Ebarístok erran ziren: ttunén maindire guziek atra txán karatzéko egatz oyetara (*).
irrimurrítze «la sonrisa»; *anbértzeirrimúrritz.*
(iru) irríntzi «1) relincho; 2) grito que saben dar algunos vascos».
irristedúre dago «está resbaladizo (sic)».
irristétu «resbalarse».
irrizájaka e-ón gara «hemos estado a carcajadas».

iru zortziko ta láukuat edo oláxe «aproximadamente tres perras gordas y una perra chica».
Irúñe apárta dágo «Pamplona está lejos».
iruztegíe «el lugar soleado».
isesillarráka, isétsillerráka «el escobón»; *isesillarraká bat, isétsillerraka bát.*
isétsa «la escoba»; *isés bat.*
istérra «el muslo».
itsésua «el mar».
itsú bet «un ciego».
itsusíe «lo feo»; *itsusí bet.*
ítxak «las casas»; *itxan ingurúe* «el contorno de la casa»; *itxekértian* «entre las casas».
itxeskíe «el vencejo»; *itxeskí bet; itten dá zekaliáki* (4s.) se hace con centeno».
itxexúre «la gotera del edificio»; *itxexuré bat* (bi lagunek); *íru itxexur, íru itxexúr* (beste bi lagunek).
itxíki «pegarse»; *au ezta itxikítzen* «esto no se pega».
itximinie «la chimenea»; *itximiní bet.*
itzel áundiz «mucha sombra».
itzeli nuen argíe «apagué la luz».
itzéye, itzaye «el carretero».
ítzia «el clavo»; *itzé bat.*
ixildu in biar (*) «tener que callarse».
(láu) ixter «muslo».
iyein de «subirá».
iyéndia «el domingo»; *iyénde bat.*
iyo «moler».
izáñe «la sanguijuela»; *íru izaiñ.*
izéba «la tía»; *zenbat izeba.*
izen daike (*) «puede ser».
izéna «el nombre»; *izengoittíe* «el mote».
izér dagó zerúe «el cielo está estrellado».
izerdíe «el sudor».
izéye «la sanguijuela».
izellúe, izillúe «el escaño de la cocina»; *izillú bet.*
izótza «la escarcha».
Jáinkuan (2s.) *páxa* «el arco iris».
játako eztu balio «no vale para nada».
Jangoikuak dizule egunon.—Baite zuri ere.—Bizkortzaudée?—Bai.

Zuere bai, Franziska?—Mejoratuik zaude zu aspaldin, gaztetu intzara.—Aspaldi(e)n onngi kuidetuik nagó ni.—Zer diozu, zer diozu?—Oi, oi, oi! Badamat bizí bet! Eztut píjoik (?) ere itten.—Banauken gana zurekiñ egoteko.—Oi! Bai nik ere!—Konta zairezu zerbait.—Oi! anbertze gauze kontatiko nittuzke, beño memori txarrrá daukét.—Zér dio zure áizpek?—Nereáizpek (3s.)? *Yuan tzen Bilbáue eta antxe májo kolokátuik* (4s.) *enferméra dágo* (*).

jitoarrósak «las rosas silvestres».

jituat «un gitano».

judeskerie itta «el cometer una falsedad»; *íru judeskeri.*

kabíe «el nido»; *kabí bet.*

káfria «el caballete (?)»; *kafré bat.*

kaildúrre «1) el caballete (?); 2) la cresta de ave; 3) la punta del maíz con flor»; *kaildur gúzie.*

(bí) kakalárdo «ciervo volante (Lucanus cervus)»; *ikezkillen illunezkille* «el c. vol.».

kalfórra «el ave rapaz que lleva pollitos»; *kalfor bat.*

kalítxe «la verruga»; *kalíx bet; kalítze* «la enfermedad que produce bultos duros en el tubérculo del nabo».

kalmá bat «una nube».

kalpizérra «la espiga (sic) de trigo»; *kalpizér bat.* Beste batek: *kalpizerdúne badá garíe ta kalpizergábiare bái* (*); *íru kalpizer* «barba de la espiga de tr.».

kamustu «desafilar».

kanabítte «el cuchillo de mesa»; *kanabité bat.*

kandelera ótz, negue yuan da mótz; kandelera béro, negue eldu de (viene) *géro.*

kanpotárra «el forastero».

kantari txarra «el mal cantor».

kañote bat «un estuche de alfileres».

karkaxú bet «un gargajo».

(bí) karmaikulo «taba»; *karnaikúlua* «la taba».

karrakátu «raer»; *karraka zazu.*

karríke (1) «la calle»; *karríkez karríke* «de calle en calle».
kartzu onatago mai oi «traiga más acá esa mesa».
kaskarabílle «el cascabel».
kaskílle, kaskála «la vaina de alubia después de quitar los granos».
kataburtxintxe, katapurtxintxe «la ardilla» (sic.).
katillúe «la taza grande»; *katillú bet.*
katukúmia «la cría de gato»; *bí katukume.*
kattagorríe «la ardilla»; *kattagorrí bet.*
kattalingorríe «la coccinela».
katúe «el gato».
katzú, katzú andriandakore pixkuat emateko (*).
kazkarabárra «el granizo»; *kazkarabar gútti.*
(íru) kazola, (íru) kazol «cazuela».
kedárria «el hollín»; *kedárre guti.*
kéñu in nioten «les hice guiño».
keretá bat «una cancilla que se pone y quita entera».
kerréna «el asador»; *kerrén bat.*
kertokíek «los palos traveseros que se ponen a los dos lados del interior de la campana de la chimenea para secar objetos»; *kertokí bet.*
kijera bat «una jícara».
kilikétu «hacer cosquillas»; *ori ezta kilikétzen* «a ése no se le hacen cosquillas».
kilikezália dá «es propenso a las cosquillas».
kímek «las cerdas (pelos)».
kimétu «podar».
kinkón bat «una persona que habla por las narices».
kisúe «la cal»; *kisu-arríe* «la piedra caliza».
kisuskílle (1) «el albañil».
kisuskingua utzi du «ha dejado el oficio de albañil».
kixkéli, kixkéldu «quemarlo completamente».
kixkórtu «rizar».
kóxta «la cuchara»; *koxtá bat.*
kokílle «el pito real»; *kokíl bet.*

(1) *karríke: -rrí-* donu bat gorago aurreko *ka-* baiño; *-ke* bi donu ta erdi beerago aurreko *-rrí-* baiño (M. J. Aldak).

(1) *kisuskílle: kisus-* donu batean; *-kí-* donu bat gorago; *-lle* bi donu beerago aurreko *-kí-* baiño (M. A. Elizondok).

kokoláñua, egoláñua «la niebla fría que viene del sur en invierno».
kokuárrak (3s.) «los de hacia el sur».
kóla, kólua, kolátxa «la papada que sale a las ovejas por cierta enfermedad»; *kolatu de.*
kólkua «el seno»; *kolko gúzie.*
kólle «el cristal de hielo que se forma en el agua»; *kollétuik* (3s.) «helado»; *autsi dé kolle gúzie* (2).
kolleria «el collar (de cuero)»; *kolleré bat.*
konpásio (3s.) *dizút* «le tengo a usted compasión» (*).
kontént dagó «está contento»; *kontesko egoin tzen* «bien contento estaría (*)».
koñatá bat «una cuñada».
kopetá bat «una frente»; *orrek ttú bi kopéta* «ése tiene dos frentes».
koropillú bet «un nudo».
korrótua, korrotúe «el odio».
kortxílle «el lugar para ordeñar ovejas junto a la borda».
kortxíntxe, kurtxílle «la vaina huera»; *koskill betzuk.* «los troncos grandes (para hacer carbón)».
koská bat «el calor que despide el sol entre nube
koskílle y nube»; *au kurtxílle iduzkiéna!*
koskorraundíek «un mazo para despedazar terrones».
(bí) kozkór «mazorca de maíz desgranado».
krisellúe, krisillúe «el candil»; *krisillú bet.*
kukúek eztu kantátzen «no canta el cuclillo».
kukúsua «la pulga»; *kukuso gúziek.*
kunkúrtu «encorvarse».
kupéla «la barrica»; *kupel bat.*
kurikétan ái dire «están jugando a escondites».
kurríllua «la grulla»; *bí kurrillo.*
kurtxinbérua «el calor del sol entre nube y nube».
labetxokarríe «el escobón de limpiar el horno».
lábia «el horno»; *labé bat.*
lagátza «el llar»; *lagaz bat.*
lagúne «el compañero».

(2) *autsi dé kolle gúzie:* *-tsi dé* donu batean, baiña bi donu gorago aurreko *au-* baiño; *kolle* donu batean, baiña bi donu beerago aurreko *-tsi dé* baiño; *gú-* donu bat gorago aurreko itza baiño; *-zie* donu ta erdi beerago aurreko *gú-* baiño (M. A. Elizondok).

laistérka dabíltze «andan corriendo».
lamíe «la lamia»; *lamizúluak* «las cuevas».
lamixkétu «lamer».
lanburíek «las inmundicias del postparto».
lánda «el campo sin cultivar donde pasta el ganado».
langárra «la llovizna»; *anbértze langar (langár); langarláñua* «la niebla con llovizna».
langílle «el trabajador»; *langíl bet.*
lantegí bet «un lote para trabajar en el monte».
lantxúrdia «la escarcha de árboles»; *anbértze lantxurde.*
láñua «la niebla»; *iperláñua* «la niebla que viene del norte»; *iperlañóyek* «esas nieblas del norte»; *orái eztá láñoik* (2s.).
lapúrre «el ladrón»; *lapúr bet.*
lárra «la zarza»; *lar bat.*
larráñe «la era».
larrázka «el pastizal con malezas»; *larrazkára* «al pastizal».
larri-larri (*) «con mucho apuro».
lárria «el campo que no se cultiva: helechales, etc.».
larrúe «la piel».
lasterriñ «correr».
lau edo bortz ume ttutenak pentsa zazú: klaro, batzúuk utzikoté, zergatik bádezaketén, bertze (?) *batzuk itxetik lekutziagátik* (*).
laurdenégu «trasanteayer».
láye «la laya»; *layé bat, lai bet.*
legéna «la rana»; *amár legén.*
léka «la vaina de alubia, etc., con sus semillas»; *leká bat.*
leku muspéla «el lugar sombrío»; *leku aríñe* «el lugar soleado».
lemixikua «el primero»; *lemixiko pixúe* «el primer piso».
lenágo itten ziren góizian (2s.) *emen meza mán ta lekútu* (*) «antes solían tener aquí la misa a la mañana y se alejaban»; *lenágo etzen, ez, ola; aragíe bestétan bakárrik. Eta arroltziak ere dozzzenaka lurrian, guardátuik* (3s.), *gure*

ama zenak bakarbakarka parátuik (3s.) *idukitzen zittuen eta dénak saltzéko; ez ba orai añe balio zutelako; iru pezta dozena? buenóo aundiitz* (*).

lenbíziko egúnian «en el primer día».

lengoaldíen karrazi giñuen «la vez pasada lo trajimos» (*).

lengusíe «la prima».

lengúsua «el primo»; *torri dé lengusuát* «ha venido un primo»; *iru lenguso.*

léntxa, aléntxa, aréntxa «la oveja de dos años cumplidos»; *lentxá bat, aréntxa bat.*

lentxágo «un poco antes».

lepatzókua «la nuca».

lépua «1) el cuello; 2) el paso entre montes»; *lepoko ustáye* «la clavícula».

léra «el carromato»; *lerá bat.*

lerkúre «la rajadura»; *lerkure bat.*

lertu «reventarse»; *lerriñik* «muy cansado».

lézka .la planta con que se hacen sillas»; *lezká bat.*

lézia «la sima»; *lezé bat.*

(bi) liburu «libro».

linsúse, lintsúse «el saúco»; *linsús bet, íru linsuse.*

listúe «la saliva»; *listu gúzie.*

litxúe «la lechuga»; *litxú bet.*

lixúe egósi «cocer la colada».

léyua «la ventana»; *bí léyo.*

liyua «el lino»; *lio* (2s.) *gúti.*

lizérra «el fresno»; *lizér bat; íru lizerróndo* «tres fresnos».

lodíe «lo grueso»; *ari lodí bet* «un hilo gr.».

logália «la gana de dormir»; *logale guti.*

lóirek «las madrillas (peces)»; *lóire bat.*

lotsa «la vergüenza».

lória «la flor»; *loré bat; lorétu dé* «ha florecido». Beste batek: *lória* «la carne muy estimada que tiene el cordero en el cuello»; *lore gutti; flória* «la flor»; *íru flore.*

lotsátuik zauté «estáis avergonzados».

lóye *karrike gúzie lóye dagó* «toda la calle está embarrada».

lúme «la pluma (de ave)»; *lumétu* «desplumar»;

lumétuik (3s.) *dáude* «están emplumadas (las crías)»; *plúme* «la pluma de escribir».

lumeríttu «desplumarse (las gallinas) en la muda»; *bi urte bete biar battute ólluak, orai kenduin* (2s.) *biarko ttugú lumerietzen badíra* (sic*).

lupíe «el quiste»; *bi lupi.*

lur guti damazie zuek, bai; guk ba eziduríen fránko; bi alorráyek, bada an kanpo áunditz (*).

lúrpian (2s.) «bajo tierra»; *lurra iráuli* (3s.) «dar vuelta a la tierra»; *lur xamúrre* «la tierra fácil»; *lur gáistua* «la tierra difícil».

luryauzíe «el desprendimiento de tierra»; *luryauzí bet.*

luzérna «la alfalfa».

lúzia «lo largo»; *llabúrre, mótza* «lo corto».

llaburrexko da «es un poco corto».

llólluak «las sienes».

maindéria «la sábana»; *maindere bátzuk.*

magálian artu «tomar (el niño) ante el pecho».

maingi dago, maingu dago «está cojo».

maixtartogíe «la casa de renteros adyacente a otra principal»; *gure maixtartogi-en ere kuádran eztago tokik; maixtartogi-en batian orbéla, bertzian agótza, bertzian iríek, bertzian... ola betetz(e)agúte; eta kukuere in giñuén án berian* (2s.), *maixtartogíen; eta ango belárra botatzen dugú kukutik béitti; gure maixtartogíen orái zutakizu zer bentaja dén, zer lekkkúe dagón? Itxan biño belar geyago kabitzen dá* (*).

maiz askí «muy a menudo».

máize «el maíz»; *maize guti.*

makarra bátzuk «unas legañas».

makiltxár bat «un palo delgado».

makílle «el palo»; *makíl bet.*

makómia «la mujer»; *mákome bát* (1); *makomé bat* (2).

makúrre «1) lo torcido; 2) el bisojo»; *makúr bet.*

makúrtu «torcerse, agacharse».

málda aundiéna «la cuesta mayor».

máltza «el montón circular que se hace con el trigo cortado»; *maltzátu* «poner el trigo en montones».

mallúkua «el martillo».

maten ttirete (*). «me los (?) dan»; *man balú, doañik obiak torko zirén belarrak* (*) «si hubiera llovido, aun mejores se hubieran hecho las hierbas».

manazália (3) «el jefe»; *iru manazale.*

komekadúre «el viático»; *komekatzéra* «a comulgar».

mandárra «el delantal»; *mandár bat, amar mandarra.*

(bi) mandatu «recado».

mandókua «el macho joven».

mánduat «un macho»; *zázpi mando.*

mandulíe «la mosca dura y pegajosa que acompaña al macho»; *amár manduli.*

mankútsian «en mangas de camisa».

mánso iyén da «ha subido despacio».

maratílle «la tarabilla».

márra «la raya».

márrua «el mugido»; *bi marro.*

martúxe «la mora»; *martúx bet.*

mataxá bat «una madeja».

matéla «la mejilla»; *matel gúzie; matelezúrrek* «los pómulos».

ma(a)tsókuat «un racimo de uva»; *bí okomats* «dos racimos de uva».

mats pikór bat «un grano de uva».

máuke «la manga»; *bi mauke.*

maye «la mesa»; *mayen* «en la mesa»; *eta béttti oroitzenaiz: maye dugu guk, giñuen or-*

(1) *mákome bát: mákome* donu batean; *bát* donu bat gorago (F. Baldak).

(2) *makomé bat: mako-* donu batean; *-mé* donu bat gorago; *bat* bi donu ta erdi beerago aurreko *-mé* baiño (F. Baldak).

(3) *manazália* (4s.): *mana-* donu batean; *-zá-* donu bat gorago; *-lia* bi donu ta erdi beerago *-zá-* baiño (M. Iraizozek).

duen maye, edatzen den maye oyétaik, eta errantzien: í, orai suertátiko balitzeke zuen itxa erretzéra, nóndik atrako giñeken mai au? (*).

mázia «el cedazo de cerner harina»; *mazé bat.*

méa «lo delgado»; *ari mé bat; me-ágo, me-agókua.*

meakako ezúrre «el hueso de la cadera».

mendíe (1) «el monte»; *mendilépua* (2) «el paso alto entre montes».

menerátu «dominar (el trabajo)».

merendúe «la merienda»; *merendú bet.*

merexi du deskansueré «merece también descanso (*)».

merke man «darlo barato».

méza «la misa»; *gaurretziñen mezan, Maria?—Ez, eznáiz yuan. Goizian uste nuén* (s. 1) *neskako ayek yuan biar tzutéla ta atzo konfesatu baizíren; nik uste n(u)en láuek yuan biar tzutéla; eta yuan biautela elizéra, elize garbitzéra ero argizerie man biautéla ero probatu biar direla trájia. Eta nik bigerren mezara yuan gogo nuén eta orduen in biar diréla eta ála geldittu náiz* (*).

miárra (2s.) «lo estrecho».

miarrerie «la enfermedad de las ovejas por la que se les ponen los intestinos amarillos».

míge «la novilla»; *migéttuat, migé bat.*

mintzétu «hablar»; *mintze zaitte uskéraz.*

mílle izér «mil estrellas».

minbizíe «el cáncer»; *minbizi-éki* «con cáncer».

míñe «lo picante».

mingáñe, míé (sic) «la lengua».

mirúe «el milano» .

(íru) mispíre «níspola».

míxtua «1) el aguijón; 2) la cerilla»; *bi mixto.*

mortaxátzen «amortajando».

---

(1) Bertako mendiengatik galde egiten bada, *oyána* esaten dute; iñolaz ere, mendi auek basodunak diralako. Baiña urrutiagoko mendi soillengatik *mendíe* esango dizute.

(2) *mendilépua: mendi-* donu batean; *-lé-* donu bat gorago; *-pua* iru donu beerago aurreko *-lé-* baiño (M. J. Aldak).

motelxégo «más apagadamente».
mozkórra, moxkórra «el borracho»; *mozkórtu, moxkórtu.*
mozórrua «el bicho»; *amár mozorro.*
mugíttu «mover».
murrúxke «el gruñido»; *íru murrúxke.*
muskérra «el lagarto».
muspéla, muspeldíe «el lugar sombrío».
mutiko biurríe (4s.) «el muchacho travieso».
mutilzár geldittu dé «ha quedado solterón».
mutílle «el mozo, el criado».
muturkétu «hozar».
mutúrre «el morro»; *mutúr dagó* «está enfadado».
múñek «los sesos»; *anbertze muñ.*
muxérra «el lirón»; *muxér bat.*
nabarrerie «la viruela».
naigábia «el disgusto».
napárra «el navarro».
nasíe «lo mezclado».
nausíe (3s.) «el amo»; *nausí bet; onek itten du nausíngua* «éste hace de amo».
nekátu «cansarse».
nekazaríe (1) «el labrador»; *nekazarí bet.*
negarrin «llorar»; *negárra darióla* «derramando lágrimas».
negu-negúen «en lo crudo del invierno».
nere máztia (2) «mi esposa».
néska «la chica de unos 18 años para arriba».
neskákua «la chica de menos de 18 años»; *neskakua ya íntzayó* (*) «la chica ya se le ha crecido».
neskátua «la criada»; *an bada neskatuát* (3).
neskazárra «la solterona»; *geldittu dé neskazár.*
neski «sin duda».
ni atra nitzelaik Jústa zabillen aráta ta onáta ta: makómia, makómia, zér pentsatzen zuten oyek ere? Bezperátik atra balittúte, etzen emen olakoik

(1) *nekazaríe: nekaza-* donu batean; *-rí-* donu bat gorago; *-e* bi donu ta erdi beerago aurreko *-rí-* baiño (M. J. Aldak).

(2) *nere máztia: máz-* donu bat gorago aurreko itza baiño; *-tia* bi donu ta erdi beerago aurreko *máz-* baiño (F. Baldak).

(3) F. Baldak bakarrik ematen die itzai azentu au: *neskatuát, illeba bát, alaba bát* eta abar, *bat* itza sartzen danean. Besteak, ordea, *neskátuat* esaten dute.

pastíko (*); *ni makínen t' éz, layen ta ola enun aittu; biño bertze lanetan bai: yórran, eráitten...—Iretzebakítzen. Góizzeko lauetako yéiki eta tíra, iretzebakitzéra. Nóiz argittiko zuéen iretzebakitzen asteko egoten giñén. Illunkoskótu te beriártan orainik (?) igual. Gero an muturke, emen muturke bidian gero itxera, an bota, emen bota.—Txutittú te altzíñe, miñik ez alare* (*).

niñíke «la pupila»; *niñike gúzie.*

nola zizeyon itxeárri (3s. *)? «¿cómo se llamaba aquella casa?»; *nola ittauzu adobúa* (sic) *ta nola maten ttozu?—Nola main ttot? Beti bezalá.—Ta tripotai ere... zenbat gauza nasten ttozu?—Gauza franko* (*) «¿cómo hace el adobo y cómo se los da (a la sangre)?—¿Cómo se los he de dar?

non ittáute abáro? «¿dónde sestean (el ganado)?».

norbaitek zerbait erran tzión (s. 1) «alguien le dijo algo».

negurríe, ñegurríe, ñe-urríe «la medida»; *negúrtu, ñegúrtu, ne-úrtu* «medir».

odóla «la sangre»; *odol gúzie.*

odoluríe «el cardenal, la equimosis»; *odoluri guttí; anbertze odolúri.*

ogeit(e)amár «treinta»; *ogeit(e)améka* «31».

ogíe artzí de «se ha levantado el pan»; *ogíe artzítzen dauket; ogíe érre* «cocer el pan»; *ogíe kozkortuik dagó* «está duro el pan»; *ogi-muzturre* «el pedazo de pan»; *gu ogi-éki kontént* (*).

okabílle «el puño»; *okabill bét, okabíll bet.*

ókakatuik dagó «está aburrido»; *okakátuik, aspértuik* «aburrido, hastiado».

okóndua «el codo»; *okondo gúzie.*

ol bat «una tabla».

ola asieskeros... (*) «comenzando así...»; *ola itten baluteke bértziak* (*) «si hicieran así los demás».

olatá bat «un pan que se lleva a la iglesia».

oláxekua dá (*) «es así (de genio)»; *olatsu* «así poco más o menos».

oléztak «las pecas»; *olézta batzuk.*

oliedúre «(la) extremaunción».
olíyua «el aceite».
ólua «la avena».
ollánda «la polla»; *bí ollandalde* «dos tandas de pollas».
ollárra «el gallo».
olláskua «el pollo»; *ollaskuak battút: emerétzi olláska* (*) «tengo pollos»; *olláskuan préziuan man mendióte ollándak* (*).
ollolóka «la gallina clueca»; *ollolokâ bat.*
ollotogíe «el gallinero»; *íru ollotegi.*
ólluan píkua «el pico de la gallina».
on da ori itta «es bueno hacer eso».
onáta «hacia acá».
onborra «el tronco para el fuego»; *onbór bat.*
ondarrekok «los más recientes»; *aitziñeko lau* (*) «cuatro anteriores»; *ondarreko aldíen nór torri zen? A! Arrixúri, Arrixuri torri zen erakustéra ta ola, bidenabar, ola ratua pastzéra* (*).
ondasúnek «los bienes».
ongarríe «el fiemo».
ongi dabillé, beti espantu *itten dú, biño bai, ongi dabille* (*).
ontzá (sic) *bat* «una lechuza».
ónyua (1) «el hongo»; *ónyo béltxak* (2) «los hongos negros».
oñázia «el dolor»; *oñazé bat.*
oñetákuak «el calzado»; *oñez ibiltzen giñuen beti.—Oñéz eta Balle gúzien.—Erri guzietan. Erríz-erri, amaláu erri, óñez.—Oñez dena.—Zaulí alare.—Oraingo gaztiak beño zauli-agó. Orduen bezala bagiñauden gu ere obe giñekén.—Bai, ongi pastuek...—Ongi pastuek óngi konta. Ala fédia!* (*).
oñútsik «descalzo».
ópatu dút gauzé bat «he hallado una cosa».
opílle «la torta».
órai diré irúek «ahora son las tres».
oramáye «la artesa»; *oramái bet.*

(1) *ónyua: -yua* iru donu beerago aurreko *ón-* baiño (M. J. Aldak).
(2) *ónyo béltxak: ónyo* donu batean; *bzél-* donu bat beerago aurreko itza baiño; *-txak* bi donu ta erdi beerago aurreko *bél-* baiño (M. J. Aldak).

oránza, orántza «la levadura».
orbéla «la hoja seca».
ordótxa «el macho de cerdo»; *ordox bat.*
orduén (2s.) *zénbat urte* *izeinittuen? Amazázpi edo olizeinittuén* (5s.*). *Orduen gelditu giñen gábe noiz erosiko giñuzen; orduen garésti, merkátiko zirela, útzi t'útzi eta...* (*) «entonces nos quedamos sin (comprarlos) esperando a ver cuándo los compraríamos».
orduerdí bet «una media hora».
ordúko il zen «murió ya para entonces».
ore duayé gibélka «aquél va hacia atrás»; *oré gure Iztebanén adiñékua izein tzén, ee?* (*).
ore okérra dá «aquél es tuerto (monóculo)»; *ore biúrre* (3s.) *da* «aquél es travieso»; *anka bi-urtu nuen* «torcí el pie»; *ore dagó bizkór, arrúnt bizkór* (*); *ore dagó óngi* (*).
ori Donostíen?—Donostíen, bai, Donostíen. Yuateko berriz kotxe bera («que fuera otra vez el mismo coche»). *Uste zuten ill intzéla eta abixatu zittuten famili gúziek. Iltzen zéla, iltzen zéla; biño nik erran nuen arrek bizíe bazuela* (3s.) *áunditz: guápo zagón* (*); *ori zer gise torri ote da añ agúdo?—Iru illebete bakarrik mentzamatzán.—Orgátipá txokatzen dá* (*).
ória «la masa»; *ore gúti.*
oríe «lo amarillo»; *oriantza, orízte* «lo amarillento».
orítze «el calostro»; *anbértze-orítz, anbértze-orítze.*
órma «la tierra helada»; *ormátuik* (3s.), «helado».
oróittu (3s.) *naiz* «me he acordado».
oron báta «la una (hora)».
orrára «a ese lugar».
orrátza «la aguja de hacer calcetín»; *orráz bat; bimaraikorrátza, bimaráiko orrátza* «la aguja salmera, la de coser sacos»; *orrátz kaledúne* «el alfiler»; *láu orrátz kaledún* «cuatro alfileres»; *orratzán kalé bat* «una

cabeza de alfiler»; *orratz onek dú kale ttikíe* «este alfiler tiene cabeza pequeña».

orratxústia «la aguja pequeña de coser»; *orratxusté bat, amár orratxúxte.*

orráxa, orráxia «el peine»; *orrár bat, orraxé bat* «un peine»; *orraxéa* «el peine pequeño»; *orraxé bat; orraxaxéa* «el peine pequeño»; *orraxtátu* «peinarse».

orrei maten dio lóak «a ése le ataca el sueño».

órrua «el bramido»; *orro guti.*

ortoská bat aittu dút «he oído un trueno».

ortoskerauntsíe, ortotserauntsíe «la tormenta»; *iruortosk(a)erauntsi* (6s.).

ortz «diente».

ortzi dute «lo han enterrado».

osába «(el) tío»; *arakóre da nere osába* «aquél es mi tío».

osasúne «la salud»; *osasun gúzie; orrek du osasuné bat!* (*); *beño osasun ónnna, ola klase ortan guatze-gañen egon balin bazen* (*).

osátu «castrar».

osazália «el castrador»; *osazalé bat.*

óskak «los anaqueles»; *oská bat.*

ostatúe «la posada».

óstua «la hoja»; *azóstua* «la oja de berza».

ótia «el árgoma»; *otaerren bat,* «un pincho de árgoma»; *zázpi oteerrén.*

otaména «el desayuno, lo primero que se toma por la mañana».

otoitz (2s.) *in* «rezar»; *otóiz bet.*

otzikeráka «temblando de frío».

oyálak barratu ttut «he extendido los trapos».

óyek «las encías»; *oye gúziek; oyek egontziren arren ítxan, ayén máixtar eta gero yuantziren ortik Iruñéra* (*) «ésos estuvieron en casa de aquél, como inquilinos suyos y después fueron de ahí a Pamplona».

óyuke (*) «a gritos»; *óyu ín* «gritar»; *oyú bet.*

ózka «el mordisco»; *ozka in* «morder».

ozpíñe «el vinagre».

panpalíñe «la campanilla»; *panpalín bet.*

pantxótia «la vejiga»; *pantxote bat.*

palmau esku-e guatzegáñen ta ddéna luze baten pare ure; eta klaro diru-ek baullán, ziren pixkek baullan; baulla bat bazukén da baulla artan (*) «abrió la mano sobre la cama y toda de agua; y los dineros en el baúl...».

para zatte txútik «póngase de pie».

paxáka, patxáka «la manzana silvestre»; *paxaká bat; íru paxakóndo* «tres manzanos sin injertar».

patxarána «la endrina»; *paxarának oráñik kiréts daude* «aun están amargas».

pena itten digu, beño ala ere, aziendaundiz baiteukegu, kendu biarkogu (*) «nos da pena, pero...» *kendu in biarkougu* (*).

pendengíe «el pendiente»; *pendengí bet.*

perrexílle «el perejil»; *perrexil bétzuk.*

petikóra duaye «va cuesta arriba».

pikarrí bet «una piedra labrada».

pikórra «el grano»; *garipikor bat, maizepikor bat.*

pikúe «el higo»; *íru piku.*

(íru) pillére «columna».

pipérra «la guindilla».

pipíe «la polilla».

pisúe dena urretuin giñón (*) «le rompimos todo el piso».

piruxe ttikíek «las tijeras pequeñas»; *lau pirux; piruxa okék eztiré kamésten* «estas tijeras no se desafilan».

píte «la picaza»; *pité bat.*

pitxéra «la jarra»; *bí pitxer.*

pixe guti «poca orina».

pixetogíe «la vejiga»; *bí pixetógi.*

pixíke «el divieso»; *pixiké bat.*

pixke-pixke maten giñion, beño nai zuten (sic) *ainbet ez giñion maten* (*) «le dábamos un poquito, pero no le dábamos cuanto querían».

(bí) pixóntzi «orinal».

platéra «el plato»; *zazpi plater.*

pólsuik (3s.) *gabe dagó* «está sin pulso».

pollíki «bastante bien».

pontxón bat «una lezna».

porrúe «el puerro».

potor-potórra dago «está muy rechoncho».

(íru) pottoko «cría pequeña de yegua».

pozala béteik zaman uréki (*) «el pozal lo llevaba lleno de agua».
prestátu «preparar».
pulúnpe «el cencerro grande y tripudo con boca estrecha»; *pulunpé bat; púnpe* «el cencerro de la misma forma algo menor»; *iru punpe.*
púske «el pedazo»; *bi puske.*
putútxe (1) «la comadreja (sic)»; *putúx bet, iru pututxe.*
puzténa «la cola».
ráfia «el alero (sic)»; *rafe gúzie.*
sabáye «el desván».
sabéla «el vientre»; *sabel gúzie.*
sabelsiñélia «el lunar».
(bí) sagale, segale «pesebre con barrera para que la hierba no caiga al suelo».
sagar bat «una manzana»; *íru sagarróndo* «tres manzanos».
sagardíe «el manzanar».
sagárdua «la sidra»; *sagardo gútti.*
sagarrói bet «un erizo»; *íru sagarrói.*
sagúe «el ratón»; *sagú bet.*
sakí bet «una cortada».
sandúek «los santos»; *sandú bet.*
San Ferminten oróittu zayo iltziare (*) «en los Sanfermines se le ha ocurrido morir»; *San Fermínten ta egon bagíñe.—Orixe* (*).
sadátsa, sarátsa, saátsa «el sauce»; *íru saráts.*
sária «la red»; *bí sare.*
saróbia «el contorno de la choza de pastor»; *atoz nere saboréra* (sic).
sarrálle «el cerrojo»; *sarraill gúzie.*
sarri torko naiz «luego vendré».
sartu barnéra «entra adentro».
sasíe, sesíe «el zarzal»; *sesidíe* «ídem».
saskíe «la cesta pequeña»; *saskí bet.*
sasoyékua «el de buena edad»; *sasói txárra* «la mala sazón».
satórra «el topo»; *satór bat.*
segaríek «los segadores (de guadaña)».

(1) Odola edan eta utzi egiten omen ditu oilloak. Uste dut «el turón» izango dala pizti au.

segi zazu aldapagóitti, maldagóitti «siga cuesta arriba».

sémia «el hijo»; *seme bakarrá* «el hijo único».

semealábak *okek dire nere semealábak* (4s.) «éstos son mis hijos»; *semé-alábak.*

seméttua «el hijito»; *semettuá, atoz neregana.*

senárra «el marido»; *senarramáztiak* «los esposos».

senargái bet «un novio».

senídiak «los hermanos y hermanas»; *senide gúziek.*

serbitzerie «la criada de cura».

siñelé bat «una señal».

siséria «la lombriz»; *siseré bat, amár xixére.*

soingáñe «el hombro».

solomúe paratz(e)auzúu eskabétxan?—Eskabétxan, bai, bai, paratz(e)áut (3s.).—*Nóla paratz(e)auzu?—Gordíñik. Ta majo egoten dá: idurin baitu frésskua* (*).

soñékua «el vestido».

soñúe «la música»; *soñularie* «el músico».

sorgíñe «la que es despabilada»; *aur ttikién* (3s.) *bat edo, despabiletúe, ola balin bada bizíe, orduen* (3s.): *au sorgíñe! erran izendu dé, erraten dá, beño gutiten* (*).

sórua «el campo de hierba para segar»; *sorótik.*

subendílle «la lagartija»; *subendíl bet.*

súbia «la culebra»; *subé bat.*

súe biztu «encender el fuego»; *sue bistútzen; súen dago* «está en el fuego»; *súre* «al fuego».

sugarríe «el combustible».

sukéldia «la cocina»; *eta, gañerá, Obregózok edo etzioten erregalátu bertze sukeldé bat?* (*) «pegar fuego».

su man

sumetu dut «lo he advertido».

su-ónduan «junto al fuego».

suséra dágo «está en celo (la vaca)».

sustopílle «el pan con levadura que se cuece bajo la ceniza»; *sustopíl bet.*

sutegíe «el crisol».

ta zegón... buéno! Argarái oyétan, goizeko bortzétan, geyagoko zerikábe ta, gañera, ola egóna! (*) «y estaba... ¡vamos! (llamarle) a esas horas, a las cinco de la mañana, sin más motivo y habiendo pasado así (la noche)!

tánta «la gota»; *tanta larríek* «las gotas grandes».

tertérra «el chorizo de ínfima calidad hecho con pulmón»; *zórtzi tertér.*

tipúle «la cebolla»; *tipúl bet; iru tipul* (*).

titeré bat «un dedal para coser».

titie man «dar la teta».

toki zelei bet «un lugar llano».

tóri ogipuské bat «tome usted un pedazo de pan»; *tó ogipuské bat* «toma, chico...»; *nó ogipuské bat* «toma, chica...».

T'ori zer gise torri ote da añ agúdo?—Iru illebete bakarrik ementzamatzan.—Baai, orgatik ba txokatzen da.—Ta konténtorri ere bai ori onára (*).

torri lenbailen «venga cuanto antes»: *tórri dé súye* «ha venido el yerno»; *íru súye; oyek agudo tortzen dire, beño...* (*); *torri-ek diré?—Eéz, eztakite orañik noiz, zeñ eguntén torko dirén* (*).

(bí) trepete «trébedes».

Trinteteko béstak «las fiestas de Trinidad»; *Trintetegúnian* «en el día de Trinidad»; *gaur da Trintéte.*

tripóta «la morcilla»; *íru tripota.*

ttikiagókua «lo que es menor»; *txarragókua* «lo que es peor».

txakúrre «el perro pequeño»; *tzakúrre* «el perro grande»; *amár txakur.*

txakurkúmia «el cachorro»; *íru txakurkume.*

txamarréta «la chaqueta»; *txamarretá bat.*

txantxigórrak «los chicharrones»; *txantxigor bátzuk.*

txapéla, tzapéla «la boina»; *txapél bat.*

txardékua «la horca».

txarrantxátu «cardar el lino».

txatxúe «la fantasma»; *txatxú bet; txatxútu* «disfrazarse».

txekórra «la cría de vaca»; *txekór bat.*

txerrí bet «un cerdo»; *tzerríe batázi* «cruzar la cerda»; *txerrikúmia* «la cría de cerdo»; *txerrikumé bat.*

txertátu «injertar».

txerto berríek «los nuevos brotes».

txertogíe «la pocilga»; *bi txertegi.*

(bí) txerzái «cuidador de cerdos».
txigéldu «chamuscar».
(bí) txikíro, tzikíro, zikiro «carnero castrado».
txílkua «el ombligo»; *txilko gúzie.*
tximíste beziñ agudo «tan pronto como el relámpago»; *kusute tximisté bat* «han visto un relámpago».
tximítxe «la quesera».
txinburíe «el yunque»; *bí txinbúri.*
txingíe «el ascua»; *zázpi txingi; zeriñein te bertzerik eziñ asmatu zuenian* (2s.) *artu maindere sékuak eta parátu; txingie yóan* (2s.) *eta sú artu mainderiak eta...* (*).
txinurríe, txiñurríe «la hormiga»; *txinurrikabíe* «el hormiguero».
txípe «la bermejuela»; *txipé bat.*
(íru) txípo «chopo».
txirimurdíke «dando vueltas con las manos en el suelo y los pies arriba».
txiristillú bet «una lazada».
txirribíllek «las virutas»; *txirribil bétzuk.*
txirríke «la rueda (del carro)»; *txirriké bat.*
txirrínte «el deseo (de una cosa)»; *ezkurrorren txirrínte* (*) «el ansia de la bellota»; *txirrinte gúti.*
txirríñek «los vencejos (pájaros)»; *txirrín bet.*
txistétuz «pinchando»; *nik main nionén zapaldi ederra sesiei t'etzitein txistetiko* (*) «yo hubiera aplastado bien el zarzal y no me hubieran pinchado».
txistórra «1) el chorizo que tiene mucho tocino; 2) el carámbano»; *txistór bat; bí txistor (kolle)* «dos carámbanos».
txistúe soñétu «tocar el txistu».
txistularíe «el txistulari».
txítek «los pollitos».
txokandría «el ama de casa»; *txokandré bat; gure txokandría nóngo, gure áidiak ángo.*
txondórra «la carbonera»; *txondór bat.*
txongórra «el hueso redondo del jamón».
txopíñe «el hipo».
txorátu «marearse».

txoríe «el pájaro»; *txorikúmia* «la cría de pájaro»; *bí txorítto* «dos pajaritos».

txorróxtu «afilar».

txurmíua, zurmíua «el tobillo»; *txurmi-ótik asíte belauneráño, zurmi-ótik belauneráño* «desde el tobillo hasta la rodilla».

txurrúe «el chichón del golpe»; *txurrú bet.*

txutxurupíko «en cuclillas».

tzapúñek «los calcetines de lana»; *bi tzapuiñ pare* «dos pares de calcetines de lana».

udéria «la pera»; *uderé bat; íru urdére; íru urderióndo, uderióndo* (4s.) «tres perales».

udétik asite neguartio «desde el verano hasta el invierno».

udóndo gúzie «todo el otoño».

úduat «una fuina o garduña»; *eztago údoik.*

(bí) ugelde «río».

uketu zuen «lo negó».

ukittu «tocar».

(bí) ukóndo «codo».

ukubíllua ertsíte «con el puño cerrado»; *a zer ukubillókua!* «¡qué puñetazo!; *bí ukubill* «dos puños».

u-ezáite «el padrastro»; *uezáizpe* «la hermanastra»; *uezáma* «la madrastra»; *uezanaye bat, u-ezanái bet* «un hermanastro»; *u-ezalába* «la hijastra»; *íru uezseme* «tres hijastros».

ukúrtu «agacharse»; *ezta ukúrtzen* «no se agacha»; *ukur zatte* «agáchese».

ulíek ikeratu ttut «he espantado las moscas»; *ulí bet.*

ultzí bet «una trilla»; *ultzíen ai dire* «están trillando»; *ultzíttu garíe* «trillar el trigo».

uméttuat «un niñito».

umerríe «el cordero».

umíllek «humildes»; *umilduik* «humillado».

untzíek garbittu «fregar la vajilla»; *íruntzi, íruuntzi* «tres vasijas».

urbíldu «acercarse»; *urbiltzatte neregána.*

urdéye «el tocino».

urdíñe «lo gris»; *urdínduik dagó* «está musido (sic), enmohecido».

ure «el agua»; *iduki úrian* «tenlo en agua».

uríñe, ugíñe «la grasa (del tocino derretido)».

urre «la avellana».

úrria «el oro».

urríñe «el olor»; *urringóxua* «el buen olor».

urrítze, urróndua «el avellano».

urrúxe «la cordera (sic), la hembra de animal»; *írurruxe, íru urrúxe, urrúx bet...*

ursagúe «el ratón (comestible) de agua».

Ursúlak lengo aldíen zázpi pernil astékuak zauzkiéla (3s.).—*Yuan biarkou eské.—Bai, ala egonitzen; bozik erosiko nióke, beño ezttu saldiko, eéz* (*).

uséye «el olor»; *usei gúzie.*

uskeldúne zará? «¿es usted vasco?».

úsua «la paloma»; *bí uso.*

ustéla «lo podrido».

ustéye «el aro (del cencerro)»; *bí ustéi.*

uzterríe «el yugo»; *uzterrí bet.*

xagóxa «Gipuzkoan «pagotxa» izenakin ereiten degun belar burugorria».

xartáxak yóa «la (alubia) atacada de la enfermedad que deja manchas en la vaina».

xatuke (1) *bat* «un manojo».

xáutu (2s.) «limpiar».

xerrátu «descortezar la tierra quitando las hierbas».

(zázpi) xurikóndo «hoja de la mazorca de maíz».

xuríngua «la clara de huevo»; *amar xuringo.*

(íru) yabe «dueño».

yai bet «una fiesta»; *yaiéro* «en todos los días festivos»; *bi erdiyái* «dos medio festivos».

yakin biño len «antes de saberlo»; *orai balaki ai neizela erráten* (*) «si supiera ahora que estoy diciéndolo»; *bánakien* «ya lo sabía»; *yakiñen dut* «lo sabré».

ya iru ziento.—Iru ziento éz, íruegún, ziento erdaraz báitun; iruegúun, iru ziento erran biarra íruegun (*).

yakinduríe «la sabiduría».

yakintsu aundie dá «es muy sabio».

yanázi «hacer comer»; *yatagun bittertian* «mientras comemos».

yarri «sentarse»; *yarzátte, zuketan; yarri bédi. beroriketan; yárriai* (2s.), *iketan* (*).

---

(1) Berrobiñ: *zatuke* «el haz o fajo (de puntas de maíz)»; *bi zatuke.*

yáutsi dé «ha bajado»; *yautsi zazu liburúe.*

yayotzetík illartió (3s.) «desde el nacimiento hasta la muerte»; *yayo bazen mendre samarra ta gero ezbazuen tiretu... Gure Mertxere yayo zén... bat, bi kilo, geyago etzittuen izéin* (2s.), *beñó edán eta ló? Béti lo egotentzén eta etzuen atzeramentuik izen báteré; beño...* (*).

yaz «en el año pasado».

yeki zatte guatzétik «levántese de la cama».

yéndia (1) «la gente».

yokátu «apostar»; *denak yokátute* «todos han apostado».

yokúe «el juego, la apuesta»; *yokú bet.*

yolasdúne «el charlatán»;

yolás iñén du «hablará»; *yolásian ai díre* «están hablando»; *nik ittaut yolasa uskéraz* «hablo en vascuence».

yolastátu zirén «charlaron».

yornála «el jornal».

yorrátu «escardar».

yosi «coser»; *yoskíñe* «la costurera».

yostátu diré «han jugado»; *ume guziek dabiltze yostakétan* «están jugando».

yualia «el cencerro»; *yualé bat.*

yuán txulora «vete al nido»; *yuan arára* «vete allá»; *yuan aráta* «vete hacia allá»; *aldapabéitti, maldabéitti* «cuesta abajo».

yústuan «justamente».

zabála «lo ancho»; *miárra* (2s.) «lo angosto».

zabórrak «las basuras».

zagíe «el pellejo».

zaittu «cuidar».

zakárra dagó «está feo».

zaldíe «el caballo».

zalíe «el cazo»; *zalí bet.*

zálkia «la veza (se siembra)»; *zalke guti.*

zañe «1) la vena; 2) el tendón; 3) la raíz»; *zain betzuk.*

zapatáñek «los zapateros (de agua)»; *bí zapetáiñ.*

---

(1) *yéndia:* -*dia* iru donu beerago aurreko *yén-* baiño (M. Iraizozek).

zapéta (2) «el zapato»; *zapetazóla* (3) «la suela de zapato»; *zapetazolá* (4) *bat.*

zarrakátu «escarbar»; *zarrakátzen, zarrakáka ai de* «está escarbando (la gallina)».

(bí) zarratáko «rotura (en la ropa)».

zárria «el rastrillo de madera para recoger helecho, etc.»; *zázpi zarre; zarrexéa* «el rastrillo más cerrado para recoger hierba, etcétera»; *zázpi zarrexe.*

zartagíe «la sartén».

(bí) zartáko «torta, golpe».

zartána «el tambor para asar castañas»; *zartán bat.*

zarzittúen «en la vejez».

zátua, xátua «la bota pequeña»; *bí záto, bí xáto.*

záutu «conocer».

záye «el salvado mayor».

ze garriz? (*) «¿sobre qué materia (hablar?».

zeñ góxuak zaudén malubiek! «¡qué ricas estaban las fresas!»

zematen diozuuu?—Maize molittúe ta garagárra (*) «¿qué le da?—El maíz molido y la cebada».

zénbat ebazten du illebetian?—Pues fránko; neski, iru mille pezta.—ánbaát? Badá pollikí.—Andi pagatu biar du patróna, beño bádakizu: ongi kolokátuik, ongi kusi eta ongi yanik eta nái duen bezala dágo.—Edérki ola; torko da bestetan edó?—Orái Antoniok erran dú man biar ttiotelá egun betzúk bakazióniak (4s.).—*Aa! Maten ttote dene-i?—Baí. Urtiat pastuartio* (3s.) *eztiotela maten, beño orrei mein dioté dudeikebe lenágo. Emen eskribittu zuén, beño etzuen erraten bakazioniaz já ere. Agua arreglatu biartzuela ta gostatzen zizayola fránko, beño alare lemixikoik bere burue zéla eta arreglatu biartzuela água. Ta nik kontestatu ni-on bayétz, arreglatzéko.—Klaro.*

---

(2) *zapéta:* -*pé-* donu bat gorago aurreko *za-* baiño; -*ta* iru donu beerago aurreko -*pé-* baiño (M. J. Aldak).

(3) *zapetazóla: zapeta-* donu batean; -*zó-* donu bat gorago; -*la* iru donu beerago aurreko -*zó-* baiño (M. J. Aldak).

(4) *zapetazolá bat: zapetazo-* donu batean; -*lá* donu bat gorago; *bat* iru donu beerago aurreko -*lá* baiño (M. J. Aldak).

Gañera olako lekuten egotéko ta prezísua. Eta Julianák?—Juliának? Badu urte bat eskribittu zigulé ta an ere reboluzionia izendu béite guk eztiogu kontestatu. Eztakit gezurronbat erraiñ ote diogun kontestatu diogúle ta eztigule arrek...—Bai. Badakizu gezurrik eztaikela errán.—Eztaike erran, beño arreglatzeko ere... aunditz aldiz...—Bada emengo bertze mojonbat an?—An Auzékua izen biar du neski Orióna.—Elkarréki daude oyéek?—Elkarréki eztakit, beño urbil bai.—Zein? Zarroyétaik edo gáztia?—Gaztiá (2s.), *gáztia* (2s.) *eta zarra er bái. Igortzen zittuen goraintzíek zutáko aldi betez.—Bére.—Ta Benitondáko ta. Nik eztakit man dittezún, beño.—Bátreez zuk, bátreez.—Pastzen baizaigu karta leittu te utzi kajonian ta gero kontestatzéra ezgara oroitzén.—Eta eskribittu teittauzúu?—Guttíi. Nik nayago (?) neskakuak itta ta neskakuak ník ittá.—Ni ere beti asarretuik okeki.—Ala erraten diotet: ezbagiñuzie erakútsi eskóla errain tziñuten zerbáit; eta orai eskola erakutsi ta ama eskribitzen? Ni gazte-denbóran? Ni neonek eskribitzenittuén karta guziek.—Nik ere béti Baldan itxan.—Orai ere battute lenago lanák eta orr-e; naiutenai eskribittiko (d)iote bai oyek ere.—Ori, ori* (*).

zerrazáye «el serrín»; *zerrazai guti.*

zezéna «el toro semental»; *zezén bat.*

ziarráizia (3s.) «el viento que va de hacia Larraun o Aralar»; *aizégua* «el viento sur»; *aizipérra* «el cierzo»; *aizegoláñua* «la niebla del sur»; *aize kanikolarie* «el viento arremolinado».

zigordá bat «un palo bastante grueso para arrear al ganado».

zéritten otaute?—éztakit nik zerittauten, denbora pastu beinpein (2s.).

zikín dagó «está sucio»; *zikiñe dá* «tiene mal sabor»; *zikindu nítzen* «me ensucié».

zilíntzen dago «está colgando»; *telletútik tzilintzen* «colgando del tejado».

zillérra «la plata»; *zillerrézkua* «de plata»; *anbértze ziller, zillér.*

zimitorióko atáyen «en el pórtico de la iglesia».

zimúr bet, ximúr bet «una arruga»; *zimurtu dé, ximurtu de* «se ha arrugado».

zirikote gúzie «todo el suero (después de extraer la sustancia para hacer el requesón)».

zirrimurríe «el revuelto»; *bí zirrimurri, txirrimurri* «dos revueltos».

zizáñe «la sanguijuela».

zizé bat, xixé bat «una seta (la de primavera)»; *urrizizé bat* «udazkenekoa; ez omen da udaberrikoa bezin goxoa».

zókua «el rincón»; *mendizokó bat* «una hondonada».

zólda «la suciedad vieja».

zórnia «el pus»; *zorne gútti.*

zorríe «el piojo»; *urzorríe* «el gámaro (Gammarus pulex)» (1).

zotál bat «un tepe».

zóye «el terrón»; *zói bet.*

zózua «el mirlo».

zubíe «el puente»; *bí zubi.*

zugárra, zugérra, zubérra «el olmo».

zumeríke «el mimbre».

zúñe «la señal que se pone al echar la simiente»; *bi zuiñ.*

zúnke, txúnke «el junco»; *zunké bat, íru txúnke.*

zurgíñe (2) «el carpintero».

zuríe «lo blanco»; *zurízte* «lo blanquecino»; *béltza* «lo negro»; *beltzántza* «lo negruzco»; *béztuik* «ennegrecido».

---

(1) Galale bat baiño aundiago ezta egiten gure errekatan ondo ezaguna dan momorro txiki au; eta «camarón« txiki baten antza izaten du. Aramaion *ursorrixe*, Oñatiñ *ursorrixa* ta Urretxun *urzorriya* esaten zaio. Erderazko izena «el gámaro (Gammarus pulex)» jarri dut, A. J. A. Mendizabalek eman didan bezela.

(2) *zurgíñe:* *-gí-* donu bat gorago aurreko *zur-* baiño; *-ñe* donu ta erdi beerago aurreko *-gí-* baiño (M. A. Elizondok).

zutegíe «cada una de las maderas verticales clavadas en el suelo, con agujeros para meter y sacar los palos que forman la barrera del campo»; *zutegí bet.*

zuzéna «lo derecho».

Ultzamako amalau errien izenak:

Illerregítik Illerregíre «de Illarregui a Illarregi».
Suberbétik Suberbéra «de Juarbe a Juarbe».
Elzaburútik Elzaburúre «de Elzaburu a Elzaburu».
Auzetik Auzéra «de Auza a Auza».
Larrainzartik Larrainzárra «de Larrainzar a Larrainzar».
Lizesótik Lizesóra «de Lizaso a Lizaso».
Dreindíndik Dreindíñe «de Guerendiain a Guerendiain».
Zenoztik Zenótza «de Zenoz a Zenoz».
Iruziztik Iruzítze «de Iraizoz a Iraizoz».
Alkoztik Alkótza «de Alcoz a Alcoz».
Arraiztik Arráitze «de Arraiz a Arraiz».
Elsotik Elsóra «de Elso a Elso».
Urruzolatik Urruzolára «de Urrizola a Urrizola».
Gorronztik Gorróntza «de Gorronz a Gorronz».

nuaye	«voy»	*niduayen*	«iba»
zuazi		*ziñuaziñ*	
duaye		*ziduayen*	
guazi		*giñuaziñ*	
zuazte		*ziñuazten*	
duazi		*ziduaziñ*	

Bát, bíde, íru, láu (s. 1), *bórtz, séi* (s. 1), *zázpi, zórtzi, bederátzi, amár, améka, amábi, amíru, amaláu, amabórtz, amaséi, amazázpi, emezórtzi, emerétzi, ogéi* (2s.), *ogeitebát, ogeitebíde, ogeiteíru, ogeiteláu, ogeitebórtz, ogeiteséi* (4s.), *ogeitezázpi, ogeitezórtzi, ogeitebederátzi, ogeitamár, ogeitaméka, ogeitamábi, ogeitamíru, ogeitamaláu, ogeitamabórtz, ogeitamaséi, ogeitamazázpi, ogeitemezórtzi, ogeitemerétzi, berrogéi, berrogeitebát, berrogeitebíde* (berdin jarraitzen du)... *iruetan ogéi* «sesenta», *iruetan ogeitebát, iruetan ogeitebíde, ...lauetan ogéi* «ochenta», *...lauetan ogeitamár* «noventa», *...egún* «ciento», *berráun* (2s.), *iru-egún, lau egún, bortzegún, sei egún, zazpiegún* (3s.), *zortziegún* (3s.), *bed(e)ratziegún* (4s.) *eta mílle* (*).

IZKETA ZATI BATZUK

A) M. A. Elizondok eta B. Salak emanak.

1) Aldi betéz, Oskozko Martinek errain díñ, ai giñuzenen Makayan itxan gaztañétan. Eta Makaya aittu-én.—Intzán fuertexágo yolasa pixkuat.—Makáya ai yuéen ustutzen illunabárrian gaztañónduat eta torri yuen (s. 1) *itxera karri biartzuela gaztañie eta karroketára; eta Martin te ni bíltzen. Azkeneko, míxtua bíxtu eta aittu giñen gaztañe biltzen. Gero Makaya ta iruek (?) illunkoskótu, ortóska, tximíste, eta Martíin te níi goittiko bideóntaik* (3s.) *torri giñen itxalderá ta Makaya Larraldétik ta Martiñei erratenionén: «Mutíl, guayé mansógo». Eta ni an bidian irristetute ankaz goitti nere saski eta gauze gúzieki* (3s.).—*Autsii (?)—eéz, portziala biar giñuzén. Martiñ írriz. Zer denbora txarra intzuen ore! Oi, oi, oi! Yore gauéee!*

—Biarrezkua yuén ba mixtua bixtute gaztainbiltzen aitzia?

—Bai, alaxen aittu giñén ba. Ori eztá, eztá dén miserablena aitzen. Biño badakizu aundióyek eta makurgok izeten diré. Egurritten ta nola aitzen giñen?

—A! Bai egurrítten, aitéki. Gero gosaltzeko ta yar bazkaltzeko ta baba ta zópa edo zopa ta bába ta geróo gztazárra; olezko katxarruatián (4s.) *gaztazárra.*

—...eta pótua átra; lemixiko igual zópa eta gero bába, biño geyenén yaten giñenén lemixiko bába. Boxxxík alare, itxan biño gustobián an; gero tíra, artu trunkuák eta txondorréra.

—Baba gogoti yan an; itxan ere denbora ayetan gauze guti izeten giñuen, biño alare geixágo oyanian biño.

—ítzan biño goxogókua oyanián; béti goxógo; an etzén, etzén txokolateik eta kafesneik eta izeten.

—Bai denbora ayetan itxan ere ezuyen kafesne aunditz izeten, ez.

—Bai, kafia izeténtzen.—Garíekiñ iñ igual.

—Ez, ez; beño babáre bái (s. 1), *orai biño geyago; eta oyánian edózein gauzére itxeko obén-obéna biño an txarrén-txarréna goxogo izetentzén.—Eztun (?) bertzeik izeten an.*

—Nik eztakit zerk itten duen; an bertze armarioik ezpáite, tíra. Aldi betez ai nitzen txondorkargan et an goitt(i)ar bátzuk eldu zíren béitti eta: «Aatik onako makome onek baba yateík séndo, zergatik egurraundi-ek ematen dittuen (?)».

—Biño baba yaten etzinduen (?) kusi.—éz, baba yaten ez, biño baba yaten eztuenak eztiñ alako egurrik ibiltzen. Eman bizkerrián

eta aitek erraten zien (s. 1) *eman biño lenago: «Onako erdiontan* (1) *paratu biauzú* (2s.) *gero egúrraú». Eta tíra, aráta prá bota. Biarkó; ...Gu bezala egon baziñete kus(i)ko ziñuten. Góizzzeko iruetako yeikíte orrako ganboko xokoko xendortan barna aldi betez oyanera... Ekainbolaspíde (?) kúnnnk baluati kopetaki. Nerebaiten: «Majo ziaun* (s. 1)*». Illunkoskotute torri oyanetik eta aite afaldute oyanera ta: «Zazí goiz-goize gero zu ere» ta goizeko iruetan yeikite tíra. Lézzzia biño illunágo ta arbolai yoka kopetaki.*

—Orduen xendortan ezyuen orai bezala otia (2s.) *egoten éz, otiaki ertxik xenda orai bezala.*

—Orai bai. Bai orduen gu pastzen giñuzenén eta guk garbitzen giñuzenen denak. Oraiñ or eztun pastzen.

—Gañera orduen pastzen giñuen eskalapruñéki.

2) ...Bruno ta Marti Goxe xegára. Eúnnn guzien xégan. Eta Marti Goxe soldadu yuantzen denboran Afrikétik eskribittu mentzuén, eskribittu zigunen gúri erratekо Brúnoi (3s.) *yá goizeko lauetako yuatentzen txoriek pinpiñ asterako belarra bakitzéra t'arri eskribitzéko géro.—Zerrintziñuten?*

—Guk eskribíttu yuatentzéla biño ain goizík eéz. Igual-igual ittentziela belarrak. Eta orái orduen ainbet edo geyágo gostatzeun igual; makíne badún, adelamentu aundie badéla, beño alare...

—Ez, ez. Lenágo itxe bakotxetan bi bei, geyago ezyuen izeten, eta ayendako belarra guttiáski (3s.)*, sóbra gútti-áski; beño órai anbertze beyendako. Lenagoko soro batendáko orai badún, battún dóblea ta geyágo.*

—Ori baí, biño.—áunditz geyago, eta itten ttuen amarregunez.

—Baziren zenbeit itxe aláre bazirenak bei (s. 1) *áunditz itxetan; oyanera botatzen báizittutén, orduen.*

—Beño sorua (2s.) *gúti; alorra bai, áunditz.*

—Alorra bai, beño bái alare, izetentzién, izetentzién soruak ere.

—Urtian erdie pastzen zitenen oyánian beiek eta belarra gútti.

—Pentsuik (2s.) *ezpáizen gastátzen; belarra len urte guzieko* (3s.) *izetentzutén eta sobrátu; beño orai pentsúe eta anbertze belar eta déna yan.*

—Bai, lenago gosiak idukitzen tzittutenén ta.—Gosiak? Gosiak (2s.) *egon balire.—Allatzen tzelaik primabera ze itten tzittutenen? Beiek atra larreráa ezurre ta...*

---

(1) *ertiontan* (?).

3) Ongi oteziaun?—Gaur torri den Alberto ta ongi dagola erran di-en Josek.—Yeikitzen asi izein dun?—Gaurgerós bai. Neskakuaré or kusiñet balkónian xabonada baratzen ai dela. Ta Jose ta Inazio ai yittuén (2s.) *maizeyórran.*

—Ongi orduen; yatorkoén (3s.) *zortzi e-unen buru-en. Olaaa yaikitzenda asiesgeros uzteinttíñe segiduan; ongi yuanesgeros puntuekendú ta segiduan uzteinttiñé.*

—Baai utzikoiñe agitz agudó; nik uste torko den agúdo. Faltederriñen díñ itxan ere betire.—Biar (s. 1) *edérra; falta biño biárra, biárra* (2s.).*—Orai faltederritten duela ítxan erratraut nik.—Biárra, faltan lekuen biárra erran biáun* (s. 1) *erran biar yuén, biárrá.—Bai, igualtsu baiteori* (3s.), *déna bat báite.—Bai guk alerrateñau (?), biño biarra uskerago dún; falta dúnnn... erdara zamán geyágo.*

—Orí baí, arrazoya (1) *dún.*

—Orgátik erreparatu inbiñau zér nóla errán, al dugun guzie ola uskeraz erraterá.—Biarkórreparatu.

—Fuertexágo intzan yolasá. Ik ere...

—Atseiñ artikóiñ (3s.) *itxera tortzen delaik ére.*

—Trankillágo orduen betiré.—An biño betire bái.—Gustorágo. An ongi kasiñentzióne biñó.

—Alare béti obeki. Aitek ere atseiñ (2s.) *artikóiñ itxera tortzen delaik* (2s.).

—Baai beti kanpokuaki biño trankillágo beraré-ta; dénak, dénak obeki.—áunditzekire obeki.—Orai zérratra beñau ba?

4) Sokorrik gaur (s. 1) *mentziñenén batayua.—A! bai?—Atsaldeko seyétan.—Yuan ttún txokandri-a ta Kontxa, ez?*

—Kontxa torrinbiartziñenén gáaur. Atzo yuan yuen eméndik Auzéra bazkariegiter' Antonio Mari eta gero atsaldian Iruñéra eta gaurroretórri ta txokandria yuán (s. 1).

—Ta Mari Karmen eztiñe or Auzen?—An baitíre denak Iruñen.

—Biño egun oketako ezta torri?

—Ez, ez; án itxéin (2s.) *du Antonio Marik Irúñen. Eta Sokorriatratzen* (5s.) *delaik klinikátik* (sic) *torri biarmendiñe famili gúzie Auzéra.—Zarrak ere bai?—Baí, norbait biarko baitu arrek ere. Emen Kontxita yuan ta amare bakarrik gelditzen báite. T' emen ere amak biar báitu lagune. T' ayek dénak torri biarmendiñé.*

—...pastikoiñé denbora pixkómat.

---

(1) Tarteko *-y-* au sudurrez egiten du; badirudi *arrazoña* esaten duela ere.

—*Orai baí regularki. Atzo nai zitenen batayua ein. Ta don Juáneék mentziñenén ezkondubiarrá Kontzezionen sémia Donostíen eta orgátik gaur atsaldeko seyétan mentzitenén. Ta goizian (Erox?)enekuak ere yuan ttún regularki Iruñera.*

—*Txokandria* (4s.) *ere bai?*

—*Juanito ta bertze neskakua kusitiñét; neskakua sayéska* (1) *autuan duáyela. Eta guk pentsatuiñáu* (4s.) *txokandriare yuan otéden.—Yaurtebetetzia ittekore esperuan mentzaudenén.*

—*Orai konten geldittikoittún urtebetetzia ittekore.*

—*Orren esperuan zaudenén-ta.*

—*Anastazionak noiz otaute?—Launbétian neski.—Launbétian in biáute* (2s.)*?—Bai, ala erran díñe.—Biyek batian gerostik.—Biena, bai. Launbétian dutelá.*

—*Orai zerran biar dugu geyagó? Erran diñau ba gauza franko.—Beño nik eskáas.—Eskas ta atrá?—Bai, asiesgeros bein konbersáziua, beño asteko lenik.*

—*Asteko yakin biar baitúgu. Orrezpaitugu nolanai nai atratzia-ta. Geró?*

5) Tonbóla? Zer karriñe? Karriñe iri zerbáait?

—*Neri? Gaur karri aradonak (?); oaindezpaite torri.*

—*Guk bin(i)piñ eztiñaú já ere suerteik* (2s.).

—*Niri* (sic) *botílle ésperoiñet gaur; zér ttántta karko diren edo zér.—árdua* (2s.).—*Ttántta erraten ori gurekiko (?). Ta gero kartzen baldin badire kotxá?—Kotxá—Lau man baitet (?) kanjeatzeko. Kartzen badiré; telebisioneik eztiñet espero, aski pastu baittún.*

—*Ta kotxa zer numero dun?—Kotxa gaur karri biarra zien numerua.—Beño lau edo bórtza?*

—*Eztakit. Nittuen lau kanjeatu biarrak. Orai eztakit lau karr(i)ko ttiren edo bat karriko diren.*

—*Beño lumerua laugerrena etzian* (2s.) *átraik kotxa?*

—*Ezpaitakit nik.—Yabíare átraik ziaáun* (2).—*Nik nittuen lau boléto. Eta orai eztakit lau papel karko ttirén edo nóla karr(i)ko ttiren.—Láau; lauekín, láau* (3).

---

(1) *sayéska* edo *zeárka* (2s.) «a medio lado» omen da.

(2) *Yabíare átraik ziaáun: -bíare* donu batean, baiña donu bat gorago aurreko *Ya-* baiño; *átraik zia-* donu batean, baiña donu bat beerago aurreko *-bíare* baiño; *-aún* bi donu igotzen da pixkana aurreko *zia-*ren gaiñetik.

(3) *Láau; lauekín, láau; Lá-*tik *-au-*ra donu bat jaixten da pixkana; *-au* ontan donu bat igotzen da pixkana. Bigarren *láau* lenengoa bezela egiten du.

—*Lau karr(i)ko battire, pues a lo mejor suértia karr(i)ko dire. Gaur karri biarrak ziren neri numéruak. Eztakit zer numero karr(i)ko ttiren. Oyek gero suertatu biarrak dire, numeroyek.*

—*Artusgeros, arrisketusgeros pelígrua. Arrisketzen ezbadá eztún peligruan paratzen.*

—*Ja ez orduen. Yuan den úrtian añe zertako txirrínte étxakun tortzen yokatzeko tonbolan; eztakit nik zerk itten diren; tonterie bakarrik tokatzen báite; nik nai niken gauzeik* (2s.) *aundi-água tokatzia* (3s.).

—*Bai, denak eztiñe errain tonterie(k) tokatzen direla; zergatik lengo aldíen neskakuat amabi urtekuák eman mentziñenén sei peztanak artu eta eman mentziñenen «cocina gas butano» oyétaik* (3s.) *bere labeáki. Eztiñ arrek tonteríek tokatzen direla érrain.*

—*Neri tokatzen balitzaidolakuat, enuke nik ere errain; nik deseiretzen dutena yosteko makiná bat. Etzaide suertatzén, paziénzian eman biar.*

—*Ori Jesusen Biotzai eskatu azkar, ya kontsegitzaiñen.*

—*Jésusen Biótzai? San Antoniok ere eskatze itteméndu, biño eztigu eskatutere matén, guregandik aparta baitágo.*

—*Emendi goitik bakiñ norei asi biar dugun eskátzen? Norei eskatzen asibiagun? Ama Berjíñe Arantzazukuai. Kuskoen nola main digun suertia.*

—*Bai, Ama Berjiñe Arantzazukuak beriartarakizein din suertia.— Néretako izein diñ arrek.*

—*Bai, etzakiñépa, etzakiñépa. Ama Berjiñen bá-iten egon biar men díñ, beño arrek ére bere tiérraa naikoík tiretu.*

—*Ez, ez. Bere lekúre? éez.—Gipúzkua ta oyetára Nabarrara gabe. Gipuzkuan Napartárrai ezpaitiote kusi nai izeten.*

—*Ez, etxune... oin gaitzesak* (1) *bagiñeke(n?).*

—*Bai, beño fabrikétan ala izeten menttúun napartarrak eta Gipuzkuakuak; napartarrai ezmentzione kusi nái. Gipuzkuakuak alferrago menttún; Gipuzkuákuak nondik zortziten yuain* (s. 1) *diren, zortziemán ta gerógo; eta zortzi ordu pastute laixtér atra; beño napartarrak ez, napartarrak konfórme ordu geyago sartzera.*

—*Bai, napartarrak etxún gipuzkuarrangatik ibilko; napartarrak ibilko ttún bere pezta geyágo ebaztegátik.*

—*Bai, beño gipuzkuárrak átra fabrikétik eta láixterkáa yuaten diré tasketára, tabernetára.*

(1) *oin gaitzesak* «tan mal mirados».

—*Beño emenguak geyago naiñe, pezta geyago ebázi, geyago mantenazi tabernétan et' óla gipuzkuarrako* (sic) *tabernak ére, geyágo, edaten baute ebazi geyágo tabernandakore.*

—*Bereartakuaki bai; beño emenguak ezpaitute ara yuan nai; emenguak sosa bolsára, bolsára; beño gipuzkuárrak segíden, laixtér utxi bolsatik.*

6) *Eta gero gu gústora ogi ore yaten karrikera yostatzera. Oraingo neskátxak? Oraingo neskatxak eztute... kartera... diru pixkoateki...*

—*Ez man biár da ori itxekuak ere.*

—*Gu ogi-éki konténi.*

—*Bai, boxík alare, ala fédia. Artua táesnia* (2s.)*? Maten zigutelaik boxík. Eta gero gerradenborartan? Ogigosia? Ogiik éz?—Bai, patata supian* (2s.) *erreta.*

—*Bai, bakotxetan bai. Gure Josetxo ttiki geldittu mendún, beño guatzian egoten yuén ogik ez giñenén; eta gosiak ez egotegátik guatzian idukiazi. «Amá, noiz yekiko na-iz?» Segi, segi guatzera, atzera erratenión eta atzera yuatentzen guatzera.*

—*Itten ziñen franko ola egotia.—Biarkó. Ezpaigiñuen, zortzien razionamentue ítxan, ogie, t' alareskás.*

—*Añegurrie matentzitenén-ta.*

—*Negurríe, bai.*

—*Razionamentue man balute aundie, beño ttikie maten zitenén.—Ttikie ta xaarrá órere. Bolada batez man ziten alakogí bet, máize ta iriñe nasíe.*

—*Maizurdindúe.*

—*Baái. Zopak iñ esniai ta beratu in biarr(an?) arríe bezela* (sic) *gogórtu, t'orezin yán.*

—*Arrekí egon biarko.*

—*Biarkó.*

B) F. Baldak eta M. Iraizozek emanak.

1) *Egunón.—Bái zurire.—Bizkortzaudé?—Bái. Zu ere bái?*

—*Bai. Nola pastuzu ba egune?—Ongi.—Ittauzu lo ongí?—Bai, bai; ez nai ainbet.—Ezta guti; badire or etzayotenak aise pasatzen.—Alá da, alá da. Guk orai artio beinpáiñ* (2s.) *ongi; yágon.*

—*Gurire ori obeki tokatiko zaigu bai.—Ala iduritzen emendik goitti tokatiko zaigule zerbait.—Zu gaztexago zára.—Bai, eztio in-*

portatzen; gazteak ere izetettute beren miñek eta beren gauzek.—Zuk zenbat urtettuzu?—Berrogei te amíru.—Oraiñik gáztia zará.—Eta zuk zemáttuzu.—Iruetan ogéi.—Battuzu?—Orái, orái.—Bai, beño oraiñik iruetan ogei urte gáztia dá. Arraingo Katalinak battu...—Beño olakuák gutí.—Arrek bai bizíe maten duela bertzela. O! Ore da makome bat! Beti konfórme.—Ori de, orí.

—Eta gero illebak ere áunditz nai diote.—áunditz nai diote (2s.).*—áunditz; ártzaute ayek pena bat, eztiote disgustuat maten.*

—Bezozie (3s.).*—Beño áunditz.—Tugutierra (?) nai orrek.*

—Eta gero zéin maja yuaten dén, ongi plantatu, bere bufánda ola parátuik (3s.), *mantaliñe...—Neskakóyek paratiko...*

—Bera... olakua; beño neskakóyek áunditz nai dioté, eta mutikuák ere bái.

—Juan Joxek lengo aldíen erran mentzion: Mantzozu bior orrei yatera. Orduentxe (?) emana mentzutén eta útzeizen (?) lána eta artu yána eta biorrai matera yuan mentzén.

—Olakuak gúti izein diré.—Ore béti xabonáda edo...—Bai, béti alizendu dé. Oráiñik aitzen da xabonádan?—Eta ontziek garbíttu te óyek, pátatak pelátu te oyétan aitzia nayo izetemendu eta béti erratemendio... Ta mezára yuaten da egunéro, al badu beinpéiñ.—Orrek zenbát? Lauetan ogéite...?

—Aite Sandúek Pio Dozek bezala menttú.—Bére, bére.—Eztakít.—Guti adiñ oyetara... Zéin guapa dago!—Yuanéko nausi-ék ttu lauetan ogei te amábi edo...

—Ta átratzen da orai ore?—Eztiote uzten atratzéra. Eta orai asárretuik dago, atari-e yatsi (?) itten diotela. Olako ya non kusten den. Eskapatzen báite, ta béti beldurrez.

—Eta nok itten dio? Mutikuak itten dió?

—Mutikuak áunditz ittemendio; neskakuak ere in biarko dio, badakízu.—Bai, bai garbitasune.—Beño guatzera emán eta oyék dénak mutíkuak.—Bére, bére.—Bai, bai.

2) Atsaldión (3s.).*—Bái zuri ere.—Zer denbora dago?—Oraintxe aittut ortos bat.—Bai, bai te bére, aláxe dágo.*

—Bai, iñein balin... eguri-e...

—Falta ederra itten du.—Esker luké.—Soro oyendako ta, béiek eta, dénendako.—Dénendako, pátata ta, álubi te máize ta ázak eta.—Aurten txárrak daudé.—Eztaudé bátrere onak.

—Beño batzuten ola muestra txarra idukíte mán ittaute géro.—

Ala izeten da. Póbrian esperantza lúzi-e izetemendá ta guk ere.—Orixe.

—Ta itxerare yuan biarko dugu, Franziska.—Bayoté?—Bai.

—Zer duzu? Senarrán beldurré?—Bai pixkuat, fuertexamarra dá. Asarre iñein dire.—Nik eztiot kásoik (2s.) *itten.—Bai, nik ere eztiot itten; beño beldurré, beldurré.—Bai, makomiak gogotik artzagulaik tapatzen ttugu bai aise gizonak.—Bai, engañatzen ttugu naimen dugulaik, beña* (sic) *beti ezteizke ín, te gaue eldu baite.*

—Franko berandu izein dé.—Amekak dire yá; eztakít kusuzun erlojúe.—Eztiot kásoik itten nik erloju-ei.—Ez, ez; yuan biarkogu. yuan biarkogu. Gabon pasa ba, Franziska.

Arantzazun, 1965-ko Epaillaren 24-an.

Sobre el título de Conde de Oñate

Por IGNACIO ZUMALDE

Al estudiar la genealogía de los señores y condes de Oñate en el primer capítulo de nuestra *Historia de Oñate* (1), hacíamos notar que se desconocía la fecha exacta de la concesión del título de Conde de Oñate a la Casa de Guevara, y que los miembros de ésta, en el curso de los muchos pleitos mantenidos con el Concejo y Cabildo de Oñate sobre el señorío, habían sido incapaces de mostrar el documento que acreditase dicha merced. Indicábamos también cómo Juan Carlos de Guerra (2) afirmaba que Iñigo de Guevara «obtuvo el título de Conde de Oñate por merced del mismo Enrique IV en 1469, cuya gracia le confirmaron los Reyes Católicos en cédula de 18 de septiembre de 1481», y que considerábamos estas afirmaciones inexactas, pues a Iñigo de Guevara no se le comienza a llamar Conde en los documentos regios hasta 1489 (3).

Como Juan Carlos de Guerra dejaba de citar frecuentemente las fuentes de las noticias que publicaba, no pudimos cotejar los documentos que en esta ocasión aducía. Documentos que, por otra parte, no conseguimos localizar en nuestras investigaciones, ni hallar otros autores que los citasen (4).

Otro de los aspectos del problema es que a Oñate se le consideraba como Condado bastantes años antes de la aparición del título de Conde de Oñate. Así, por ejemplo, hay una Cédula Real del 18 de septiembre de 1481 en la que se lee: «Don Víctor Vélez de Gue-

---

(1) IGNACIO ZUMALDE, *Historia de Oñate*. San Sebastián, 1957, pág. 83.

(2) JUAN CARLOS DE GUERRA, *Ensayo de un Padrón Histórico de Guipúzcoa*. San Sebastián, 1929, pág. 249. ESTEBAN DE GARIBAY, *Ilustraciones Genealógicas*. Edición de Juan Carlos de Guerra, San Sebastián, 1933, pág. 153, dice refiriéndose a Iñigo de Guevara: «después por gracia y merced del mismo Rey, fue primer Conde de Oñate, cerca del año de 1490».

(3) LUIS DE SALAZAR Y CASTRO, *Casa de Lara*, Madrid, 1695, T. 2, pág. 76. Cita una Provisión de los Reyes Católicos del 24 de marzo de 1489 en la que aparece por primera vez como Conde de Oñate.

(4) Véase nota 5.

vara, fijo mayor legítimo de Don Iñigo de Guevara, nuestro Adelantado Mayor de León y de nuestro Consejo, cuyo es el Condado de Oñate...» (5). Hay documentos más antiguos aún donde aparece el Condado. Volveremos más adelante sobre este extremo.

Así quedaron las cosas cuando publicamos nuestra obra. El pasado año, trabajando en el Archivo de Simancas, dimos con un documento que nos aporta alguna luz sobre la cuestión, aunque no la suficiente como para zanjarla definitivamente. Según el documento en cuestión, el título se concedió el 25 de junio de 1501 a Don Pero Vélez de Guevara, nieto de Don Iñigo de Guevara, tenido hasta ahora como el primer Conde de Oñate. Sobre eso no hay dudas, como podrá verse por el documento que transcribiremos más tarde, pero todavía siguen sin resolverse dos puntos:

1.º ¿Por qué se le llamaba a Oñate Condado antes de que se concediese el título de Conde a sus señores?

2.º ¿Por qué Don Iñigo de Guevara se hacía llamar Conde de Oñate desde 1489 y los monarcas lo consentían?

Sobre el primer extremo Salazar y Castro (6) decía: «En favor de don Pedro Vélez de Guevara (7) entendemos que erigió el Rey Don Enrique IV el Condado de la Villa de Oñate, y que como comúnmente se entiende, no fue su hermano Don Iñigo el primer Conde de aquella Casa, porque cuando éste dio arras el año 1473 a doña Juana de Manrique su mujer, se llamó «Señor del Condado de Oñate» y no Conde, como se llamó después, ni Señor de Oñate, como se llamaron su padre, abuelo y ascendientes; con que parece preciso que hubiese heredado aquella Casa, de quien la poseyó, con título de Conde, el cual no podía él usar porque la erección no sería en perpetuidad y aún no se la había el Rey confirmado, como lo hicieron después los Reyes Católicos; y en fuerza de todo le llaman los instrumentos y las historias Conde de Oñate».

No creemos admisible esta hipótesis por las razones siguientes:

a) No consta documentalmente que Don Pedro Vélez de Guevara

(5) Luis de Salazar y Castro, *Ibidem*, T. 2, pág. 77. Como Guerra indica esta fecha como la de la confirmación en el título de Conde a favor de Don Iñigo por los Reyes Católicos, creemos que sufrió un error y confundió la confirmación del mayorazgo de Oñate a favor de Don Iñigo, solicitado por su hijo Don Víctor, que es de lo que trata este documento, con la confirmación del título de Conde.

(6) Luis de Salazar y Castro, *Ibidem*, T. 2, pág. 50.

(7) Hermano de Don Iñigo, el que quemó Mondragón en 1448, que al morir sin sucesión en 1455, hizo que recayera en Don Iñigo el Señorío de Oñate.

fuese Conde de Oñate, ni Señor del Condado de Oñate. Por el contrario aparece siempre como Señor de Oñate, incluso en el documento que suscribió pocos meses antes de morir.

b) Los doce primeros años de la posesión de Oñate, se llamó Don Iñigo de Guevara Señor de Oñate. Si a favor de su hermano se erigió el Condado de Oñate, aunque no estuviese confirmado el título de Conde, lo del Condado subsistiría, y así se hubiese titulado, como lo hizo a partir de 1467.

Es admisible la hipótesis de que se erigiese primero el Condado y más tarde se concediese el título de Conde. De ser así lo de Condado sería en tiempos de Don Iñigo, pues fue el primero en utilizarlo.

Reconozcamos no estar bien impuestos sobre las normas utilizadas en la concesión de títulos nobiliarios en el siglo XV.

Sobre el segundo extremo, y teniendo en cuenta la documentación actualmente conocida, lo único que podemos decir es que a Oñate se le conoció como Condado a partir de 1467, y a Don Iñigo de Guevara se le llama en los documentos regios Conde de Oñate desde 1489. Por otra parte no consta la concesión del título de Conde por los reyes, pero como así se le llamaba en muchos documentos emanados de ellos, debe colegirse que lo poseía.

En el documento que copiaremos pronto se dice: «a vos Don Pedro Vélez de Guevara cuyo es el Condado de Oñate». Se dio, pues, el mismo caso que con su abuelo, lo que nos permite aceptar la hipótesis de que se transmitía el Condado, pero el título de Conde era personal y por lo tanto debía ser, por lo menos, confirmado por el Rey. Aunque en este caso nada se dice de confirmación, sino que simple y llanamente se le confiere el título de Conde. Y caso curioso, se lo conceden por «los muchos y buenos e leales servicios que Don Victor de Guevara vuestro padre nos hizo e esperamos que vos nos hareis».

Título por otra parte que Don Pedro Vélez de Guevara lo había utilizado antes de la concesión. El 21 de abril de 1500 se presentó en Oñate el Duque de Nájera, abuelo y tutor de Don Pedro Vélez de Guevara, a la sazón menor de edad, a hacerse cargo del Condado. En el documento que se firmó con el Concejo y fijosdalgo de Oñate se lee: «...e como era notorio que el dicho señor Don Iñigo de Guevara Conde del dicho Condado su señor era muerto y que el dicho señor Don Pero Vélez su nieto e nieto del dicho señor Duque pertenecía haber y heredar el señorío del dicho Condado por ser como era hijo del dicho señor Don Victor Vélez su hijo mayor del dicho

señor Don Iñigo, Conde por título de mayorazgo, por ende que lo recibían e le recibieron de buena voluntad por su señor natural e Conde del dicho Condado al dicho señor Don Pero Vélez, y habiéndole por tal señor le daban e dieron y entregaban la posesión y el señorío y justicia del dicho Condado».

Así queda la cuestión hasta que nuevos documentos nos permitan precisarla e ilustrarla más. He aquí ahora el documento en cuestión:

«Don Fernando e Doña Ysabel por la gracia de Dios... Por hazer bien e merçed a vos Don Pedro Vélez de Guevara cuyo es el condado de Oñate, acatando los muchos y buenos e leales serviçios que Don Vytor de Guevara vuestro padre nos hizo e esperamos que vos nos hareis de aquí adelante, es nuestra merçed e voluntad que agora e de aqui adelante para en toda vuestra vida vos podays llamar e yntitular e fyrmar Conde de Oñate, e tener salba e las otras solenidades e çeremonias e cosas que tienen e hazen e de que usan e pueden tener e hazer e usar los otros Condes de nuestros Reynos, e por esta nuestra carta e por su traslado sygnado de escribano público mandamos a los ylustrísimos Prinçipes Don Felipe e Doña Juana, Archiduques de Austria, Duques de Borgoña..., nuestros muy caros e muy amados hijos, e a los Ynfantes, perlados, duques, marqueses, condes, ricos omes, maestres de las hordenes e a los del nuestro Consejo, oydores de las nuestras Audiençias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillerias, e a los priores, comendadores e subcomendadores, e a los alcaydes de los castillos, e casas fuertes e llanas e a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguazyles, regidores, caballeros jurados, escuderos ofiçiales e omes buenos de todas las çiudades e villas e logares de los nuestros reynos e señorios, e a cada uno dellos, que agora e de aqui adelante para en toda vuestra vida vos llamen e yntitulen e escrivan Conde de Oñate, e vos guarden e fagan guardar todas las honrras e graçias e merçedes, franquezas e libertades e çerimonias e preminençias, perrogativas e ynmunidades e todas las otras cosas e cada una dellas que por razón de ser e tener titulo de conde vos deban ser guardadas, asy e segund que mejor e mas complidamente guardan e deben guardar a los otros condes de nuestros reynos bien e cumplidamente en guisa que vos non mengue ende cosa alguna, e que en ello ni en parte dello embargo ni contrario alguno no vos ponga ni consyentan poner en tiempo alguno ni por alguna manera, e los unos ni los otros no hagades ni hagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de dies mill maravedis para nuestra camara a cada uno que lo contrario hiziere, e demas mandamos al ome que

les esta nuestra carta mostrare que les emplaze que parescan ante nos en la nuestra corte doquiera que nos seamos del dia que les emplazare fasta quinze dias primeros siguientes so la dicha pena... Dada en la çiudad de Granada a veynte çinco dias del mes de Junio año del naçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo e mill e quinientos e un años.—Yo el Rey.—Yo la Reyna.—Yo Gaspar de Grizio secretario del Rey e de la Reyna nuestros señores la hize escrivir por su mandado» (8).

Antes de terminar este trabajo queremos enmendar un pequeño yerro. Hablando de Víctor de Guevara y su hijo Pedro Vélez de Guevara aduce Juan Carlos de Guerra la obra de Angel del Arco, *Glorias de la Nobleza Española*, diciendo (9): «Dice así en su página 302: «El ilustre apellido de Vélez de Guevara dió en la guerra de Granada dos campeones aguerridos: Don Victor y Don Pedro Vélez de Guevara, padre e hijo (hijo y nieto respectivo del primer Conde Don Iñigo) los que al frente de una poderosa mesnada de sus señoríos, realizaron brillantes empresas de las que las crónicas hacen el merecido elogio. Ambos caballeros vinieron a la conquista de Málaga y después a la de Baza, ante cuyos muros sucumbió, cubierto de gloria, Don Victor Vélez de Guevara, cuya pérdida no fue obstáculo para que su hijo Don Pedro prosiguiese la guerra ganoso de cobrar a los moros aquel inmenso desastre». Esta afirmación del Arco no es exacta en cuanto respecta a Pedro Vélez de Guevara. Su padre se había casado con una hija del Duque de Nájera en 1479, y murió en 1489. En el testamento otorgado en el Real de Baza a 15 de diciembre, días antes de morir, decía: «...e por cuanto los dichos Don Pedro Vélez e Doña Beatriz, son menores de edad de 14 años, e aún de 4 años...» (10). Creemos que Pedro Vélez de Guevara estaría más cerca de los 4 que de los 14 años. Ya hemos visto antes cómo al heredar en 1500 el señorío del Condado de Oñate tuvo que ser su tutor el que se hizo cargo por ser él todavía menor de edad.

Creemos que con los años que contaba en 1489 mal podía tomar parte activa en las rotas de Málaga y Baza.

---

(8) Archivo General de Simancas, *Registro General del Sello*. Junio, 1501. Fol. 5.

(9) Juan Carlos de Guerra, *Padrón...*, pág. 250.

(10) Luis de Salazar y Castro, *Ibidem*, T. 4, pág. 306.

MISCELANEA

DESPEDIDA A DON FAUSTO AROCENA

Hay días que parece que nunca llegarán, pero llegan irremediablemente. Ahí está sobre la mesa de don Fausto Arocena el mazo del calendario detenido en la fecha del 15 de julio, viernes, 1966, último día laboral del Jefe de Archivos de Guipúzcoa. Mal día para quienes durante tantos años convivimos con él. Al día siguiente Arocena cumplía setenta años. Ese día 16, don José Ignacio Tellechea Idígoras y el autor de estas líneas, desafiando su enfado, le despedimos en la prensa donostiarra con sendos artículos. Hoy me toca despedirlo en este Boletín que, desde su misma fundación, tanto le debe. Su sigla F. A. no creo que falte en ningún número y en algunos, prodigada bien generosamente, en notas que son prodigio de erudición y equilibrada sensatez.

Despedida bien difícil ésta que ahora me toca dedicar aquí a don Fausto Arocena. Se opone primeramente él mismo poniendo coto a elogios o rechazando homenajes y se intesfiere otra vez mi propia emoción. Prefiero por lo tanto repetir en elogio de Arocena párrafos sustanciales de mi anterior despedida: «Infinidad de intelectuales, de intelectuales, de universitarios de dentro de nuestra tierra y de muy lejos de ella, europeos, americanos o de otras partes de la tierra, en trance de preparar estudios o tesis universitarias relativas a Vasconia, pasaron por el despacho del Cronista de Guipúzcoa. Sé que la lectura de estas líneas sublevará a mi amigo, pero esa es la pura verdad y no puedo ni debo faltar a ella. Porque las lecciones de historia son también cómo se sirven. Hay quienes con habilidosos alegatos traicionan la historia. Arocena enseñó historia con probidad ejemplar, en humildes, pero siempre magistrales lecciones. Porque Arocena enseñando historia contagia serenidad».

Desearía también reproducir aquí las dos cuartillas que me entregó él mismo para que yo las leyera al final de la comida de homenaje que sus compañeros de la Diputación de Guipúzcoa le dedicamos en los bajos del *Aurrerá*. Un homenaje al que no pudo negarse. Una feliz coincidencia hizo que don Fausto Arocena, Cro-

nista de Guipúzcoa, compartiera la despedida con un probo funcionario de la sección de Arbitrios de la misma Diputación, antiguo cabo del Cuerpo de Miqueletes de Guipúzcoa, lo que añadió al acto matices de campechanía de puro estilo democrático guipuzcoano y también —para qué ocultarlo— de dolorosas y particulares añoranzas.

Don Fausto Arocena se despidió así: «A menos de pasar por zulú, no puedo permanecer sordo ni ciego ante las muestras bien sonantes y bien visibles que se nos han dedicado. Porque, aunque paso por reacio a los halagos, la verdad es que me agradan como a cualquier mortal. Lo único que se interpone entre ese sentimiento y la verdad que yo percibo, es mi pavoroso temor a las desorbitaciones que se me figuran caricaturas de mí mismo.

«No niego ser competente en esos estudios que se encierran dentro del pequeño círculo de la erudición local. Cuarenta y siete años al yunque y la circunstancia de no ser precisamente un subnormal, me han puesto en la obligada posesión de esa competencia que se celebra en mí.

»Pero debo añadir que yo he trabajado en equipo, en un equipo completamente acéfalo, por lo que no puedo presumir de ser o haber sido capitán. De esto resulta que sólo se me puede atribuir una parte alícuota: lo demás debe repartirse entre mis compañeros de equipo. Tampoco he tenido alumnos, sino colaboradores. Y no hace falta nombrarles, porque a la vista están. Todo lo demás lo debo a la circunstancia de tener, con permiso de mi mujer, una novia que se llama GUIPUZCOA.

»Todo eso va dicho por mí y para mí. Pero el caso es que tengo a mi vera a un excelente amigo y compañero, a quien le ha tocado también la lotería de la longevidad: Nicolás Zabaleta, hombre laborioso y bien dotado a quien llegué a conocer cuando aún vestía su honroso *poncho* de miquelete, flanqueado con galones de cabo, uniforme que todos añoramos y aun desearíamos haberlo vestido porque era una auténtica librea de caballero. El y yo entramos al servicio de la honorable Diputación de Guipúzcoa cuando ésta disfrutaba todavía de unos residuos forales. Hoy es un mutilado de guerra. Todos lo sentimos: los que nos mandan y los que obedecemos.

»Y nada más, sino pedir a Dios que os premie ese derroche de amistad y compañerismo, al que correspondemos los dos con un vitalicio diálogo, como aquél de que nos habla José María Donosty en frase feliz, por mí ligeramente retocada, según la cual nos co-

rresponde nuestro Cristo de Lezo «en un Tú a tú de impresionante, mutuo y patético diálogo».—Muchas gracias.»

Ya sólo me queda desear a mi entrañable amigo don Fausto Arocena un largo goce de su jubilación, pero rogándole una excepción para esta nuestra revista a la que, desde un principio, presta tan eficaz asesoramiento y colaboración.

J. A.

ILTMO. SEÑOR DON JOAQUIN MARIA MUÑOZ-BAROJA Y AGOTE

El día 2 de julio de 1966 murió el Iltmo. Sr. D. Joaquín María Muñoz-Baroja y Agote. De un linaje distinguido de impresores y, especialmente, literatos, en los que se encuentra como mayor gloria el novelista don Pío Baroja, vio la primera luz en San Sebastián, recibiendo las aguas bautismales en la parroquial de San Vicente el 14 de marzo de 1870; le faltó poco para cumplir el centenario.

Continuador de la «Primitiva Casa Baroja», creada el año de 1812, la más importante obra de su vida fue emular a sus mayores en esta actividad, consagrando buena parte de sus ocios, entre otros, y desde la fundación, a la Sección Adoradora Nocturna Española de nuestra ciudad, de la que era miembro veterano constante y predilecto. La descendencia de don Joaquín es numerosa, pues conoció a veinte nietos, habidos en los matrimonios de tres hijos: don Ignacio Muñoz-Baroja, sucesor en la imprenta de artes gráficas, casado con doña María Jesús Cantera; don José María Muñoz-Baroja, prestigioso arquitecto de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, esposo de doña Isabel Peñagaricano, y doña Carmen Muñoz-Baroja, cónyuge de don Luis Charlén García.

En el tomo XVII (1961), cuaderno 1.º, pág. 99, de este BOLETIN, por el Hermano Valentín de Berriochoa se refirieron las filiaciones genealógicas de la hidalguía de los Baroja, conocidos de antiguo por Martínez de Baroja y, después, sólo por Baroja, cuando, en 1803, se estableció en Oyarzun don Rafael de Baroja, progenitor de los impresores y editores, que, vocacionalmente orientados al publicarse «La Papeleta de Oyarzun», editaron, primero, «La Estafeta de San Sebastián« y «El Liberal Guipuzcoano», siguiendo, más tarde, por otro lado, «El Diario de San Sebastián» y «El Guipuzcoano». De sus máquinas salieron también en todo tiempo importantes libros y revistas, destacando, entre éstas, la de «Euskal-erria»; la «Historia de la Revolución francesa», de Adolfo Thiers, y el conocido «Calendario de las Provincias Vascongadas», centenario ya y el más antiguo de nues-

tra Patria, que muy cortés y con toda puntualidad repartía el propio don Joaquín.

Precisamente, considerando estas extraordinarias calidades y el 150 aniversario de esta empresa, el Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián le otorgó el 30 de marzo de 1963, el «Título de Honor». De esta manera se premiaban los beneficios reportados durante dicho transcurso en pro de la cultura de la ciudad, como reza en un artístico Diploma.

Socio vitalicio y presidente del laureado Orfeón Donostiarra, era igualmente, en el momento del fallecimiento, el único superviviente de los veinte que lo constituyeron en 1896. Vicepresidente de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa y Vocal Tesorero de esta Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, circunstancia que priva definitivamente a los Amigos de tan querido y respetado compañero, amigo leal, callado y cordial y siempre decidido mantenedor del criterio de apoyar cualquiera iniciativa que redundase en beneficio de los intereses que animan el espíritu de la Sociedad, cuya presidencia rechazó por preferir continuar sirviendo de perpetuo contador; sin embargo, el nombramiento efectivo, registrado en las actas, ha quedado en los anales de la entidad. Y como recuerdo perenne de su ilustre personalidad, el testimonio de las virtudes aportadas por don Joaquín.

Superviviente del viejo San Sebastián, recordaba con su buena memoria las vicisitudes pasadas, por lo que excepcionalmente fue considerado por todos, con cariño, el archivo viviente de la historia local. Iruchulo, en pleno desarrollo, participó de sus andanzas y conoció bien el gran número de sus amigos, conscientes a su paso, en la última época, de cuanto la gran figura de don Joaquín simbolizaba al recordar tiempos pretéritos. En todo momento, sus desvelos por la sociedad fueron inmensos, pudiendo decirse que abarcó, incansablemente, con auténtica modestia, la mayoría de las facetas de las actividades de la ciudad. Uno de los postreros actos populares de admiración recibidos estuvo a cargo de los libreros donostiarras que, con motivo de su fiesta, en abril de 1965, le tributaron un cariñoso homenaje, lleno de afecto y simpatía en un ambiente de especial complacencia para el interesado.

Aficionado constante a la música y, sin exageración, al fútbol, practicó en la juventud el juego de la pelota vasca. Y austero y moderado en sus costumbres, sonriente y ufano, atribuía su longevidad al haber cumplido las instrucciones de una «Décima de Hi-

giene», debida a don Gregorio de Sales, y que, gentilmente ofrecida por él, llevo en la cartera. Dice:

Vida modesta y arreglada,
usar de pocos remedios,
y poner todos los medios
de no apurarse por nada.
.....
No tener ninguna aprensión,
salir al campo un rato,
poco encierro y mucho trato
y continua ocupación.

Con justa razón, se hace también preciso señalar que la entrega constante al trabajo y todos los demás servicios continuados le llevaron a alcanzar merecidamente la Medalla de Plata en la Exposición de Bellas Artes en 1891; Medalla de Oro del Centenario de la Ciudad de San Sebastián y la distinción de Caballero de 1.ª clase de la Orden del Mérito Naval. Estaba asimismo en posesión de la Medalla del Mérito al Trabajo y de la encomienda de la ciudad de San Sebastián.

Amante entrañable de la ciudad natal, cristiano ejemplar y devoto de Nuestra Señora del Coro, costeó, en honor de la Virgen, la reparación de los bancos de la iglesia de Santa María, bello gesto que no se puede menos de recordar.

Con la desaparición del señor Muñoz-Baroja se pierde la más genuina representación del verdadero caballero donostiarra.

¡Que Dios premie sus virtudes y su hombría de bien!

J. M.

D. JUAN DE IDIAQUEZ

En la obra *Comentarios de los sucesos de Aragón en los años 1591 y 1592 escritos por Francisco de Gurrea y Aragón, Conde de Luna,* que fue publicada en 1888 por su descendiente don Marcelino de Aragón y Azlor, Duque de Villahermosa, se da a conocer un manuscrito, existente en la Biblioteca Nacional, con datos y sucesos sumamente interesantes, entre los cuales se han extractado aquí los referentes al insigne guipuzcoano don Juan de Idiáquez.

Según el aludido manuscrito, al morir el Príncipe de Eboli, que era el único Valido o Ministro con quien despachaba el Rey Felipe II los asuntos de Estado, decidió éste repartir los despachos entre el portugués don Cristóbal de Mora, el Conde de Chinchón y don

Juan de Idiáquez, del se dice *que fue buen Ministro, vigilante y muy leído, y trató las cosas de Flandes de guerra y estado con particular cuidado de los despachos; fue bien intencionado y no se quiso meter en nada, aunque de todo tuvo noticia; oyó con grande cuidado y amor generalmente a los negociantes sin cansarse, y a todos respondía poco, pero a propósito.* Según esta obra recibía el Rey a sus tres Ministros por turnos y en horas fijas correspondiendo *a Idiáquez a la tarde hasta anochecer, y llevaba cada cual su minuta o memoria de lo que consultaba y lo que el Rey resolvía se quedaba con ello S. M. y se detenía la consulta hasta ver lo que resolvía, lo asentaban y se despachaba, con lo cual iba alentado el Rey en los negocios sin que le cansase mucho.*

En este juicio tan favorable a Idiáquez coinciden Cabrera de Córdoba y otros contemporáneos suyos, todos los cuales alaban la discreción, eficacia y falta de bajas ambiciones de que estaba adornado este noble guipuzcoano.

G. M. de Z.

FRAY MIGUEL DE ALZO, O. F. M. CAP.

Fray Miguel de Alzo, capuchino (Aniceto de Olano Galarraga) firmaba sus colaboraciones en euskera con el seudónimo «Aita Amaialde». Hermano del misionero Monseñor Olano, obispo de Guam, y del Padre Diego de Alzo, poeta y recolector de expresiones vascas: interesante trilogía la de estos tres hermanos capuchinos, ilustres guipuzcoanos los tres.

Nació en Alzo el 17 de abril de 1896. Profesor en Lecároz. Colaborador de «Zeruko Argia» con poesías euskaras. Miembro de la Sociedad de Estudios Vascos, en cuya sección de Enseñanza Primaria laboró con aportaciones importantes llegando a ser un especialista en la materia.

Autor de los libros *Filosofía Vasca* y *La Vida del euskera*, y de numerosos artículos sobre el bilingüismo escolar en la revista «Yakintza»: «Orientaciones para el estudio científico del bilingüismo en el País Vasco», «Métodos usados en el estudio de la capacidad del niño bilingüe», «El derecho a la instrucción primaria en la lengua materna ante el Derecho Internacional Positivo», «Pedagogía Vasca»...

Ha fallecido en la Argentina, donde residía desde hace años (Buenos Aires y Necochea). Goian Bego.

H. V. B.

EL PINTOR ASCENSIO MARTIARENA LASCURAIN

Ha muerto don Ascensio Martiarena. Con él se han ido muchos años, mucha historia de nuestro arte, desde los tiempos de la pujante Agrupación bilbaína de Artistas vascos hasta esta época actual del *pop, op* y otros *art* que han barrido todo rastro de escuelas locales.

Ascensio Martiarena Lascurain nació en San Sebastián el 8 de diciembre de 1883. Ya de niño demostró condiciones excepcionales para la pintura. A los 18 años estudió arte en Madrid con Marceliano Santamaría, marchando después a París para acudir, al principio, a la Academia libre de la Grande Chaumière y más tarde a la Escuela de Jean-Paul Laurens, a quien nuestro artista consideró siempre como su auténtico maestro.

En París encontró Ascensio el clima necesario para el desarrollo de su sentimiento artístico. Una vez terminados sus estudios, alternó sus estancias en Zumaya, donde vivían sus padres, con las residencias en la capital francesa, en la que comenzó a darse a conocer como retratista. Se especializó sobre todo en los retratos femeninos al pastel, con el sistema de los *trois crayons* (negro, sanguina y blanco) que llegó a simplificar a extremos que sólo un dibujo muy recio y apasionado —como tal era el suyo— podía explicar las calidades conseguidas.

De aquellos años de París se conservan algunos apuntes de paisaje, generalmente de las orillas del Sena, los cuales, junto con multitud de otros pequeños apuntes del País Vasco, de Bretaña y de Castilla, constituirán, casi de seguro, el aspecto más original y logrado de su obra.

Como hitos importantes de su carrera artística tengo anotados los siguientes datos:

Año 1904: Mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid.

Mayo de 1910: Celebra una de sus primeras exposiciones en los salones de «El Pueblo Vasco» de San Sebastián.

Año 1912: Decora el hall del Teatro Victoria Eugenia.

Año 1915: Es nombrado Académico Correspondiente de Bellas Artes.

Año 1919: Medalla de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza.

Enero de 1924: Exposición en las Galerías Lorenceau de París.

Julio de 1924: Expone en la Nacional de París, presentando dos retratos.

Año 1925: Invitado entre 100 artistas extranjeros por el Gobierno francés, expone en el Museo Galiera de París, con motivo de una campaña de estabilización del franco.

Año 1950: Premio de Honor del I Certamen de Navidad.

Año 1962: Premio de Honor «Ibaia», en París.

Hay obras suyas en el Museo de Luxemburgo de París, en la Hispanic Society de Nueva York (los cuadros «La Serrana» y «Capullo rojo»), en los museos de Bilbao y San Sebastián, y en numerosas colecciones particulares.

La carrera del pintor Martiarena sufrió un notable cambio cuando decidió alternar la producción de cuadros con la enseñanza de pintura, pensando en crearse de este modo una fuente de ingresos más segura que la que le suponían los encargos y las ventas. Y así, de recién casado, instala su vivienda y academia en la calle Andía de San Sebastián en el Paseo de Salamanca después, y por fin, con el producto de sus ingresos, construye una villa en el barrio de Marruchipi. No quiere decirse que dejara para siempre la capital francesa, pues a ella acudía aún con cierta frecuencia. En tales casos, al frente de sus alumnos quedaba su amigo y gran artista Julián de Tellaeche.

Unos pocos años antes de la guerra civil de 1936, Martiarena vivía desahogadamente en el tranquilo Marruchipi, en una villa muy bonita, «Txabol-gorri», pintadas de rojo sus puertas y ventanas, rodeada de pinos y con una huerta en la que el maestro pasaba largos ratos trabajando. No tenía mucha prisa entonces por pintar; su dedicación mayor eran sus discípulos particulares (siempre en número escaso), y los de la Escuela de Artes y Oficios, donde regentaba una cátedra de dibujo, ganada por oposición, que él convirtió en lo que llamó «Croquis por el cine». Consistía este sistema de aprendizaje en ir pasando a cámara lenta películas especiales de danza, de animales, de atletismo, etc. El alumno debía de recoger en rápidos apuntes los movimientos de las figuras, pasándose la misma película varias veces hasta que el dibujante completara la figura en las posiciones que había escogido.

Don Ascensio estaba casado con doña María Tejeiro, que fue su compañera ideal, animosa, alegre y abnegada. Tuvieron tres hijos, Maruqui, Lola y Ramón. Maruqui comenzó a destacar en la ilus-

tración y arte aplicado en general, constituyendo una esperanza para el arte vasco.

El ambiente artístico que se respiraba en el Estudio de Txabolgorri en aquellos tiempos cercanos a la convulsión peninsular era el siguiente: Se practicaba el impresionismo para el paisaje, admirándose a los grandes impresionistas franceses y a nuestro Regoyos. Para el bodegón y la figura se construía el cuadro en forma geométrica, a base de grandes o pequeños planos, a la manera de Vázquez Díaz, también admirado allí, así como el pintor Ignacio Zuloaga. Por la obra del eibarrés sentía Martiarena gran aprecio y así lo manifestó públicamente en una ocasión cuando dijo que a su llegada a París dos cosas le produjeron una profunda impresión: los ballets rusos y las pinturas de Zuloaga que vio en una exposición. En el Estudio de Txabol-gorri aparte de algunos cuadros del maestro, había en las paredes obras de Regoyos (unos dibujos y un paisaje de Orio que más tarde le fue sustraido ignominiosamente en Bilbao), un dibujo de Arteta, una figura de marino de Tellaeche y una pescadora de Jesús Olasagasti, el más aventajado discípulo de Martiarena.

A consecuencia de la guerra civil, el año 1936 Martiarena y su familia pasaron a Francia. En Bayona se le despertó una viva afición por el paisaje, volviendo al trabajo intensivo de la pintura. Pintó numerosos apuntes de paisaje, bodegones y retratos de exilados, generalmente de gente humilde, tipos vascos que vestía de marinos. Sus antiguas relaciones de la capital francesa le sirvieron de mucho para defenderse con la venta de sus obras y, posteriormente, estallada ya la conflagación mundial, tuvo compradores entre los aficionados al arte que, enrolados en el ejército alemán, invadieron Francia.

Cuando Ascensio Martiarena pudo volver a España su situación era bien distinta a la que dejó en aquellos felices días de Txabolgorri. Había perdido su cátedra de Artes y Oficios, hubo de vender la villa y comenzar de la nada otra vez. Para colmo de desgracias, murio su hija Maruqui quien, con su talento e iniciativa, había comenzado a ayudar positivamente a la familia.

Vivieron algún tiempo en una casa de vecindad de Ategorrieta, pasando más tarde a una pequeña villa cercana, llamada «Txiki-ena» (txikiena, la más pequeña), donde residió el maestro hasta sus últimos días. Desde estas nuevas viviendas Martiarena continuó ejerciendo la enseñanza de pintura y dibujo, preparando también a los aspirantes a arquitecto. Continuó igualmente pintando paisaje, bodegón y figura, celebrando exposiciones en diversas localidades es-

pañolas y triunfando en algunas competiciones, como cuando obtuvo el premio de Honor del I Certamen de Navidad. Se dedicó también a la restauración de cuadros, a lo que era muy aficionado y competente.

Del Martiarena paisajista ya hemos hablado y dado nuestra opinión. Consideramos que el paisaje, sobre todo el pequeño y rapidísimo apunte, es lo más personal de su obra. Pero esto no quita ningún mérito a las otras especialidades que cultivó, como el bodegón, el retrato, la figura regional (así «La cacharrera», «La Santera de Mirón» «El boyero», etc.), y por último la composición. Observamos en la composición una constante preocupación, a lo largo de su vida, por el tema de las procesiones en los pueblos vascos. Debió de pintar en su juventud un cuadro de gran envergadura sobre ese tema, pero, sin que sepamos los motivos, lo fragmentó en varios trozos que, cuando se expusieron como cuadros individuales llamaron la atención por el patetismo de las figuras que en ellos aparecen. Son sus famosas viejas vascas, tocadas de negro, con un libro de misa, un rosario y una rosca de cera en las manos recortándose sobre un apagado cielo crepuscular. El asunto de la procesión reaparecía de vez en cuando en las intenciones del artista, hasta que hace cosa de pocos años pintó un lienzo grande, una procesión en Zumaya, en el que, entre numerosas figuras, aparece la del autor. Espero que el día que se celebre la Exposición-homenaje a la memoria del maestro, este cuadro podrá ser conocido por el público.

Mención muy importante entre las facetas de Martiarena merece la del retrato. Yo lo considero como un retratista apasionado, que ponía su alma entera ante el modelo y comunicaba a la figura del lienzo su propia pasión, reflejada en los ojos. Las miradas de los retratos pintados por Martiarena son profundas, traslucen una vida interna. Por el procedimiento antes mencionado de los tres tonos de pastel, debió de realizar un número considerable de cabezas, especialmente en los tiempos juveniles de París. Le he oído contar que entraba en una casa para hacer el retrato de la señora y no salía de ella hasta haber retratado al resto de la familia.

Nos queda, por último, referirnos a la labor de Martiarena en el campo de la enseñanza, labor que dura más de medio siglo. Don Ascensio no sólo enseñó a pintar sino que inició también, principalmente entre los alumnos de Artes y Oficios, al arte llamado industrial, comercial o publicitario. Es más, a muchos aspirantes que acudían a él queriendo aprender pintura de caballete, él intentaba convencerles de las ventajas del arte comercial, especialidad cada vez

más solicitada y merced a la cual el artista puede defenderse mejor en la vida. Sus ideas a este respecto eran tajantes: el arte comercial de nuestros días es tan noble como la pintura de caballete. Los comerciantes e industriales, con su demanda de publicidad artística, son los descendientes de los señores de antaño que encargaban arte. Estas ideas que parecen tan corrientes hoy en día en que la publicidad está tan desarrollada en nuestro país, resultaban más originales cuando Martiarena las expresaba hace treinta o cuarenta años.

La influencia de Martiarena en la pintura guipuzcoana fue grande, pero influencia de profesor libre, cuya mayor ilusión era que la pintura de sus discípulos no se pareciera a la suya. Llegaba a tales preocupaciones a este respecto que nunca llegó a pintar delante de sus alumnos. Su afición a orientar a los jóvenes, aun sin que fueran discípulos suyos, le llevaba a opinar en voz alta en las exposiciones, ante ellos mismos, haciendo una crítica sincera y noble. Claro que se exponía a cualquier intemperancia, pero, en general, el joven le escuchaba respetuosamente, conociendo su buena intención y sinceridad. Precisamente Martiarena era feliz cuando podía elogiar la obra comentada o cuando observaba una evolución positiva en el artista.

Durante sus últimos años hizo también de profesor en la Agrupación de Artistas Guipuzcoanos donde había una Academia libre nocturna.

Poco después de su muerte un grupo de pintores realizó una Exposición de homenaje a su memoria, en Aguinaga. Para más adelante, quizá para la primavera próxima, se piensa celebrar en la capital guipuzcoana una importante Exposición en la que figure lo más destacado de su obra y en la que participen también los que, directa o indirectamente, fueron sus discípulos. Esto y mucho más se merece el recuerdo de aquella excelente persona, gran pintor y forjador de artistas.

ANTONIO VALVERDE

DOS ARTISTAS VASCOS: BASIANO Y QUINTIN DE TORRE

Han fallecido dos artistas vascos de primera categoría: el pintor navarro Jesús Basiano y el escultor vizcaíno Quintín de Torre.

Basiano llegó a ser un paisajista muy notable, de gran personalidad, espontáneo, valiente y enérgico, hasta genial a veces, como

las manifestaciones humanas de su recia personalidad, dignas de estudio, juntamente con su valiosa obra pictórica, que contribuyó a dar configuración propia a nuestra Escuela de Arte Vasco.

Quintín de Torre, bilbaíno y contemporáneo del malogrado Mogrovejo y de otros escultores como Moises Huerta, Inurria, Durrio, etcétera, ha dedicado su larga vida de ochenta y dos años a un trabajo constante de estudio y superación. La critica fue muy exigente con él en la primera época de su carrera de escultor, pero triunfó plenamente luego con obras de gran ambición artística, creando un estilo personal inspirado especialmente en los imagineros clásicos españoles a pesar de su formación en academias y viajes por Europa (Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Austria, Inglaterra...). Sus cualidades humanas eran también envidiables para un verdadero artista, y debían de caerle muy anchos los títulos, recompensas y condecoraciones académicas, que justamente poseía a su auténtica humildad franciscana.

H. V. B.

¿QUIEN ES VASCO?

En el pregón de las Fiestas Euskaras del presente año nos consolábamos de la debilidad de nuestra voz por el fino oido que presentaban los circunstantes a los temas vascos. La voz del pregonero ha sido escuchada en efecto, a pesar de su debilidad, hasta por personas que se hallaban lejos, pero en algunos casos la distancia ha hecho que se perdiese bastante el sentido de la misma.

Si pedimos al hombre de la calle que nos manifieste su concepto del vasco, oiremos unas definiciones que no siempre concuerdan. Definir es ciertamente más difícil que catalogar. Pero si le apretamos a que nos diga quién es vasco y quién no lo es, podremos apreciar también que las ideas sobre el particular no están muy claras.

Al abordar este tema no caíamos en la presunción de quererlo zanjar definitivamente, sino de ofrecer un punto de vista personal, quizás muy discutible, pero fundado en razones que no nos parecen desprovistas de peso. Aun después de exponer completo nuestro pensamiento, habrá seguramente quienes disientan del mismo, pero les concedemos todo el derecho de hacerlo.

Las leyes estatales suelen determinar con minuciosidad quiénes tienen el derecho de la respectiva nacionalidad. Pero éste no es nuestro caso porque, en primer lugar, no ha existido nunca una estructura jurídica que llegase a abarcar a todo el país vasco, y en segundo lugar y principalmente, porque el término de vasco no sólo no es

un término jurídico, sino tampoco histórico solamente, ni siquiera puede tomarse en toda su amplitud por un término de significación estrictamente biológica o lingüística, sino por un término étnico-social.

Un dicho popular afirma que para ser buen vasco hace falta reunir tres requisitos: 1) tener apellido vasco, 2) saber hablar la lengua y 3) tener parientes en Argentina. No obstante, los principios de la sociología no pueden menos de poner fundados reparos a la aplicación analítica de este triple capítulo de discriminación. Y no precisamente por defecto del tercer requisito de tener parientes en la Argentina, que a nuestro juicio tiene una importancia considerable.

En efecto, cuando los sociólogos quieren estudiar una colectividad cualquiera no cuidan en absoluto de la pluralidad, sino de la totalidad. No les interesa el hombre en sí, ni la simple suma de individuos, sino el resultante de la conjunción de los mismos al que Stoltenberg llama «pan-anthropos» en un sentido muy diferente del Yo con mayúscula o conciencia real objetiva de Rousseau. El fenómeno social, según la moderna ciencia sociológica, trasciende de lo físico y de lo biológico para constituir una nueva síntesis independiente, una nueva realidad que no se da en sus elementos con unas normas, unos compromisos y unos instrumentos que no se dan en cada uno de sus componentes aisladamente.

Es una sociedad más que el individuo, es la totalidad la que entraña un espíritu, un estilo de vida, resultante, o acaso mejor resultado, de lo que los sociólogos llaman principio de aglomeración. Esta imposición de la ciencia sociológica de considerar la totalidad será el principio luminoso que nos conducirá de la mano en el intento de resolver el problema que nos hemos planteado.

Analicemos por partes los tres mencionados requisitos de la vasconía.

La intensa y destacada participación de los vascos en la empresa americana supuso una expansión de los apellidos vascos por todo el nuevo mundo, bien por la adopción de los mismos por parte de los indígenas, bien por el fenómeno del mestizaje en el que no anduvieron menos remisos los vascos que en las hazañas conquistadoras o colonizadoras. Estos portadores de apellidos vascos, fuesen o no mestizos, en el supuesto de que hablasen el vasco, y aún, digamos tuviesen parientes en la Argentina, ¿podían ser considerados en realidad como vascos?

Más de uno estará pensando que el apellido no tiene valor más

que en cuanto supone llevar sangre vasca en las venas. Concedamos a título metodológico en el sentido cartesiano que la condición de vasco pueda depender de un análisis serográfico, pero en este caso, ¿dónde ponemos el límite exacto de la proporción de sangre vasca que debe llevar un individuo para ser considerado como vasco, y sobre todo, quién es capaz de medir esa proporción?

Hoy día no hay ninguna raza en el mundo que pueda ostentar la originalidad de poseer sangre sin mixturas. Carlos Siso en su obra «La formación del pueblo venezolano», habla de una tribu alejada de todo contacto con la civilización. Al llegar a ella un misionero que periódicamente les visitaba, se encontró con que un indio quería matar a su esposa que acababa de tener un hijo rubio por sospechas de infidelidad. No quedó muy convencido de las explicaciones del misionero y el indio desapareció con su familia sin dejar rastro. Apareció aproximadamente al año, y lo hizo con un hijo más que casualmente resultó también rubio. Había querido someter a su mujer a una prueba de total aislamiento y por nueva caprichosa combinación de los genes creyó en su fidelidad.

Como en el caso de la selva venezolana se podría encontrar en otras partes ejemplos sospechosos de la presencia de genes alienígenas que producen rasgos poco concordantes con la tipología propia. Añádase que las condiciones de la vida moderna con la ruptura del aislamiento geográfico y el proceso de unificación cultural tienden a desandar el camino de diferenciación recorrido por los diversos grupos humanos en épocas principalmente prehistóricas.

El aislamiento geográfico del pueblo vasco en épocas históricas ha sido muy relativo. Campión, entre otros, ha estudiado la inmigración de comunidades alienígenas en tiempos antiguos. Cometeríamos un error de perspectiva si consideramos al pueblo vasco tan sólo como sujeto pasivo del fenómeno de la inmigración que facilita el cruzamiento. El pueblo vasco, a su vez, ha sido un pueblo emigrante y aún no ha dejado de serlo totalmente.

La expansión hacia América no fue una eclosión súbita del pueblo vasco hacia el exterior de sus valles y montañas. Tuvo sus precedentes, bien en forma aislada, bien en forma de grupos de colonos que poblaron muchas tierras, especialmente del norte de Castilla, que la reconquista iba arrancando del poder de los moros. Los posibles canteros vascos de Mingorria, cabe el Escorial, pudieron ser el ejemplo de otros grupos más junto a las catedrales de Sevilla o de Santiago y Trincherpes al revés pudieron existir quizás en las dulces rías gallegas.

No obstante, no se puede anular una diferenciación biológica del pueblo vasco respecto a otros pueblos, aun los más próximos geográficamente. Existe ciertamente un grado de diversidad genética que puede permitir hablar de raza en un sentido relativo.

No todo el que es rubio puede ser catalogado como nórdico, ni todo el que tiene una contextura superior a la normal evoca a la raza tehuelche. De la misma manera la antropología actual, al aplicar el análisis serológico a la biología diferencial de los diversos grupos étnicos, llega a la conclusión de que el examen no se puede aplicar a cada uno de los individuos, sino a la combinación de conjunto.

Entre los sistemas sanguíneos sobre los que se opera en esta clase de investigación racial, el más utilizado es el de la frecuencia fenotípica ABO o clasificación según la incidencia de los conocidos grupos sanguíneos. No es momento de extendernos en estadísticas, pero podemos señalar que la mayor incidencia en el grupo O entre las regiones españolas la da la vasco-navarra con el 50,72 %, pero ¿quién puede negar al resto su condición de vascos por el hecho de concordar más serográficamente con los demás españoles? De todas formas estos métodos sólo tienen un valor aproximativo. Los parientes más próximos de los escoceses en este sentido son un pueblo aborigen de Africa del Sur.

Respecto al conocimiento de la lengua podríamos hacer unas consideraciones semejantes. El lenguaje, sin pertenecer a la esencia del hombre, es una propiedad distintiva del mismo. Siendo una nota constitutiva de toda sociedad la interrelación, la comprensión mutua de sus miembros viene a ser esencial en una sociedad. Pero, ¿se puede afirmar por ello que la lengua vasca sea un constitutivo esencial de la sociedad vasca? En otras palabras ¿cabe temer que si algún día se dejase de hablar el vasco desaparecería con ello la etnia vasca?

Al querer definir la nación, algunos tratadistas como García Morente prefieren fijarse en las notas históricas con tendencia a identificar la nacionalidad con la línea histórica del estado. La mayoría, sin embargo, señala otros elementos constitutivos como la lengua, la cultura y la sangre, pero sin fijar un orden de prelacía o importancia entre ellos y sin precisar tampoco si los tres elementos deben seguir subsistiendo simultáneamente en un momento determinado. Esta cuestión no afecta tanto a nuestro problema, pues aun concediendo que el conocimiento de la lengua propia fuese esencial al pueblo vasco, lo sería tomado en su conjunto, no en cuanto

a los casos individuales. Los niños y los que por defecto físico están incapacitados para hablar forman también parte del pueblo vasco. ¿Por qué decir lo contrario de otros que están integrados en el pueblo vasco y se relacionan y se entienden con sus habitantes en cualquier otra forma?

En el valle navarro de Araquil, que hace poco visitábamos, se puede apreciar sobre el terreno que la lengua vasca, al menos en cuanto a extensión geográfica, se halla actualmente en un momento de regresión. Siguiendo la carretera por Arbizu y Huarte, llegábamos a Irañeta. En este pequeño pueblo aproximadamente la mitad de la población desconoce el vascuence. El cura del pueblo nos contaba que cuando él llegó a la parroquia hace unos 25 años, constituían mayoría amplia los que la hablaban. Del pueblo inmediato de Yábar nos decía que entonces hablaban el vasco cerca de la mitd de sus habitantes, pero que ya no quedaba más que un anciano que lo hablase.

Preguntamos al párroco si había podido apreciar un cambio de mentalidad y de costumbres con la desaparición de la lengua y especialmente una pérdida de las acendradas tradiciones religiosas del pueblo vasco. ¿Por qué se había de notar?, nos contestó y ante su acento de sorpresa tuvimos que excusarnos diciendo que más de una vez habíamos oído afirmar que la pérdida de la lengua implicaba en el país vasco un aumento de irreligiosidad.

De aquellos pueblos y de aquellos hombres que mantienen las tradiciones heredadas, que conservan el mismo estilo de vida, ¿quién osaría decir que han dejado de ser vascos por el hecho de dejar de hablar su lengua? Por eso no se han borrado todavía esos pueblos del mapa del país vasco.

En dialecto vizcaíno existe un término para expresar el vasco que no habla vascuence: «Euskaldun-motz» y otros hacen esta distinción con los términos de euskaldun y euskotar; no conocen la lengua, pero permanecen todavía vascos, aunque seguramente no en toda su integridad. Pero las causas de esta deficiencia no están simplemente en la ignorancia de la lengua.

Existe una idea bastante general de creer que la pérdida del vascuence implica una disminución del espíritu vasco, cuando en realidad el fenómeno debería considerarse más bien al revés: la pérdida de la lengua, más que una causa, es el efecto de la disminución del espíritu vasco, aunque después pueda acelerar el proceso de desvasquización. No se pierde el espíritu vasco porque se deja de hablar vascuence, sino que se deja de hablar vascuence

porque se pierde el espíritu vasco. El citado párroco navarro nos decía que tuvo que dejar de predicar en vascuence porque eran los mismos «euskaldunas» los que más se oponían a ello.

Cabía quizás hacer la distinción entre aquellos que por negligencia dejan perder la lengua y aquellos otros que han tenido menos oportunidades de aprenderla. Pero de todas formas creemos que para dejar de incluir a alguien en el censo de los vascos no basta que no hable vascuence si es que sabe mantener otros valores. Como tampoco basta que alguien hable vascuence para que, sin más, se le pueda considerar vasco. A este respecto plantean un problema curioso esos «Echeverrías» de raza gitana cuya lengua maternal es el vascuence. Los gitanos son un pueblo más o menos diferenciado biológicamente, como lo es el pueblo vasco. Pero esos «Echeverría» ¿son gitanos?, ¿son vascos? Para discernir esta cuestión hay que fijarse principalmente en el espíritu, como señalaremos más abajo en nuestra definición; el criterio de la raza o de la lengua no parecen suficientes para discernirla.

La tercera condición de tener parientes en la Argentina no deja tampoco de tener su importancia si se la considera igualmente como una característica de grupo y no sólo de los individuos. Un elevado porcentaje de familias vascas cuentan con algún miembro en esa República del Plata. Pero este requisito no lo entendemos en sentido literal, sino en cuanto expresión del espíritu universalista del pueblo vasco.

Acaso no es un hecho fortuito que el hombre con mayores ansias de universalismo, después del carismático Apóstol de las Gentes, haya sido un vasco, Javier, cuya vocación cultivó otro vasco universalista, fundador de la Orden religiosa más universal de la actualidad. ¿Será también casualidad que el primero en ceñir con un periplo el globo terráqueo fuese un navegante vasco?

En estas fechas en las que la Villa celebra el centenario de la fundación, no estará de más evocar al vate que intuyó el universalismo del pueblo vasco en el simbólico árbol de Guernica: Eman da zabalzazu — Munduban frutuba».

Ya es hora de que respondamos directamente a la pregunta de quién puede ostentar el legítimo orgullo de pertenecer al pueblo vasco: pertenece al pueblo vasco, y consecuentemente se le puede llamar vasco, todo aquél que participa en el proceso de la sociedad vasca. Al estudiar una sociedad decíamos que la moderna ciencia sociológica no cuida de la pluralidad sino de la totaliad. Ahora bien existe una sociedad vasca, un pueblo vasco que constituye un

conjunto, una totalidad. Todo aquél que por consiguiente, se halle inmerso en esa totalidad tiene el derecho a ser considerado vasco.

A la coherencia a través del espacio suelen llamar proceso a acumulación. En él el pueblo vasco actúa como un organismo vivo y capaz de asimilar elementos más o menos heterogéneos hasta el límite en que los pueda digerir sin peligro de perder su constitución natural. Esos elementos asimilados se hacen tan vascos como los homogéneos e incluso pueden cooperar al enriquecimiento del total.

De ahí que en nuestra definición del vasco hayamos afirmado que pertenece al pueblo vasco, y consecuentemente se le puede llamar vasco, a todo aquél que participa en el proceso de la sociedad vasca. El espíritu ante todo.

JUAN B. OLAECHEA

«ARRUGAIN» (1890-1966)

En su Bilbao natal ha fallecido el escritor y profesor de euskera Miguel de Arruza y Eguía, conocido en las letras vascas por «Arrugain», seudónimo que goza de prestigio en nuestra literatura.

Ha escrito mucho en diarios y revistas a partir del año 1911, en un vizcaíno de la escuela de Kirikiño. Colaboró en *Hermes, Euskera, Olerti, Euzko-Gogoa, Egan, Jesusen Biotzaren Deya. El Bidasoa* y en diarios bilbaínos como *La Gaceta del Norte* (antes y después de la guerra como encargado de «Euskal-Atala»), *Euzkadi*, etc.

Tradujo *El Judas de Casa* (Bilbao, 1934), de Trueba y compuso y adaptó métodos para aprender y perfeccionar el vascuence: *Método Massé-Dixon, traducido y adaptado al euskera* (Bilbao, 1923), *Método práctico para aprender el euskera* (Bermeo, 1925), *Euskeraz Ikasteko Bide Erraza* (Bilbao, 1934).

Se mostró entusiasta colaborador de las iniciativas euskeristas que florecieron en Vizcaya, y su nombre está vinculado con la historia de la Academia de la Lengua Vasca durante muchos años, ya que ha sido uno de sus miembros correspondientes más veteranos. Goian Bego.

H. V. B.

CASAS-TORRES: LA DE ECHEZAR, EN IZURZA

Es curioso que, habiéndose originado una considerable bibliografía en torno a las casas-torres de la anteiglesia vizcaína de Izurza, no se haya hecho mención del edificio actualmente conocido por

Echézar, que conserva notables vestigios de una antigua torre. Tengo entendido que últimamente han realizado algunas reformas, y no sé si en la nueva adaptación habrán tenido en cuenta la conservación de los elementos arquitectónicos de la antigua construcción.

Hace unos veinticinco años hice unos apuntes de Echézar. Se conservaban restos de toda la base de la antigua torre. La parte habitada como caserío comprendía la mitad norte del antiguo cuerpo de la torre, con el piso bajo y el primero aproximadamente, con tejado a dos vertientes, este y oeste. De la otra mitad, en la correspondiente a la parte sur, quedaban tan solamente restos de las paredes exteriores, cubiertas de yedra y maleza por todo el cerco, de hasta unos tres metros de altura en algunas partes. En el paredón del sur de este cerco en ruinas se conservaba todavía la puerta ojival de entrada, y otra igual y en la misma dirección en la fachada norte, con algunos canecillos y dos ventanas ajimezadas, una a cada lado de la fachada, a la altura del primer piso. La de la derecha estaba ocultada por una tejavana destinada a guardar los aperos de labranza.

En la facha oeste, que da hacia el río que baja de Mañaria, tenía otra ventana ajimezada, aunque sin la columna central ya. No recuerdo ahora ningún otro detalle notable del edificio, pero es posible que lo tuviera. No tuve ocasión de visitar su interior.

Tenía el aspecto de haber sufrido algún incendio en tiempos remotos, y que fue desmoronándose poco a poco, sobre todo la parte sur.

Seguramente que la denominación «Echézar» es moderna, y que antaño tuvo otro topónimo propio, que podrá saberse al investigar en los archivos.

No sé si pudo haber sido una ferrería medieval. No lo creo. Más bien pudo haber sido de los señores de esta torre la ferrería de Arbizolea.

La cercana torre de Lejarza («Leixartza-torria»), bastante moderna, tuvo una ferrería importante que se surtía de las minas de Atxurkulu, de la peña de Mugarra, y no tendría nada de particular que pudiera estar relacionada con la antigua torre de Echézar. Más de una vez se me ha ocurrido pensar si no se construiría Lejarza, que es como un remedo tardío de torre medieval con las armas de Basozábal y Echáburu, con los restos de la antigua torre, quemada o demolida, de la actualmente conocida por Echézar. Quizás llegue a prosperar algún día esta insinuación mía, que no pretendo emitir ni como hipótesis siquiera.

Por el lado este de Echézar pasa el canal de agua para el salto de la antigua ferrería conocida por Arbizolea, documentado algunas veces como Albizolea. Un apellido muy antiguo de Izurza es el de Arribi. ¿Correspondería acaso esta ferrería a la antigua torre de Echézar, y en ese caso la ferrería de Arbízola resultaría ser la ola o ferrería de Arribi? Los investigadores tienen aquí una base de trabajo para tratar de desentrañar el misterioso arcano de esta torre izurzana.

En la topografía que circunda a Echézar y Arbizolea hay una curiosa particularidad que bien pudiera corroborar la suposición de que el apellido izurcés Arribi pudiera corresponder a Arbizolea, pues entre la ferrería de este nombre y Echézar, en la ladera por donde sube el antiguo camino al barrio de Echano, quedan vestigios claros de viejas canteras de piedra, y la denominación euskérica vizcaína de cantera es *arri-obi* o *arribi*.

Junto a esta ferrería de Arbizolea está el edificio que a finales del siglo pasado y comienzos del presente se denominaba «Palacio de Albízola» o Arbízola. Es un edificio de fuerte cimentación y construcción de piedra. También pudo haberse construido con restos de la antigua torre de Echézar.

Yo creo que los grandes industriales podrían contribuir eficazmente a la conservación de estos venerables restos de nuestros antepasados.

N. ALZOLA

GUERNICACO GABON-CANTE (1764)
CORRIGENDA

Recientemente, y en colaboración con don Manuel Lecuona, tuve la satisfacción de publicar una opereta navideña vizcaína, guerniquesa por más señales, debida a la pluma de don Sebastián Antonio de la Gándara (1). Don Manuel Lecuona la aderezó, modernizando su ortografía, traduciéndola al castellano y aportando sabrosas glosas literarias. Contra lo que yo podía saber y esperar, el texto ha interesado a los especialistas en nuestra literatura. Don Luis Michelena publicó en el mismo número del BOLETIN unas notas filológicas, dignas de la maestría a la que nos tiene acostumbrados.

(1) J. Ignacio Tellechea Idígoras - Manuel de Lecuona, «*Gabon-Kantak*» *de Guernica (1764). Un documental del euskera vizcaíno del siglo XVIII*, en BRSVAP., 22 (1966) 157-171. Puedo añadir que el papel original, en el Leg. 62 de *Jesuitas*, de la Real Academia de la Historia, de Madrid, lleva a lápiz la signatura siguiente: 9-7282.

Las dificultades con las que Lecuona y Michelena se han encontrado y hasta alguna divergencia de interpretación, parten naturalmente del texto por mí transcrito. Contagiado de escrúpulos filológicos, he vuelto a repasar el original. Antes de que tan eruditos amigos y maestros se lancen por el resbaladizo camino de las hipótesis, he de asentar firmemente las tesis o hechos, confesando públicamente mis errores de transcripción en una breve nota, no sin antes advertir que al tiempo de la impresión no tuve oportunidad para consultar el documento original.

Los retoques que es necesario introducir en el texto publicado, son los siguientes:

Estrofa III, verso 6: *Virgiñi;* léase *Virgeñi.*

Estrofa V, verso 3: *Ciembat zor gue izan;* léase *Ceimbat zor guc izan.*

Estrofa V, verso 7: *oinchu politean; léase politetan.*

Estrofa VII, verso 5: *Aguinac;* léase probablemente, *Aguinoc.*

Estrofa VII, verso 7: *zorrostua;* léase *zorroztua.*

Estrofa XI, verso 6: *gugatic;* léase *gugaitic.*

Estrofa XII, verso 5: *Eguin dan;* léase *eguin dau.*

Carta de Gándara a Larramendi:

Párrafo 2: *lasterea aurtengo:* léase *larterca aurtengo;* el resto está bien.

Al final: *Seure icaslechu;* léase *Zeure icaslechu.*

Cuatro ojos tan expertos ven o adivinan más que los míos. Con los filólogos conviene hilar delgado y que ellos trabajen sobre textos seguros. Peccavi!

J. I. TELLECHEA IDIGORAS

PAZ CIGANDA

Bakea Ciganda ha sido una auténtica enamorada del País Vasco-Navarro tradicional y católico. Su centro de acción radicaba en Pamplona, pero el eco de su entusiasmo por los valores espirituales y culturales de nuestra vieja Euskalerría llegaba a todos sus rincones por medio de noticias de la prensa o con su presencia, siempre simpática y sencilla, como mensaje de optimismo que hacía vibrar de entusiasmo a la juventud y rejuvenecer a los que pudieran sentirse cansados por los años o la vida, como ocurrió con su espontánea intervención en euskera durante la clausura del Congreso de

Estudios Vascos que, organizado por la Academia de la Lengua Vasca, se celebró en Aránzazu hace unos diez años.

Bakea Ciganda ha sido un testimonio vivo del renacimiento euskerista navarro de la postguerra, y la Academia Vasca le recibió como miembro correspondiente, siendo ella, con Madeleine de Jaureguiberry, de las primeras mujeres que han figurado en Euskaltzaindi.

Euskaldunon eskerrak Bakea Ziganda andere euskaldunari, eta Goian Bego!

H. V. B.

APELLIDOS VASCOS EN EL CEMENTERIO DE ARAVACA (MADRID)

Oteiza (Eduardo de) 1913, Astola Guardiola (Manuel) 1934, Zaldíbar (M.ª Purificación Bonrostro y) 1934, Urrutia y Urtasun (Severina) 1956, Oteiza y García (?), Goicolea (panteón de la familia).

1936-1939: Amóstegui (y Fernández, Joaquín), Aranguren (y J. de Soto, José M.ª de), Ardanaz (Silverio), Echeverría (y Hernández, José), Gorostegui (y Robles, Antonio), Guardiola (y Mareca, Ricardo), Maeztu (y Whitney), Ramiro), Olaiz (Modesto Ruiz y), Ullíbarri (y Vara Juan, Dionisio), Izarduy (Joaquín Vara del Rey e), Izarduy (José Luis Vara del Rey e), Eguilioz (Pedro), Landaluce (y Asensio, Martín), Petrirena Aurrecoechea (José Angel), Arrillaga (José Luis Rivera y).

N. A. G.

BIENVENIDA DE UN «BERTSOLARI» A UN GENERAL EN VERSOS CASTELLANOS

Durante el verano de 1926 (no recuerdo si fue ese año; bien pudo ser después) el General Primo de Rivera, jefe a la sazón del Gobierno español, visitó Leiza, en Navarra. Tampoco recuerdo —si alguna vez lo supe— el motivo de tal visita. Viaje político, probablemente, por la región cantábrica. Lo que sí recuerdo es que los hijos y sobrinos del general solían veranear en Leiza, y que incluso tomaban parte en las competiciones deportivas durante las fiestas del pueblo.

Se le hizo un cordial recibimiento, como es norma en tales casos; del cual sólo interesa, para esta nota, la bienvenida que don Martín Goicoechea, «bertsolari» del lugar, le dirigió, en verso castellano, y

que al cabo de tantos años he encontrado entre mis papeles familiares. Héla aquí:

Bienvenido sea Vd. Excmo. general Primo de Rivera
Dios quiera que pase aquí
verano invierno y primavera.
Aquí estamos a sus órdenes toda la población entera,
Que se ausente Vd. de nuestra compañía
no consentiremos de ninguna manera.
Viva el general Primo de Rivera,
Viva ese gran patriota
que ha salvado a España
después que tenía el ala rota.
Los antiguos gobernadores
estaban jugando a la pelota
pero con el nuevo gobierno
han sufrido una gran derrota.
Los bandoleros de nuestra tierra
han tocado la última jota.
En España hay personas de talento e inteligencia
pero de un gobierno a otro hay mucha diferencia.
Algunos dicen que no
pero yo vivo en esa creencia:
el general Primo de Rivera ha puesto a España
al nivel de la mejor potencia.
Voy a comunicarles una noticia
que les parecerá muy extraña:
dondequiera que llegue el general Primo de Rivera
siempre hace alguna hazaña.
Si ese señor dimite su cargo,
podemos decir «¡adiós España!».

R. B.-U.

MARTIN DE OYARZABAL

Autor de *Santuen Bizitza Laburra, Zeruko Bidea* (Jaungoiko-Zale, 1922), *Jesukristo Gure Jauna eta Jainkoa-Bizitza ta Berri Ona* (Pasajes: H. Echeverría, 1935) y, en colaboración con Orixe (O. ta O. = Orixe ta Oyarzabal) de *El Lenguaje Vasco*, tratado del verbo vasco.

Era natural de Azpeitia (10-I-1892). Estudió en Orduña y en Comillas, donde se licenció en Filosofía y Teología. Aquí formó parte de un nutrido grupo de estudiantes y profesores vascófilos: N. La-

rrea, García-Goldáraz, Echániz, Orixe y otros, participando en las meritorias empresas de «Jaungoike-Zale» de Amorebieta, en defensa del euskera por medio de libros católicos.

Disfrutó de la amistad y la consideración de Orixe y del Padre Olabide. Convivió con el primero en Zabalegui, a quien acompañó la primera, y creo que la única, vez que asistió a la reunión de Euskaltzaindi en la Diputación de Guipúzcoa. Entonces conocí a don Martín, que estuvo a mi lado, humilde y callado, ancianito ya, como Orixe, y le tomé por algún sacerdote vasco-francés...

Ejerció el sacerdocio en Pobes (Alava), Bilbao (colaboró con Azkue, quien le llamaba familiarmente «Gure Martiñ»), Azcoitia, San Sebastián (1927-1934), Hernani. Residió algunos años en la Argentina (1950-1956) y luego en Hernani.

Ultimamente ha residido en la Casa-Residencia de Sacerdotes de Begoña, donde ha fallecido a primeros del mes de octubre, siendo trasladados sus restos a Azpeitia. Goian Bego.

H. V. B.

LOS OCHENTA AÑOS DEL P. IGNACIO ERRANDONEA, HELENISTA VASCO DE NOMBRE UNIVERSAL

Ha cumplido sus ochenta años el P. Ignacio Errandonea sin mengua de su actividad intelectual. Independientemente de los valores evidentes de quien es reconocido, entre los estudiosos del mundo internacional, como supremo demostrador de la teoría insinuada por Aristóteles en orden a la condición de actor que tiene el coro dentro de la dramaturgia sofoclea, amén de otros descubrimientos y aciertos interpretativos de la literatura helénica, cabe presentar a nuestro paisano como un magnífico ejemplar humano, que, dada su condición de religioso, hace trascender *a lo divino*, como diría nuestro Lope de Isasti, esas sus especiales dotes de humana humanidad. Prueba inequívoca de éstas dio en momentos azarosos de los cuales nadie quiere acordarse.

Bachillerato en Oxford (entiéndase la singularidad del bachillerato inglés), si bien la tónica de sus actividades se proyectó durante algún tiempo sobre empresas de apostolado (Círculo de San Ignacio, de San Sebastián) y de creación de centros de enseñanza entonces inédtos entre nosotros (Escuela Superior de Técnicos de Empresa), aparte de la Dirección de la revista *Razón y Fe*, la más prestigiosa intelectualmente entre las producidas aquí por los jesuitas, en ningún momento ha dejado de ser primordialmente el más acreditado cultivador de la literatura helénica entre nosotros y uno

de los de mayor predicamento entre los comentadores internacionales de la literatura sofoclea. Realmente, su misma prestancia física está denunciando a un *gentleman* que pasaría inadvertido en el mismo Oxford donde colacionó grados y estudió a fondo lo que había de constituir su especialidad por él deseada y por los demás reconocida.

La tesis que presentó brillantemente en la mencionada Universidad fue, como queda ya dicho, la demostración de la teoría que establece que el coro de la tragedia sofoclea es un auténtico personaje, a diferencia de lo que ocurre en el teatro de Eurípides. Fue publicada en la revista holandesa *Mnemosyne*.

Aparte de la corriente favorable a las tesis defendidas por Errandonea, que se materializó en comentarios de los especialistas del mundo intelectual, tales como Murray, Pohlenz, Filten Brown y otros, se han de mencionar aquí las ediciones publicadas en torno a esos temas por publicaciones técnicas inglesas, holandesas y alemanas.

Se ha aludido antes a ciertas proyecciones divergentes de sus privilegiadas dotes intelectuales. En cierto modo, eso parece un contrasentido, ya que se ha de pensar que un helenista y un economista no caben en el mismo saco. Quizá obedezca esa dispersión a determinantes de formación religiosa y pedagógica que no se nos alcanzan fácilmente y no desde luego a la solidaridad que existe indudablemente entre los conocimientos científicos.

Cuando dirigió *Razón y Fe*, no dejó de advertirse su afecto al país de donde procedía, afecto materializado en acogida de artículos y recensiones bibliográficas sobre asuntos de tema vasco. Esa misma afección se puso de manifiesto en el *Diccionario del mundo clásico* de la editorial *Labor* mediante notas o artículos referidos a nuestros problemas. Uno de los firmantes de esta reseña escribió, en artículo publicado en la revista *Gernika* sobre el libro del Padre Errandonea acerca de «El estásimo segundo de Edipo Rey», que aceptaba la tesis de éste, consistente en la atribución del estásimo a Layo, «poco menos que como artículo de fe». Y añadía que era «libro de agradabilísima lectura, no obstante lo arduo del tema», y que «las disciplinas clásicas y los deberes absorbentes de su cargo no han apagado en este religioso su emoción cordial y su amor por el *txoko* nativo. Y por su parte el otro firmante, abundando en parecidos elogios a los descubrimientos interpretativos del P. Errandonea, ha dicho en este mismo BOLETIN, que se recogen esos elo-

gios «con complacencia por tratarse de un convecino que sigue con atención el desarrollo de nuestros estudios».

Descanse y al mismo tiempo no descanse el Padre Ignacio Errandonea.

I. F. y F. A.

CIRILO DE ARZUBIAGA (1874-1966)

Ha fallecido en Begoña, de cuyo convento de Clarisas era capellán, a los noventa y dos años de edad. Si no llevamos mal la cuenta, ostentaba el decanato de los vascófilos. Era natural de Ochandiano y sacerdote. Con motivo de su primera misa, su paisano el gran poeta Arrese y Beitia le dedicó la poesía *Lelengo aldiz ikusi zaitut nik gaur Altarean* (1889). En 1912 fue nombrado secretario de la Sociedad «Jaungoiko Zale» que radicaba en Amorebieta y editó libros religiosos. Fue alma y vida de esta meritísima asociación y del semanario euskérico «Ekin» (1931-1936). Quedaron testimonios de que cultivó la poesía *(Sorkunde Garbiari*, en «Euzkaltzale», 1897).

Con motivo de la guerra residió algunos años en Inglaterra, y a su retorno prosiguió en su labor de publicista y propagandista de libros religiosos vascos fundando «Ediciones Religiosas. Begoña». A él se le debe la publicación del Catecismo de la Diócesis de Vitoria, entre otras publicaciones.

Era miembro de la Academia Vasca. Su incansable labor por la difusión de la lengua vasca por medio de publicaciones religiosas es digna de encomio y de un recuerdo.

H. V. B.

APUNTES PARA LA BIBLIOGRAFIA VASCA

En mi «Nota para la bibliografía de Domingo de Aguirre» en *BAP* de 1965, 3 y 4, y hablando de *Dembora anchiñakoen ondo esanac* cuento de Campión traducido al vasco, preguntaba yo de dónde había sacado Sorarrain que la tal versión euskérica era de don Claudio de Otaegui. En tanto me llega alguna respuesta, me complace dar cuenta de un libro que, pese a contener traducciones de narraciones vascas al francés, y ser de 1889, no figura en el catálogo de Sorarrain. Se trata del libro titulado *Contes espagnols.* Traduction de E. Contamine de Latour et R. Foulché-Debosc. Dessins hors texte par C. Ogier. Paris. Société de Publications Internationales. 19 Rue Servandoni. 1889. 264 + table in 4.°

Contiene, además de varios cuentos de Víctor Balaguer, los siguientes de Vicente de Arana: Le pont de Proudines (el puente de

Proudines), Ochoa de Marmes (Ochoa de Marmex), Zazpiki ou le malade d'amour (Zazpiki o el enfermo de amor), Aux bords de l'Urumea (a orillas del Urumea), La rose d'Ispaster (La rosa de Ispazter). Los títulos en castellano son los originales, y figuran en Sorarrain 1238: Los últimos Iberos, leyendas de Euskaria por don Vicente de Arana. Menos la última (La rosa de Ispazter), que no figura.

Además se halla, en dicho libro francés, la traducción del cuento de Campión que nos ocupa, con el título «Les conseils des temps passés», en las páginas 221 a 240, con el subtítulo «Légende basque».

R. B.-U.

FRAY FELIPE DE MURIETA (1897-1966)

El padre Murieta, capuchino (Francisco Torres Ibáñez en el mundo), nació en la localidad navarra de Murieta, donde su padre ejercía de médico. Estudió en Fuenterrabía, Estella y Pamplona. En 1925 fue destinado a la Argentina, residiendo en los conventos de O'Higgins, Córdoba y Nueva Pompeya (Buenos Aires), como profesor y organista. Allí publicó la revista «Juventud». Regresó a Híjar el año 1936, y escribió la reseña de la quema de este convento, que ha quedado inédita. De 1936-1939: Salamanca, Vigo, Sevilla, Melilla, Granada... y Navarra otra vez (Lecároz y Sangüesa). Luego en Alsasua y Pamplona, en cuyo convento de Extramuros ha fallecido el 13 de julio.

Con su carácter voluntarioso y gran amor al euskera, consiguió adquirirlo como para hablarlo y escribirlo correctamente. Escribió algunas obras para la enseñanza del vascuence: *El verbo euskera en su forma impersonal, Diccionario fraseológico, Gramática elemental del vascuence,* y otras. Intervino en la publicación de *Mendizaleen Meza,* y *Kontu Zarrak eta Berriak.* Editó *Naparro-ko Bertsolarien Txapelketa* (1960-1964: varios cuadernos). Colaboró en actividades euskeristas con entidades culturales navarras: Príncipe de Viana, Amigos del País.

En 1959 creó la revista infantil «Umeen Deya», dirigiéndola hasta su fallecimiento (66 números, más dos folletos titulados *Euskal Kontuak,* que viene a ser el nuevo formato de «Umeen Deya»). Su labor euskerista entre los niños, callada y humilde pero eficaz, es unánimemente ensalzada por académicos, escritores, vascófilos todos.

Era miembro correspondiente de Euskaltzaindia. Goian Bego Aita Murieta, euskal umien adiskidea eta langille aundia.

H. V. B.

ESCUDO DE EGUZQUIZA SITUADO EN EL CLAUSTRO DEL MUSEO DE SAN TELMO DE SAN SEBASTIAN

A) HERALDICA: Fue adquirido hace unos diez años por la Dirección del Museo, procedente de un anticuario de Estella.

Se trata de un escudo cuartelado, con un escusón de enlace en su centro. Los cuarteles ostentan: 1.º y 4.º, en plata, un árbol de sínople, con un lobo pasante de su color; 2.º y 3.º, en oro, cuatro palos rojos; bordura de gules con cadena de oro de Navarra. Coinciden estas armas con las del valle de Larraun, ya que todos sus moradores gozaron del privilegio de nobleza colectiva otorgado por Carlos III el Noble de Navarra, el 27 de mayo de 1397, confirmado el 17 noviembre 1439, el 18 de agosto de 1514, y por monarcas sucesores. Los EGUZQUIZA usaron de este privilegio por ser originarios del lugar de Gorriti, del que pasaron al de Azpíroz, ambos en dicho valle de Larraun.

En cuanto al escusón central, es partido, ostentando en su mitad izquierda un losange ajedrezado, que son las armas de MODET; y en la derecha, cinco fajas llanas, que son las de XIMENEZ.

BIBLIOGRAFIA: Este escudo, en concreto, aparece descrito en dos obras:

«Estudios de Heráldica Vasca», de Juan Carlos de Guerra; pág. 340.

«Nobiliario del Reino de Navarra», de José M.ª de Huarte y de Jáuregui y José de Rújula y Ochotorena; tomo I: Nobleza ejecutoriada; pág. 42.

B) GENEALOGIA: Se especula sobre si los EGUZQUIZA de Gorriti procedían de Andoain y éstos, a su vez, de Hernani. Pero no existen pruebas consistentes, aparte de algunas declaraciones vagas e inconexas de algunos testigos, en determinados pleitos de hidalguía que litigó esta familia.

Lo que sí es auténticamente cierto, es la siguiente genealogía:

I.—MIGUEL DE EGUZQUIZA. No sabemos dónde nació, pero sí que vivió muchos años en la villa de Leiza (Navarra), donde falleció de edad avanzada, el domingo 6 de mayo de 1618. Entre sus hijos, nacidos aproximadamente entre 1560 y 1580, citamos los siguientes:

a) Don Pedro, que fue Abad de Leiza, donde falleció en 1622.

b) Martín, que estuvo casado con María Juanes de Loyarte, de la cual tuvo descendencia. Falleció en Leiza el año 1609.

c) Juanes, que sigue.

d) Margarita, que falleció soltera en el año 1617.

II.—JUANES DE EGUZQUIZA. Debió de nacer en Leiza hacia 1565. Contrajo matrimonio con María de Hualde, naciendo de esta unión:

a) María Juana, que estuvo casada con Francisco de Lasarte.

b) Juanes, que casó en 1623 con María de Lasarte. Su descendencia, por línea de varón, permaneció en Leiza hasta fines del siglo XIX.

c) Pedro, que sigue.

III.—PEDRO DE EGUZQUIZA Y HUALDE. Fue bautizado el 20 de septiembre de 1597 en la parroquia de Leiza, actuando como padrino su tío carnal, el Abad don Pedro de Eguzquiza. Confirmado en 1609, contrajo matrimonio el 19 de septiembre de 1622 con Mariana de Gorriti, natural de Leiza, naciendo de este enlace:

IV.—MARTIN DE EGUZQUIZA Y GORRITI, que fue bautizado en Leiza, el 18 de julio de 1623. Contrajo matrimonio con María de Arangoa, natural de Orella, el 16 de mayo de 1650, en Leiza; trasladándose seguidamente al lugar de Gorriti, en jurisdicción del valle de Larraun, donde vivieron en la casa llamada Echeverría, en la que nacieron sus ocho hijos, entre los que destacamos:

a) Martín, nacido en 1652, contrajo matrimonio en 1679 con Verónica de Otamendi. Su descendencia, por línea de varón, continuó durante tres generaciones en la casa Echeverría de Gorriti.

b) Bernabé, que sigue.

c) Salvador, nacido en 1669, contrajo matrimonio en 1704 con Mariana de Azpíroz y Recondo, heredera de la casa Bengoechea. Nieto de ambos fue Joseph Antonio de Sasturain y Eguzquiza, dueño de la casa Antonea de Gorriti y reconocido por la Nobleza Ejecutoriada de Navarra en el año 1785, por cuyo motivo colocó su escudo de armas en la fachada de la citada casa Antonea, donde se conserva intacto en la actualidad.

V.—BERNABE DE EGUZQUIZA Y ARANGOA, nacido el 11 de junio de 1662 en la casa Echeverría de Gorriti. Contrajo ma-

trimonio en Azpíroz, el 25 de enero de 1699, con María de Baraibar y Martirena, nacida en la casa Lizarraga de Azpíroz, el 3 de septiembre de 1672; hija de Juan de Baraibar Obanorena y de María de Martirena, dueños de dicha casa Lizarraga, con la que dotaron a su hija al casarse. Ejerció Bernabé el cargo de Regidor de Azpíroz y tuvo seis hijos, nacidos todos en dicha casa Lizarraga, entre los que citamos:

a) Joseph, que sigue.

b) Miguel, nacido en 1705. Heredó la casa Lizarraga y contrajo matrimonio en 1743 con María de Echachiquía y Ochotorena, siendo el progenitor de las ramas que continúan hasta nuestros días con el apellido EGUZQUIZA, una de ellas en el mismo lugar de Azpíroz.

c) María Josepha, nacida en 1710 y casada con Miguel de Arguiñena e Iriarte, natural de Albiasu. Nieto de ambos fue Cayetano de Arguiñena y Unanue, que litigó pleito de hidalguía ante la justicia ordinaria de Hernani, en el año 1798. El expediente que se conserva es muy voluminoso y contiene profusión de datos acerca de muchos miembros de esta familia.

VI.—JOSEPH DE EGUZQUIZA Y BARAIBAR, nació el 15 de octubre de 1703 en la casa Lizarraga de Azpíroz. Pasó a vivir a Urnieta en Guipúzcoa, donde ejerció importantes cargos públicos. Contrajo matrimonio el 5 de febrero de 1732 con María Miguel de Munita y Aranguíbel, nacida en Urnieta en 1704, hija de Pedro de Munita y Ezábal y de Mariana de Aranguíbel y Arriola, ambos naturales de Urnieta. De esta unión nacieron diez hijos, de los cuales destacamos a la segundogénita:

VII.—JOSEPHA IGNACIA DE EGUZQUIZA Y MUNITA, que nació en Urnieta el 11 de septiembre de 1734. Contrajo matrimonio el 26 de octubre de 1760 en la parroquia de Urnieta, y por poder, con Manuel de Modet y Ximénez, natural de Estella en Navarra, hijo de Juan Bauptista de Modet y de Angela Antonia Ximénez. Seguidamente se trasladó a vivir a Estella, donde litigó sendos pleitos de hidalguía, cuyos expedientes se conservan en los archivos de la Real Chancillería de Valladolid (año 1768) y de la Nobleza Ejecutoriada de Navarra (año 1782). Fueron sus hijos:

VIII.—Juan Miguel, Francisca Salesa, Pablo, María Josefa y Ramón de MODET y EGUZQUIZA, naturales de Estella.

BIBLIOGRAFIA: Archivos parroquiales de Leiza, Gorriti, Azpíroz y Urnieta. Biblioteca de la Diputación en San Sebastián: Hidalguías de Hernani, carpeta 4, expediente 18.

Biblioteca Provincial en Pamplona: Nobleza Ejecutoriada de Navarra, Sección 1.ª - Año 1782 - Faxo 2.º - Num. 5 - Folio 53, y Sección 6.ª - Año 1785 - Faxo 2.º - Núm. 1 - Folio 512.

«Sala de los Hijosdalgo de la Real Chancillería de Valladolid», de Alfredo Basanta de la Riva. Tomo I, pág. 259.

JAVIER EGUSQUIZA

RAMON DE MARURI

Alejandro de Bilbao («Ramón de Maruri» en la literatura vasca), poeta lírico vizcaíno, ha publicado variis libros de poesías: *Biotz Abeslari* (1927), *Lili-Txingar* (1928), *Txori Egadak* (1965).

Colaboró en «Euskal Esnalea», «El Bidasoa», «Olerti» y otras revistas.

El bello rincón de Arminza, a orillas de la ría guerniquesa, ha sido durante muchos años testigo de su vida enamorada de la belleza y de la poesía, como el poético Bidasoa lo fue en sus años de juventud.

En Arminza ha entregado su alma de inquieto poeta vasco al Creador, dejando un hermoso ramillete de composiciones a la literatura vasca, que la crítica ha enjuiciado siempre con encomio, pues ofrece valores literarios de calidad. Goian Bego.

H. V. B.

PEÑAS DE MAÑARIA. EL ULTIMO OSO QUE SE MATO EN VIZCAYA

A la memoria de nuestro inolvidable maestro don Evaristo de Bustintza (Kirikiño). G. B.

I.—*La anteiglesia de Mañaria.*

Mañaria es el pueblo montañero por excelencia de Vizcaya. Encerrado en un anfiteatro de agrestes peñas, extiende su dilatado caserío al pie de escarpadas rocas amenazadoras. Su paisaje asemeja en un todo a esas estampas suizas de alta montaña, donde la grandiosidad de los ingentes picachos calcáreos se suaviza con la dulzura de los siempre verdes prados que a sus pies se encuentran, donde pastan blancos rebaños de ovejas y corderos.

Durango, la vieja Tabira, es la llave que encierra este maravi-

lloso rincón de la tierra vizcaína. Desde nuestro *bochito*, que ya no admite el diminutivo desgraciadamente, el ferrocarril nos traslada a la villa duranguesa, a través de la vega surcada por el Ibaizábal, el río que nace al pie de la peña de Izpizte, cerca de Anboto, y muere en Urbi (Basauri), mezclando sus aguas con las del Nerba, para llamarse ampulosamente Nervión y hacerse navegable en sus últimos pasos entre apestilantes aguas turbionas, llenas de detritus humanos y fabriles.

Al desembocar en la hermosa plaza de Ezcurdi, donde su antiguo frontón ha sido reemplazado por uno nuevo, escuela de la academia de puntacesta, observamos con pena la ausencia del insigne filólogo Astarloa, hijo del pueblo durangués, gran euskerálogo, que a fines del siglo pasado, en la entonces incipiente ciencia de la filología, causó la admiración de propios y extraños, por sus teorías sobre la primitiva lengua.

Contados kilómetros de placentero paseo separan Durango del centro de Mañaria, donde la nueva edificación de un hermoso frontón pueblerino, acusa el buen gusto de los ediles del Concejo.

Siempre tenemos que aumentar un encanto más en la contemplación de los picachos que bordean el pueblo: Mugarra, Artatzagana, Leungane, Ezkubara o Ezkuaga, Zaibegui, Untzillaitz..., todos ellos forman esbeltas figuras que encuadran perfectamente en el paisaje bucólico. Si vamos a principios de junio, la fruta roja de los abundantes cerezos realza la hermosura de prados y heredades.

II.—*ESKILLARRI, lugar de Eskubara donde mataron un oso.*

Esta pequeña historia verídica, referente al último oso que se mató en Vizcaya, la hemos oído repetidas veces a nuestro antiguo profesor don Evaristo de Bustintza (Kirikiño), cuando hacia 1924 éramos discípulos suyos (G. b.).

ESKILLARRI, bien merece la pena de perpetuársele el nombre, como lugar histórico de la Peña de Eskubara, pues en él mató un oso un vecino de Mañaria.

Previamente daremos a conocer donde está. Situándonos en Mañaria y dando vistas a Urkiola, tenemos a nuestra derecha la peña de Eskubara, que en todo el itinerario de la subida al célebre Santuario, no dejamos de contemplarla a placer. En su parte occidental se ve a la derecha, y a la terminación de una campa muy pendiente un circo pedregoso en forma de anfiteatro dentro de la peña, formándose un enorme saliente, un cabezo, un *buru*, como le denomi-

naríamos en el léxico toponímico del idioma del país, inclinado algo hacia la derecha; por debajo de este cabeza hay un paso, un sendero colgado sobre el precipicio, para pasar a la parte zaguera de la peña, sendero o paso llamado Irakun. Eskillarri está encima de ese cabezo, y a la izquierda; es una campita estrecha y alargada desde la parte anterior a la posterior de la peña. Desde el valle no se advierte esa campita, que está en la parte superior.

Se puede ascender a Eskillarri por la parte delantera de la peña, subiendo por Pagasate, y luego por un senderito poco perceptible que por la izquierda del cabezo va hasta la misma campita. Es un fuerte repecho que requiere buen entrenamiento y sanos pulmones y corazón, ideal para la gente joven montañera. Más largo y cómodo es subir por Arrueta al depósito de agua de la fuerza eléctrica, en el alto de Astagan; desde allí ascender hasta la base del cantil o tajo de la peña y continuar por el sendero que siempre sigue hacia arriba, junto a los enormes acantilados o tajos que tiene Eskubara en su parte occidental, sendero denominado Atxondoeta. Al concluir los acantilados la senda se vuelve casi llana, en el lugar llamado Arridu, que con relación a Mañaria está ya situado en la parte posterior de la peña; en cuanto se llega a Arridu se contempla a la izquierda una «artxilika» o escombrera natural, muy pendiente pero corta. Se atraviesa el sendero que hay en ella y a continuación llegamos a Eskillarri, lugar donde un hombre valiente mató al último oso de Vizcaya.

III.—*La historia del último oso de Vizcaya.*

Ahora nos toca narrar, siempre basándonos en Kirikiño, la historia verídica de la caza.

«Es un suceso muy extraño, nos dice, la aparición y permanencia de aquel oso en los montes de Mañaria y Dima, principalmente en el macizo de Eskubara. Si alguna vez han vivido en esos montes los osos debe de hacer ya mucho tiempo, pues nadie los recuerda, y los habitantes no han visto más osos que los flacos de los húngaros, y éstos alguna vez en toda su vida.»

Nosotros creemos que efectivamente, sin poder precisar época, el oso habitaría los montes de nuestra tierra y como sucede siempre, al superpoblarse, ha ido desapareciendo por la caza encarnizada que el hombre presenta a todo animal y en todas partes del mundo.

Una de las primeras personas que vieron aquel oso fue una muchachita de Arrueta, al ir por agua a la fuente Malau, que está en una estrecha hendidura al pie de unos ribazos o munas. Había

nevado hasta el pie de Eskubara, circundando a los caseríos de Mañaria; tiempo frío y revuelto, propio de un duro invierno. Al acercarse la muchacha salió el oso de la hendidura, y pausadamente marchó hacia arriba y desapareció por las heredades de Etxebarri. Ella no conoció qué animal era; quedó breves instantes mirándole, tomó el agua y regresó a su casa con inquietud.

Allí contó que en Malau había visto un animal muy grande, que al principio le pareció un burro, pero después advirtió que era distinto. Salieron armados a buscarlo, pero no consiguieron encontrarlo.

Poco tiempo después vieron al oso en distintas ocasiones y parajes, entre otros Pedro de Zubero, del caserío Indabeiti, el cual desde Iñungana vio un día pasar, al oscurecer, por el alto de Eskubara en dirección a Mañaria, y a distancia relativamente corta de él, un animal desconocido de gran bulto; los pelos se le pusieron de punta y bajó corriendo a su cercana casa, con el temor consiguiente.

Se observaba que el oso se retiraba siempre prudentemente cuando se encontraba con personas, y por eso, y porque no se notaban daños entre los rebaños, los hombres tampoco le perseguían, y convivieron todos en buena paz durante año y medio o dos años.

Pero en la primavera y verano de 1871 comenzó el oso a atacar al ganado; y tuvo la desgracia de matar a dos ovejas del «etxe-jaun» de Azkondo, y éste resolvió matar al oso cuanto antes. Juan Cruz de Bizkarra, el «etxe-jaun de Azkondo», era un enemigo terrible y astuto de toda clase de alimañas silvestres. Con sus trampas, lazos y cepos exterminó un gran número de *basakatu* (gato montés), *azkonarra* (tejón), *katamielga* (garduña), *katakuxe* (marta) y *azeri* (zorro). De este último cogió una vez en una sola noche ¡cinco!

Este etxeko jaun, cashero de Azkondo, era el enemigo que se granjeó el oso con matar aquellas dos ovejas suyas.

IV.—*La muerte del oso.*

Lo primero que hizo Azkondo fue dedicarse a vigilar al oso, guiándose de sus huellas (oñatzak), y atisbando desde los altos con su vista perspicaz y su oído finísimo. Toda su atención, toda su alma, la puso en esa tarea peligrosa, consagrándose a ella día y noche. Y consiguió averiguar que el oso tenía su cubil (tokia) en lo alto y parte posterior de Eskubara; que de noche bajaba hacia Mañaria, y al amanecer se retiraba prudentemente, pasando por Eskillarri.

Dio conocimiento de ello a unos compañeros, pastores como él,

o dueños de ganado lanar, y la noche del 20 de agosto de 1871, con una luna llena, subieron a Eskillarri Juan Cruz de Bizkarra, de Azkondo; Julián de Aguirre, de Urkuletabarrenekoa; Timoteo de Echanobe, de Urkuletagoikoa; José de Solaguren, de Ibarra; un vecino de Mañaria y otro de Indusi (Dima), cuyos nombres no han sabido perdurar. Subieron de madrugada, cuando suponían al oso de excursión por la parte delantera de la peña y lo hicieron seguramente por Arridu, conteniendo hasta la respiración.

Se escondieron allí sobre unas rocas que dominan la campa, ocultándose, lo mejor que podían, y detrás de unos brezos (iñarrak), Juan Cruz de Bizkarra y Julián de Aguirre; los demás de dos en dos, se colocaron en diversos puntos, bien armados todos. Antes habían puesto una cabra vieja atada en el camino que suponían había de traer el oso para poder conocer cuándo venía éste.

Así sucedió. A eso de las cuatro de la mañana oyeron los rugidos del oso y los gemidos de la víctima y se prepararon. Al poco rato apareció en la campa el animal, y en vez de continuar el camino hacia su cubil se detuvo, levantó el hocico olfateando el ambiente, miró fijamente al sitio en que se escondían los cazadores y comenzó a avanzar cautelosamente, al modo del gato que quiere acercarse a un pájaro. En visto de esto, dijo al oído a Azkondo su compañero:

—Hay que tirarle, que viene.

Y Azkondo le indicó por señas que estuviese quieto; apoyó bien la escopeta sobre la roca y apuntó a la cabeza, pero le dejaba acercarse para asegurar el tiro. Cuando le tuvo a pocos metros de distancia disparó, y el oso cayó fulminante, sin ningún movimiento. Los compañeros de Azkondo, pletóricos de alegría, se levantaron con la intención de ir a donde yacía el oso; pero aquél, tan valeroso como prudente, les ordenó que no se moviesen y que tuviesen las armas preparadas por si no estaba muerto, sino solamente herido. Le tiraron piedras, le dieron voces y en vista de que no hacía el menor movimiento se acercaron a él, y comprobaron que estaba bien muerto. La bala le había entrado por junto al ojo derecho y le había salido por detrás del brazo izquierdo, atravesándole el cráneo, cuello y pecho.

Lo bajaron rodando hasta la primera estrada, y luego en la carretera del que era entonces alcalde, Vicente de Arzubia, de Zearra, fue llevado primero a Azkondo y después al Ayuntamiento para que lo viese todo el pueblo. A continuación fue enviado a Bilbao, a la Diputación.

Se dice en Mañaria que el animal pesó ocho arrobas y ocho libras

(aproximadamente 95 kilos); que su carne se vendió en Bilbao a dos reales la libra, mucho más cara que la carne de buey en aquella época, y que la piel disecada fue destinada a la clase de Historia Natural del Instituto Vizcaíno (1).

El Ayuntamiento de Mañaria dio a Azkondo una onza de oro (dieciséis duros, ochenta pesetas de aquellos tiempos) como premio y un diploma que dice así:

«El Ayuntamiento de la Anteiglesia de Mañaria a D. Juan Cruz Vizcarra (Askondo) para perpetua memoria y como prueba de agradecimiento por el oso que mató en la peña de Esquilarri a las cuatro de la mañana del día 20 de Agosto de 1.871.»

De la Diputación le enviaron como premio once monedas de oro de a ochenta reales.

Fue invitado a presentarse en Bilbao repetidas veces, más nunca quiso. Era hombre muy sagaz, y temía que le mareasen a preguntas del arma que había usado para dar al oso tan formidable tiro, inverosímil con escopeta de caza, y como en aquella época había mucho fusil oculto en las cuevas para el próximo levantamiento carlista...

De los que tomaron parte en aquella expedición nocturna contra el oso sólo vive uno, José de Solaguren, el de Ibarra, que habita hace muchos años en Izurza, en el caserío Uresandi, si no estamos equivocados.

Todos los datos y detalles que hemos expuesto los sabemos de dos fuentes: nuestro difunto padre, que oyó muchas veces ese relato de labios del mismo Juan Cruz, y el hijo de éste, Doroteo Bizkarra, hoy «etxe-jaun» de Azkondo.

Hasta aquí guardamos el recuerdo y los apuntes que tomamos en nuestra clase con el difunto Kirikiño (g. b.), ameno narrador como se puede comprobar en sus famosos libros «Abarrak», que no nos cansamos nunca de leer.

Nestor de GOICOECHEA y ARALUZE

XABIER LAZCOZ

Xabier Lázcoz Biguría (1887-1965) es una simpática aportación de la Navarra euskalduna a la cultura vasca, y los valores espirituales y morales de este santo sacerdote merecen un buen ensayo

(1) Efectivamente el oso disecado apareció en el Instituto, archivado en su sótano, gracias a las pesquisas realizadas por el director del mismo don Mario Grande, quien lo trasladó al Museo Etnográfico.

de su vida y obra. A raíz de su fallecimiento en Ciga, de cuya parroquia ha sido rector durante más de cuarenta años (muchos de ellos imposibilitado y postrado en cama, pero siempre incansable trabajador), se han escrito valiosos artículos en revistas (*Boletín* de Comillas, *Zeruko Argia*, *El Bidasoa*, etc., etc.) y un folleto biográfico.

Era natural de Elizondo (de la casa Ardandegia) y hermano del malogrado y sabio capuchino Padre Elizondo. Estudió Humanidades en Lecároz, y allí fue alumno del Padre Donosti. Los estudios de Teología los hizo en Comillas. Dotado de gran inteligencia y cualidades humanas, cabía esperar de él una brillante carrera eclesiástica, pero su poca salud le obligó a retirarse a un pequeño pueblo navarro y a pasar muchos años de su vida postrado en cama.

Escribió numerosas poesías en euskera y en castellano. Y no pocas cartas. Si algún día se logra reunir una parte de su correspondencia en vascuence, se podrá publicar un buen tomo de interés lingüístico por su vascuence navarro baztanés. Fue premiado en algún concurso por una poesía vasca. También realizó una traducción de un cuento vizcaíno al subdialecto baztanés. Goian Bego.

H. V. B.

EL «GALBARIOCO BIDEA» DE JAUREGUI

No parece que haya tenido demasiada suerte ante bibliógrafos y tratadistas de la literatura vasca el Vía Crucis vasco de Jáuregui de Zaldivia. Sin embargo, su calidad literaria permitirá que se verifiquen otrs ediciones con estudios de la obra y del autor, y que se le tenga en cuenta en futuros ensayos generales sobre la literatura vasca.

La primera edición conocida del *Jesu-Kristo Gure Jaunaren Galbarioco Bidea* es del año 1844 (Impr. Pío Baroja, de San Sebastián), y se reprodujo en la revista «Euskalerria» (Tomo VIII [1883], pp. 234-244), posiblemente por Manterola.

Aunque en verdad no han sido muchos los escritores que se han ocupado de Jáuregui, todos están acordes en que ofrece valores lingüísticos y literarios, empezando por el comentarista de la edición en «Euskalerría» (Manterola?) y siguiendo por Sorarrain, S. Múgica, F. Arocena, G. Hombrados-Oñatibia, Basarri, y últimamente por José de Garmendia Arruabarrena en varios artículos y especialmente en uno sin firma aparecido en «El Diario Vasco» de San Sebastián (6-X-1966).

Urquijo obtuvo un recorte de un artículo de Dodgson titulado *Bibliographie Basque* que se refiere a un Jáuregui, pero ignoramos si se trata del de Zaldivia. Ello podrá aclararse cuando se localice el tomo 267 de su Biblioteca Vasca, pues hizo constar en una ficha que el recorte lo pegó en el volumen numerado con dicha cifra.

Francisco Ignacio de Jáuregui y Mendizábal, Ayestarán e Iza, nació en Zaldivia el año 1793, y fue notable predicador en vascuence. Vivió en la casa Jaureguiñea, luego llamada de Olano, casa construida por su padre el año 1762. Tuvo otro hermano sacerdote, llamado Domingo, que vivió también en Jaureguiñea. Parece ser que ambos hermanos fueron aficionados a ejecutar trabapos de carpintería y talla en madera, pues quedan muestras de su habilidad manual en la casa en que habitaron y en la parroquia de Zaldivia.

Hoy deben de quedar muy pocos ejemplares de la primera edición del Vía Crucis. La Biblioteca de la Sociedad de Estudios Vascos poseyó un ejemplar, según mis noticias. Don José de Garmendia posee otro ejemplar. Se está preparando una tercera edición a base de la primera, con una introducción bio-bibliográfico-crítica.

H. V. B.

ANAI MANUEL
(1881-1966)

Anai Manuel, humilde religioso lasaliano, era un alma de artista, compositor de piezas musicales y colaborador en la elaboración de algún libro de texto en vascuence. Autor de una extensa Gramática Vasca, que permanece inédita.

Recorrió numerosas comunidades de la geografía peninsular y algunas otras de Europa. Era un tipo humano interesante. Como el gran Aita Manuel andoaindarra o el Mártir dominico elorriano, llevó durante años una poblada barba, blanca como las nieves del Aizgorri, que le daban un aspecto como de misionero por tierras de Oriente, en las que, sin embargo, nunca estuvo.

Anai Manuel merece un ensayo biográfico, para el cual podrían servir las notas autobiográficas que escribió pocos años antes de morir en Irún y quedan también inéditas. En ellas se trasluce su ingenua sencillez y estupendo humor vasco de origen azpeitiarra, con un amor entrañable a su querida Euskalerría.

Goian Bego gure Anai Manuel Oyarzábal.

H. V. B.

IÑIGO DE HEREDIA
primer premio Guernica de ensayos en vascuence y
SABINO ALONSO de cuentos

El jurado nombrado para calificar los trabajos presentados a los premios Guernica de ensayos y cuentos en vascuence ha resuelto lo siguiente:

Conceder los siguientes premios para el concurso de ensayos:

1.º A Iñigo Urroz de Heredia, por el trabajo titulado «Euskaldun ospetsu batzuen gizatasuna».

2.º Al R. P. Salvador Barandiarán, S. J., por su trabajo titulado «Zugaitz gurgarriak Ixrael'en».

Y para el de cuentos:

1.º A Sabino Alonso Ariño, por su trabajo titulado «Txomin'en nekaldiak».

2.º A José M.ª Echaburu, por «Maitasunaren arantzak».

3.º A Manuel Ziarsolo «Abeletxe», por «Aretxa, Ezkurraren Semea».

4.º A José Antonio Arcocha, por «Mielgax'en ipuia».

El jurado estaba constituido por los miembros de la Academia de la Lengua Vasca Antonio M.ª Labayen, Agustín Zubicaray y Xabier Guereñu.

La entrega de los premios se efectuará el próximo lunes, día 31 de octubre a la una del mediodía en el Ayuntamiento de Guernica.

DOMINIQUE PEILLEN
premio Domingo Aguirre de novela

El premio Domingo Aguirre de novela instituido por la Caja de Ahorros Vizcaína en colaboración con la Academia de la Lengua Vasca este año ha sido concedido a Dominique Peillen por la novela titulada «Itzal herrian».

El jurado ha estado constituido por los Sres. Eusebio Erquiaga, Antonio Arrue y Ricardo Arregui.

Dominique Peillen, nacido en París, hijo de padres suletinos, es bien conocido en el ámbito de las letras vascas y goza con anterioridad de prestigio en este campo. Ya en otra ocasión ha ganado otro premio de novela en vascuence.

El premio Domingo Aguirre de novela se convoca cada dos años,

alternando con el de teatro Toribio Alzaga. Para el próximo año 1967, por tanto, toca la concesión del premio Toribio Alzaga de teatro con las bases que han regido hasta el presente.

CENTENARIO DEL PADRE LINAZA

El año 1866 falleció en Tolosa el franciscano fray Cristóbal de Linaza, vizcaíno de Lemona, cuya aportación literaria en nuestra lengua vernácula bien merece un recuerdo.

Fue gran misionero por tierras de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra. No dejó una obra literaria destacada, por lo que no ha dado mucho trabajo a los historiadores de nuestra Literatura, pero su nombre tiene una respetable importancia en las bibliografías vascas, pues escribió un número considerable de libros y folletos de temas piadosos, todos en euskera, tales como *Visita Egunerocoac Aldaraco Sacramentuari, San Franciscoac jarri zuan Irugarren Erreguela,* y novenas a la Madre del Amor Hermoso, a la Purísima Concepción, a San José, San Antonio de Padua, San Roque, San Francisco de Asís. Algunas de estas publicaciones alcanzaron varias ediciones.

No está probado que sean del Padre Linaza los originales de los zortzicos dedicados a «Jesucristo Gure Jaunaren Pasioari» y «Tentazioac menperatzeco», ni las octavas tituladas «Guizonaren bizitza errucarriaren gañeco consideracioac», de las cuales dio noticia el Padre Angel de Madariaga.

H. V. B.

BIBLIOGRAFIA

N. DE CORTAZAR, *Cien autores vascos*, Ed. Auñamendi. San Sebastián, 1966.

El que se cubre, mejor dicho, el que se desnuda bajo un nombre de religión, dejando el suyo natural, es nuestro buen colaborador Valentín de Berriochoa, que en este libro de la colección "Auñamendi" aborda un tema, a la vez minúsculo y mayúsculo, sobre la personalidad y la producción de los literatos vascógrafos.

Quizá el título no es correctamente expresivo, porque unas veces dice más de lo que es su contenido y otras, en cambio y por paradoja, menos de lo que es.

Lo mejor del esquema, porque se trata exactamente de un esquema, es su deliberada proyección sobre lo menudo. Puede decirse que se trata en términos genéricos de una agrupación de esas fichas recoletas de archivo que recogen lo olvidado o lo expuesto a olvidarse. Se trata, en suma, de un cementerio de "soldados desconocidos".

Dios premie a nuestro colega por la ayuda que viene prestando a nuestra lengua y a nuestra historia.

F. A.

ANTONIO M.ª LABAYEN, *Domenjon de Andia, Gipuzkoa'ko Erregia*, Itxaropena. Zarautz, 1965.

Antonio Labayen, que se ha especializado en el cultivo y, sobre todo, en el estudio del teatro vasco, ha lanzado dos volúmenes sobre el desarrollo de éste, llenos de erudición y de buen enjuiciamiento.

No estaba el tema absolutamente virgen, porque independientemente de lo establecido en las dos Historias de la Literatura Vasca de Michelena y Villasante, y en el índice de José Arana constaba lo fundamental; pero el rincón, mejor dicho, los rincones, quedaban en cierto modo vírgenes.

Mi propósito de hoy es limitarme a anunciar la aparición de una producción escénica, cuyo asunto gira en torno de nuestro Domenjón González de Andía, el *Gipuzkoako erregea* de nuestros cantares medievales. Naturalmente, no voy a hacer la disección de ella. Me basta decir, en cuanto a su fondo histórico (que es el único que puede ser por mí tratado), que Labayen se ha documentado escrupulosamente sobre las no excesivas fuentes que registra nuestra historia. Si sobre una base segura se ha permitido valerse de la imaginación, eso no es un vicio, sino una virtud en toda obra literaria.

Hace tiempo que dijo Horacio que era lícito a los pintores y a los poetas atreverse a cualquier deformación.

La verdad es que Labayen no ha realizado ninguna deformación fundamental y que en lo accesorio ha hecho sólo y todo lo que tenía que hacer.

Enhorabuena.

F. A.

REVISTA DE REVISTAS

"ANTHOLOGICA ANNUA." 13. Instituto Español de Historia Eclesiástica Roma, 1965. "La sucesión en la sede de Mondoñedo en 1248", por Augusto Quintana Prieto. "La Santa Sede y los obispos de Huesca y Roda en la primera mitad del siglo XII", por Antonio Durán Gudiol. "Los obispos de Pamplona del siglo XII", por José Goñi Gaztambide. Notas y documentos. "La percepción de los espolios del obispo de Tortosa con Jaime Cyon (1348-1351)", por José de Zunzunegui. "Agustín de Esbarroya y Diego de Estella", por Jesús Martínez de Bujanda. "Correspondencia entre la Nunciatura y la Santa Sede durante el reinado de Felipe III (1598-1621). VI. Años 1615-1617", por José de Olarra de Garmendia (†) y María Luisa de Larramendi, viuda de Olarra.

"ARCHIVO DE FILOLOGIA ARAGONESA". XIV-XV. Institución "Fernando el Católico" (C. S. I. C.) de la Excma. Diputación Provincial. Zaragoza, 1963-64. "Proyecto de un atlas lingüístico y etnográfico de Aragón", por Manuel Alvar. "Notas sobre la 'Crónica de Morea' (Fonética)", por Fred Hodcroft. "La penetración de la lengua catalana en el dominio gascón", por Jesús Carrascal Sánchez. "El sufijo 'ero' en el Libro del buen amor", por Margherita Morreale. Miscelánea.

"ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE". Instituto Diego Velázquez. Madrid, 1965. N.º 150. Tomo XXXVIII. Abril-Junio. "Pinturas románicas en la parroquia de San Justo, de Segovia", por el Marqués de Lozoya. "La presencia del maestro de Portillo en Valladolid. Nuevas obras", por Jesús María Caamaño Martínez. "Más sobre Borgianni y Nardi", por Alfonso E. Pérez Sánchez. "Los frescos de la casa del fundador de Tunja (Colombia)", por Santiago Sebastián. Varia.

"ARCHIVO IBERO-AMERICANO". Revista trimestral de Estudios Históricos publicada por los PP. Franciscanos. Abril-Septiembre de 1966. Año XXVI. Núms. 102-103. "Notas sobre el desaparecido Archivo Matritense de la Comisaría General de Indias", por Pedro Borges, OFM. "Provinciales Compostelanos (siglos XVI-XIX)", por Manuel R. Pazos, OFM. "Juan de Palma, Pedro Manero y Pedro de Arriola y La Mística Ciudad de Dios", por J. Campos, Sch. "La provincia franciscana de San Miguel infra Tagum (1774-1815)", por Arcángel Barrado Manzano, OFM.

"BOLETIN HISTORICO". Fundación John Boulton. Caracas. Septiembre, 1966. Núm. 12. "Orígenes del conflicto de límites entre Venezuela y la Guayana Británica (1840-1850)", por George E. Carl. "La epopeya venezolana en la prensa periódica del Río de la Plata (1810-1821)", por Roberto Etcheparehorda. "La región de Perijá para el año 1764", con nota preliminar de Fray Cesáreo de Armellada.

"BOLETIN DE LA BIBLIOTECA DE MENENDEZ PELAYO". Santander. Enero-Junio, 1965. Año XLI. Núms. 1 y 2. "Función de la "letra para cantar" en las comedias de Lope de Vega: comedia engendrada por una canción", por María Cruz García de Enterría. "Trigueros, apologista de España", por Francisco Aguilar Pinal. "En torno a dos cartas de X. Durrieu y de J. G. Hugelmann", por Pierre Guenoun. "Dios, el diablo y la Sagrada Escritura en los entremeses de Cervantes", por Henri Recoules. "Un desconocido poema de Campoamor: "La velada de San Juan", por Valerie M. Gómez. "Indice de los manuscritos de Floranes, en la Academia de la Historia, por Menéndez Pelayo", por Pedro Fernández Martín.

"BOLETIN DE LA INSTITUCION FERNAN-GONZALEZ". Burgos. Primer semestre de 1966. Año XLV. Núm. 166. "Del Burgos de antaño: Testamento otorgado por el Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Burgos, Juan de Obregón, heredero universal que fue del magnífico señor don Francisco de Miranda Salón, Abad de Salas, 12 de abril de 1570", por Ismael G.ª Ramila. "Moenía Sacra: Poblados, Monasterios y Castillos desaparecidos en la provincia de Burgos", por Basilio Osaba y Ruiz de Erenchun. "Tráfico atlántico asegurado en Burgos a mediados del XVI", por Manuel Basas Fernández. "La Cruz de San Antón en la ruta Jacobea", por Fray Ignacio Omaechevarría. "Fuentes para la historia de Castilla. El Monasterio de San Bernardo de Santamaría de Rioseco", por Julián García y Sáinz de Baranda. "La Villa ducal de Peñaranda de Duero y sus relaciones con el Monasterio Franciscano de la Aguilera", por Juan Domingo Jimeno. "Bibliografía sobre Fernán González", por André Nougué. "Burgos durante el período constitucional de 1820 a 1823", por Teófilo López Mata. "Pliego salmantino: Cuatro romances y tres sonetos", por Juan Ruiz Peña. "Grata y ejemplar efemérides: Los 20 años de existencia de la Institución Fernán González". "Una firma del Cid Campeador en un documento del siglo XI", por Fray M.ª Damián Yánez. "El Carmen, de Burgos, durante la invasión francesa", por Fray Valentín de la Cruz, O. C. D. "Con Pluma Ajena: Una parcela interesante.

"BOLETIN DE LA INSTTUCION "SANCHO EL SABIO". Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la ciudad de Vitoria. Año VII. Tomo VII. núms. 1-2. 1963. "Solar y despoblado de Paternina (Alava)", por el Dr. Miguel de Paternina. "Retablo de la Asunción en Subijana de Morillas (Alava). Siglo XVI", por Micaela Josefa Portilla. "Vida religiosa en Apellániz (Alava)", por Gregorio López de Guereñu. "Vitoria en 1900", por Venancio del Val de Sosa.

"BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA". Madrid. Tomo CLVIII. Cuaderno II. Abril-Junio, 1966. "Bárbara de Blomberg", por Luis Redonet. "Bartolomé Murillo. Inventario de sus bienes", por Diego Angulo. "Onomástica salmantina de la época romana", por Joaquín M.ª Navascués. "Sobre un sello postal y el escudo de la ciudad de Tarragona", por Dalmiro de la Válgoma. "Bibliografía. Las pinturas románicas de la Iglesia de San Justo. (Publicación de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Marzo, 1966)", por el marqués de Lozoya.

"BOLETIN DE LA SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CULTURA". Castellón. Octubre-Diciembre, 1966. Tomo XLII. "Anyor", por Salvador Guinot. "Notas históricas de Castellfort", por José Miralles, Pbro. "Documentación castellonense en el Archivo Histórico Nacional (Sección de diversiones públicas)", por Alberto Gascón Goterris y Vicente Marcos Ripollés. Notas bibliográficas.

"BOLETIN DEL INSTITUTO AMERICANO DE ESTUDIOS VASCOS". Buenos Aires. Enero-Febrero-Marzo, 1966. Año XVII. Vol. XVII. Núm. 64. "Historia Vasca". "Euskalerriaren ixtoria". "El Culto a San Ignacio de Loyola en la Argentina", por Víctor Ruiz Añibarro. "La actuación de Gerardo y Llach en la reconquista y defensa de Buenos Aires", por Enrique de Gandía. "El caserío vasco, raíz de la nacionalidad", por F. de Abrisqueta. "Fin de la dinastía Pirenaica", por José Antonio de Aguirre. "El oidor perpetuo del Perú Don Pedro Ortiz de Zárate", por J. R. Madaría. "Poesía y música en las canciones de Sabino de Arana", por Joaquín de Gamboa. "† Dr. Jorge Artayeta", por Juan José Guaresti (hijo). "† R. P. Fr. Miguel de Alzo (capuchino)", por Fray Bonifacio de Ataun, O. F. M. Cap.

"BOLETIN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS". Diputación Provincial de Oviedo. Año XIX. Núm. LV. "Más documentos gallegos inéditos del período asturiano", por M. Rubén García Alvarez. "Visión periodística de Asturias, ayer y hoy", por J. E. Casariego. "El suicidio entre los 'vaqueiros de alzada' asturianos", por Rodolfo Soto Vázquez. "Notas para un estudio sociológico-jurídico de la 'derrota', por Luis G. San Miguel. "Datos para la historia de Luarca", por Manuel Ferrero Blanco de Quirós. "Aportación al estudio de la historia de occidente asturiano", por J. Rodríguez Fernández. "Ruta: Sudoeste de Asturias", por Luciano Castañón. "Castropol", por Pedro G. Arias. "San Martín de Escoto", por Carlos M.ª de Luis. "La inscripción de Santa María de Junco", por Rodolfo Barros Margolles.

"BOLETIN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES". Excma. Diputación Provincial de Jaén. Julio-Septiembre 1962. Año VIII. Núm. 33. "Artistas giennenses en el Barroco cordobés", por José Valverde Madrid. "Los reyes nazaritas de Arjona", por Santiago de Morales.

"CELTIBERIA". Centro de Estudios Sorianos. Julio-Diciembre 1965. Año XV. Vol. XV. Núm. 30. Número Conmemorativo del IV Centenario de la muerte de Diego Laynez. "En torno a Laynez y su psicología", por Andrés Martínez de Azagra. "Diego Lainez y la villa de Almazán", por Florentino Zamora Lucas. "Una bibliografía en torno al P. Diego Lainez", por José Antonio Pérez-Rioja. "Las dos 'Numantinas'", por Clemente Sáenz García. Notas bibliográficas.

"ESTUDIOS SEGOVIANOS". Instituto Diego de Colmenares. 1966. Tomo XVIII. "Indice de periódicos segovianos. El Arco Iris (1886)", por Mariano Quintanilla. "Sobre la Jurisdicción de la Mesta en Sepúlveda", por Manuel González Herrero. "Don Raimundo de Losada", por Hilario Sanz y Sanz. "Para la historia del Colegio de Artillería de Segovia", por Francisco de Lanuza. "José Vallejo Vivanco, autor del retablo del Colegio de la Compañía", por Juan de Vera.

"REVISTA CALASANCIA". Madrid. Año VII. Octubre-Diciembre 1966. Número 48. Año XII. Núm. 48. Páginas hispano-americanas de Educación. "Objetivos del educador respecto a la "asimilación de valores", por los preadolescentes (11-14 años)", por Cesáreo Tiestos, Sch. P. "Ortega y los comienzos teóricos de la Pedagogía Social", por Antonio A. Martín. "La pedagogía de Antonio Rosmini", por Giulio Bonafede. Notas.

"REVISTA DE ETNOGRAFIA". Junta Distrital do Porto. Museu de Etnografia e Historia. Volume VI. Tomo 2. Abril de 1966. "Espressões etnográficas

em obras clássicas médicas portuguesas", por Luis de Pina y Maria Olivia Rúber de Meneses. "Matança do Porco-a interpretaçao dada pelos oleiros-bairristas gaienses", por Guilherme Felgueiras. "Abóbora e Jirimun", por Luis da Câmara Cascudo. "Lucernas de Penafiel", por J. J. Rigaud de Sousa. "Rocha Peixoto-no primeiro centenário do seu nascimento", por Manuel Vieira Dinis. "Construcòes alentejanas-de materiais vegetais apotropaicidade don som", por Carlos Alberto Ferreira de Almeida. "Tradicòes populares de Vila Nova de Gaia- Adàgios e ditados", por Carlos Valle. "Conto Populares da Galiza", por Lois Carré Alvarellos. Varia.

"REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI". La Habana (Cuba). Año 56. 3.ª época. V. VII. Núms. 1-2. Enero-Junio. "Manuel de Zequeira y Arango, en su bicentenario", por Fina García Marruz. "William Cullen Bryant, Thanatopsis", traducción de Roberto Friol. "La Isla de Cuba en el siglo XX vista por los extranjeros: "William Cullen Bryant", por Roberto Friol. "Cartas de un viajero", traducción de Luisa Campuzano. "Un cuento inédito de Anselmo Suárez y Romero: Instinto de un perro". "La Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo: Síntesis histórica", por Luis F. LeRoy y Gálvez. Crítica bibliográfica.

"REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI". La Habana (Cuba). Año 56. 1965. 3.ª época. V. VII. Núm. 3. Julio-Septiembre. "Homenaje a Don Ezequiel Martínez Estrada". "Palabras Iniciales", por Juan Marinello. "Retrato de Sarmiento", por Ezequiel Martínez Estrada. "Así", por Eliseo Diego. "Manuel de Zequeira y Arango en su Bicentenario II", por Fina García Marruz. "La Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo: Síntesis histórica, II", por Luis F. LeRoy y Gálvez. "Los Iyesás", por Rogelio Martínez Furé.

"REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI". La Habana (Cuba). Año 56. 1965. 3.ª época. V. VII. Núm. 4. Octubre-Diciembre. "Las grandes corrientes políticas en Cuba hasta el Autonomismo", por Elías Entralgo. "Dos poemas", por Miguel Barnet. "El expresionismo en la pintura cubana", por Graziella Pogolotti. "La Real y Literaria Universidad de La Habana", por Luis F. LeRoy y Gálvez. "La Isla de Cuba en el siglo XIX vista por los extrankeros. "Duvergier de Hauranne: un joven francés visita el ingenio Las Cañas en 1865", por Juan Pérez de la Riva. "Cuba y las Antillas". Traducción de Aurelio Cortés y Luisa Campuzano. Notas por Juan Pérez de la Riva. Crítica bibliográfica.

"REVUE DE GÉOGRAPHIE ALPINE". Tome LIV. 1966. 4. Publiée par l'Institut de Géographie Alpine de l'Université de Grenoble avec le concours du Centre National de la Recherche Scientifique. "Les rôles relatifs de la structure et de l'érosion dans la morphologie du massif du Grand Paradis", por A. M. Faidutti-Rudolph. "Journées géographiques de Caen (5-8 mars 1966). Travaux de la Commission de géographie industrielle", por el Comité national de géographie. "On construit des chemins de fer au Cameroun", por Pierre Billard. "Le tourisme dans les principales stations des Alpes du Nord", por Jean Billet. "Mise au point d'une méthode d'analyse rapide des silicates", por Monique Ricq. "Situation présente de la transhumance ovine entre le Bas-Languedoc et le Massif Central", por Ch. Gardelle. "Une anomalie climatique: l'hiver 1965-66 en haute Maurienne", por Marcel Jail. "Bilan des mesures au laboratoire du col de Porte (Isère) (hiver 1964-65)", por Marcel Jail. "Introduction á la bibliograhpie des études régionales (Economie et Géographie hu-

maine), por Gilbert Nigay. "Terminologie touristique Transport", por Monique Dacharry. "Mémoires de D. E. S.: Analyse des études dactylographiées réalisées au cours de l'année 1965-66", por Christiane Marie et Marcel Jail. "A travers les périodiques étrangers", por P. Estienne.

"TERUEL". Instituto de Estudios Turolenses de la Excma. Diputación Provincial de Teruel. Julio-Diciembre 1965. Núm. 34. "Origen de la Casa de Misericordia de la ciudad de Teruel", por César Tomás Laguía. "Catálogo de las simas y cavidades de la provincia de Teruel", por Eustaquio Castellano Zapater. "Análisis polínico de la turbera de "Los Ojos del Tremedal" (Orihuela del Tremedal, Teruel)", por Josefa Menéndez Amor y Manuel Esteras Martín. "El obispo Comes y Vidal y las terciarias franciscanas de Teruel", por José Martínez Ortiz. "Estado actual de las investigaciones arqueológicas en la provincia de Teruel", por Purificación Atrián Jordán.

"UNIVERSIDAD". Revista de Cultura y Vida Universitaria. Zaragoza. Año XLI. Julio-Diciembre, 1964. Núms. 3-4. "Penetración española entre los indios Osages", por Juan José Andreu Ocáriz. "El Conde de Aranda y el frente aragonés en la guerra contra la Convención (1793-1795)", por José A. Ferrer Benimeli, S. J. "Guerra y época atómica, técnica, moral, derecho y política", por Leandro Rubio García. "El ámbito subjetivo del trabajo familiar", por Juan Antonio Sagardoy Bengoechea. "La Ley de compesación en los Mesopotamios e Hititas", por Joaquín Lomba Fuentes. "La Ingeniería Química y la Astronáutica", por Mariano Tomeo Lacrué. "Interpretación estadística del principio de la Entropía", por Eduardo M.ª Gálvez Laguarta. "El valor Hematócrito según Wintrobe en las gallinas y pollos", por Jesús Sáinz y Sáinz-Pardo y don Burillo Ibáñez. Bibliografía.

"ZARAGOZA". Publicación de la Excma. Diputación Provincial. XXII. 1966. Editorial. La Provincia en imágenes. Homenajes. Cultura: "Exposición y glosa de la obra del jurisconsulto aragonés don Galo Ponte y Escartín", por Luis Martín-Ballestero y Costea. "El arquitecto Ricardo Magdalena", por Regino Borobio Ojeda. "Exaltación de la Tierra Baja", por Miguel Sancho Izquierdo. "La muerte de Fernando el Católico", por Fernando Solano Costa. XVII Pleno del Colegio de Aragón: "El polo de desarrollo de Zaragoza", por Juan Antonio Cremades. "Aragón en los planes de desarrollo. Los riegos", por Francisco de los Ríos. "Suscitación de una cédula de estudio del patrimonio de energía, en las tres provincias aragonesas", por José Antonio de Artigas Sanz. "Mejoras de las comunicaciones de Zaragoza con el Pirineo y Francia", por Luis Gómez Laguna. "Industrialización de los nuevos regadíos. Primera parte de las Bardenas", por Juan Manuel Juste Trullén.

Relación de los Sres. Suscriptores al BOLETIN en 1966

A

Abando, Carmelo	Bilbao
Abaunz, Antonio	Lasarte
Abrisqueta, F. de	Bogotá (Colombia)
Abrisqueta, Luciano	San Sebastián
Academia de la Historia	Cartagena de Indias
Academia Nacional de la Historia	Caracas (Venezuela)
Aguinaga, Eugenio	Las Arenas
Aguinaga, José María	San Sebastián
Aguirena, S. A.	Bilbao
Aguirre Basterra, Francisco	Vitoria
Aguirre, Teodoro	Vitoria
Aguirre, María Dolores	San Sebastián
Aguirre Vergara, Luis de	Miranda de Ebro
Aguirrebalzategui, José María	Oñate
Aguirrebengoa Parellón, Jesusa	San Sebastián
Aguirregabiria, Julio	San Sebastián
Alarcos Llorach, Emilio	Oviedo
Alcain, Ignacio	Sort (Lérida)
Alcain, Jesús María	San Sebastián
Alcíbar, Francisco	Bilbao
Alda, Raquel de	Neguri
Aldazábal, Fray Vicente	Oñate
Alegría, Juan Martín	Zarauz
Alfaro, Félix	Vitoria
Almuina, Joaquín	Las Arenas
Alonso, Francisco de Asís	San Sebastián
Alonso Areizaga, José María	San Sebastián
Altolaguirre Añorga, Manuel	Tolosa
Altos Hornos de Vizcaya, S. A.	Sagunto
Altube Izaga, Gregorio de	San Sebastián
Altuna, Fermín	San Sebastián
Alvarez Delgado, Juan	Santa Cruz de Tenerife
Allendesalazar, Jorge de	Santiago de Chile
Allières, Jacques	Toulouse (Francia)
Amat Erro, Carlos	Pamplona
Amézaga, Vicente de	Caracas (Venezuela)
Amézaga, Diego de	Bilbao
Ameztoy, Gabriel	San Sebastián

Ameztoy, Domingo ... Irura
Amozarrain, Domingo ... Vergara
Ampuero, Pedro ... Bilbao
Amuriza, José María ... Bilbao
Anasagasti, Pedro de ... Aránzazu (Oñate)
Andonaegui, Javier ... San Sebastián
Ansa y Múgica, Agustín ... San Sebastián
Ansoleaga Aguirrezábal, José de ... Bermeo
Ansuategui, Federico ... Zaragoza
Añíbarro, José María de ... Mondragón
Anza Zubillaga, Antonio ... San Sebastián
Apalategui Igarzábal, Ramón ... San Sebastián
Apaolaza, Nekane ... San Sebastián
Apraiz, Angel ... Valladolid
Apraiz, Odón ... Vitoria
Apraiz, Ricardo ... Soria
Aquésolo, R. P. Lino de ... Bilbao
Arabaolaza, Marcelino ... Tetuán
Arambarri, Roque ... Azcoitia
Aramburu, Fernando ... San Sebastián
Aramburu Elósegui, Javier ... Tolosa
Aramburu Elósegui, José ... Tolosa
Aramburu, José Antonio ... Bilbao
Aramburu, R. ... San Sebastián
Aramburu, Venancio ... Buenos Aires
Aramendi Bilbao, Paulo ... Derio (Vizcaya)
Arana, Juan ... Amorebieta
Arana, Luis Ignacio ... Bilbao
Arana Aizpurua, José María ... San Sebastián
Aranaz Darrás, Francisco ... San Sebastián
Aranegui, Manuel ... Vitoria
Aranguren, Roque de ... Bilbao
"Aranzadi" (Grupo de Ciencias Naturales) ... San Sebastián
Aranzadi, Esteban ... Bilbao
Aranzadi, Manuel de ... Pamplona
"Aránzazu", Revista ... Oñate
Arbelaiz, Juan ... San Sebastián
Arbide, Olegario ... San Sebastián
Arbide, Javier ... San Sebastián
Arbide, José María ... San Sebastián
Arbulo, Francisco R. de ... Vitoria
Archivo Ayuntamiento ... Vitoria
Archivo Casa Juntas ... Guernica
Archivo Hispalense ... Sevilla
Archivo Histórico de Protocolos de Vizcaya. Bilbao
Archivo Histórico, Biblioteca y Hemeroteca. Barcelona
Archivo Ibero-Americano ... Madrid
Areilza, Enrique L. ... Bilbao
Areilza, José María de ... Madrid
Aresti, Gabriel ... Bilbao
Aresti Ortiz, José ... Las Arenas
Aresti y Zamora, Jaime ... Bilbao
Arín, Juan (Presbítero) ... Ataun

Arístegui, Luis de ... ... Bilbao
Arizmendi, Luis Jesús ... ... San Sebastián
Arizmendi, María Elena ... ... San Sebastián
Arocena Arregui, Fausto ... ... San Sebastián
Arocena, Eleuterio ... ... Lasarte
Aróstegui y Barbier, Juan de ... ... Bilbao
Arozamena, Jesús María de ... ... Madrid
Arraiza, Pedro José ... ... Pamplona
Arregui de Urrutia, Rosa de ... ... Oñate
Arregui, Lucio ... ... Vergara
Arregui, Pedro de ... ... Bilbao
Arrieta, José Ignacio ... ... Bilbao
Arrillaga, José Luis ... ... San Sebastián
Arrillaga, Juan Domingo ... ... Marquina
Arrillaga, Antonio ... ... Elgoibar
Arrillaga, Miguel ... ... Tolosa
Arrillaga, Sabino ... ... Bilbao
Arriola, Francisco ... ... San Sebastián
Arrizubieta, Martín de ... ... Córdoba
Arróspide, Juan ... ... Bilbao
Arrúe, Antonio ... ... San Sebastián
Arrúe, José María ... ... San Sebastián
Arruti Garmendia, Domingo ... ... Zarauz
Arteche, José de ... ... San Sebastián
Arteche, José María ... ... Zumárraga
Arteche, Juan Cruz de ... ... Madrid
Artola, Fernando de ... ... Fuenterrabía
Arzallus, P. Teófilo ... ... Zarauz
Arzamendi Otegui, Julián ... ... San Sebastián
Astigarraga, Antonio ... ... San Sebastián
Astiz, Miguel Angel ... ... Pamplona
Asuero Arcaute, Vicente ... ... Guadalajara
Atauri, Tomás ... ... San Sebastián
Ateneo Ibero Americano ... ... Buenos Aires (Argentina)
Auzmendi, Felisa ... ... Tolosa
Aycart, José María ... ... San Sebastián
Ayuntamiento de ... ... Azcoitia
Ayuntamiento de ... ... Azpeitia
Ayuntamiento de ... ... Beasain
Ayuntamiento de ... ... Cestona
Ayuntamiento de ... ... Deva
Ayuntamiento de ... ... Durango
Ayuntamiento de ... ... Eibar
Ayuntamiento de ... ... Fuenterrabía
Ayuntamiento de ... ... Guecho
Ayuntamiento de ... ... Guetaria
Ayuntamiento de ... ... Hernani
Ayuntamiento de ... ... Irún
Ayuntamiento de ... ... Legazpia
Ayuntamiento de ... ... Motrico
Ayuntamiento de ... ... Oyarzun
Ayuntamiento de ... ... Plencia
Ayuntamiento de ... ... Portugalete

Ayuntamiento de ... San Salvador del Valle
Ayuntamiento de ... Sestao
Ayuntamiento de ... Tolosa
Ayuntamiento de ... Usúrbil
Ayuntamiento de ... Valmaseda
Ayuntamiento de ... Vergara
Ayuntamiento de ... Zarauz
Azaola, José Miguel de ... Seine et Oise (Francia)
Azcárate, Jesús ... San Sebastián
Azcárraga, María ... Bilbao
Azcoitia y Caicedo, Jesús ... Madrid
Azcoitia Odriozola, Pedro ... Ceuta
Azcona, José María ... Tafalla
Azcue, Ignacio ... Azpeitia
Azpiazu, José ... Ginebra (Suiza)
Azpiazu, José Joaquín ... Ezquioga
Azpiazu, Juan ... San Sebastián
Azpiazu Ibiricu, Joaquín ... Azcoitia
Azpiazu, Ramón de ... Vitoria
Azpilicueta, Félix ... San Sebastián
Azpíroz, José Luis ... Durango
Azqueta, José de ... San Sebastián
Azqueta, Rafael ... San Sebastián
Azqueta, Restituto de ... Bilbao
Azurza, Pedro Jesús de ... Pontevedra

B

Balda, Carmelo ... San Sebastián
Banco de Bilbao ... Bilbao
Banco de San Sebastián ... San Sebastián
Banús, José Luis ... San Sebastián
Baraibar, Germán ... Bogotá (Colombia)
Barandiarán, José María ... Neguri-Guecho
Barandiarán, Francisco ... Bilbao
Barbé, José ... Lasarte
Barón de la Torre ... Cintruénigo
Barreiro Zabala, Luis ... Bilbao
Barrena Emaldi, Daniel ... Madrid
Barrio, Ramón ... Ibarra-Tolosa
Barriola, Ignacio María ... San Sebastián
Barriola, Gaspar ... San Sebastián
Barrueta, Melchor ... Durango
Basabe, Luis de ... Bilbao
Basañez Arrese, Jesús ... Caracas (Venezuela)
Basterrechea, Rafael ... Bilbao
Bea, Alvaro ... U. S. A.
Beitia, Felipe Jaime ... Vitoria
Beistegui, Miguel de ... Ibiza
Belausteguigoitia Landaluce, Federico ... Las Arenas
Beloqui, Juan José ... Pasajes

Bello, Javier ... Tolosa
Benedictinos, RR. PP. ... Lazcano
Berasaluce, Simón ... San Sebastián
Beraza Bilbao, Luis ... Bilbao
Berecíbar, Bernabé ... Mondragón
Bergareche, Julián ... San Sebastián
Bergareche, Manuel ... Madrid
Bergareche Maritorena, Miguel ... Irún
Bermejo, Carmelo ... San Sebastián
Bertol, Luis ... Elche
Berraondo, Pedro ... San Sebastián
Berriochoa, H. Valentín ... Irún
Berruezo, José ... San Sebastián
Biblioteca del Excmo. Ayuntamiento de ... Bilbao
Biblioteca Buenas Lecturas ... Bilbao
Biblioteca de la Sociedad Bilbaína ... Bilbao
Biblioteca de la Cámara Oficial de Comercio. Bilbao
Biblioteca Colegio de ... Lecároz
Biblioteca Municipal de ... San Sebastián
Biblioteca Municipal de ... Mondragón
Biblioteca Municipal de ... Placencia de Las Armas
Biblioteca Provincial de la Excma. Diputación de Vizcaya ... Bilbao
Biblioteca Pública del Estado ... Vitoria
Biblioteca Pública Municipal de ... Azcoitia
Biblioteca Pública Municipal de ... Idiazábal
Biblioteca Renacimiento ... Caracas (Venezuela)
Biblioteca del Seminario ... Vitoria
Biblioteca Central y Dirección de Bibliotecas Populares ... Barcelona
Biblioteca Central del Ministerio de Marina. Madrid
Biblioteca del Círculo Jaime Balmes ... Madrid
Biblioteca del Club Deportivo ... Eibar
Biblioteca Ministerio Relaciones Exteriores ... Guatemala
Biblioteca del Seminario Diocesano ... San Sebastián
Biblioteca Governativa ... Cremona (Italia)
Biblioteca Hispana ... Madrid
Biblioteca Hispánica ... Madrid
Biblioteca de Menéndez Pelayo ... Santander
Biblioteca Nacional ... Madrid
Biblioteca "San Martín de Aguirre" ... Vergara
Biblioteca de la Universidad de Sto. Domingo. Ciudad Trujillo
Bibliothèque de l'Université ... Lund (Suecia)
Bibliothèque de l'Université ... Uppsala (Suecia)
Bigador, Pedro ... Madrid
Bilbao Alpino, Club ... Bilbao
Bilbao Eguía, Esteban ... Madrid
Bilbao, Jon ... Guecho
Bilbao, Joaquín ... Barcelona
Bilbao Arístegui, José M. ... San Sebastián
Bilbao Arístegui, Pablo ... Bilbao
Bilbao Maruri, José ... Bilbao
Bloom, Leonardo ... Columbus (U. S. A.)

Boletín de Información Municipal ... ... San Sebastián
Bolumburu, Hipólito ... ... San Sebastián
Bouda, Prof. Dr. Karl ... ... Erlangen (Alemania)
Bozas, Rodolfo ... ... Madrid
Buenechea, Ignacio ... ... San Sebastián
Buesa Tapia, Angel ... ... Bilbao
Buesa Buesa, Gabriel ... ... Tolosa
Bujanda, Inocencio ... ... San Sebastián
Burutarán, Celestino ... ... San Sebastián
Busca Isasi, José María ... ... Zumárraga

C

Caballero Arzuaga, José María ... ... Tolosa
Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal ... ... San Sebastián
Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal ... ... Vitoria
Calparsoro, Rafael de ... ... San Sebastián
Camina, Ramón ... ... San Sebastián
Cámara Oficial de la Industria ... ... Madrid
Cañedo G. Longoria, Castor ... ... San Sebastián
Capelastegui, José Ramón ... ... Durango
Capella, Miguel ... ... Madrid
Capuchinos, RR. PP. ... ... Zaragoza
Capuchinos, RR. PP. ... ... Buenos Aires (Argentina)
Capuchinos, Rvdo. P. Superior ... ... San Sebastián
Cardenal, José María ... ... Bilbao
Cárdenas, Manuel de ... ... San Sebastián
Careaga, Pedro (Conde de Cadagua) ... ... Las Arenas
Careaga de Lequerica, Pilar ... ... Las Arenas
Careaga Menchaca, Concepción ... ... Las Arenas
Carmelitas, PP. ... ... San Sebastián
Carmelitas Descalzos ... ... Amorebieta
Caro, Juan ... ... Bilbao
Caro Baroja, Julio ... ... Madrid
Carrasco Tutón, José ... ... Bilbao
Carrión Aizpurua, Joaquín ... ... Madrid
Castañeda, Fernando ... ... San Sebastián
Castaños, Florentino ... ... Bilbao
Castillo, José María ... ... Madrid
Castro Casal, Luis ... ... Tolosa
Castro Pires de Lima, Fernando ... ... Porto (Portugal)
Cátedra Manuel de Larramendi ... ... Salamanca
Celaya, Héctor ... ... Santiago (Chile)
Celaya, Julián ... ... Oñate
Celaya, Manuel ... ... San Sebastián
Cementos Rezola, S. A. ... ... San Sebastián
Centro de Estudios Montañeses ... ... Santander
Centro Vasco ... ... Caracas (Venezuela)
Ciganda, María Paz de ... ... Pamplona
Cilveti, Jesús ... ... San Sebastián
Ciriquiain-Gaiztarro, Mariano ... ... San Sebastián

Círculo Cultural Guipuzcoano ... San Sebastián
Clemente, Gil ... San Sebastián
Club Cantábrico ... San Sebastián
Colegio de La Salle ... San Sebastián
Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas ... Madrid
Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos ... Burgos
Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos ... Lugo
Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos ... Orense
Comunidad de PP. Carmelitas ... Larrea-Amorebieta
Conde de Bailén ... San Sebastián
Conde de Casapalma ... San Sebastián
Conde de Castellano ... Ricla
Conde Llobregat ... San Sebastián
Condes de Monterrón ... Madrid
Conde de Peñaflorida ... Madrid
Conde de Portalegre ... Madrid
Conde de Superunda ... Bilbao
Conde de la Vega de Sella ... Oviedo
Conde de Villafuerte ... Vitoria
Conde Zubiría ... Bilbao
Condesa de Villada ... Madrid
Consejo Provincial de Cultura ... Vitoria
Consejo Superior de Investigaciones Científicas ... Madrid
Costa de la Torre, Arturo ... La Paz (Bolivia)
Corcóstegui, Reyes ... Vergara
Croke Fontagud, Francisco ... Las Arenas
Cuadra y Echaide, Pilar ... San Sebastián
Cunchillos, Ignacio ... San Sebastián
Cura Párroco de ... Zumárraga

CH

Chacón Xerica, Ignacio ... Oñate
Chalbaud, Ignacio ... Las Arenas
Chavarri, Gabriel de ... Bilbao
Chavarri, Víctor de ... Bilbao
Chopitea, Angel ... Portugalete
Churruca, Alonso de ... Las Arenas
Churruca de Arana, Irene ... San Sebastián
Churruca Asuero, José Javier de ... Bilbao
Churruca Dotres, Ricardo de ... Barcelona

D

Delclaux, Isidoro ... Bilbao
Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo ... San Sebastián

Dentici, Pedro ... Motrico
Díaz de Espada, Ignacio ... Madrid
Díaz de Espada, Pedro ... San Sebastián
Díaz de Mendívil, José María ... Vitoria
Díaz de Tolosana, Félix ... San Sebastián
Díaz de Villafranca, José Luis ... Vergara
Díez y Díez, Angel ... Madrid
Díez de Ulzurrun, Pedro ... Pamplona
Diputación de Guipúzcoa ... San Sebastián
Dirección General de Relaciones Culturales. Madrid
Domergue, Jacques ... San Sebastián
Domínguez, Luis ... Barcelona
Domínguez Salazar, José Antonio ... San Sebastián
Dorronsoro, Francisco ... San Sebastián
Duñabeitia, José María ... San Sebastián
Duquesa de Arévalo del Rey ... San Sebastián

E

Ecenarro, Julián ... Madrid
Ecenarro, Luis ... San Sebastián
Echaide, Javier ... San Sebastián
Echaide, José ... Villarreal de Urrechua
Echaide, Juan ... San Sebastián
Echániz, José Luis ... Madrid
Echániz, Nemesio ... Deva
Echano, Jesús de ... Durango
Echeandía, Julián ... Madrid
Echeandía, Salvador ... Irún
Echeberría, H. ... San Sebastián
Echeto Pradera, Antonio ... San Sebastián
Echevarría, Arturo de ... Bilbao
Echevarría, T. ... Caracas (Venezuela)
Echeverría, Pío ... Rentería
Editorial Gómez ... Pamplona
Editorial Gredos ... Madrid
Eguía, J. ... San Sebastián
Eguidazu, Antonio ... Bilbao
Egusquiza, Javier ... Bilbao
Editorial Eléxpuru Hermanos, S. A. ... Bilbao
Eizaga, Martín ... Bilbao
Elcoro-Iribe, Juan ... San Sebastián
"El Correo Español" ... Bilbao
"El Diario Vasco" ... San Sebastián
Eléxpuru, Enrique de ... Algorta
Elguezábal, Bitor de ... Bilbao
Elías de Tejada, Francisco ... Sevilla
Elío, Fernando ... San Sebastián
Elorriaga y Echeverría, Javier de ... Bilbao
Elorza Aizpuru, Julián ... Azpeitia
Elorza, Antonio ... Madrid
Elósegui Sarasola, Carlos ... Madrid

Elósegui, Fernando ... San Sebastián
Elósegui Irazusta, Jesús ... San Sebastián
Elósegui, José Manuel ... San Sebastián
Elósegui Ansola, Juan ... Tolosa
Elósegui, Miguel ... San Sebastián
Elso, Martín ... Dancharinea
Elvira, Angel ... San Sebastián
Encío, Juan Manuel de ... San Sebastián
Epelde Larrea, Angel ... Santander
Epelde y Larrañaga, S. L. ... Azcoitia
Erausquin, Germán ... San Cugat del Vallés
Erenchun, Juan ... San Sebastián
Errandonea, Rvdo. Padre ... Madrid
Errezola, Marcelino ... San Sebastián
Escobar, Eduardo ... San Sebastián
Escudero, Francisco ... San Sebastián
Escuela Mecánicos Laborde Hermanos ... Andoain
Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales ... San Sebastián
Escuelas Profesionales Salesianas de ... Deusto
Eslava, José María ... Pamplona
Espilondo, Jean-Pierre ... Marseille (Francia)
Estomba, Manuel ... Castillo Elejabeitia
Estornés Lasa, Bernardo ... Santiago (Chile)
Eulate, Joaquín de ... Las Arenas
"Euskaltzaleak" ... Buenos Aires
"Euskera" ... Bilbao
Excursionista Manuel Iradier ... Vitoria
Ezpeleta, José de ... Bilbao
Ezquerra Ibarburu, Manuel ... San Sebastián
Ezurmendi, Agustín ... Roncesvalles

F

Fagoaga, Blas ... Pamplona
Fagoaga, Isidoro de ... San Sebastián
Fernández Retana, Galíndez, José María ... Vitoria
Fernández, Angel ... San Sebastián
Fernández Aquésolo, Felipe ... Baracaldo
Fernández García, Federico ... Bilbao
Fernández, Martín ... San Sebastián
Fernández de Navarrete, Antonio ... Madrid
Fernández López, Faustino ... Vergara
Ferrer, Antonio ... Bilbao
Fletcher, Domingo ... Valencia
Fundación John Boulton ... Caracas (Venezuela)
Fundación Lázaro ... Madrid

G

Gainzarain, José de ... Caracas
Gaiztarro, Fausto ... San Sebastián

Galarza, Rafael ... Comunión
Galdós, Guillermo ... Vitoria
Galdós, Pedro ... Vitoria
Galíndez y Latasa, Juan ... Vitoria
Galíndez y Zabala, Manuel ... Bilbao
Galbete, Vicente ... Pamplona
Gallastegui, Cruz ... Sardón del Duero
Ganchegui, Angel ... San Sebastián
Gandásegui Larrauri, José Manuel ... Madrid
Ganzarain, Jesús María ... Haro
Ganzarain Ansa, Ceferino ... Andoain
Garagorri, Paulino ... Madrid
Gárate, Justo ... Mendoza (R. A.)
Garay Mendía, Luis de ... Oñate
Garbayo, Fermín Javier ... Bilbao
Garbayo, Julián ... San Sebastián
García, José Ignacio ... Madrid
García Acha, Tomás ... Madrid
García-Diego de la Huerta, Tomás ... Las Arenas
García Gaztelumendi, Leopoldo ... Irún
García Lacunza, Guillermo ... San Sebastián
Garciarena, José María ... Buenos Aires (R. A.)
Gardeazábal, Crescencio ... Madrid
Garín, José Luis ... Mendoza (R. A.)
Garmendia, Antonio ... San Sebastián
Garmendia, Juan ... Tolosa
Garmendia, Juan José ... Tolosa
Garmendia, Luis ... San Sebastián
Garro, Antonio ... Saturrarán
Gaubeca, Víctor de ... Bermeo
Gavicagogeascoa Urizar, José Antonio ... Busturia (Vizcaya)
Gaytán de Ayala, F. ... San Sebastián
Gaytán de Ayala Loinaz, Fernando ... San Sebastián
Gaytán de Ayala, Joaquín ... Marquina
Gaytán de Ayala, José Luis ... Bilbao
Gaytán de Ayala, José Luis ... San Sebastián
Gaztañamendi, José María ... Madrid
Giese, Prof. Dr. Wilhelm ... Hamburgo (Alemania)
Gifford, Douglas J. ... St. Andrews (Escocia)
Gleerupska Universitestbokhandeln ... Lund (Suecia)
Gobeo Alejandro, Angel de ... Bilbao
Goicoechea, Enrique ... Bilbao
Gomendio, Eloísa ... Oñate
Gómez de Llarena, Joaquín ... Madrid
Gomeza, José María ... Bilbao
Gondra Lazúrtegui, Fernando ... Bilbao
Goñi, Mme. ... Biarritz (Francia)
Goñi, Ramón ... Pamplona
Goñi, Mirentxu de ... Tolosa
Gorostidi, Ignacio ... San Sebastián
Gorostidi, Manuel ... La Felguera
Gorostola Urbieta, Carlos de ... Zumaya
Gorochategui, José María ... Tolosa

Gorrochategui, María Belén ... Segura
Gorrochategui, Pedro María ... Bilbao
Gortázar, Javier ... Las Arenas
Gortázar, Ricardo ... Bilbao
Goyarrola, José María ... Madrid
Goyarrola, Manuel ... Las Arenas
Goyeneche, Eugenio ... Ustaritz (Francia)
Grande Ramos, Mario ... Bilbao
Granjel, Luis ... Salamanca
Guevara, Federico ... Tolosa
Guinea, Jesús ... Vitoria
Guruceta, Marcial ... San Sebastián
Gurruchaga, Ildefonso ... San Juan de Luz (Francia)
Gurruchaga, Joaquín ... Madrid
Gutiérrez, Pedro ... Bilbao
Guzmán, Pedro ... Bilbao
Guzmán, Enrique ... Bilbao
Guzmán, Rafael ... Bilbao

H

Haritschelhar, Jean ... Agen (Francia)
Harvard College Library ... Cambridge (U. S. A.)
Hekneby, Harald ... San Sebastián
Hemeroteca Municipal ... Madrid
Hériz y Fernández de Navarrete, Roque de. Zaragoza
Hernández de Urquía, Faustino ... San Sebastián
Hernández, Ramón ... San Sebastián
Herraiz, Roque ... Jaca
Herrán de las Pozas, Agustín ... Bilbao
"Hierro" ... Bilbao
Holmer, Nils M. ... Lund (Suecia)
Hubschmid, J. ... Burgdorf (Suiza)
Hurtado de Mendoza, Trino ... Madrid
Hurtado de Saracho, Lodenzo ... Bilbao

I

Ibabe, Rvdo. P. Juan de ... Bilbao
Ibargoitia, Emilio ... Bilbao
Ibarra MacMahón, Pedro ... Bilbao
Ibero-Amerikanische Bibliothek ... Berlín
Ibergallartu ... Bilbao
Ibiñagabeitia, A. ... Caracas (Venezuela)
Icardo, Ricardo ... Hendaya (Francia)
Icharopena, Editorial ... Zarauz
Idarreta, Balbina ... Vergara
Igartua, Francisco de ... Bilbao
Igartua, Julio ... Bilbao
Iguarán, Esteban ... Tolosa
Ijurco, Fermín ... Olivan (Huesca)
Imaz, José Ignacio ... San Sebastián

Inciarte, Juan José ... Madrid
Inchaurraga, Luis ... Derio (Vizcaya)
Indice Histórico Español ... Barcelona
Insausti, Sebastián ... Tolosa
Insausti Maiza, Gaspar ... Ormaiztegui
Institución "Fernando el Católico" ... Zaragoza
Instituto de Angola ... Luanda (Angola)
Instituto de Enseñanza Media (Masculino) .. Bilbao
Instituto de Enseñanza Media (Femenino) .. Bilbao
Instituto Español de Estudios Eclesiásticos ... Roma (Italia)
Instituto de Estudios Asturianos ... Oviedo
Instituto de Estudios Giennenses ... Jaén
Instituto de Estudios Oscenses ... Huesca
Instituto de Estudios Turolenses ... Teruel
Instituto de Filología ... Rosario (Argentina)
Instituto "Jerónimo Zurita" ... Madrid
Institutum Historicum ... Roma (Italia)
Iparaguirre, Luis ... Vergara
Iraeta, José ... Bilbao
Iraragorri, José ... Bilbao
Irastorza, José Manuel ... San Sebastián
Irastorza, Pedro José ... San Sebastián
Irazábal Burpide, Alberto de ... Guernica
Irazusta, Andrés ... Tolosa
Irazusta, Bonifacio de ... Barcelona
Iribarren, Julia ... San Sebastián
Irigoras ... Bilbao
Irigoyen, Alfonso ... Bilbao
Irigoyen Guerricabeitia, José María ... Vergara
Irigoyen Guerricabeitia, Juan ... Bilbao
Irízar Ugalde, Juan ... Vergara
Irízar Urcelay, J. L. ... San Sebastián
Irujo, Delfín ... Madrid
Iruretagoyena, Juan de ... Alzola de Aya
Istituto di Studi Liguri ... Bordighera (Italia)
Itarte Alberdi, José de ... Escoriaza
Iturralde, José María ... Madrid
Iturralde, José María ... San Sebastián
Izaguirre, José León ... Madrid
Izaguirre, Ricardo ... San Sebastián

J

Jardón, José María ... Madrid
Jáuregui Gorostidi, Domingo ... Villafranca
Jáuregui, José Bernardo ... San Sebastián
Jáuregui, Ramón de ... Bilbao
Jesuitas, RR. PP. ... Loyola-Azpeitia
Jobid, M. le Chanoine ... París (Francia)
Juaristi, Pablo de ... Bilbao
Jubera, Alberto ... San Sebastián
Junta de Cultura de Vizcaya ... Bilbao

Junta de Museos ... ... Barcelona
Juventud Parroquial ... ... Zarauz

K

Kitzinger, J. ... ... München (Alemania)
Kutz Echave, Ramón ... ... San Sebastián

L

Labayen, Antonio María ... ... Tolosa
Labayen, Enrique ... ... Tolosa
Labayen, Joaquín ... ... Tolosa
Labayen, Ramón ... ... Pasajes
Laboa, Miguel ... ... San Sebastián
Laboa, Teodoro ... ... Pasajes
Laborde Werlinden, Enrique ... ... San Sebastián
Laborde, Manuel ... ... Andoain
Lacarra, José María ... ... Zaragoza
Lacort Tolosana, Agustín ... ... San Sebastián
"La Gaceta del Norte" ... ... Bilbao
Laffite, le chan. Pierre ... ... Ustaritz (Francia)
Lafon, René ... ... Arcachon (Francia)
Laiseca, Carmen ... ... Las Arenas
Landa, Nicolás de ... ... Bilbao
Landecho, Enrique ... ... Neguri
Lampazarán, Joaquín ... ... San Sebastián
Lardizábal, Ramón ... ... Madrid
Larramendi, Bibiano ... ... Tolosa
Larrañaga, José Miguel ... ... San Sebastián
Larrañaga, María Amparo de ... ... Manila (Filipinas)
Larrañaga, P. Gregorio Ignacio ... ... Fuenterrabía
Larrañaga Goya, Ramón ... ... Tolosa
Larraya Andueza, José ... ... San Sebastián
Larrea, Julián de ... ... Bilbao
Larrea, Sabino ... ... Galdácano
Larzábal Recarte, G. ... ... Irún
Lasagabaster, Javier ... ... Pasajes
Lasarte Arana, Nicolás ... ... San Sebastián
Lasarte Eriz, José ... ... San Sebastián
Lascaray, Ignacio ... ... Vitoria
Lastagaray, Eduardo ... ... Bilbao
Lastagaray, Julio ... ... San Sebastián
Lataillade Aldecoa, Rafael ... ... San Sebastián
"Laurak bat" ... ... Buenos Aires
"La Voz de España" ... ... San Sebastián
Lecona Meinteguía, Juan ... ... Madrid
Lecube, Francisco ... ... Motrico
Lecuona, Juan María de ... ... San Sebastián
Lecuona, Manuel ... ... Andoain
Legorburu Berroeta, Francisco ... ... Villafranca de Oria
Leibar, Adolfo ... ... Oyarzun

Leizaola Calvo, Fermín ... San Sebastián
León Echeverría, Mario ... Cartagena (Colombia)
Lewy, Prof. Dr. Ernst ... Dublin (Irlanda)
Lezama, Fernando ... Bilbao
Lezama Leguizamón, Manuel ... Bilbao
Lezama, José R. de ... Bilbao
Librería Anaquel ... Madrid
Librería y Exposición Buchholz ... Madrid
Librería Graphos ... San Sebastián
Librería Ibarrondo ... Oñate
Librería Linacero ... Vitoria
Librería Mirto ... Madrid
Librería Varela ... Bilbao
Librería y Papelería Villar ... Bilbao
Lizarazu, Mario ... Neiva (Colombia)
Lizarituri, Carmen (Viuda de Harriet) ... San Sebastián
Lizarza, Francisco Javier ... Madrid
Lizundia, José Luis D. ... Matiena-Abadiano
Lochak, Dorita ... New York (U. S. A.)
Loidi, José Antonio ... Irún
Loidi y Zulaica, S. L. ... San Sebastián
Lojendio, Luis ... Leire
Lombana Foncea, José Luis de ... Bogotá (Colombia)
Londaiz de Urbina, María ... San Sebastián
Londaiz de la Quintana, Ignacio ... San Sebastián
Loosli, F. A. ... San Sebastián
López de Guereñu Galarraga, Félix ... Vitoria
López de Guereñu Galarraga, Gerardo ... Vitoria
López Mendizábal, Isaac ... San Sebastián
López Sallés, Mariano ... Pamplona
López Sallés, Tomás ... Pamplona
López Uranga, José ... Tolosa
Losada, Alberto ... Bilbao
Lousiana State University Library ... Lousiana (U. S. A.)
Lumbreras, José Manuel ... San Sebastián
Lupiola, Bernabé de ... Bilbao
Luzuriaga Besné, Francisco ... San Sebastián
Llaguno Asúa, Javier ... San Sebastián

M

Machimbarrena, J. A. ... San Sebastián
Machimbarrena y Arana, Jaime ... Bilbao
Madariaga, José Rafael ... Orduña
Madina, R. P. Francisco ... Buenos Aires
Maestre Bermejo, José ... San Sebastián
Mallet, Juan ... Marquina
Mancisidor, Eudosio ... Durango
Mancisidor, José ... Azcoitia
Mancisidor, José Antonio ... Vitoria
Manterola, Gabriel ... Ceánuri
Manso de Zúñiga, Gonzalo ... San Sebastián

Manso de Zúñiga, José María ... ... Vitoria
Máquinas ALFA ... ... Eibar
Marañón, Gregorio ... ... Madrid
Marcaide, Julio ... ... Mondragón
Marín López, Pedro María ... ... Bilbao
Marqués de Aycinena ... ... San Sebastián
Marqués de Barrio Lucio ... ... Bilbao
Marqués de Casa Sola ... ... Madrid
Marqués de Ciria ... ... Madrid
Marqués de Fresno ... ... Madrid
Marqués de Lede ... ... Las Arenas
Marqués del Real Socorro ... ... Algorta
Marqués de Rocaverde ... ... San Sebastián
Marqués de San Martín ... ... Pamplona
Marqués de Torres de Mendoza ... ... San Sebastián
Marqués de Valdelirios ... ... Madrid
Marqués de Valdespina ... ... San Sebastián
Marquesa de Narros ... ... San Sebastián
Marqués de Valle de Santiago ... ... Alfaro (Logroño)
Martín de Retana, José María ... ... Bilbao
Martinet, André ... ... París (Francia)
Martínez de Irisarri, León ... ... New Jersey (U. S. A.)
Martínez de las Rivas, José María ... ... Bilbao
Martínes Zumalabe, J. M. ... ... Vergara
Martínez, Jesús ... ... Madrid
Maura, Pedro A. ... ... Bilbao
McCall, Grant ... ... Berkeley, California (U. S. A.)
Melzer, César ... ... Bilbao
Menchaca, Antonio ... ... Neguri
Menchaca Urquizu, Alfredo ... ... Bilbao
Mendía, Joaquín ... ... San Sebastián
Mendiola, Ignacio ... ... San Sebastián
Mendiola Querejeta, Rufino ... ... San Sebastián
Mendizábal, Alfonso ... ... San Sebastián
Mendizábal, Antonio ... ... San Sebastián
Mendizábal, Consuelo ... ... Madrid
Mendizábal, José Joaquín ... ... San Sebastián
Mendizábal, Modesto ... ... Zaldivia
Mendizábal, Pilar ... ... Bilbao
Mendizábal Marquiegui, Juan Luis ... ... San Sebastián
Mejón, J. L. ... ... Bilbao
Merello, Jaime ... ... Bilbao
Merino, José María ... ... San Sebastián
Merino Urrutia, Juan Bautista ... ... Algorta
Mesanza Ruiz de Salas, Bernardo ... ... Bilbao
Michelena, Germán ... ... Trucíos
Michelena, Luis ... ... Rentería
Ministerio Marina (Biblioteca Central) ... ... Madrid
Mocoroa, Antonio ... ... Oñate
Mocoroa Garicano, Félix ... ... San Sebastián
Molina, Gabriel ... ... Madrid
Montiano, M. de ... ... San Sebastián
Moreno, Julián ... ... Bilbao

Morrondo, Eugenio ... Bilbao
Múgica Gortadi, Manuel ... Pamplona
Múgica, José ... San Sebastián
Múgica, J. A. ... Bilbao
Múgica, Juan ... Santiago de Chile
Múgica Echarte, Joaquín ... Vitoria
Múgica Zubeldía, Manuel ... Vergara
Muñagorri, Cándido ... Madrid
Muguruza, Manuel ... Irurita (Navarra)
Muñoz-Baroja, Joaquín ... San Sebastián
Muñoz-Baroja, José María ... San Sebastián
Muñoz Echebeguren, Fermín ... San Sebastián
Muñoz Vargas, Cristina ... Madrid
Murga y Mugartegui, Manuel María de ... Marquina
Murua, Martina ... Eibar
Musée Basque ... Bayona (Francia)
Musée Pyrénéen ... Lourdes (Francia)
Museo Arqueológico de ... Burgos
Museo Arqueológico y Etnográfico ... Bilbao
Mutuberría, Pedro ... San Sebastián

N

Navarro, Francisco ... Irún
Navarro, Rafael ... San Sebastián
Navaz, José María ... San Sebastián
Naylor, Kenneth E. ... Chicago (U. S. A.)
Nerecán, Francisco ... San Sebastián
Nosti, Jaime ... Madrid
Nueva Editorial, S. A. ... San Sebastián

O

Oa, José Manuel de ... San Sebastián
Obieta, Viuda de ... Bilbao
Obieta, Ignacio ... Las Arenas
Ocerín, R. P. Eusebio de ... Ocumare del Tuy (Venezuela)
Odiaga, Pedro ... Bilbao
Odrozola, Gregorio ... San Sebastián
Ohio State University Libraries ... Ohio (U. S. A.)
Okada, Takashi ... Tokyo
Olaizola, José Ignacio ... Caracas (Venezuela)
Olalde, Fernando ... San Sebastián
Olalde, José María ... Madrid
Olano y Emparán, Luis ... San Sebastián
Olaortúa, Antonio de ... Barcelona
Olaran, J. ... San Sebastián
Olariaga, Pedro ... Caracas (Venezuela)
Olarra, Vda. de D. José ... Roma
Olarreaga, Antonio María ... San Sebastián
Olascoaga, Sabino ... Pasajes

Olave Echave, José María ... Lasarte
Olaverría, Julián ... Vitoria
Olazábal, Javier ... Bilbao
Olazábal, José Antonio de ... San Sebastián
Olazábal y Mendoza, Jaime ... Porto (Portugal)
Olazábal y Mendoza, Tirso de ... Granja (Portugal)
Olazábal, Tirso ... San Sebastián
Olazábal, Víctor Javier ... Madrid
Oleaga, Jesús ... Bilbao
Ohlsson, Ramón ... San Sebastián
Omaechevarría, Fr. Ignacio ... Oñate
Oñativia, Gregorio H. ... Tolosa
Oráa, José Manuel de ... Bilbao
Orbea Orbea, Pedro ... Vitoria
Orbegozo, José ... Bilbao
Oregui, Jesús ... Vergara
Oregui, Martín ... Marquina
Orfeón Donostiarra ... San Sebastián
Oriol, José María ... Madrid
Oriol Urquijo, Antonio ... Madrid
Ormaechea, Juan de ... Bilbao
Ormaza, José R. de ... Barcelona
Ortúzar, Enrique ... Bilbao
Orueta Rivero, Antonio de ... San Sebastián
Osaba y Ruiz de Erenchun, Basilio ... Burgos
Oswald, Víctor ... Madrid
Otaduy, Julio de ... Mondragón
Otaegui, Juan Ignacio ... Irura
Otamendi, José María ... Madrid
Otaola Olano, Ana de ... Bilbao
Otazua, Pedro de ... San Sebastián
Otegui, Santiago ... San Sebastián
Ottervanger, Boudeujin, E. A. ... Bussum (Holanda)
Oyarzábal Velarde, Alberto ... Madrid

P

Padilla y Satrústegui, Ricardo de ... Manila
Pagadigorría, Dr. ... Bilbao
Pagola Bíreben, Juan ... San Sebastián
Pasionistas, Rvdo. Padre Rector ... Caldas de Reyes
Pasionistas, PP. ... Irún
Pasionistas, PP. ... Zumárraga
Paternina Alonso, Miguel ... San Sebastián
Pedraja, José Manuel de la ... Torrelavega
Peillen, Dominique ... París
Palacio, José María ... Gijón
Pelay Orozco, Miguel ... San Sebastián
Pemán, José María ... Madrid
Peña "Ezcurdia" ... Durango
Peña Santiago, Luis Pedro ... San Sebastián
Perdigo, Angel ... Bilbao

Pérez Arregui, Ignacio ... San Sebastián
Pérez de Rada, Juan ... Barcelona
Perosanz, Tomás ... San Sebastián
Phiebig, Albert J. ... White Plains, N. Y. (U. S. A.)
Pickens, Wyatt, A. ... Lousiana (U. S. A.)
Pisón Paguaga, Juan ... Motrico
Placer, Eloy L. ... Kentucky (U. S. A.)
Plaza, José Antonio ... Burgos
Ponte, José Antonio ... Irún
Ponte, José ... Barcelona
Posse, José de ... Bilbao
Prada, Julio ... Bilbao
Príncipe Leónidas Manssyreff ... Madrid
Publicaciones Vardulia ... San Sebastián
Puente Angulo, Luis Juan ... San Sebastián

Q

Querejeta, Jaime de ... Elorrio (Vizcaya)

R

Real Academia de Ciencias y Arte ... Barcelona
Real Academia de la Historia ... Madrid
Real Sociedad de Amigos del País ... Pamplona
Real Sociedad Arqueológica Tarraconense ... Tarragona
Recio Morales, Angel ... Baracaldo
Redondo Carpintero, Rafael ... Tolosa
Resusta, Eugenio ... Mondragón
Revista "Anales de la Universidad" ... Murcia
Revista "Anales de la Universidad" ... Valencia
Revista "Anales de la Universidad Hispalense" ... Sevilla
Revista "Aragón" ... Zaragoza
Revista "Archivo Español de Arte" ... Madrid
Revista "Archivum" ... Oviedo
Revista "Arte Español" ... Madrid
Revista "Berceo" ... Logroño
Revista "Bibliografía Hispánica" ... Madrid
Revista "Burgense" ... Burgos
Revista "Calasancia" ... Salamanca
Revista "Celtiberia" ... Soria
Revista "Cuadernos de Estudios Manchegos". Ciudad Real
Revista "Economía Vascongada" ... San Sebastián
Revista "Emerita" ... Madrid
Revista "Estíbaliz" ... Estíbaliz
Revista de Filología Española ... Segovia
Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos ... Madrid
Revista de la Universidad ... Madrid
Revista de Menorca ... Madrid
Revista de Historia ... Mahón
Revista Helmantica ... La Laguna

Revista "Pirineos" ... Salamanca
Revista "Príncipe de Viana" ... Zaragoza
Revista "Saitabi" ... Pamplona
Revista "Sefarad" ... Madrid
Revista "Universidad" ... Madrid
Revista "Universidad" ... Zaragoza
Rezola, F. M. ... San Sebastián
Rezola Churruca, Rosario de ... San Sebastián
Rica Francisco, José Ramón ... San Sebastián
Rijk, R. P. G. de ... Amsterdam (Holanda)
Ríos, José María ... Madrid
Roca, Lorenzo ... San Sebastián
Rodríguez Codes, Francisco ... San Sebastián
Rodríguez Gal, Luis ... Irún
Rodríguez Marquina, Javier ... Las Arenas (Guecho)
Rodríguez Salis, Jaime ... Irún
Rodríguez, María Dolores ... Bilbao
Rotaeche, Jesús María de ... Madrid
Roure, Jerónimo ... Sagunto
Ruigómez Velasco, Vicente ... San Sebastián
Ruiz de Aguirre Urquijo, Luis ... Caracas (Venezuela)
Ruiz de la Prada y Unceta, Ignacio ... San Sebastián

S

RR. PP. Sacramentinos ... Tolosa
Sáenz de San Pedro Esnal, Antonio ... Vitoria
Sagarna, Ignacio María ... Vitoria
Sagasti Miner, Ramón ... San Sebastián
Sáinz de los Terreros, Carlos ... Madrid
Sala Silvilla, Jaime ... Barcelona
Salazar, Bernardo de ... Madrid
Salazar, José María de ... Durango
Saludes y Rosell, Jacinto de ... San Sebastián
Sánchiz Bueno, Eduardo ... Vitoria
San Gil, Antonio ... San Sebastián
San Gil, José María ... San Sebastián
Sanginés, Cristóbal ... Vergara
Sánchez Ruiz, J. L. ... San Sebastián
San Martín, Juan ... Eibar
Sansinenea, Juan Miguel ... San Sebastián
Santa María-Amurrio, Javier ... Baracaldo
Santamaría Ansa, Carlos ... San Sebastián
Santos Suárez, Ricardo ... San Sebastián
Sanz Ugarte, Vidal ... Vitoria
Sanz y Díaz, José ... Madrid
Saracho, Federico de ... Madrid
Sarasa Juanto, Jorge Ramón ... Pamplona
Sarasola, Ceferino ... San Sebastián
Satrústegui, Javier de ... San Sebastián
Satrústegui, José María ... Urdiain
Saz Orozco, Francisco del ... San Sebastián

Schola Cantorum de Ntra. Sra. del Coro ... San Sebastián
Seminario Diocesano de Bilbao ... ... Deusto
Seminario de Historia Primitiva del Hombre Madrid
Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación ... ... Valencia
Seminario Salesiano ... ... Urnieta
Serrats Urquiza, Antonio ... ... San Sebastián
Serrats Erquiza, Salvador ... ... Madrid
Sesmero, Francisco ... ... Guernica y Luno
Silván, Leandro ... ... San Sebastián
Simón y Díaz, José ... ... Madrid
Smith, Ignacio G. ... ... Bilbao
Smith, Juan Carlos de ... ... Bilbao
Sociedad Arqueológica Luliana ... ... Palma de Mallorca
Sociedad Española de Excursiones ... ... Madrid
Sociedade de Lingua Portuguesa ... ... Lisboa (Portugal)
Sociedad Musical "Txeru" ... ... Azpeitia
Solano, Natividad ... ... Bilbao
Solaun, Luis María ... ... Galdácano
Sota, Manuel de la ... ... Biarritz
Sota, Ramón de la ... ... Biarritz
Staatsbibliothek ... ... München (Alemania)
Suárez Rezola, Enrique ... ... San Sebastián
Suárez Salazar de Ornellas, Pilar ... ... Buenos Aires (Argentina)
Swets & Zeitlinger booksellers ... ... Amsterdam (Holanda)

T

Taberna Vasca ... ... Guernica
Tauer, Norbert ... ... Praga (Checoslovaquia)
The Hispanic Society of America ... ... New York (U. S. A.)
The Library of Congress ... ... Washington (U. S. A.)
The New York Public Library ... ... New York (U. S. A.)
Tejada, José Luis ... ... Bilbao
Tejada, J. M. ... ... San Sebastián
Tejada, Tomás ... ... San Sebastián
Tellechea Idígoras, José Ignacio ... ... San Sebastián
Tellería, Tomás ... ... San Sebastián
Tolosa, Luis ... ... Irún
Torrontegui, Jesús de ... ... Bermeo
Tortajada Ferrandiz, Antonio ... ... Madrid
Tovar, Antonio ... ... Madrid
Triana, José María ... ... Buenos Aires

U

Ubarrechena, Antonio ... ... San Sebastián
Ugalde, A. ... ... San Sebastián
Ugalde, Juan de ... ... Bilbao
Ugalde, J. L. ... ... San Sebastián
Ulibarri Eusa, Félix ... ... San José (Costa Rica)
Unceta, Cecilio ... ... Eibar

Unceta, Rufino ... ... Guernica
Unceta Unaindia, Ignacio ... ... Madrid
Unceta Urquizu, Javier ... ... San Sebastián
"Unidad" ... ... San Sebastián
Universidad de ... ... Comillas
Universidad de ... ... Salamanca
Universidad Nacional de Cuyo ... ... Mendoza (Argentina)
University of Chicago ... ... U. S. A.
University of North Carolina ... ... U. S. A.
University of Pennsylvania Library ... ... U. S. A.
University of Toronto Library ... ... Toronto (Canadá)
Unzueta Uzcanga, Miguel de ... ... Bilbao
Unzurrunzaga, Rafael ... ... Vergara
Uranga, Martín ... ... San Sebastián
Urandarraga, Alejandro ... ... Bilbao
Urcola, José Ramón ... ... San Sebastián
Urcola, Manuel ... ... San Sebastián
Urcola, Vicente ... ... San Sebastián
Urcullu, Felipe ... ... Algorta
Urdangarín, Carmelo ... ... Deva
Uría, José Antonio ... ... Lourdes (Francia)
Uría Echeberría, Ignacio ... ... San Sebastián
Uría y Uría, Trino de ... ... Azcoitia
Uriarte, Castor ... ... Marquina
Urigüen, José de ... ... Bilbao
Urquidi Martínex, José Antonio ... ... Madrid
Urquijo, Ignacio de ... ... Bilbao
Urquijo y Olano, Juan Ramón de ... . Bilbao
Urquijo, Carlos ... ... Madrid
Urquijo, Julio de ... ... San Sebastián
Urquijo, Martín ... ... Madrid
Urquizu, Ricardo de ... ... Biarritz (Francia)
Urtasun, Evaristo ... ... Pasajes
Urteaga, Juan ... ... San Sebastián
Urteaga, Leonardo ... ... Vitoria
Urresti, Juan J. ... ... Algorta
Urreizti Iriondo, Vicente ... ... San Sebastián
Urreiztieta, Ignacio de ... ... Caracas (Venezuela)
Urreiztieta, José ... ... Oñate
Urrutia, Alberto ... ... Bilbao
Urrutia, Carlos ... ... San Sebastián
Urrutia, José María ... ... Bilbao
Urrutia, Martín José de ... ... San Sebastián
Usandizaga, José María ... ... Barcelona
Usandizaga, Manuel ... ... Madrid
Uzcanga, José Manuel ... ... San Sebastián

V

Valdés, Félix ... ... Bilbao
Valdés, Ignacio ... ... San Sebastián
Válgoma y Díaz-Varela, Dalmiro de la ... ... Madrid

Valverde, Antonio ... ... San Sebastián
Valle Lersundi, Alvaro del ... ... Azcoitia
Valle Lersundi, Fernando del ... ... San Sebastián
Valle Lersundi, Joaquín del ... ... Madrid
Valle Lersundi Mendizábal, Alfonso del ... ... Hernani
Valle, Julián del ... ... Bilbao
Valle, José Luis del ... ... San Sebastián
Valle, Rafael del ... ... Madrid
Vasallo, Manuel ... ... San Sebastián
Vallet Montano, Luis ... ... Irún
Vega de Seoane, Antonio ... ... San Sebastián
Velaz, Ignacio ... ... San Sebastián
Veramendi, Alejandro ... ... Murcia
Verástegui Vellsola, Alejandro ... ... Vitoria
Verástegui Sagarmínaga, Luis ... ... Bilbao
Verástegui Zabala, Fernando ... ... Vitoria
Vergarajáuregui, José ... ... San Sebastián
Viar, Juan ... ... Bilbao
Vicuña, Sra. de ... ... San Sebastián
Vidal-Abarca y Elío, Alvaro ... ... Vitoria
Vidaurrazaga, José Luis ... ... Madrid
Villabaso, Mercedes ... ... San Sebastián
Villanabe Darrambide, Leopoldo ... ... Bilbao
Villota, Isidro ... ... Madrid
Vivanco, Cayetano ... ... San Sebastián

Y

Ybarra López de Calle, Enrique ... ... Bilbao
Ybarra, Luis María de ... ... Algorta
Ybarra y Bergé, Gabriel de ... ... Guecho
Ybarra y Bergé, Javier de ... ... Bilbao
Yrazusta y Vignau, Luis ... ... Tolosa
Yrigaray, Angel ... ... San Sebastián
Yrizar y Bornaya, Joaquín de ... ... San Sebastián
Yrizar y Bornaya, José María ... ... San Sebastián
Yrizar y Bornaya, Luis ... ... Madrid
Yrizar y Bornaya, Pedro de ... ... Madrid
Yurre, P. Julián de ... ... Alsasua

Z

Zabala Cahue, Sabino ... ... Baracaldo
Zabala, José María de ... ... San Sebastián
Zabala Garay, Luis de ... ... Vergara
Zabala, José Antonio ... ... Vergara
Zabala, Pedro ... ... San Sebastián
Zala Ubiría, Fulgencio ... ... Torremolinos (Málaga)
Zalacáin, José María ... ... Barcelona
Zamora, Rómulo ... ... San Sebastián
Zaragüeta Juan ... ... Madrid
Zaragüeta Laffitte, Vicente ... ... San Sebastián

Zavala Eizaguirre, Casto de ... ... Bilbao
Zavala S. I., R. P. Antonio ... ... San Sebastián
Zavala, Federico ... ... Tolosa
Zayas, Gabriel ... ... Bilbao
Zayas, Luis Fernando ... ... Bilbao
"Zeruko Argia" ... ... San Sebastián
Ziarsolo, Manuel ... ... Bilbao
Zorrilla, Nicolás ... ... Bilbao
Zuazagoitia, Joaquín ... ... Bilbao
Zubeldia, Nicolás ... ... Azpeitia
Zubiaurre, Javier ... ... Eibar
Zubicaray, Agustín ... ... Ondarroa (Vizcaya)
Zubigaray, Nicolás ... ... Bilbao
Zubillaga, Pablo ... ... Vergara
Zubiría, Irene ... ... Algorta
Zubizarreta, Fernando ... ... Bilbao
Zugaza, Leopoldo ... ... Durango
Zulaica, Rafael ... ... San Sebastián
Zulaica Arregui, Ramón ... ... San Sebastián
Zumalabe, José Miguel ... ... San Sebastián
Zumalde Romero, Ignacio ... ... Oñate
Zunzunegui, Juan Antonio ... ... Madrid

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

AÑO XXII

INDICE DE AUTORES

ALZOLA, N. de. – «Casas-Torres: la de Echezar en Izurza». Págs. 492-494

«Apellidos vascos en el cementerio de Aravaca (Madrid)». Págs. 496.

ANASAGASTI, Pedro. – «Fallece el poeta Salvador Michelena». Págs. 114-117.

«Pastor vasco y patriarca fabuloso». Págs. 129-130.

«San Antonio de Padua de sangre vasca». Págs. 265-267.

«Retrato periodístico del País Vasco». Págs. 272-274.

AQUESOLO, Lino de. – «Pedro de Madariaga, calígrafo y vascófilo». Págs. 37-50.

«Un cambio de apellido por tradución: Inchausti-Nocedal». Págs. 122-123.

«Azkue y Barrutia». Págs. 361-368.

AROCENA, Fausto. – «Santa Fe de Champayn en Guipúzcoa». Págs. 151-155.

«Zabaleta-Legazpi». Págs. 120-121.

«Los gitanos 'vascos'». Págs. 263-264.

«Los apellidos Abrahen, Abraen, Aberain». Págs. 270-271.

«Garibay, Corregidor de Toledo». Pág. 271.

«Los ochenta años del P. Ignacio Errandonea, helenista vasco de nombre universal». Págs. 497-500.

ARTECHE, José de. – «El llanto de María Parda». Págs. 125-126.

«Despedida a don Fausto Arocena». Págs. 475-477.

BERRIOCHOA, H. Valentín. – «Documentos de Kirikiño». Págs. 117-118.

«Iztueta». Pág. 121.

«Un cuento de Grimm en nuestra literatura oral». Págs. 126-127.

«La expresión vasca 'agur' en autores castellanos». Págs. 130-131.

«El testamento de Astarloa». Págs. 247-252.

«Notas de bibliografía vasca. Un autor ignorado: Domingo de Canala Echevarría». Págs. 264-265.

«Las cartas de María Manuela de Ecenarro». Págs. 267-269.

«Seudónimos de Evaristo de Bustinza». Pág. 272.

«Altzeta». Pág. 278.

«Jadarka». Pág. 281.

Fray Miguel de Alzo, O. F. M. Cap.». Págs. 480.

«Dos artistas vascos: Basiano y Quintín de Torre». Págs. 485-486.

«Arrugain (1890-1966)». Pág. 492.

«Paz Ciganda». Págs. 495-496.

«Martín de Oyarzábal». Págs. 497-498.

«Cirilo de Arzubiaga (1874-1966)». Pág. 500.

«Fray Felipe de Murieta (1897-1966)». Pág. 501.

«Ramón de Maruri». Pág. 505.

«Xabier Lazcoz». Págs. 510-511.

«El «Galbarioco bidea» de Jáuregui». Págs. 511-512.

«Anai Manuel (1881-1966)». Pág. 512.

«Centenario del Padre Linaza». Pág. 514.

BOZAS URRUTIA, R. – «Bienvenida de un «bertsolari» a un General en versos castellanos». Págs. 496-497.

«Apuntes para la bibliografía vasca». Págs. 500-501.

«Descripción en verso de la cueva de Mondragón». Págs. 274-277.

EGUSQUIZA, Javier. – «Escudo de Eguzquiza situado en el claustro del Museo de San Telmo de San Sebastián». Págs. -502-505.

FAGOAGA, Isidoro de. – «Los ochenta años del P. Ignacio Errandonea, helenista vasco de renombre universal». Págs. 497-500.

GARATE, Justo. – «Complemento al enigma de Baratciart». Págs. 269-270.

GOICOECHEA Y ARALUCE, Néstor. – «De geografía e historia alavesa. El Valle de Gaubea, Valdegobia». Págs. 278-281.

«Peñas de Mañaria. El último oso que se mató en Vizcaya». Págs. 505-510.

INSAUSTI, Sebastián. – «Competencias de jurisdicción entre autoridades eclesiásticas y civiles en Guipúzcoa. II (s. XVII)». Págs. 81-95.

«Nemesio Uranga. Industrial papelero en Tolosa antes que «Hermano separado». Págs. 173-190.

IÑIGO DE ANDIA, primer premio Guernica de ensayos en vascuence y SABINO ALONSO de cuentos. – Pág. 513.

IRIARTE, Joaquín. – «Javier María Munive e Idiáquez, Conde de Peñaflorida, Fundador de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País». Págs. 191-214.

IRIGARAY, A. – «La obra del Príncipe Bonaparte. Los fondos de la Biblioteca de 'la Bilbaína'. Sus viajes lingüísticos a Vasconia. Nuevos documentos del vascuence alto-navarro meridional». Págs. 67-74.

IZAGUIRRE, A. Kandido. – «Ultzamako euskeraren gai batzuk». Págs. 403-467.

LAFITTE, P. – «Cinco diccionarios vascos». Págs. 395-402.

LECUONA, Manuel de. – «'Gabon-Kantak' de Guernica (1764). Un documental del euskera vizcaíno del siglo XVIII». Págs. 157-171.

LOPEZ-MENDIZABAL, Isaac. – El nombre de *Dios* en euskera es «Jainko». Origen del uso de la palabra Jainko o Jainkoa». Págs. 75-80.

«Otra interpretación de una frase vasca recogida por el peregrino Von Harff». Págs. 118-120.

«Los vascos en un episodio bélico de la historia romana». Págs. 389-394.

MADARIA, J.R. de. – «Valpuesta, obispado de Autrigonia». Págs. 239-246.

MANSO DE ZUÑIGA, Gonzalo. – «D. Juan de Idiáquez». Págs. 479-480.

«Algunos documentos del archivo de la Casa de Hijar». Págs. 369-377.

MANUEL MACHAIN, Premio Xenpelar. Págs. 281-282.

MARTINEZ, Julián. – «Iltmo. Señor don Joaquín María Muñoz Baroja y Agote». Págs. 477-479.

MICHELENA, Luis. – «En torno a Pedro de Madariaga». Págs. 123-125.

«Acotaciones de un lector». Págs. 260-264.

OLAECHEA, Juan B. – «¿Quién es vasco?». Págs. 486-492.

OMAECHEVARRIA, Fray Ignacio de. – «Fray Martín de Arbide, donostiarra, Protomártir de Arizona, U.S.A.». Págs. 51-65.

DOMINIQUE PEILLEN, Premio Domingo Aguirre de novela. Pág. 513.

RICARD, Robert. – «Ignace de Loyola». Págs. 111-114.

S. ROMAN, R. Sancho de. – «Partida de defunción de Aizquibel». Páginas 253-255.

SAN MARTIN, Juan. – «Fragmentos de canciones populares roncalesas». Págs. 375-388.

SATRUSTEGUI, José María. – «Folklore de Valcarlos. I. Los numerales en el folklore». Págs. 17-36.

SMITH, Robert S. – «La riqueza de España y de Inglaterra en 1801» Págs. 3-15.

TELLECHEA IDIGORAS, J.I. – «Un entronque del apellido Legazpi». Pág. 118.

«Expedientes guipuzcoanos en la Real Cámara de Castilla (1807)». Págs. 127-129.

«'Gabon-Kantak' de Guernica (1764). Un documental del euskera vizcaíno del siglo XVIII». Págs. 157-171.

«Datos biográficos del P. Manuel de Larramendi». Págs. 258-259.

«El jesuíta Manuel de Larramendi. Miscelánea con motivo de su Centenario (1766-1966)». Págs. 307-360.

THALAMAS LABANDIBAR, Juan. – «Algunos aspectos de la mentalidad popular vasca». Págs. 215-237.

TOVAR, Antonio. – «El vascuence y Africa». Págs. 303-306.

VALVERDE, Antonio. – «El pintor Ascensio Martiarena Lascurain». Páginas 481-485.

VIDAURRAZAGA INCHAUSTI, José Luis. – «Sobre Juan López de Lazarraga, Secretario de los RR. CC., cronista?». Págs. 105-109.

VILLASANTE, Fr. Luis. – «Los hermanos Beobide (Antonio y Crispín, O.F.M.), autores vascos». Págs. 97-103.

ZUMALDE, Ignacio. – «Sobre el título de Conde de Oñate». Págs. 469-473.

INDICE DE MATERIAS

AMIGOS DEL PAIS. – «La riqueza de España y de Inglaterra en 1801», por Robert S. Smith. Págs. 3-15.

ARTE. – «Casas-Torres: la de Echezar en Izurza», por N. de Alzola. Páginas 492-494.

BIBLIOGRAFIA. – «La obra del Príncipe Bonaparte. Los fondos de la Biblioteca de 'la Bilbaina'. Sus viajes lingüísticos a Vasconia. Nuevos documentos del vascuence alto-navarro meridional», por A. Irigaray. Págs. 67-74.

«Complemento al enigma de Baratciart», por Justo Gárate. Págs. 269-270.

«Seudónimos de Evaristo de Bustinza», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 272.

«Retrato periodístico del País Vasco», por Pedro Anasagasti. Págs. 272-274.

«Cinco diccionarios vascos», por P. Lafitte. Págs. 395-402.

«Apuntes para la bibliografía vasca», por R. Bozas Urrutia. Págs. 500-501.

«El 'Galbarioco bidea' de Jáuregui», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 511-512.

«Pedro de Madariaga, calígrafo y vascófilo», por Lino de Aquésolo. Págs. 37-50.

BIOGRAFIA. – «Fray Martín de Arbide, donostiarra, Protomártir de Arizona, U.S.A.», por Fray Ignacio de Omaechevarría. Págs. 51-65.

«Los hermanos Beobide (Antonio y Crispín, O.F.M.), autores vascos, por Fray Luis Villasante. Págs. 97-103.

«Sobre Juan López de Lazarraga, Secretario de los RR. CC., cronista?», por José Luis Vidaurrazaga Inchausti. Págs. 105-109.

«Ignace de Loyola», por Robert Ricard. Págs. 111-114.

«Fallece el poeta Salvador Michelena», por Pedro Anasagasti. Págs. 114-117.

«Documentos de Kirikiño», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 117-118.

«Un entronque del apellido Legazpi», por J.I. Tellechea Idígoras. Pág. 118.

«Zabaleta-Legazpi», por Fausto Arocena. Págs. 120-121.

«Iztueta», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 121.

«Adrián de Elosu», por I. de Tellechea. Pág. 121.

«En torno a Pedro de Madariaga», por Luis Michelena. Págs. 123-125.

«Nemesio Uranga. Industrial papelero en Tolosa antes que «Hermano separado», por Sebastián de Insausti. Págs. 173-190.

«Javier María Munive e Idiáquez, Conde de Peñaflorida. Fundador de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País», por Joaquín Iriarte. Págs. 191-214.

«El testamento de Astarloa», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 247-252.

«Partida de defunción de Aizquibel», por R. Sancho de S. Román. Págs. 253-255.

«Datos biográficos del P. Manuel de Larramendi», por J.I. Tellechea. Págs. 258-259.

«Notas de bibliografía vasca. Un autor ignorado: Domingo de Canala Echevarría», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 264-265.

«San Antonio de Padua de sangre vasca», por Pedro Anasagasti. Págs. 265-267.

«Garibay, Corregidor de Toledo», por Fausto Arocena. Pág. 271.

«Altzeta», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 278.

«Jadarka», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 281.

«El jesuíta Manuel de Larramendi. Miscelánea con motivo de su Centenario (1766-1966)», por J.I. Tellechea Idígoras. 307-360.

«Despedida a don Fausto Arocena», por José de Arteche. Págs. 475-477.

«Iltmo. Señor don Joaquín María Muñoz Baroja y Agote», por Julián Martínez. Págs. 477-479.

«Don Juan de Idiáquez», por Gonzalo Manso de Zúñiga. Págs. 479-480.

«Fray Miguel de Alzo, O.F.M. Cap.», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 480.

«El pintor Ascensio Martiarena Lascurain», por Antonio Valverde. Págs. 481-485.

«Dos artistas vascos: Basiano y Quintín de Torre», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 485-486.

«Arrugain (1890-1966)», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 492.

«Paz Ciganda», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 495-496.

«Martín de Oyarzábal», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 497-498.

«Los ochenta años del P. Ignacio Errandonea, helenista vasco de nombre universal», por Fausto Arocena e Isidoro Fagoaga. Págs. 497-500.

«Cirilo de Arzubiaga (1874-1966)», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 500.

«Fray Felipe de Murieta (1897-1966)», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 501.

«Ramón de Maruri», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 505.

«Xabier de Lazcos», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 510-511.

«Anai Manuel (1881-1966)»,por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 512.

«Centenario del P. Linaza», por el Hno. Valentín Berriochoa. Pág. 514.

ETNOGRAFIA. – «Algunos aspectos de la mentalidad popular vasca», por Juan Thalamas Labandibar. Págs. 215-237.

«¿Quién es vasco?», por Juan B. Olaechea. Págs. 486-492.

FOLKLORE. – «Folklore de Valcarlos. I. Los numerales en el folklore», por José María Satrústegui. Págs. 17-36.

«Fragmentos de canciones populares roncalesas», por Juan San Martín. Págs. 375-388.

GENEALOGIA. – «Escudo de Eguzquiza situado en el claustro del Museo de San Telmo de San Sebastián», por Javier Egusquiza. Págs. 502-505.

HISTORIA. – «Competencias de jurisdicción entre autoridades eclesiásticas y civiles en Guipúzcoa. II (s. XVII)», por Sebastián Inchausti. Págs. 81-95.

«Santa Fe de Champany en Guipúzcoa», por Fausto Arocena. Págs. 151-155.

«Valpuesta, obispado de Autrigonia», por J.R. de Madaria. Págs. 239-246.

«Los gitanos 'vascos'», por Fausto Arocena. Págs. 263-264.

«De geografía e historia alavesa. El Valle de Gaubea, Valdegobia», por Néstor Goicoechea y Araluce. Págs. 278-281.

«Algunos documentos del archivo de la Casa de Hijar», por G. Manso de Zúñiga. Págs. 369-377.

«Los vascos en un episodio bélico de la historia romana», por Isaac López-Mendizábal. Págs. 389-394.

«Sobre el título de Conde de Oñate», por Ignacio Zumalde. Págs. 469-473.

«Peñas de Mañaria. El último oso que se mató en Vizcaya», por Néstor Goicoechea y Araluce. Págs. 505-510.

LINGUISTICA. – «El nombre de *Dios* en euskera es «Jainko». Origen del uso de la palabra Jainko o Jainkoa», por Isaac López-Mendizábal. Págs. 75-80.

«Otra interpretación de una frase vasca recogida por el peregrino Von Harff», por Isaac López-Mendizábal. Págs. 118-120.

«Un cambio de apellido por traducción Inchausti-Nocedal», por Lino de Aquésolo. Págs. 122-123.

«Los apellidos Abrahen, Abraen, Aberain», por Fausto Arocena. Págs. 270-271.

«El vascuence y Africa», por Antonio Tovar. Págs. 303-306.

«Ultzamako euskeraren gai batzuk», por A. Kandido Izaguirre. Págs. 403-467.

«Apellidos vascos en el cementerio de Aravaca (Madrid)», por N. de Alzola. Pág. 496.

LITERATURA. – «Un cuento de Grimm en nuestra literatura oral», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 126-127.

«La expresión vasca 'agur' en autores castellanos», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 130-131.

«'Gabon-Kantak' de Guernica (1764). Un documental del euskera vizcaíno del siglo XVIII», por J.I. Tellechea Idígoras y Manuel Lecuona. Págs. 157-171.

«Acotaciones de un lector», por Luis Michelena. Págs. 260-264.

«Las cartas de María Manuela de Ecenarro», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 267-269.

«Descripción en verso de la cueva de Mondragón», por el Hno. Valentín Berriochoa. Págs. 274-277.

«Azkue y Barrutia», por Lino de Aquésolo. Págs. 361-368.

«Guernicaco Gabon-cante (1764). Corrigenda», por J. Ignacio Tellechea Idígoras. Págs. 494-495.

«Bienvenida de un «bertsolari» a un General en versos castellanos», por R. Bozas Urrutia. Págs. 496-497.

VARIOS. – «Manuel Machain, Premio Xenpelar». Págs. 281-282.

Dominique Peillen, premio Domingo Aguirre de novela. Pág. 513.

Iñigo de Andía, primer premio Guernica de ensayos en vascuence y Sabino Alonso de cuentos. Pág. 513.

INDICE BIBLIOGRAFICO

AMEZAGA ARESTI, Vicente. – «Vicente de Icuza». Reseña de *Fausto Arocena*. Págs. 293-294.

COROMINES, Joan. – «Estudios de toponimia catalana». Reseña de *Luis Michelena*. Págs. 283-290.

GORTAZAR, N. de. – «Cien autores vascos». Reseña de *Fausto Arocena*. Pág. 515.

HERRERO GARCIA, Miguel. – «Ideas de los españoles del siglo XVII». Reseña de *Fausto Arocena*. Pág. 294.

HUBSCHMID, Johannes. – «Thesaurus Praeromanicus», fasz. 2. «Probleme der baskischen Lautlehre und baskisch-vorromanische Etymologien». Reseña de *Luis Michelena*. Págs. 134-138.

IRIBARREN, José María de. – «Espoz y Mina, el guerrillero». Reseña de *José de Arteche*. Págs. 133-134.

«Ramillete español. Zarandajas, ensayos y recuerdos». Reseña de. Pág. 140.

LABAYEN, Antonio María. – «Teatro Euskaro». Reseña de *Ignacio Zumalde*. Págs. 290-292.

«Domenjon de Andia, Gipuzkoako Erreguia». Reseña de *Fausto Arocena*. Págs. 515-516.

LLANO GOROSTIZA, Manuel. – «Pintura Vasca». Reseña de *Antonio Valverde*. Págs. 292-293.

PAGADIGORRIA MUGICA, Santos de. – «Matrícula y Padrón de los Caballeros Hijosdalgo de esta Muy Noble y Muy Leal Villa de Elorrio, 1575-1831». Reseña de *Julián Martínez*. Págs. 139-140.

URQUIJO, Juan Ramón de. – «Biblioteca de la Sociedad Bilbaína. Catálogo de la Sección Vascongada de Autores... bajo la dirección de... y redactado por Jesús Ugalde. Reseña de *Fausto Arocena*. Pág. 140.

TELLECHEA, I. – «Expedientes guipuzcoanos en la Real Cámara de Castilla (1807). Págs. 127-129.

PUBLICACIONES

de la

REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

MONOGRAFÍA DE D. XAVIER MARÍA DE MUNIBE, CONDE DE PEÑAFLORIDA, por Gregorio de Altube.

LA EPOPEYA DEL MAR. por M. Ciriquiain-Gaiztarro. (Agotado).

PASADO Y FUTURO DE LA REAL SOCIEDAD VASCONGADA, por José María de Areilza.

HISTORIA DEL MONASTERIO DE SAN TELMO, por Gonzalo Manso de Zúñiga y Churruca.

ELOGIO DE D. ALFONSO DEL VALLE DE LERSUNDI, por Joaquín de Yrízar.

BREVES RECUERDOS HISTÓRICOS CON OCASIÓN DE UNA VISITA A MUNIBE, por Ignacio de Urquijo.

LA REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS Y LA METALURGIA A FINES DEL SIGLO XVIII, por Manuel Laborde

EL REAL SEMINARIO DE VERGARA EN LA HISTORIA DE LAS ESCUELAS DE INGENIEROS INDUSTRIALES DE ESPAÑA, por Manuel Laborde.

REVISTAS

BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS.
Ejemplar suelto: 35 Ptas.
Suscripción anual: 100 "

EGAN: Ejemplar suelto: 30 "
Suscripción anual: 65 "

Suscripción anual conjunta a BOLETÍN Y EGAN: 130 Ptas.

MUNIBE.—Revista de Ciencias Naturales.
Número suelto: 20 Ptas.

Redacción y Administración: Museo de San Telmo
SAN SEBASTIAN

IZARRA - Peña y Goñi, 13
SAN SEBASTIAN - 1966